



LOS VALORES CIUDADANOS COMO PREDICTORES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

**Caso: Países consignatarios de la Cumbre del Milenio de la
Organización de las Naciones Unidas. Año 2000.**

Tesis Doctoral presentado por:

Maxwel E. Martínez Aquino

Profesor asesor:

Dr. José Francisco Juárez

Caracas, julio de 2021

Índice de Contenido

Índice de Contenido	ii
Índice de Figuras	vi
Índice de Tablas	xv
Resumen	xix
El problema y los objetivos.....	1
Planteamiento del problema.....	1
Delimitación del problema de investigación.....	8
Justificación de la investigación	9
Marco teórico	10
Antecedentes en relación entre los Valores y Sostenibilidad.....	10
Antecedentes en materia de sostenibilidad	16
Desarrollo sostenible y sus dimensiones.....	17
Objetivos de desarrollo del milenio y objetivos de desarrollo sostenible.....	20
Los ODM.	20
Los ODS.....	23
Valores	25
Polaridad y jerarquía en los valores.	29
Clasificación de los valores.....	31
Teorías de la formación de valores	37
Teoría de las necesidades básicas de Maslow.....	38

Teoría de Valores de Rokeach.	44
Teoría de los valores universales de Schwartz.....	47
Valores ciudadanos	55
Marco metodológico	60
Alcances de la investigación	60
Diseño de la investigación	61
Objeto de estudio y muestra.....	62
Técnicas e Instrumentos de recolección de información	62
Técnicas de procesamiento y análisis de la Información	64
Cronograma de trabajo.....	65
Relación entre desarrollo sostenible y valores ciudadanos	66
Desarrollo Sostenible: Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio	66
Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre.	67
Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.	79
Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.	84
Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.....	91
Objetivo 5: Mejorar la salud materna.....	97
Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.	108
Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.	128
Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.	142
.....	143
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) neta, total y para los países menos adelantados.....	142

Valores ciudadanos	173
Valor: Valoración del trabajo en la vida.	175
Valor: Independencia.	176
Valor: Sentido de Responsabilidad.	177
Valor: Tolerancia y Respeto por el otro.	178
Valor: Determinación / Perseverancia.	179
Valor: Generosidad.	180
Valor: Obediencia.	181
Valor: Libertad de Elección y Control.	182
Valor: Ayudar a otros.	183
Valor: Cuidado del Ambiente.	185
Valor: Respeto a los Derechos Humanos.	186
Valor: Patriotismo.	187
Valor: Cosmopolitismo.	188
Relación entre valores ciudadanos y desarrollo sostenible	190
Valores ciudadanos e indicadores de sostenibilidad	191
Valoración del trabajo como predictor del desarrollo sostenible.	192
Independencia como predictor del desarrollo sostenible.	194
Responsabilidad como predictor del desarrollo sostenible.	196
Tolerancia y Respeto como predictor del desarrollo sostenible.	198
Determinación / Perseverancia como predictor del desarrollo sostenible.	199
Generosidad como predictor del desarrollo sostenible.	200
Obediencia como predictor del desarrollo sostenible.	201

Libertad de elección y control como predictor del desarrollo sostenible.....	204
Cuidado del ambiente como predictor del desarrollo sostenible.	205
Respeto a los Derechos Humanos (DDHH) como predictor del desarrollo sostenible.	205
Patriotismo como predictor del desarrollo sostenible.	206
Cosmopolitismo como predictor del desarrollo sostenible.	207
Relación entre valores ciudadanos y desarrollo sostenible. Conclusiones finales.....	209
Sostenibilidad.....	209
Valores ciudadanos	212
Valores ciudadanos como predictores de la sostenibilidad.....	213
Referencias bibliográficas.....	220

Índice de Figuras

Figura 1. Clasificación de valores según Muñoz.....	32
Figura 2. Pirámide de necesidades de Maslow.....	40
Figura 3. Clasificación de valores según la Teoría de Rokeach	47
Figura 4. Modelo de ordenación axiológica de Schwartz.....	50
Figura 5. Porcentaje de la población con ingreso inferior a un dólar por día.....	67
Figura 6. Coeficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día.....	68
Figura 7. Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población.....	69
Figura 8. Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada.....	70
Figura 9. Relación empleo/población en porcentaje por país.....	71
Figura 10. Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día.....	73
Figura 11. Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y aportadores en el empleo total.....	74

Figura 12. Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal.....	75
Figura 13. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.....	77
Figura 14. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.....	79
Figura 15. Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria.....	80
Figura 16. Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres...	82
Figura 17. Relación entre niñas y niños en la educación primaria.....	84
Figura 18. Relación entre niñas y niños en la educación secundaria.....	85
Figura 19. Relación entre niñas y niños en la educación superior.....	87
Figura 20. Proporción de mujeres entre empleados remunerados en sector no agrícola...	88
Figura 21. Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional.....	91
Figura 22. Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años (niños fallecidos por cada 1.000 niños nacidos vivos).....	92

Figura 23. Tasa de mortalidad infantil (niños de 0 a 1 año fallecidos por cada 1000 niños nacidos vivos).....	93
Figura 24. Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión.....	95
Figura 25. Tasa de mortalidad maternal.....	97
Figura 26. Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado.....	99
Figura 27. Tasa de uso de anticonceptivos.....	100
Figura 28. Tasa de natalidad entre las adolescentes.....	101
Figura 29. Cobertura de atención prenatal (al menos una visita).....	103
Figura 30. Cobertura de atención prenatal (al menos cuatro visitas).....	104
Figura 31. Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar.....	105
Figura 32. Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años.....	108
Figura 33. Uso del preservativo en prácticas sexuales de alto riesgo entre mujeres de 15 a 24 años.....	109

Figura 34. Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Hombres.....	111
Figura 35. Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Mujeres.....	112
Figura 36. Relación entre la matrícula de niños huérfanos y la matrícula de niños no huérfanos de 10 a 14 años.....	113
Figura 37. Personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antirretrovirales.....	115
Figura 38. Tasas de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo.....	116
Figura 39. Niños menores a 5 años que duermen bajo mosquiteros tratados.....	117
Figura 40. Niños menores de 5 años con fiebre que son tratados con medicamentos antipalúdicos adecuados.....	119
Figura 41. Tasa de prevalencia de la tuberculosis.....	120
Figura 42. Tasa de mortalidad de la tuberculosis.....	121
Figura 43. Proporción de casos de tuberculosis detectados.....	123
Figura 44. Proporción de casos de tuberculosis curados.....	124

Figura 45. Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques.....	127
Figura 46. Emisiones de dióxido de carbono totales, per cápita.....	129
Figura 47. Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono.....	130
Figura 48. Proporción de recursos hídricos totales usados.....	132
Figura 49. Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas.....	134
Figura 50. Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas.....	135
Figura 51. Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento mejorados..	137
Figura 52. Proporción de población urbana que vive en barrios de tugurios.....	138
Figura 53. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes. Datos expresados en porcentaje.....	142
Figura 54. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Monto del ingreso nacional bruto de los países donantes. Datos expresados en Millones de dólares.....	143

Figura 55. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados. Datos expresados en porcentaje.....	144
Figura 56. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Monto del ingreso nacional bruto de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados. Datos expresados en Millones de dólares.....	145
Figura 57. Proporción de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos. Datos expresados en porcentaje..	147
Figura 58. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos. Datos expresados en millones de dólares.....	148
Figura 59. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total que no está condicionada. Datos expresados en porcentaje.....	150
Figura 60. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total que no está condicionada. Datos expresados en Millones de dólares.....	151
Figura 61. Asistencia Oficial para el Desarrollo recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto. Datos expresados en porcentaje..	153
Figura 62. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por los países en desarrollo sin litoral. Datos expresados en Millones de dólares.....	154

Figura 63. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso nacional bruto.....	155
Figura 64. Proporción del total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos.....	157
Figura 65. de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) destinada a fomentar la capacidad comercial.....	159
Figura 66. Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral.....	161
Figura 67. Servicio de deuda como proporción de exportaciones de bienes y servicios...	162
Figura 68. Líneas de teléfono por cada 100 habitantes.....	164
Figura 69. Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes.....	165
Figura 70. Usuarios de Internet por cada 100 habitantes.....	167
Figura 71. Valoración del Trabajo en la Vida.....	173
Figura 72. Independencia. Importancia de la Independencia como valor a formar en los niños.....	174

Figura 73. Sentido de Responsabilidad. Importancia del Sentido de Responsabilidad como valor a formar en los niños.....	175
Figura 74. Tolerancia y Respeto por el otro. Importancia de la Tolerancia y Respeto por el otro como valor a formar en los niños.....	176
Figura 75. Determinación / Perseverancia. Importancia de la Determinación / Perseverancia como valor a formar en los niños.....	177
Figura 76. Generosidad. Importancia de la Generosidad como valor en los niños.....	178
Figura 77. Obediencia. Importancia de la Obediencia como valor en los niños.....	179
Figura 78. Libertad de Elección y Control. Sentimiento (percepción) de la Libertad de Elección y Control en la vida.....	180
Figura 79. Ayudar a otros. Importancia de Ayudar a otros cercanos.....	181
Figura 80. Cuidado del Ambiente. Importancia del Cuidado del Ambiente.....	182
Figura 81. Respeto a los Derechos Humanos. Percepción de Respeto a los Derechos Humanos.....	183
Figura 82. Patriotismo. Orgullo sobre la Nacionalidad.....	184

Figura 83. Cosmopolitismo. Visión como ciudadano global.....	185
Figura 84. Valoración del Trabajo en la Vida como predictor del desarrollo sostenible..	190
Figura 85. Independencia. Importancia de la Independencia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	191
Figura 86. Sentido de Responsabilidad. Importancia del Sentido de Responsabilidad como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	193
Figura 87. Tolerancia y Respeto por el otro. Importancia de la Tolerancia y Respeto por el otro como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	195
Figura 88. Determinación / Perseverancia. Importancia de la Determinación / Perseverancia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	196
Figura 89. Generosidad. Importancia de la Generosidad como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	197
Figura 90. Obediencia. Importancia de la Obediencia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible.....	198
Figura 91. Libertad de Elección y Control. Sentimiento (percepción) de la Libertad de Elección y Control en la vida como predictor del desarrollo sostenible.....	200

Figura 92. Cuidado del Ambiente. Importancia del Cuidado del Ambiente como predictor del desarrollo sostenible.....	201
Figura 93. Respeto a los Derechos Humanos. Percepción de Respeto a los Derechos Humanos como predictor del desarrollo sostenible.....	202
Figura 94. Patriotismo. Orgullo sobre la Nacionalidad como predictor del desarrollo sostenible.....	203
Figura 95. Cosmopolitismo. Visión como ciudadano global como predictor del desarrollo sostenible.....	204
Figura 96. Correlaciones estadísticas entre Valores ciudadanos e Indicadores de Sostenibilidad.....	210

Índice de Tablas

Tabla 1. Valores Positivos y Negativos.....	31
Tabla 2. Categorización de valores.....	33
Tabla 3. Categorización de Valores de Rokeach.....	48
Tabla 4. Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas.....	62
Tabla 5. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 1.....	78

Tabla 6. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.....	83
Tabla 7. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.....	90
Tabla 8. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.....	96
Tabla 9. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 5: Mejorar la salud materna...106	
Tabla 10. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.....	126
Tabla 11. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.....	140
Tabla 12. Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.....	168,169
Tabla 13. Valores ciudadanos.....	170
Tabla 14. Países encuestados en la ola 6 de la Encuesta Mundial de Valores.....	171
Tabla 15. Valores ciudadanos encuestados y relaciones estadísticas.....	186

Tabla 16. Indicadores de Sostenibilidad de muestra para análisis de correlación.....188



UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO

Urb. Montalbán - La Vega - Apartado 29068

Teléfono: 407-42-68 y 407-42-69 Fax: 407-43-52

Estudios de Postgrado

**ACTA DE EVALUACIÓN DE PRESENTACIÓN Y DEFENSA
DE TESIS DOCTORAL
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

Nosotros, Doctores **José Francisco Juárez Pérez** (tutor), **José Luis Da Silva Pinto** y **Loraine Mayrim Giraud Herrera**, designados por el Consejo General de los Estudios de Postgrado el día **tres** de agosto de **dos mil veintiuno**, para conocer y evaluar, en nuestra condición de jurado, la Tesis Doctoral "*Los valores ciudadanos como predictores del desarrollo sostenible. Caso: Países consignatarios de la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas. Año 2000*", presentado por el ciudadano **Maxwel Eduardo Martínez Aquino**, N° de cédula: 6.133.155, para optar al título de **Doctor en Educación**.

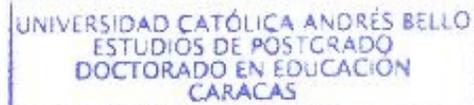
Declaramos que:

Hemos leído el ejemplar de la Tesis Doctoral que nos fue entregado con anterioridad por la Dirección del Postgrado de Humanidades y Educación.

Después de haber estudiado dicho trabajo, presenciamos la exposición del mismo, el día **doce** de **noviembre** de **dos mil veintiuno**, a través de la cuenta de la plataforma ZOOM institucional de la Universidad Católica Andrés Bello, donde el doctorando **Maxwel Eduardo Martínez Aquino** expuso y defendió el contenido de la tesis en referencia.

Hechas por nuestra parte, las preguntas y aclaratorias correspondientes y, una vez terminada la exposición y el ciclo de preguntas, hemos considerado formalizar el siguiente veredicto:

APROBADO



Hemos acordado calificar la presentación y defensa de la Tesis Doctoral con veinte (**20/20**) puntos.

El documento está bien redactado, con una buena estructura y ofrece unas conclusiones acordes con los objetivos planteados. Consideramos que dicho trabajo cumple con lo establecido en el Art. 69 del Reglamento General de los Estudios de Postgrado ya que la investigación constituye un aporte significativo al conocimiento en el área de la educación en valores para la ciudadanía relacionados con los objetivos del desarrollo sostenible y del milenio y demuestra autonomía de criterios por parte del evaluado en la elaboración de unas categorías epistemológicas y sus respectivos ejes conductuales.

En fe de lo cual, nosotros los miembros del jurado designado, firmamos la presente acta en Caracas, al **doce (12)** días del mes de **noviembre** de **dos mil veintiuno**.

José Francisco Juárez Pérez
C.I. 6.349.380

José Luis Da Silva Pinto
C.I. 6.145.259

Loraine Mayrim Giraud Herrera
C.I. 6.979.879

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

**LOS VALORES CIUDADANOS COMO PREDICTORES DEL DESARROLLO
SOSTENIBLE.**

**Caso: Países consignatarios de la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones
Unidas. Año 2000.**

Tesis Doctoral

Autor: Maxwel Martínez Aquino

Tutor: Dr. José Francisco Juárez

Fecha: julio 2021.

Resumen

A pesar de todos los acuerdos suscritos entre los diferentes países en materia de Desarrollo Sostenible y del establecimiento de metas e indicadores en sus diferentes dimensiones (económica, ecológica y socio-cultural) con el objeto de lograr una mejor calidad de vida para sus ciudadanos y para las generaciones futuras, no se refleja en ellos el mismo nivel de avance luego de 15 años de trabajo. Pareciera existir otro factor o factores que son necesarios tomar en cuenta, siendo quizás la concientización y voluntad de sus ciudadanos ese factor, de manera tal que el enfoque de los esfuerzos se oriente más a las causas y no a los síntomas de las distorsiones presentes. Tal concientización pudiese darse entonces si las sociedades consideran unir esfuerzos y dedicar recursos a la formación en valores ciudadanos a sus habitantes. El presente trabajo de investigación pretende brindar un aporte que sirva de soporte para resaltar la importancia primordial de la formación de valores en los ciudadanos. Para ello se determinó la relación existente entre los valores ciudadanos y el grado de desarrollo sostenible, esto es, los valores *predictores* del desarrollo sostenible. Se desarrolló el trabajo de investigación tomando en cuenta los países que suscribieron el acuerdo en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000. La investigación se realizó en un esquema de tipo no experimental bajo levantamiento documental, de tipo cuantitativa transversal y abarcando una primera etapa descriptiva aplicada a los avances de sostenibilidad y al perfil de valores de los países objeto de estudio, y una posterior etapa correlacional, llevada a cabo mediante un análisis de correlación estadística entre las variables planteadas en el estudio.

Descriptores: Desarrollo sostenible, Dimensiones, Valores ciudadanos, Predictores, Perfil de valores, Correlación estadística.

El problema y los objetivos

En el presente capítulo se describe el planteamiento del problema de investigación, la delimitación del mismo en relación a tiempo, espacio y contenido, la justificación de la investigación y la factibilidad de la misma.

Planteamiento del problema

Las grandes destrucciones observadas en al menos los últimos cinco decenios en gran parte del ambiente a nivel mundial, el calentamiento global, el efecto invernadero, la desigualdad en la distribución de la riqueza y de los servicios básicos, la pobreza, el deterioro y la desaparición (extinción) de algunas especies de la flora y de la fauna, entre otras distorsiones, ha generado igualmente grandes movimientos e iniciativas entre estados e instituciones para proteger la tierra (y la humanidad) de tales destrucciones.

Haciendo referencia al Informe Planeta Vivo 2016, Arena (2016) señala que en un periodo de 42 años que va desde 1970 hasta el 2012, la población de animales vertebrados se ha reducido en un promedio de 58% (con una proyección para finales de la década de un 67%) y con un extremadamente crítico 81% para seres vertebrados de agua dulce (párr. 4-5).

Barres (2016) señala que en 2015, durante un lapso de cinco meses, se quemaron en Indonesia más de 2 millones de hectáreas y las especies que habitaban en ellas, producto de más de 125.000 incendios provocados a bosques tropicales y selvas de turberas, lo que se catalogó como la crisis ecológica más grande del siglo XXI, aumentando los niveles de contaminantes hasta alrededor de 2000 psi (muy por encima de los 300 psi considerado como nivel máximo permitido) y afectando a unos 43 millones de personas (parr. 1, 9, 12, 14, 15).

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA, 1972), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (1972), el Panel Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (PICC, 1988), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), el Foro

Mundial del Agua organizado por el Consejo Mundial del Agua (World Water Council, 1996), la Conferencia Mundial sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible (UNESCO, 2014), la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (2015), entre otros, es una pequeña muestra de los movimientos proteccionistas y de la gran preocupación existente a nivel mundial.

A raíz de todos estos movimientos han surgido acuerdos y convenios, se han establecido metas y a partir de ellas, los diferentes gobiernos han desarrollado leyes y reglamentos para la adopción e implementación de los compromisos establecidos en dichos convenios.

Por otro lado, el hecho de que los países cuenten con grandes cantidades de recursos naturales no ha sido garantía suficiente para que sus sociedades alcancen el nivel de felicidad y desarrollo que permita el bienestar y calidad de vida deseados por sus ciudadanos, y un desarrollo sostenible, equilibrado y sano de sus sociedades.

Citando algunos ejemplos, muchas de las regiones en Latinoamérica son el vivo ejemplo de la riqueza de recursos: Chile es el mayor productor de cobre del mundo con 5,3 millones de toneladas en el año 2017; Argentina destaca por ser el país con una de las mayores extensiones de agua dulce y un 48% de su territorio está formado por agua; Venezuela cuenta con las mayores reservas de petróleo a nivel mundial con alrededor de 300 mil millones de barriles (el 89% de las reservas de Latinoamérica) y se ubica en el puesto ocho en la lista de países con mayores reservas de gas con 195,1 billones de pies cúbicos; en el caso de Brasil, entre sus bienes más valiosos destacan la gran cantidad de bosques que posee con más del 50 % de su territorio cubierto por bosques vírgenes siendo uno de los países con mayor biodiversidad y capital hídrico del planeta; Argentina junto con Paraguay, Uruguay y Brasil comparten el reservorio de agua dulce Guaraní con una reserva estimada en 50.000 kilómetros cúbicos de agua, capaz de abastecer a la población mundial de 6.000 millones de habitantes durante 200 años. Sin embargo, la existencia de tales recursos no ha sido garantía para la calidad de vida de sus ciudadanos ni del desarrollo de sus sociedades.

Al contrario, a pesar de ser países con grandes cantidades de recursos naturales, se observa en ellos grandes desigualdades sociales, producto de la distribución inadecuada de sus recursos y de los ingresos generados por estos. En todos ellos se ha observado, al menos en las últimas dos décadas, incrementos en la pobreza, mayores tasas de desempleo, mayores índices de mortalidad tanto adulta como infantil, altas tasas de criminalidad y de impunidad, conflictividad política y unos niveles de corrupción cada vez mayores, entre otros grandes problemas que aquejan a sus ciudadanos.

Como ejemplo de ello se tiene que, en Latinoamérica, de 1980 al 2014 la pobreza se redujo en porcentaje, pasando del 40,5% al 28%, no obstante, el número de personas en situación de pobreza se incrementó de 136 a 167 millones. El desempleo, otro factor de suma importancia, creció por tercer año consecutivo en el caso de Latinoamérica y el Caribe alcanzando para el año 2017 una cifra de 26,4 millones de personas, ubicándose en un 8,4 %.

Para el 2015, según el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales 2016, “el 1% de la población mundial concentra cerca del 50% de la riqueza mundial” (p.3). En el mercado laboral, de acuerdo con el Estudio Económico y Social Mundial (2017): Reflexión sobre los 70 años de análisis de políticas de desarrollo, del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, indica en su sinopsis que, a nivel mundial se estima que 1.400 millones de personas se encuentran en situación de empleo vulnerable, representando esto un 42 % del empleo total mundial, mientras el número de desempleados ha aumentado en 27 millones y se estima que en 2017 haya aumentado en 3,4 millones más.(p. 18)

En muchos de esos países se puede encontrar evidencia de la existencia de políticas y leyes que apuntan hacia un desarrollo sostenible, sin embargo, los indicadores que señalan las metas y avances en este sentido, muestran logros cada vez menores, inclusive retrocesos en muchos casos.

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD, 1987) de la Organización de las Naciones Unidas, en su informe *Nuestro Futuro Común*, conocido como

Informe Brundtland, definió el concepto de Desarrollo Sostenible como “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, en particular las de los más pobres a las que se debería otorgar prioridad preferente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (p.59). En este aspecto, el concepto de Desarrollo Sostenible a su vez incorpora una percepción tridimensional de los ámbitos de aplicación y análisis en la que se integran tres vectores: el económico, el ecológico y el socio-cultural, conformando un macrosistema compuesto de estos sistemas o vectores, que en definitiva buscan el bienestar de los ciudadanos y de las futuras generaciones, y el cuidado y respeto por el ambiente en todos sus ámbitos.

El siguiente gran paso en esta materia se dio con el acuerdo alcanzado, denominado los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), contando con ocho objetivos en total y con metas establecidas para el 2015. Posterior a esa primera etapa de trabajo por la reducción de las desigualdades presentes, se establecieron acuerdos a ser alcanzados en un segundo lapso de 15 años, de donde nacieron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

No obstante, a pesar de todos los convenios y acuerdos establecidos, de todos los objetivos y metas planteados, y de todos los avances alcanzados en muchos de los países signatarios en cada una de las dimensiones definidas (económica, ecológica y socio-cultural), pareciera existir otro factor preponderante que debe ser analizado y de ser necesario, atendido y adoptado para garantizar el avance en los compromisos y metas establecidos para el Desarrollo Sostenible de todas las naciones, lo que lleva a plantearse la inquietud sobre ese factor preponderante que pareciese faltar para poder lograr los retos propuestos.

Aquí cabe preguntarse si acaso el destruir y consumir el ambiente, su flora, su fauna, sus recursos, con la excusa de que este se regenera a la misma tasa de destrucción y consumo, ¿puede decirse que es sostenibilidad? ¿De quién es la responsabilidad de que eso se dé o se respete? ¿De los gobiernos, de las instituciones internacionales o del ciudadano común que utiliza y consume (o quizás destruye) el ambiente? Ya que al fin y al cabo son estos quienes

integran (y forman) las sociedades, las empresas y las corporaciones, y quienes en definitiva toman las decisiones en las diferentes áreas donde se encuentren.

Cabe preguntarse igualmente si las regulaciones establecidas por los Estados son suficientes para controlar y garantizar la preservación del ambiente y la sostenibilidad de las sociedades, porque, al fin y al cabo, son las personas las que componen las sociedades y las empresas; son ellas las que con sus decisiones y actuaciones pueden aportar mejoras o destruir el ambiente.

Cabe preguntarse entonces, además: ¿No es de vital importancia la concientización del ciudadano, e inclusive más importante aún la formación de valores en el ciudadano de manera de lograr el mayor impacto en la sostenibilidad? ¿Si se logra la formación del ciudadano en valores, no serán mayores los logros que se puedan alcanzar, inclusive si se carece de regulaciones en las diferentes áreas y ámbitos donde haya actuación del ciudadano? ¿Serán suficientes las políticas que se establezcan en materia ambiental a nivel gubernamental y las políticas punitivas en los casos de incumplimientos? ¿Qué sucede en aquellos momentos en los cuales las instituciones encargadas de velar por el cumplimiento de las políticas y acuerdos no están presentes para mantener la vigilancia sobre dicho cumplimiento o la inspección se hace en un tiempo futuro? Por ejemplo, en los grandes bosques y selvas en los cuales se explotan los recursos minerales y que se encuentran alejados de las grandes ciudades.

Con esta realidad, pareciera ser evidente que no es la escasez de recursos lo que genera los niveles de distorsiones sociales, sino más bien la falta de voluntad no solo de sus gobernantes sino también, y quizás con mayor peso, de parte de sus ciudadanos, para lograr los niveles de desarrollo de sus economías y de sostenibilidad de sus estilos de vida.

Por otra parte, un aspecto en común que pareciera estar afectando primordialmente todas las áreas de desarrollo en las sociedades, es la carencia o falta de valores de parte de sus ciudadanos. No se observa el respeto hacia la vida del otro ni inclusive hacia la biodiversidad existente. Se evidencia cada vez más la falta a la verdad en las declaraciones públicas de sus

principales dirigentes, con un deterioro permanente de la calidad de vida de sus sociedades, en contraste con sus declaraciones en los diferentes ámbitos tanto nacional como internacional. Así también, los grandes casos de corrupción denunciados e inclusive no señalados pero evidentes, es sinónimo de la falta de pulcritud en el manejo de los recursos económicos de las naciones.

Y ejemplos como estos son resaltados y denunciados en los medios prácticamente a diario, señal del deterioro de la percepción sobre los valores que le dan sustento a la institucionalidad y el funcionamiento de la sociedad, lo que incide probablemente en el desarrollo sostenible de estos países, con un alto grado de desequilibrio entre sus ciudadanos.

Como señala Rodrigo (2004), “en última instancia será el cambio espiritual individual el que impulsará el cambio social en las sociedades, tan necesario para enfrentar los serios problemas de sostenibilidad que estas enfrentan” (p. 2).

No obstante, hace la salvedad de que “si bien es conocido el modo en que los procesos de crecimiento espiritual tienen lugar a escala individual... se desconoce cómo estos tienen lugar a escala social.” (Rodrigo, 2004, p. 3). Definitivamente un punto de vital importancia a resolver.

Por su parte, en su artículo Desarrollo Sustentable: Un Desafío Espiritual, O Sólo Nada (Una Utopía), Agosta (2010) indica que, como seres humanos,

Lo que discernimos son los valores, estos valores son ideas esenciales (vitales, ideales existenciales) que se cargan de la fuerza humana y afectiva; son aquellas ideas-fuerzas que nos movilizan. Son esenciales porque una vez descubiertos son innegociables. Un valor se hace esencial si coopera con nuestra apertura a los otros, a la gente y la Naturaleza. (p. 5)

Desde esta perspectiva, es imprescindible no desligar, más aún, pareciera obligatorio el mantener un enfoque espiritual, entendido este como valores ciudadanos fundamentales tales como la conciencia, el respeto y el amor hacia los otros, lo que a la postre debe ser el pilar fundamental sobre el que se deba sustentar todas las acciones y decisiones que puedan tomarse en materia de sostenibilidad.

Necesitamos concebir el desarrollo sustentable como una disciplina espiritual, la esencia del problema ambiental actual, es una conciencia fragmentada, no basta con tener leyes más estrictas, emplear tecnologías más limpias, se trata de tener amor por todo lo que existe. (Hernández, 2012, p.2)

Pareciera ser necesario entonces considerar en un futuro no muy lejano, casi que inmediato, en el grupo de los objetivos planteados para el Desarrollo Sostenible de las sociedades, un nuevo grupo adicional de objetivos; aquellos que incorporen y reafirmen los valores y principios asociados con los seres humanos y la vida. Principios como el *respeto* (hacia todos los seres vivientes), la *verdad* (ante todo y ante todos), la *fidelidad* (hacia y con quienes se establecen acuerdos y relaciones), la *honestidad* (en las relaciones personales, laborales y de cualquier otra índole), la *solidaridad* (hacia los menos favorecidos), la *bondad* (manifiesta hacia toda la biodiversidad del planeta), la *humildad* (en el trato hacia los semejantes), la *gratitud* (hacia todo lo que se tiene y rodea), por mencionar solo algunos de ellos.

Quizás este grupo de nuevos objetivos pueden parecer redundantes, pero probablemente los objetivos actuales pudiesen estar prestando demasiada atención al alivio de los síntomas de los problemas sobre la base de la asistencia a las poblaciones y los países, más que en las soluciones de las causas que las originan: *el comportamiento humano sin conciencia ni consideración del entorno*. Quizás con este nuevo grupo de objetivos se logre al final el ansiado desarrollo sostenible y a largo plazo en todas sus dimensiones.

De aquí surgen grandes interrogantes que deberán ser evaluadas en algún momento: ¿Los Valores ciudadanos no merece un papel primordial preponderante sobre el resto de las políticas que se puedan implementar? ¿Cuáles son estos Valores ciudadanos y cómo se comparten en los diferentes países? ¿Cuáles son las diferencias existentes entre los niveles de Desarrollo Sostenible alcanzado por los países? ¿Cómo se relacionan los Valores ciudadanos (si es que se relacionan) con los niveles de Desarrollo Sostenible que se han propuesto? En caso de ser así, ¿Cuál es la incidencia de los Valores ciudadanos en los niveles de Desarrollo Sostenible?

En base a estas interrogantes, se plantean los objetivos de la presente investigación:

Objetivo general: Analizar la relación e incidencia que tienen los valores ciudadanos de los países con el grado de Desarrollo Sostenible de sus sociedades.

Con lo que, a fin de alcanzar el objetivo general planteado, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1.- Describir el grado de Desarrollo Sostenible alcanzado por los países con acuerdos en estas áreas.

2.- Comparar los Valores ciudadanos que presentan estos países con acuerdos en materia de sostenibilidad.

3.- Cuantificar la relación entre los Valores ciudadanos y el Desarrollo Sostenible.

Delimitación del problema de investigación

En función de los objetivos expuestos previamente que se plantearon en la investigación, el presente trabajo se llevó a cabo considerando los avances en materia de sostenibilidad de los países consignatarios del acuerdo de septiembre de 2000, en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, hecho con miras a combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del ambiente y la discriminación contra la mujer y cuyo resultado fue el acuerdo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con metas e indicadores medibles, en una agenda de trabajo de 15 años y que fijó su etapa de culminación para el 2015.

Esta población objeto de estudio se seleccionó considerando varios aspectos. En primer lugar, el hecho de que los indicadores de sostenibilidad son comunes en estos países dado los acuerdos establecidos entre ellos. Por otra parte, la medición de los avances alcanzados en los indicadores establecidos se fijó para el mismo periodo de 15 años, 2001 al 2015, con lo que se cuenta con datos comparativos en igualdad de condición de generación de estos.

Justificación de la investigación

Además de resaltar los avances que se hayan alcanzado en materia de sostenibilidad y de los valores presentes en las distintas sociedades, con la investigación llevada a cabo se intenta ofrecer un soporte que conlleve a resaltar la importancia de la formación de valores ciudadanos, como un pilar fundamental para el logro de la sostenibilidad del ambiente y de la humanidad, y que permita coadyuvar las regulaciones y acuerdos que puedan realizar los gobiernos en las diferentes dimensiones de sostenibilidad planteadas.

El hecho de determinar, comparar y describir cuales son los valores que caracterizan a las sociedades actualmente, esto es, su perfil valorativo, y establecer la relación que tienen con el desarrollo sostenible de las mismas, permite enfocar las políticas y acciones en materia de formación de valores de sus ciudadanos con el fin de alcanzar mayores niveles de calidad de vida de sus ciudadanos y de sus generaciones futuras. Esto permite dar, de alguna manera, una respuesta a las interrogantes y dificultades que enfrentan los educadores al plantearse el reto de “tener que incorporar los valores al contenido curricular de la escuela, (y)...de conceptuar qué y cuáles son los valores a inculcar” (Páez, 2014, p.143).

Porque tal como señala Cortina (1994),

Construir una sociedad civil con vigor ético exige, como elemento indispensable, que aquellos valores en los cuales la sociedad cree, es decir, aquellos en los que cree deberían realizarse, se transmitan a las generaciones más jóvenes a través de la escuela, la familia, el grupo de edad o los medios de comunicación. (p. 17).

Es así como “el aprendizaje y adquisición de los valores tiene un alto componente educativo y social, por lo que...sólo a través del contacto con determinantes culturales desde una edad temprana se van adquiriendo los valores y estableciéndose la jerarquización de los mismos” (Páez, 2014, p.142).

Marco teórico

Una vez establecidos los objetivos planteados en la presente investigación, es necesario revisar los antecedentes que se tienen en materia de valores y de sostenibilidad que permitieron ir abordando los diferentes aspectos que llevaron al desarrollo del proyecto y los cuales se revisan a continuación.

Antecedentes de relaciones entre los Valores y la Sostenibilidad

Desde algunos aspectos o facetas se han realizado algunos pocos estudios que han buscado determinar la relación (en sus primeras aproximaciones) entre los valores o conductas y los cuidados del ambiente por parte de los ciudadanos, buscando explicar el impacto o incidencia sobre el ambiente. Algunos de estos estudios se describen a continuación.

En su artículo, Formación ética para un desarrollo sustentable, Díaz, Montaner y Prieto (2016) en un estudio realizado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia, señalan la necesidad de promover el desarrollo de individuos responsables y conscientes de su papel en la sociedad, como características indispensables para una evolución hacia una sociedad más justa y equitativa, lo que redundaría en un desarrollo sostenible de esta. (p. 159)

Tal como indican Díaz, Montaner y Prieto (2007), el concepto de Desarrollo Sustentable ha estado relacionado de manera exclusiva con los aspectos tecnológicos, científicos y económicos, los cuales eran considerados suficientes para el desarrollo humano (libertad, democracia, autonomía y moralidad). No obstante, este no ha sido suficiente para resolver la desigualdad existente en el mundo actual, ya que no toma en cuenta uno de los factores más importantes como lo es el factor humano, sin el cual los avances alcanzados no poseen la sostenibilidad necesaria para mantenerse a lo largo del tiempo. Para su permanencia en el tiempo requiere de la formación de individuos con conciencia ética, que piensen en lo colectivo más que en lo individual y a ser responsables de sus actos y de sus consecuencias. (p. 160)

“En el pasado, en un intento de lograr bienestar para la humanidad, se ha confundido la naturaleza de los valores, sustituyendo los valores finales por los instrumentales, trayendo como consecuencia que valores instrumentales como el dinero o la tecnología hayan sustituido valores finales (también considerados trascendentes o espirituales) como la felicidad o el bienestar”. (p. 162)

En su estudio titulado Valores y cuidado de la energía: implicancias para la educación ambiental en Argentina y Colombia, Jakovcevic, Díaz-Marín, Moreno, Geiger y Tonello (2013) realizan, mediante dos casos de estudio en Argentina y Colombia, un análisis de la relación existente entre los valores y las conductas en materia de ahorro de energía de sus habitantes, de manera de identificar cuáles son los valores personales que influyen en estos a tener una conducta en pro del ambiente. (p. 387)

Señalan que resultan “específicamente relevantes cuatro tipos de valores para comprender tanto las creencias, normas e intenciones como las conductas ambientales. Estos son: los valores biosféricos, altruistas, hedonistas y egoístas” (p. 388)

Los valores biosféricos reflejan una preocupación por el ambiente y la naturaleza en sí mismos mientras que los altruistas, reflejan una preocupación por el bienestar de otros seres humanos. Por su parte, los valores egoístas reflejan la preocupación por los costos y beneficios individuales en términos económicos y de estatus, mientras que los hedonistas, refieren al interés por incrementar los sentimientos de bienestar y reducir el esfuerzo. (pp. 388-389)

De acuerdo con evidencias de otros estudios a los que hacen referencia, los autores indican que los valores biosféricos y en menor grado los valores altruistas, presentan una relación positiva con las conductas proambientales, mientras que contrariamente los otros valores, los egoístas y los hedonistas, presentan una relación negativa con estos comportamientos en pro del ambiente. (p. 389)

En el primer caso de estudio, se evaluó el rol de los valores en la explicación de la conducta de cuidado de la energía eléctrica en Argentina en un grupo de 275 estudiantes universitarios.

De acuerdo con lo esperado, según el estudio, el resultado arrojó que la conducta de ahorro energético presentó una relación positiva y significativa con los valores biosféricos, mientras que con los valores altruistas la relación también fue positiva, pero sólo marginalmente significativa. Mientras respecto a los valores egoístas y hedonistas, las correlaciones encontradas fueron no significativas. (p. 391)

En el segundo caso de estudio se evaluó un total de 190 estudiantes de psicología de la Universidad Santo Tomás en la ciudad de Bogotá (Colombia) con una distribución por sexo de 69% mujeres y 31% hombres, y un rango entre 18 y 53 años de edad.

En este segundo caso de estudio, los resultados obtenidos arrojaron que las correlaciones de los valores biosféricos se asociaron positiva y significativamente con la conducta de ahorro, mientras que las correlaciones con los valores egoístas y hedonistas mostraron ser no significativas. (p. 393)

El estudio concluye que los resultados encontrados en ambas muestras (Argentina y Colombia) tienen importantes implicaciones para la educación ambiental, señalando que las campañas y acciones que sean destinadas a la promoción de conductas en pro del ambiente (y en particular, las de cuidado de la energía), deberían basarse principalmente en los valores biosféricos. (p. 394)

En otro estudio realizado por López, Álvarez y González (2015), titulado Conocimiento, valores e intenciones como determinantes del comportamiento ecológico, los autores se plantearon como objetivo en su estudio el identificar qué aspectos o variables llevan a los ciudadanos (individuos) a comportarse de manera ecológica; estudio realizado en una muestra de 246 hombres y 251 mujeres en edades que oscilaban entre los 16 a los 54 años. El estudio se enfocó en determinar las variables psicográficas y de conocimiento tales como los valores, los estilos de vida, la personalidad, las actitudes y la cantidad de información y conocimientos que posee el individuo respecto a los problemas de tipo ambiental, uno de los aspectos que aborda la sostenibilidad. (p. 3)

En dicho estudio plantearon como primera hipótesis el determinar si el conocimiento está relacionado positivamente con la realización de comportamientos ecológicos. Como segunda hipótesis se planteó que los valores están relacionados de manera positiva con la realización de comportamientos ecológicos. Y como tercera y última hipótesis se buscó determinar si la intención conductual tiene una influencia positiva y directa sobre el comportamiento ecológico del individuo. (p. 4)

Como resultado del estudio llevado a cabo, los autores concluyeron que,

Hemos comprobado que tanto el conocimiento como los valores son susceptibles de generar de forma indirecta actuaciones ecológicas, mediadas por las intenciones. También que las intenciones ejercen una influencia directa sobre la conducta. Según el efecto que producen, la variable intenciones es la más importante, seguida del conocimiento y, en último lugar y con una influencia similar, los valores. (p. 11)

Calvo-Salguero, Aguilar-Luzón y Berrios-Matos en su estudio denominado El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales-altruistas y egoístas (2008), se plantearon analizar la relación existente entre los valores y algunos comportamientos ecológicos responsables reflejados de parte de los individuos. Realizaron su estudio sobre una muestra de 525 estudiantes universitarios distribuidos en 214 hombres (40,8%), 309 mujeres (58,9%) y dos personas sin identificar su sexo. (p.16)

Las variables que fueron consideradas en el estudio correspondieron a tres orientaciones del valor. Los valores biosféricos, en los cuales se consideran los principios que sirven de guía a las personas que muestran preocupación por las especies no humanas, así como por la biosfera. En segundo lugar, se consideraron los valores social/altruistas, en los cuales se incluyen aquellos principios que son la guía de las personas que muestran preocupación por el bienestar de las otras personas. Y en tercer lugar consideraron los valores egoístas (egocéntricos), en los cuales consideraron aquellos principios que sirven de guía en la vida de aquellas personas que muestran preocupación por ellos mismos. Por otra parte, en relación a las tres conductas ecológicas responsables utilizadas en el estudio, estas se clasificaron como las conductas de consumo, las

conductas de sacrificio personal en segundo lugar y, por último, las conductas de participación ciudadana. (pp.16-17)

Los resultados obtenidos muestran que tanto la orientación de valores biosférica como la orientación de valores social/altruista, se relacionan significativamente y de forma positiva con los tres tipos de conductas consideradas. Cabe señalar que la relación entre valores biosféricos y la conducta de sacrificio personal es más fuerte que la relación establecida entre estos valores y las otras dos conductas. Igualmente, los valores de orientación social/altruista, se relacionan más fuertemente con el estar dispuestos a realizar sacrificios personales a favor del medio ambiente que con la conducta de consumo y la de participación ciudadana. Finalmente, los valores egoístas, se relacionan de forma negativa y significativa con la conducta de sacrificio personal y con la conducta de consumo, pero no establece relaciones significativas con la conducta de participación ciudadana. (p. 18)

En otro artículo publicado por Touguinha y Pato (2011), titulado Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios, los autores se plantearon como objetivo del estudio el analizar las posibles relaciones existentes entre los valores, las creencias ambientales y el comportamiento ecológico en el caso de los trabajadores de una institución pública brasileña, específicamente del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios (MPDFT).

El estudio se llevó a cabo en una muestra de 295 trabajadores compuesta de un 52,5% de mujeres y 47,5% de hombres, con una media de 9 años de antigüedad de trabajo en dicha organización. Para la recolección de datos utilizaron un cuestionario de comportamiento ecológico que fue diseñado de acuerdo con la Escala de Comportamiento Ecológico – ECE de Pato y Tamayo (2006) y un cuestionario de creencias ambientales que se diseñó basado en la Escala de Creencias Ambientales – ECA (Pato, 2004). Además, se utilizó el Perfil de Valores de Schwartz (2005). (p. 38)

Una vez realizada la recolección de los datos con las encuestas diseñadas, se realizó un análisis mediante regresión múltiple, definiéndose el comportamiento ecológico como la variable

dependiente del modelo y los valores personales, las creencias ambientales ecocéntricas y las variables demográficas de los participantes como las variables independientes del modelo. Eso permitió posteriormente evaluar la capacidad predictiva de los valores y de las creencias en el comportamiento ecológico esperado de los individuos. (Touguinha y Pato, 2011, p. 40).

Como conclusión de los resultados obtenidos en el estudio, los autores señalaron que los

Valores de universalismo...y estimulación..., creencias ecocéntricas...y edad...fueron predictores positivos del comportamiento ecológico, mientras poder...y nivel de escolaridad...fueron predictores negativos de ese tipo de comportamiento. Tener valores de universalismo y estimulación, creencias ecocéntricas, más edad y más nivel de escolaridad contribuye a la expresión de acciones ecológicas. Por otra parte, tener valores de poder dificulta o impide la expresión de esas acciones. (Touguinha y Pato, 2011, p. 40).

Por otra parte, tal como señaló el copresidente de la organización de la Carta de la Tierra, Steven Rockefeller (2010),

Hay un cuarto pilar – la conciencia global ética y espiritual que está despertando en la sociedad civil alrededor del mundo y que encuentra expresión en la Carta de la Tierra. Esta conciencia ética global es en realidad el primer pilar para una forma de vida sostenible, ya que implica la internalización de los valores para un desarrollo humano sostenible y provee la inspiración y motivación para actuar como guía para el camino a la genuina sostenibilidad. (p.2) (Traducción del autor).

En este mismo orden, el Jacob Soetendorp Institute for Human Values al referirse a Valores Humanos en su presentación en su página web (*Welcome to the Soetendorp Institute*) señala: “El Instituto...promueve una “educación del corazón” que genera esperanza, inspiración y empatía con otras culturas, religiones y formas de vida. Nosotros creemos que estas actitudes son esenciales para erradicar la xenofobia y crear comunidades justas, pacíficas y sostenibles”. (2021, párr. 3, Traducción del autor).

Como se observa, hay evidencias de relaciones entre distintos factores como lo son los valores y las creencias con los comportamientos ecológicos de los ciudadanos, lo que permite visualizar que es factible, tal como se ha planteado en la presente investigación, encontrar algún

tipo de relación entre los valores ciudadanos y los grados o niveles de sostenibilidad que puedan alcanzar los países. Esto es, determinar si hay y cuáles serían los valores predictores de la sostenibilidad.

Por otro lado, para continuar con el estudio que permita determinar la relación entre valores y sostenibilidad, es necesario comprender más a fondo lo que señalan los especialistas en materia de sustentabilidad, ahondar en sus antecedentes y la forma cómo se ha abordado y fijado las metas en los acuerdos establecidos entre los países; aspectos que se cubren seguidamente.

Antecedentes en materia de sostenibilidad

En el último siglo, la población mundial se ha visto signada por grandes cambios producto del gran crecimiento poblacional y los avances de las tecnologías. Estos cambios se han manifestado de varias formas, como por ejemplo el desarrollo de grandes urbanismos, donde para el 2014 el 54 por ciento de la población mundial residía en áreas urbanas y se prevé que para 2050 llegue al 66 por ciento, pero en detrimento de la población rural, provocando una gran congestión urbana con grandes desbalances en la distribución de los servicios básicos (agua, salud, educación, alimentación, entre otros) como una muestra de la desigualdad económica que se generó (desbalance en la distribución de la riqueza). Así mismo, se observa un gran incremento en la producción industrial generando contaminación del aire y las aguas, en y a los alrededores de los grandes centros industriales.

Todos estos crecimientos, y sobre todo las desigualdades que se han generado, han provocado una serie de distorsiones no solo en la ciudadanía sino también en el ambiente. Muestra de ello se observa en el calentamiento global producto del efecto invernadero (16 de los 17 años con las temperaturas más altas registradas históricamente se presentan posteriores al 2000), la desertificación de grandes zonas, la contaminación en los grandes centros urbanos, la escasez de agua potable y alimentos, los grandes niveles de pobreza, violencia, desnutrición, inflación y desempleo, la conflictividad política y social en incremento constante (el número de personas desplazadas originado por la conflictividad en los países llegan a 60 millones en todo el

mundo, cifras vistas solamente en la época de la Segunda Guerra Mundial.), destrucción de grandes zonas vegetales producto de la deforestación, desaparición de especies animales y vegetales (disminución de la biodiversidad), por nombrar solo algunos.

Como producto de los deterioros manifiestos en el ambiente y en la propia humanidad y la preocupación que ello ha estado provocando, han surgido en las últimas décadas una serie de movimientos y estudios impulsados por gobiernos e instituciones con la intención de frenar tal deterioro y recuperar el equilibrio propio de la humanidad y la naturaleza. En el año 1968 se funda el Club de Roma (con 35 personalidades de 30 países) como un foro de discusión y análisis cuando se advirtió sobre la insuficiencia de los recursos naturales frente a la voracidad humana, abordando los asuntos ambientales y de los recursos naturales como parte de un sistema y con una visión de largo plazo, emitiendo su primer informe de trabajo (Los límites del crecimiento) en 1972, y con posteriores publicaciones del 2002 y 2012.

Ese mismo año de 1972 se llevó a cabo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano como una respuesta (Declaración) para ofrecer a los pueblos del mundo la inspiración y guía para luchar por la preservación y mejora del medio humano. Posteriormente en 1992 se llevó a cabo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de Rio de Janeiro) con el objetivo de “alcanzar acuerdos internacionales en los que se respeten los intereses de todos y se proteja la integridad del sistema ambiental y de desarrollo mundial”.

Desarrollo sostenible y sus dimensiones

Así mismo, parte de este proceso ha implicado el ponerse de acuerdo inclusive con los términos a utilizar para referirse de manera concertada a este camino comenzado a recorrer por los países. Uno de los últimos conceptos acordados es el de Desarrollo Sustentable (o Sostenible) luego de un gran proceso de consultas y discusiones.

El concepto de desarrollo se empezó a utilizar en el siglo XVII en biología, para indicar la evolución de los individuos jóvenes hacia la fase adulta. Después de allí

se ha aplicado en múltiples campos, y a partir de la Segunda Guerra Mundial fue adoptado por la economía para indicar el modelo de crecimiento económico de los países industrializados que, además, para algunos integra la idea de justicia social. Así que se define como países desarrollados los más industrializados y los países más o menos pobres como “países en vías de desarrollo”. El parámetro de medición de todos es la renta per cápita. (Bermejo, s.f., p.15).

Todas estas iniciativas han dado lugar a la creación (propuesta) de una forma de vida y del desarrollo de la humanidad que busca el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas, concepto conocido como Desarrollo Sostenible de acuerdo con informe Nuestro Futuro Común (CMMAD, 1987), planteando Cuervo (1997) que este se desarrolla bajo la “convicción de que es posible para la humanidad construir un futuro más próspero, más justo y más seguro” como una “posibilidad de obtener un crecimiento económico basado en políticas de sostenibilidad y expansión de la base de recursos ambientales”, dado que “muchos ejemplos de "desarrollo" conducían a aumentos en términos de pobreza, vulnerabilidad e incluso la degradación del ambiente” (párr. 1-4).

En este sentido, la corriente de los economistas ortodoxos entiende el ambiente desde la visión de que se debe proteger el ambiente siempre considerando el valor que éste tiene para la humanidad y que este valor exceda al costo de su preservación; en resumen, las decisiones económicas con respecto al ambiente vendrían de comparar los costos con los beneficios.

Por su parte, la visión del desarrollo sostenible considera que el ambiente debería protegerse de manera que las capacidades ambientales se mantengan a lo largo del tiempo (evitando una catástrofe futura) a unos niveles que les den a las futuras generaciones la oportunidad de disfrutar una medida igual de consumo ambiental.

Petrosini, en su recesión sobre el libro Desarrollo Sustentable, La salida para América Latina de Arnoldo José Gabaldón (2011), alude al término Desarrollo sustentable como

Un profundo proceso de cambio orientado a elevar el bienestar de la población, dentro de un contexto de equidad social, progreso científico-tecnológico y una

nueva ética en las relaciones del hombre con la naturaleza, que asegure la viabilidad ecológica del planeta para las futuras generaciones. (p.9)

Este Desarrollo de acuerdo con su perspectiva debe estar caracterizado por cumplir unos grandes objetivos como lo son: a). ser socialmente justo, b). ser capaz de generar prosperidad económica, c). ser realizable en plena libertad, d). tener una de sus palancas fundamentales en el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, e). estar orientado por principios éticos, f). elevar la educación en todos los niveles, g). promover la ciencia y la tecnología, h). utilizar la ordenación del territorio como uno de sus principales instrumentos de gestión ideológica, i). tener los ojos puestos sobre la generación presente, pero también sobre las generaciones futuras, y j). atender los compromisos internacionales.

Sobre este concepto o visión se han levantado varias objeciones: en primer lugar que la protección de los intereses de las generaciones futuras puede variar en función del espacio geográfico especialmente en los países menos desarrollados donde la supervivencia inmediata es una prioridad. En segundo lugar, otra objeción es la de desconocer si las generaciones futuras apreciarán positivamente tener el mismo nivel de “riqueza ambiental” actual; y en último lugar se enfrenta a la limitación del crecimiento demográfico dado que la población crece constantemente, por lo que las futuras generaciones requerirían un nivel mayor de capacidad ambiental total (aunque no necesariamente mayor per cápita).

En cuanto a los campos de aplicación o áreas de enfoque, el Banco Mundial enfocó su estudio sobre el Desarrollo Sostenible mediante un marco triangular (dimensiones), englobando los aspectos *sociales, económicos y ambientales*. La Unión Europea igualmente remarcó también estos tres pilares básicos en su Estrategia de Desarrollo Sostenible; y de la misma forma algunos estados miembros y algunas regiones también asumieron esta triple dimensión en sus propias Estrategias para su Desarrollo Sostenible. En este sentido, el concepto de Desarrollo Sostenible incorpora una percepción tridimensional en la que se integran los tres vectores (Dimensiones): el económico, el ecológico y el socio-cultural, conformando un macrosistema compuesto de estos tres sistemas.

En este ámbito, señala Gabaldón (2011), incorporando una visión más amplia, que “es preciso entender cabalmente sus dimensiones social, económica, ecológica, política y cultural, y las complejas relaciones que existen entre ellas.” (p. 30)

Ya en otra etapa, se definieron metas e indicadores de sustentabilidad que guían las acciones y acuerdos entre los países, en este caso en un primer lapso los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en un segundo lapso los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estos se revisan seguidamente.

Objetivos de desarrollo del milenio y objetivos de desarrollo sostenible

A raíz de los acuerdos alcanzados como producto de los consensos logrados en las diferentes cumbres y convenciones, se fijaron objetivos por parte de los países participantes. Desde el año 2000 los países han estado trabajando para alcanzar ese soñado mundo más amigable para todos los que habitamos en él. El primer paso se dio con el acuerdo de los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) con metas establecidas para el 2015. Posterior a esa primera etapa de trabajo por la reducción de las desigualdades presentes, se establecieron acuerdos a ser alcanzados en un segundo lapso de 15 años, de donde nacieron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A continuación, se presenta un resumen de los ODM y de los ODS.

Los ODM.

En la Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas llevada a cabo en septiembre del 2000, los 191 Estados Miembros se unieron para analizar y tomar acciones para enfrentar el futuro. El resultado del análisis efectuado fue desalentador y preocupante: hambrunas, sequías, guerras, plagas, pobreza; los problemas perennes del mundo, y no sólo en lugares lejanos sino en sus propios países, ciudades y pueblos. Se sabía que había suficiente comida para alimentar al mundo pero que no estaba siendo compartida de manera lógica entre todos los habitantes del planeta. Se sabía que había medicamentos para el VIH y para otras enfermedades, pero que eran muy costosos como para estar al alcance de todos; que los

terremotos y las inundaciones eran inevitables, pero no así la elevada cantidad de muertos, producto de estas catástrofes naturales.

Frente a esa situación y a un futuro no muy alentador, estos países convinieron en luchar contra la pobreza, el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la degradación del ambiente y la discriminación contra la mujer. En dicha declaración se establecieron los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con metas e indicadores específicos que se convinieron en alcanzar para el 2015.

Los ODM se basaron en una alianza mundial con hincapié en la responsabilidad que tienen los países en desarrollo en lograr el orden en sus propios asuntos internos, así como también en la responsabilidad asumida por los países desarrollados en apoyar tales esfuerzos. Estos acuerdos contaron con un gran apoyo político desde los niveles más altos de los países desarrollados y en desarrollo, la sociedad civil y las principales instituciones de desarrollo.

Los 08 Objetivos de Desarrollo del Milenio y las 21 metas (con 60 indicadores, no señalados en el presente proyecto), acordados en la Cumbre del Milenio, quedaron establecidos de la siguiente forma:

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre. (Meta 1A: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día; Meta 1B: Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes; Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre).

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal. (Meta 2A: Asegurar que, en 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria).

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer. (Meta 3A: Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria,

preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015).

Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años. (Meta 4A: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de niños menores de cinco años).

Objetivo 5: Mejorar la salud materna. (Meta 5A: Reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna; Meta 5B: Lograr, para 2015, el acceso universal a la salud reproductiva).

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. (Meta 6A: Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015; Meta 6B: Lograr, para 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten; Meta 6C: Haber detenido y comenzado a reducir, en 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves).

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. (Meta 7A: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y reducir la pérdida de recursos del medio ambiente; Meta 7B: Haber reducido y haber ralentizado considerablemente la pérdida de diversidad biológica en 2010; Meta 7C: Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento; Meta 7D: Haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales).

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. (Meta 8A: Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio; Meta 8B: Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados; Meta 8C: Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo; Meta 8D: Encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales para que la deuda sea

sostenible a largo plazo; Meta 8F: En cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y las comunicaciones).

Los ODS.

El progreso obtenido en esos 15 años de fijación de los ODM ha sido considerable. El hambre disminuyó a la mitad, la pobreza extrema igualmente disminuyó casi a la mitad, hay más niños yendo a las escuelas y menos de ellos están muriendo.

Estos países que convinieron en el 2000 los ODM, se reunieron nuevamente para construir sobre los numerosos logros alcanzados de los pasados 15 años e ir más allá en un nuevo conjunto de objetivos, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con los que aspiran erradicar la pobreza y el hambre para el año 2030. Los líderes mundiales han fijado objetivos que ahora incluyen el ambiente, para la tierra, los océanos y las vías fluviales. Con estos nuevos objetivos se está construyendo un consenso sobre el futuro que se desea.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como una de las organizaciones líderes gestionando el trabajo para alcanzar los ODM, continúa siendo líder de este movimiento global y presentó los siguientes nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS):

Objetivo 1: Fin de la pobreza. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo.

Objetivo 2: Hambre cero. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible.

Objetivo 3: Salud y bienestar. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Objetivo 4: Educación de calidad. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Objetivo 5: Igualdad de género. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.

Objetivo 6: Agua limpia y saneamiento. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

Objetivo 7: Energía asequible y no contaminante. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.

Objetivo 8: Trabajo decente y crecimiento económico. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.

Objetivo 9: Industria, innovación e infraestructura. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Objetivo 10: Reducción de las desigualdades. Reducir la desigualdad en y entre los países.

Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, resilientes y sostenibles.

Objetivo 12: Producción y consumo responsables. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

Objetivo 13: Acción por el clima. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Objetivo 14: Vida submarina. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Objetivo 15: Vida de ecosistemas terrestres. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar

contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de biodiversidad biológica.

Objetivo 16: Paz, justicia e instituciones sólidas. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

Objetivo 17: Alianzas para lograr los objetivos. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

Así como ahora se tiene un conocimiento de los antecedentes y acuerdos en materia de sostenibilidad revisados previamente, como una de las ramas o constructos en los cuales se soporta la investigación desarrollada, a continuación se revisa la rama correspondiente a valores, en la cual se tocan los diferentes conceptos de valores, la polaridad y jerarquía que estos presentan, las distintas clasificaciones presentadas por diferentes autores, cómo se educan y forman los valores en el ciudadano y una revisión de los valores ciudadanos que constituyen el segundo constructo base del proyecto.

Valores

Desde épocas recientes, específicamente para la segunda mitad del siglo XIX, es cuando se empieza a nivel filosófico a estudiar acerca de los valores, siendo conocida como *axiología*, la disciplina que los estudia. “Tanto los antiguos como los modernos (filósofos) incluían...el valor en el ser, y median a ambos con la misma vara”. (Fronzizi, 1958, p.7).

La filosofía occidental, en el siglo VI, da como respuesta sobre el valor a las sustancias materiales como el agua o el aire (el mundo exterior), y junto a este mundo posteriormente señala que existe otro, el de los *objetos ideales*, conformado por las esencias, los conceptos y las relaciones. De manera que en el lenguaje coloquial se encuentran términos que hacen alusión a los valores tales como bueno y malo, mejor o peor, valioso o invalido, precioso o baladí, estimable, preferible, etc. (Ortega y Gasset, 1983).

A la realidad física y a los objetos ideales se agregó...el mundo psíquico-espiritual. Además de piedras, animales, ríos y montañas, y de números, conceptos y relaciones, existen mis propias vivencias, mis estados psíquicos, mi dolor y mi alegría, mi esperanza y mi preocupación, mi percepción y mi recuerdo. (Fronzoni, 1958, p.9).

Es así como desde el punto de vista del *subjetivismo axiológico*, se señala que es el sujeto quien le otorga el valor a las cosas, por lo que las cosas no son valiosas por sí mismas, sino que el sujeto hace una valoración de estas, lo que indica algún tipo de estado o acción psicológica, que nace evidentemente del sujeto. Y toda acción de valoración (valor dado al objeto), nace de la aceptación de parte de los grupos sociales, quienes lo valoran como bueno o malo, útil o inútil, bello o feo, por lo que el valor nace de la valoración que otorga el grupo social mayoritario al objeto o actuación. (Seijo, 2009).

El valor, por tanto, no se encuentra en el objeto, el origen y fundamento de los valores; está en el sujeto que valora. Así, las cosas adquieren valor por el interés que suscita y este es determinado por lo que nos agrada. (Seijo, 2009, p. 148)

Otro punto de vista, el del *objetivismo axiológico*, señala que el valor está desligado de la acción del sujeto de otorgarlo, indicando que es el hombre, el sujeto, quien descubre el valor en las cosas, el objeto, mediante su experiencia sensible. El valor sería por lo tanto desde este punto de vista independiente de cualquier realidad física o psíquica del ser humano. (Seijo, 2009).

Para Scheler (citado en Vélez, 1990), “los valores son aquellos aspectos que, percibidos en cosas o entidades de una u otra especie, las hacen dignas de respeto, aprecio, preferencia u otras actitudes análogas”.

Señala Ortega y Gasset (1983) que los objetos (cosas) materiales los podemos percibir (con los sentidos), los podemos comparar y analizar, ordenar e inclusive clasificar; y así mismo, estos objetos a su vez se encuentran organizados en una estructura diferente en la cual se considera el hecho que valgan o no valgan, o que valgan más o valgan menos, tomando en cuenta como los estimamos, como los preferimos, esto es, como los *valoramos*. “Tenemos dos

mundos, dos ordenaciones distintas pero compenetradas: el mundo del ser y el mundo del valer” (Ortega y Gasset, 1983, p.15).

Sin embargo, el estudio de los valores es tan amplio que no es posible aislarlos por sí mismos. Hay autores que sostienen que los valores no existirían si no hubiese un depositario o sostén en quien recaiga tal valor; otros sostienen que es importante distinguir entre el *bien* o cosas y el *valor* de dicho bien. Señala Frondizi (1958) con un ejemplo en el que,

Un trozo de mármol es una mera cosa; la mano del autor le agrega belleza...y el mármol se transformará en una estatua. La estatua continúa conservando todas las características del mármol común –su peso, su constitución química, su dureza, etc.- se le ha agregado algo, sin embargo, que la ha convertido en estatua. Lo que se le ha agregado es un valor estético. (p.10)

Concluye por lo tanto que los valores no son entonces ni cosas, ni vivencias ni esencias; son por consiguiente en sí mismo, valores. (Frondizi, 1958, p. 10). Mientras, para Ortega y Gasset (1983):

La complacencia es ciertamente un estado subjetivo, pero no nace del sujeto, sino que es suscitada y nutrida por algún objeto. Toda complacencia es complacerse en algo. El origen de ella no puede ser ella misma...lo agradable no lo es porque agrada, sino, al contrario, agrada por su gracia o virtud objetiva. (p. 21)

Todas las complacencias y enojos, todos los deseos y repulsiones están motivados por valores, pero estos no valen porque nos agraden o los deseamos, sino al revés, nos agradan y los deseamos porque nos parecen que valen...Por tanto, tienen los valores su validez antes e independientemente de que funcionen como metas de nuestro interés y nuestro sentimiento. Muchos de ellos son reconocidos por nosotros sin que se nos ocurra desearlos o gozarlos. (Ortega y Gasset, 1983, pp. 27-28)

Señala Frondizi (1958) que siendo que los valores necesitan de un *depositario* para poder existir, se dice también que los valores son *cualidades* que poseen tales depositarios. Las cualidades se han clasificado en *cualidades primarias*, entendidas como aquellas que son esenciales para la existencia del propio objeto tales como el peso, la dimensión o volumen, y que los objetos ya poseían antes de que se conociera y asignara o agregara algún valor; son por lo

tanto cualidades fundamentales del objeto. Existen también las *cualidades secundarias* o cualidades sensibles como el color, el sabor y el olor, y aunque también forman parte del objeto depositario, necesitan del sujeto que las percibe. Las *cualidades terciarias* son aquellas como la elegancia, la utilidad o la belleza y no forman necesariamente parte de la existencia del objeto ya que un objeto pudiese existir sin ellas. Y una cuarta cualidad, es la *cualidad irreal* ya que de por sí no agregan realidad al objeto sino tan solo *valor*.

Es así como los valores representan un grupo particular de objetos irreales que están presentes en los objetos reales (cosas) como cualidades propias. Estos no se pueden ver con los ojos tal como se aprecian los colores ni se pueden entender tal como se hace con los números y los conceptos. Cuando hablamos de la belleza en una estatua o una pintura, cuando nos referimos a lo justo en la actuación de alguien, lo atractivo del perfil o rostro de una dama, no hacemos referencia a algo que se pueda o deba entender; en este caso solo cabe ‘sentirlas’ y estimarlas o desestimarlas. Y es en este sentido en el que puede hacer referencia a la subjetividad del valor. (Ortega y Gasset, 1983).

Para Seijo (2009) “el sujeto no puede ser ajeno a las valoraciones y la existencia de su valor solo es posible en las distintas reacciones que en el sujeto se produzcan” (p.145). Afirma que las cosas por sí mismas no son valiosas sin considerar que es el sujeto quien con su percepción o sentir les da la valoración, les crea el valor (Seijo, 2009).

En este aspecto indica Ortega y Gasset (1983) que los valores no son evaluaciones o dones que como sujetos hacemos o damos a las cosas u objetos, sino que estas últimas ya la poseen y somos los sujetos quienes las descubrimos y valoramos. Indica que hay una diferencia que debe resaltarse en el hecho de que como sujetos vemos los objetos de una manera y los valoramos de otra.

Las cosas tienen o no tienen valor, tienen valores positivos o negativos, superiores o inferiores, de esta clase o de la otra. El valor no es, pues, nunca una cosa, sino que es ‘tenido’ por ella. La belleza no es el cuadro, sino que el cuadro es bello, contiene o posee el valor belleza... Los valores se presentan como cualidades de las cosas. (Ortega y Gasset, 1983, pp. 29)

“Las cosas tienen cualidades propias, esto es, cualidades que poseen por sí mismas, independientemente de su relación con otras cosas” (Ortega y Gasset, 1983, pp. 30).

Cortina (2001), resalta la amplitud de los valores y señala que los mismos son cualidades reales de las personas, de las acciones, de los sistemas o cosas, e incorpora una acepción del concepto de valor algo diferente y es la de *humanizar*, lo que para ella significa potenciar a los seres que son valiosos en sí mismos. (pp.323, 326)

Adicionalmente, los valores presentan ciertas características como lo son su *polaridad* y de esta se desprende un orden o una *jerarquía*, aspectos los cuales se presentan a continuación.

Polaridad y jerarquía en los valores.

Los valores presentan también una particularidad o característica fundamental y esta es conocida como *polaridad*; y esta característica implica que, así como se habla de un valor positivo, también hay el correspondiente valor negativo. Es así como al hablar de belleza se puede hablar a su vez de fealdad; al referirse al bien, puede referirse también al mal; al señalar la utilidad, puede señalarse también la inutilidad (Frondizi, 1958).

Los valores están, además, ordenados jerárquicamente, esto es, hay valores inferiores y superiores.... Una clasificación no implica, necesariamente un orden jerárquico. Se puede clasificar a los hombres en gordos y flacos, altos y bajos, solteros y casados, etc., sin que ninguno de los grupos tenga mayor jerarquía que el otro. Los valores, en cambio, se dan en su orden jerárquico o tabla de valores; al enfrentarse a dos valores, el hombre “prefiere” comúnmente el superior, aunque a veces “elija” el inferior por razones circunstanciales. (Frondizi, 1958, p.14)

Señala Frondizi (1958) que “el sentido creador y ascendente de la vida se basa, fundamentalmente, en la afirmación del valor positivo frente al negativo y del valor superior frente al inferior.” (p. 15)

Scheler (citado en Vélez, 1990), rechaza la concepción subjetivista de los valores, siendo su concepción decididamente objetivista, señalando que tales valores se dan siempre en forma bipolar y contrapuesta, eso es, o son positivos o negativos, siendo estos últimos concebidos como

disvalores o antivalores. Por ejemplo, entre otros, para lo bueno su contraparte es lo malo; para lo bello será lo feo; para lo valiente sería lo cobarde y para lo noble sería lo innoble o lo vulgar.

Para Ortega y Gasset (1983) un valor siempre será positivo o negativo, y además de esta dualidad, señala que una esencia del valor es que este sea superior, inferior o equivalente a otro; con lo que todo valor posee un rango y presenta, según una perspectiva de dignidades, una jerarquía. Es así como para la elegancia (valor positivo) existirá el valor negativo de la inelegancia y a su vez puede ser inferior a la bondad moral o a la belleza.

Para Seijo (2009), los valores en su naturaleza tienen características fundamentales, dentro de las que indica como las más relevantes la *polaridad*, la *gradación* y la *infinitud*.

Como *polaridad* se refiere a aquella característica que se manifiesta de una manera desdoblada en un valor positivo frente a un valor negativo, o expresado de otra forma, en un valor y un antivalor; por ejemplo, bueno y malo, justo e injusto, sabiduría e ignorancia, salud y enfermedad. Y por su naturaleza, los valores son deseados por el hombre debido al beneficio que obtienen o podrían obtener de ellos, mientras que, en contraposición, los antivalores son rechazados ya que implican carencias o perjuicios. (Seijo, 2009).

Por *gradación* se entiende a aquella característica del valor que hace que los valores (o los antivalores) no tengan o provoquen el mismo nivel de intensidad; por lo tanto, no todos los valores o antivalores van a ‘valer’ lo mismo. Y esta característica se encuentra estrechamente relacionada con la polaridad y es la que señala el camino en el momento de definir la *jerarquía* de los valores. (Seijo, 2009).

Y por *infinitud* se entiende a aquella característica o propiedad del valor que “está totalmente relacionada con su dimensión ideal en virtud que los valores suelen ser finalidades que nunca llegan a alcanzarse del todo”. (Seijo, 2009, p.151).

Basados en estas características, los autores estudiosos del tema han pasado a realizar una agrupación o *clasificación* de tales valores a fin de establecer cierto orden que permita su estudio; algunas de dichas clasificaciones se revisan a continuación.

Clasificación de los valores.

Dependiendo de su naturaleza y dada la gran diversidad de valores, estos se pueden clasificar de diferentes maneras, y de hecho diferentes autores han realizado clasificaciones que en algunos casos tienen puntos en común, así como divergencias.

Ortega y Gasset (1983) atendiendo a grupos relativamente comunes de valores, presenta la clasificación que se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1.
Valores Positivos y Negativos

Útiles		Capaz – Incapaz, Caro – Barato, Abundante – Escaso, etc.
Vitales		Sano – Enfermo, Selecto – Vulgar, Enérgico – Inerte, Fuerte – Débil, etc.
Espirituales	Intelectuales	Conocimiento – Error, Exacto – Aproximado, Evidente – Probable, etc.
	Morales	Bueno – Malo, Bondadoso – Malvado, Justo – Injusto, Escrupuloso – Relajado, Leal – Desleal, etc.
	Estéticos	Bello – Feo, Gracioso – Tosco, Elegante – Inelegante, Armonioso – Inarmónico, etc.
Religiosos		Santo o Sagrado – Profano Divino – Demoníaco, Supremo – Derivado,

Nota. Clases de Valores atendiendo a su Materia. Tomada de “Introducción a una Estimativa. ¿Qué son los Valores?” por Ortega y Gasset, 1983, *Obras completas*, 6, p. 38.

Señala que las cualidades que representan a los valores son innumerables y que a lo largo de la historia el hombre va teniendo un conocimiento que va creciendo constantemente, y en cada época de la historia, el hombre ha tenido una sensibilidad a determinados valores y menos o ninguna estimación hacia otros valores.

Agrupar los valores en cuatro grandes clases, *útiles, vitales, espirituales y religiosos*, y a su vez, los espirituales los agrupa en tres subclases, a saber: *intelectuales, morales y estéticos*, pudiendo algunos de ellos ser encontrados o reagruparse como valores físicos (útiles, vitales y estéticos) y otros como valores irreales o no físicos (intelectuales, morales y religiosos).

En otra clasificación, propuesta por Muñoz (citado en Seijo, 2009), este refleja igualmente la polaridad de valores y antivalores, y los categoriza en valores religiosos, espirituales, virtuales y útiles, tal como se observa en la Figura 1.

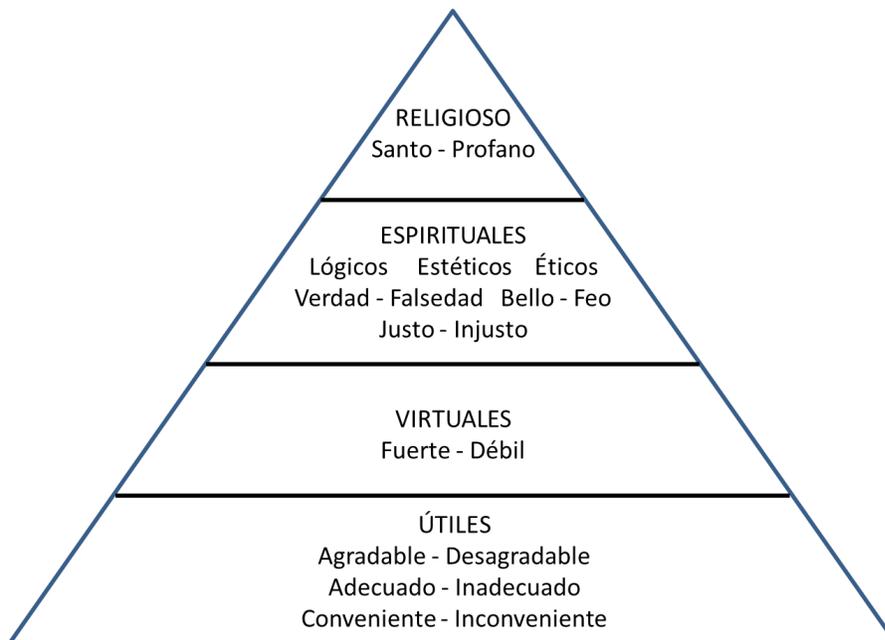


Figura 1. Clasificación de valores según Muñoz. Tomada de “Los Valores desde las Principales Teorías Axiológicas: Cualidades Apriorísticas e Independientes de las Cosas y los Actos Humanos” por Seijo, 2009, *Economía*, XXXIV, p. 153.

Para García (citado en Seijo, 2009), los valores se pueden clasificar en nueve categorías basado en las diferentes dimensiones del ser humano como la biológica, la afectiva, la intelectual, la social y la individual, y cuyo detalle se observa en la Tabla 2.

Tabla 2.
Categorización de Valores

Dimensiones de la persona	Categorías de valor	Valores – Antivalores
Cuerpo	Valores corporales	Salud, bienestar, disfrute, dinamismo – Destrucción, sufrimiento
Razón	Valores intelectuales	Razón, reflexión, lógica – Analfabetismo, ignorancia
Afecto	Valores afectivos	Comprensión, cariño, empatía – Incomprensión, odio, miedo
Singularidad	Valores individuales / liberadores	Individualidad, libertad, independencia – Alineación, homogeneidad, esclavitud, dependencia
	Valores estéticos	Belleza, arte, música – Fealdad, desagradable
	Valores morales	Bondad, justicia, tolerancia – Injusticia, maldad, intolerancia
Apertura	Valores sociales	Honradez, generosidad – Egoísmo, guerra
	Valores instrumentales económicos	Casa, coche, tecnologías – Consumismo, pobreza
	Valores religiosos	Dios, oración, fe – Ateísmo, increencia

Nota. Clases de Valores Basado en el Modelo Axiológico de Educación Integral. Tomada de “Los Valores desde las Principales Teorías Axiológicas: Cualidades Apriorísticas e Independientes de las Cosas y los Actos Humanos” por Seijo, 2009, *Economía*, XXXIV, p. 156.

Los valores corporales son aquellas cualidades que están relacionadas con el cuerpo, esto es la parte viva del ser humano tales como el cuerpo, la salud y el descanso. Los valores

intelectuales son aquellos que se corresponden con la parte intelectual del hombre y necesarios para su desarrollo intelectual. Los valores afectivos son aquellos que permiten la relación afectiva entre las personas y en su actuación en sociedad. Los valores individuales/liberadores son aquellos que definen la singularidad, libre y autónoma de cada persona como ser humano.

Los valores morales, corresponden en este caso a aquellas cualidades que tienen que ver con la ética de las personas en sus actuaciones tanto individuales como en sociedad. Los valores estéticos se corresponden con aquellos que son deseados por su belleza tanto en personas, cosas, formas de actuar y que generan una satisfacción a nivel espiritual del ser humano.

Los valores sociales son aquellos que guían la actuación del ser en sociedad y en su relación con los otros. Los valores ecológicos se refieren a aquellos que tienen que ver con el cuidado y disfrute de la naturaleza. Los valores instrumentales/económicos hacen referencia a aquellos que nos reportan riquezas y bienestar material y o de servicios. Y, por último, los valores religiosos se corresponden con aquellas cualidades religiosas con la cual se ve y lleva la vida, la fe y guían las acciones (Seijo, 2009).

Para Scheler (citado en Vélez, 1990), considerando el contenido cualitativo (modalidad del valor) como criterio para la clasificación de los valores, los mismos se ubican en cuatro niveles, los cuales son (iniciando según su criterio en el nivel más ínfimo):

- Los *valores sensibles*, que se refieren a aquellos que se incorporan en las cosas que son perceptibles mediante los sentidos, tales como lo agradable y lo desagradable.
- Los *valores vitales*, los cuales incluyen aquellas cualidades comprendidas en la antítesis noble-vulgar, y vinculados a esa dupla de valores, considera todos los otros modos del sentimiento vital tales como salud-enfermedad, vigor-fatiga, bienestar-malestar, entre otros similares.
- Los *valores espirituales*, los cuales se subdividen a su vez en tres clases, a saber: a) los valores de lo bello y lo feo, y en general todos aquellos valores relacionados con

lo estético; b) los valores de lo justo y lo injusto, y que se refieren a lo que este conforme o no, a una ley positiva, por ejemplo, a la de una ley de un Estado; y c) los valores relacionados con el conocimiento de la verdad, esto es, aquellos relacionados con los del saber.

- Los relacionados a lo santo y lo profano, y que son los valores de más alto nivel. Aquí se incluye lo santo que es un valor por sí mismo y las formas y cosas relacionadas con el culto religioso.

Para Scheler (citado en Vélez, 1990), cada una de los cuatro niveles de valor mencionados previamente es independiente de las otras y tiene una jerarquía que consiste en que, partiendo de la más ínfima, cada una de las categorías es más alta o más valiosa que la que la precede y a su vez menos que la siguiente.

Para Cortina (2001) existen diferentes tipos de valores, los cuales agrupa en siete tipos, a saber:

- a) Sensibles; entre estos ubica valores tales como Placer/Dolor, Alegría/Pena, etc.
- b) Útiles; estos comprenden valores tales como Capacidad/Incapacidad, Eficacia/Ineficacia, entre otros.
- c) Vitales; aquí incluye los valores tales como Salud/Enfermedad, Fortaleza/Debilidad, etc.
- d) Estéticos; tal como su nombre lo indica, comprende valores tales como Bello/Feo, Elegante/Inelegante, Armonioso/Caótico, etc.
- e) Intelectuales; este grupo incluye valores tales como Verdad/Falsedad, Conocimiento/Error, etc.

- f) Morales: aquí agrupa valores como lo son Justicia/Injusticia, Libertad/Esclavitud, Igualdad/Desigualdad, Honestidad/Deshonestidad y Solidaridad/Insolidaridad, entre otros.
- g) Religiosos; tales como Sagrado/Profano. (p.321)

Es importante, tal como señala Cortina (2001), que, para poder reconocer el estatus de los distintos colectivos sociales, que permita tomar conciencia de su identidad y de sus necesidades de cambio, se conozcan los valores que más estiman como sociedades, lo que ella denomina como “perfil valorativo”, siendo estos los que comparten como sociedad. (p. 329)

De acuerdo con lo planteado por los diferentes autores mencionados previamente, los valores presentan una polaridad que los definen o catalogan como positivos y negativos, siendo los primeros, los positivos, aquellos valores deseables en una sociedad por parte de los individuos ya que implican un beneficio, mientras que los valores negativos (antivalores) generalmente van asociados a carencias o prejuicios. En este sentido, se pudiesen considerar a aquellos valores ciudadanos que se revisan en el presente estudio como valores positivos si estos contribuyen a mejorar los niveles de sostenibilidad de los países, o bien valores negativos si se determina que estos afectan a la sostenibilidad.

Igualmente, de acuerdo con las diferentes clasificaciones de valores que presentan los autores, los valores ciudadanos, aquellos que son objeto del presente estudio y que señalan o guían el comportamiento de individuo en las sociedades, está incluidos dentro de las categorías señaladas como *morales* por Ortega y Gasset, *espirituales* en el caso de Muñoz, *morales y sociales* en el caso de García, *espirituales* en el caso de Scheler y *morales* en el caso de Cortina. Todos estos valores, en el caso del presente estudio se incluyen dentro de la denominación de *valores ciudadanos*.

Una vez vistas las distintas clasificaciones de los valores según varios autores, la agrupación de valores ciudadanos en el caso de la presente investigación, y atendiendo al

objetivo planteado en el estudio, es necesario entender cómo se lleva a cabo esa formación del valor en el ser humano, esto es en los ciudadanos, de manera que podamos entonces en función de los resultados encontrados, orientar la educación de los valores en el ciudadano. Dicho aspecto relacionado a la formación de valores en el individuo de acuerdo con el enfoque de diferentes autores, se presenta seguidamente.

Teorías de la formación de valores

Es importante entender cómo se forman en el individuo aquellos valores que adopta con los cuales dirige su vida, establece su manera de ver las cosas y de actuar ante las diferentes situaciones que va enfrentando tanto en su vida personal como en su comportamiento social como ciudadano; aquellos valores que le dan sentido a la conducta que asumen ante la vida.

Como indica Páez (2014), “los valores pueden ser entendidos como constructos psicológicos que tienen una influencia clara en las acciones de las personas”. (p.130). De acuerdo con Castro, Reis Neto, Pena y Ribeiro (2017), una vez que se ha definido un valor en el individuo, dicho “valor se convierte en un parámetro en la vida del sujeto”. (p.212)

Y tal como señala Cortina (1997), es conveniente ir intentando aclarar que son los denominados valores y que tipo de valores componen lo que es la vida humana. Porque es igualmente necesario entender que, “cada grupo, cada persona, cada sociedad creará sus propios valores, y mal va a pretender que los estimen los demás grupos, personas o sociedades”. (Cortina, 1997, p.28). Y estos valores serán aquellos que como personas y sociedades “nos permiten «acondicionar» el mundo para que podamos vivir en él plenamente como personas”. (Cortina, 1997, p.30).

Para Schwartz (citado en García, Medina y Dutschke, 2010), “cuando se piensa en valores, se piensa en lo que es importante para la vida (independencia, sabiduría, éxito, bondad, placer, etc.)”. (p.39). Y se refiere a los valores como aquellas metas y variables que sirven como principios que guían la vida de las personas.

Los valores dinamizan nuestra acción en doble sentido...ya que los positivos nos incitan a tratar de alcanzarlos, mientras que los negativos nos mueven a erradicarlos. Precisamente por eso el mundo de los valores es lo más contrario que existe a la neutralidad. (Cortina, 1997, p.35).

Para Da Silva (citado por Arango y Ramírez, 2007),

La motivación puede ser descrita como la dirección y la perseverancia de la acción. Ello se refiere a una elección de las personas, que optan por un curso de acción en lugar de otros, y a las razones por las cuales prosiguen con la acción elegida, muchas veces durante un largo período. (p. 389)

Señala Cortina (1997) que,

Ni las personas ni las sociedades nacen con una conciencia ya hecha, sino que va conformándose a través de un proceso de aprendizaje que abarca, bien la propia biografía personal, bien la historia. En ambos casos se trata de un proceso de «degustación», por el que vamos comprobando qué valores acondicionan mejor nuestra existencia, y sobre todo qué forma de realizar esos valores, qué forma de ponerlos en práctica. En ese proceso cooperan aspectos emocionales, sentimentales y cognitivos, que siempre están estrechamente entrelazados entre sí, tanto en el caso de las personas como en el de las sociedades. (pp. 57-58).

Tres de las teorías que indican el cómo de la formación de valores en el individuo son la Teoría de las necesidades básicas de Maslow, quien da una base con orientación biológica a los *valores*; la Teoría de valores de Rokeach, desarrollada en las creencias que existen en el ser humano y la Teoría de los valores universales de Schwartz, enfocada como un sistema de creencias vinculadas a las emociones del individuo.

Teoría de las necesidades básicas de Maslow.

De acuerdo con lo que señala Páez (2014), Maslow propone en su teoría una base con orientación biológica a los *valores*, con lo que realiza Maslow una asimilación entre estos aspectos con lo que son los *valores* y las *necesidades* innatas (biológicas) del ser humano. En este sentido, recoge que los valores surgen como una prioridad del ser humano para satisfacer sus necesidades de aquello que le es deseable y necesario. Distingue a su vez estas necesidades entre necesidades *básicas*, las que corresponden al carácter universal y común del ser, y por otro lado

las necesidades que denomina *idiosincráticas*, las que corresponden al ser humano como individuo, esto es, las que resaltan las diferencias entre cada individuo; aquellas que le otorgan particularidad a cada uno. (p.131)

El ser humano posee como parte integrante de su estructura intrínseca, no sólo necesidades fisiológicas, sino también necesidades psicológicas. Puede considerárselas como deficiencias que deben ser colmadas plenamente por el medio ambiente a fin de evitar la enfermedad y el malestar subjetivos. (Maslow, 1972, p. 108)

Para Maslow (1972),

Estos valores o necesidades guardan una relación mutua en forma evolutiva y jerárquica, de acuerdo con un orden de fuerza y prioridad. La seguridad es la necesidad vital dominante, más fuerte, más apremiante que el amor, por ejemplo; y la necesidad de alimentación es generalmente más fuerte que ambas. Además, todas estas necesidades básicas pueden ser consideradas, simples escalones en la senda conducente a la autorrealización, en quien se incluyen todas las necesidades básicas. (p. 108)

Para Maslow (citado en Páez, 2014), de acuerdo con su *Principio de buena elección*, las personas psicológicamente sanas tienen la capacidad de optar por aquello que le es bueno, señalando que de esta elección que realizan, es de donde surgen entonces los *valores* con los cuales rigen su conducta los individuos. Y estos valores se originan en la sociedad, en las instituciones y en la cultura donde hacen vida los individuos; no obstante, recalca que los nuevos miembros en este sistema social de tres vertientes (sociedad-instituciones-cultura) deben pasar por un proceso de culturización que los lleva a apropiarse y hacer suyos tales valores. Y tal proceso de culturización se da en la interacción que tenga con el yo, con la cultura donde se desenvuelva y con el mundo que le rodea. A este proceso se refiere Maslow como un proceso doble, dado por su capacidad de libre elección y por el desarrollo de los valores universales.

Señalan Arango et al. (2007) que “el resorte interior de una persona está constituido por una serie de necesidades en orden jerárquico, que va desde el más material al más espiritual, sujetas al...orden de prioridad en...cinco niveles de necesidades”. (p. 392)

Para Maslow (1972), “las necesidades y los valores inferiores dominan sobre las necesidades y valores superiores la mayor parte de las veces y en la mayor parte de las personas, es decir, que ejercen un fuerte empuje regresivo.” (p. 122) Por lo tanto, “la naturaleza, ideales, aspiraciones y capacidades superiores del hombre no se basan en una renuncia a los instintos, sino más bien en su satisfacción.” (p. 122)

Maslow propuso un modelo de cinco niveles de valores o necesidades básicas (escalafones) los cuales siguen un patrón de jerarquización en los diferentes niveles, y a los cuales el individuo va accediendo a un nivel o escalafón de orden superior solamente luego de haber satisfecho sus necesidades del escalafón inmediato anterior, tal como se muestra en la figura 2.

Maslow (según reseña Cloninger, 2003), postuló que la gente inicia su desarrollo con necesidades básicas (motivos) que no son perceptiblemente diferentes de la motivación animal. Conforme maduran y se satisfacen sus necesidades de orden inferior, las personas desarrollan motivaciones más exclusivamente humanas. Por tanto, la motivación cambia conforme ascendemos por una jerarquía de las necesidades, o motivos. (p. 445)



Figura 2. Pirámide de necesidades de Maslow. Tomada de “Teorías de valor: modelos e implicaciones educativas” por Páez, 2014, *Revista de Psicología y Educación*. 9(1), p. 132.

Los niveles, comenzando por el nivel inferior, corresponden a Necesidades fisiológicas básicas, Necesidades de seguridad, Necesidades de afecto y afiliación, Necesidades de reconocimiento y éxito, y el último, el de las Necesidades de autorrealización.

Los primeros cuatro niveles de la jerarquía de necesidades pueden entenderse como la motivación para superar el sentimiento de una deficiencia, y por eso se les conoce colectivamente como *motivación deficitaria*. En cualquiera de esos cuatro niveles, una necesidad básica que no se satisface da lugar a un deseo vehemente y dirige la acción para obtener su satisfacción. (Cloninger, 2003, p. 445)

En el primer nivel (necesidades fisiológicas) se consideran aquellas necesidades relacionadas a la alimentación y descanso requeridas para la supervivencia del ser humano.

No hay duda de que estas necesidades fisiológicas son las más *prepotentes* de todas las necesidades. Esto significa concretamente que el ser humano que carece de todo en la vida, en una situación extrema, es muy probable que su mayor motivación fueran las necesidades fisiológicas más que cualesquiera otras. Una persona que carece de alimento, seguridad, amor y estima, probablemente sentiría con más fuerza el hambre de comida antes que de cualquier otra cosa... Para el ser humano, que está en una situación extrema y peligrosa de hambre, no existen otros intereses que no sean la comida. Esa persona sueña con la comida, recuerda la comida, piensa en la comida, se emociona sólo con la comida, percibe la comida y solamente quiere comida. (Maslow, 1991, p. 23)

El segundo nivel (necesidades de seguridad) incluye aquellas necesidades de protección del entorno, cubiertas a través de los recursos básicos de hogar, educación y salud; la motivación predominante del individuo en este nivel es la de garantizar una situación segura.

Si las necesidades fisiológicas están relativamente bien gratificadas, entonces surgirá una nueva serie de necesidades, que se pueden clasificar aproximadamente como necesidades de seguridad (seguridad, estabilidad, dependencia, protección, ausencia de miedo, ansiedad y caos; necesidad de una estructura, de orden, de ley y de límites; fuerte protección, etc.). (Maslow, 1991, pp. 25-26)

Cubiertas las necesidades de los dos primeros niveles, el tercer nivel corresponde a aquellas necesidades de pertenencia a un grupo social y al establecimiento de vínculos con los otros integrantes de la sociedad (necesidad de amor y pertenencia), esto es, afecto e inclusión social; es en este nivel en donde el individuo busca el amor y la amistad, tanto recibido como brindado a otros.

Si tanto las necesidades fisiológicas como las de seguridad están bien satisfechas, surgirán las necesidades de amor, afecto y sentido de pertenencia...Las necesidades de amor suponen dar y recibir afecto. Cuando están insatisfechas, una persona sentirá intensamente la ausencia de amigos, de compañero o de hijos. Tal persona tendrá hambre de relaciones con personas en general —de un lugar en el grupo o la familia— y se esforzará con denuedo por conseguir esta meta. (Maslow, 1991, p. 28)

El cuarto nivel, es aquel en el cual el individuo busca recibir el respeto de los demás y el éxito y la consecución de sus metas y objetivos planteados (autorrespeto y estima de parte de los otros); cuando estas necesidades no se logran satisfacer, los individuos tienden a sentirse inferiores.

Todas las personas de nuestra sociedad (salvo unas pocas excepciones patológicas) tienen necesidad o deseo de una valoración generalmente alta de sí mismos, con una base firme y estable; tienen necesidad de autorrespeto o de autoestima, y de la estima de otros. Así, estas necesidades se pueden clasificar en dos conjuntos subsidiarios. Primero están el deseo de fuerza, logro, adecuación, maestría y competencia, confianza ante el mundo, independencia y libertad. En segundo lugar, tenemos lo que podríamos llamar el deseo de reputación o prestigio (definiéndolo como un respeto o estima de las otras personas), el estatus, la fama y la gloria, la dominación, el reconocimiento, la atención, la importancia, la dignidad o el aprecio.

La satisfacción de la necesidad de autoestima conduce a sentimientos de autoconfianza, valía, fuerza, capacidad y suficiencia, de ser útil y necesario en el mundo. Pero la frustración de estas necesidades produce sentimientos de inferioridad, de debilidad y de desamparo. (Maslow, 1991, pp. 30-31)

Y en su quinto nivel (necesidad de autorrealización), el ser humano busca satisfacer sus necesidades de crecimiento en aspectos que incluyen el expresarse, su espontaneidad, la búsqueda de la verdad y la honestidad, el desarrollo de su creatividad, entre otros.

Lo que los humanos *pueden ser*, es lo que *deben ser*. Deben ser auténticos con su propia naturaleza. A esta necesidad la podemos llamar *autorrealización*...Se refiere al deseo de la persona por la autosatisfacción, a saber, la tendencia en ella de hacer realidad lo que ella es en potencia. Esta tendencia se podría expresar como el deseo de llegar a ser cada vez más lo que uno es de acuerdo con su idiosincrasia, llegar a ser todo lo que uno es capaz de llegar a ser. La forma específica que tomarán estas necesidades varía mucho de persona a persona, desde luego. En un individuo estas necesidades pueden tomar la forma del deseo de ser un padre excelente, en otro se puede expresar atléticamente, y todavía en otro se pueden expresar pintando cuadros o inventando cosas. A este nivel, las diferencias individuales son muy grandes. (Maslow, 1991, p. 32)

“En la terminología de Maslow, se denomina *prepotente* a la necesidad que domina en un momento dado”. (Cloninger, 2003, p. 446). “El nivel más alto, la autorrealización, es tan diferente del resto que permanece sola como un motivo no deficitario”. (Cloninger, 2003, p. 448). Este último nivel fue denominado por Maslow como *motivación del ser*.

Señala Maslow (citado en Páez, 2014), que los valores se distinguen en dos categorías, pudiendo ser estos, valores *medio* o valores *finales*, donde el valor final o valor último es aquel de autorrealización, el de la última escala de la pirámide de valores.

Las necesidades de orden inferior ocurren al inicio del desarrollo del individuo y abajo en la escala filogenética (cuando se comparan las especies). Como son necesarias para la supervivencia, las necesidades de orden inferior no pueden ser pospuestas con tanta facilidad como las de orden superior, y se sienten más urgentes cuando no se han cumplido. (Cloninger, 2003, p. 448)

Para Maslow, (citado en Arango et al., 2007), la teoría propuesta por él presenta entre los aspectos importantes a destacar, los siguientes:

- Una necesidad satisfecha no origina ningún comportamiento, solo las necesidades no satisfechas influyen en el comportamiento y lo encaminan hacia el logro de objetivos individuales.
- El individuo nace con un conjunto de necesidades fisiológicas que son innatas o hereditarias. Al principio su comportamiento gira en torno de la satisfacción cíclica de ellas (hambre, sed, sueño, etc.)

- A partir de cierta edad, el individuo comienza un largo aprendizaje de nuevos patrones de necesidades. Surge la necesidad de seguridad enfocada hacia la protección contra el peligro, contra las amenazas y contra las privaciones. Las necesidades fisiológicas y las de seguridad constituyen las necesidades primarias, y tiene que ver con su conservación personal.
- En la medida que el individuo logra controlar sus necesidades fisiológicas y de seguridad, aparecen lenta y gradualmente necesidades más elevadas: sociales de estima y de autorrealización.
- Las necesidades más bajas (comer, dormir) requieren un ciclo motivacional relativamente rápido, en tanto que las más elevadas necesitan uno mucho más largo. (pp. 392-393)

Teoría de Valores de Rokeach.

Para Rokeach (citado en Páez, 2014), “el estudio de los valores debía tener un enfoque amplio, que abarcara todas las dimensiones que rodean al ser humano.” (p. 133) Y desde esta concepción, Rokeach estableció tres tipos de creencias en el ser humano: la descriptiva o existencial, la evaluativa y la prescriptiva o exhortatoria. Y de acuerdo con su modelo de creencias, los valores estarían solamente dentro de la categoría que él denominó prescriptiva o exhortativa.

Estos valores serían, según su modelo, aquellas creencias ordenadas y determinantes, de carácter más o menos permanente, que derivan en las conductas de índole personal y socialmente deseables. Y para Rokeach, los valores tienen cinco características particulares que los identifican, siendo estas:

1. Las personas tienen un número pequeño y limitado de valores.
2. Todas las personas poseen los mismos valores, aunque en grados diferentes.
3. Los valores de una persona se pueden organizar en un sistema axiológico.
4. El sustrato de los valores individuales está en la cultura, la sociedad y la personalidad,
y

5. Las manifestaciones de los valores y las consecuencias de los juicios realizados a través de dichos valores se manifiestan en multitud de fenómenos...sociales. (Páez, 2014, p. 133)

Indica Páez (2014), que un elemento importante en el modelo planteado por Rokeach es la conexión existente entre los valores (conexión Inter valores) lo cual determina el grado o nivel de importancia de los valores, señalando que mientras más conexiones tenga un valor con los otros valores, más importancia tendrá este valor, será un valor más central y por ende más resistente al cambio. En contrasentido, aquellos valores con menores conexiones con los otros valores serán valores menos importantes y presentan menos resistencia al cambio.

“Como resultado de las conexiones que se producen entre los valores, se puede establecer una ordenación por parejas de contrarios. Cada pareja vendría determinada por la preferencia por un valor que supondría el rechazo del opuesto” (Páez, 2014, p. 133).

Esta ordenación..., por su grado de prioridad, da como resultado un sistema de valores de los individuos que se define como una organización permanente y estable en el tiempo que, a su vez, sirve a la persona como criterio para resolver conflictos y guiar la toma de decisiones en aquellas situaciones en las que se implica más de un valor. (Páez, 2014, p. 134)

Según Rokeach (citado en Páez, 2014), la *dicotomía funcional* de los valores, establecido como modos de conducta del ser humano (estados últimos de existencia) puede dividirse en dos grandes categorías principales de valores, actuando estos dos grandes grupos como sistemas independientes: los valores *instrumentales*, los cuales pueden ser morales y de competencia y son referidos a comportamientos, medio o mecanismos que permiten al individuo alcanzar el otro grupo de valores, esto es los valores *finales* o *terminales*, los cuales pueden ser bien individuales como sociales y se refieren a estados finales, metas y logros.

Los valores instrumentales son aquellos que agrupan “las creencias que priorizan los modos de conducta deseables para la persona. Se trata de valores que empujan a actuar de un

modo concreto y que conducen a un fin” (Páez, 2014, p. 134). Mientras por el otro gran grupo o categoría principal de valores, los valores finales o terminales, se

Recogen aquellas creencias que hacen referencia a estados finales de existencia. Estos valores tienen una función de refuerzo ya que la consecución de un fin propuesto y alcanzado por el cumplimiento de los valores instrumentales se ve recompensado por el logro de los valores finales. (Páez, 2014, p. 134)

De acuerdo con Rokeach (citado en Páez, 2014), las dos grandes categorías (instrumentales y finales o terminales) se subdividen a su vez en dos subcategorías, dadas por el enfoque social o por el enfoque individual del valor. Es así como los valores *instrumentales* se subdividen en la categoría de *morales*, los cuales consideran a aquellos valores que implican la manera de comportarse del individuo y aquellos modos de conducta valorados y deseables desde el punto de vista de la relación social que establece con los otros sujetos sociales o individuos. Y los valores de *competencia*, entendidos estos como los valores de sus estados últimos de existencia y que agrupan aquellos valores de carácter personal o individual.

Así mismo, los valores del grupo de finales o terminales según el mismo criterio (social o individual) se subdividen en *foco interpersonal* del individuo, cuyo acento corresponde al aspecto social del ser humano, y *foco intrapersonal* cuyo enfoque corresponde a la visión o dimensión personal del individuo (Páez, 2014).

En las dos subcategorías de la taxonomía propuesta por Rokeach, se observa que los valores morales se relacionan con los valores interpersonales al referirse ambos al plano más social del individuo. Por el contrario, los valores de competencia y los que sitúan el foco en lo intrapersonal mantienen en común la prioridad por la dimensión personal del ser humano. (Páez, 2014, p. 135)

Rokeach (citado en Páez, 2014), propuso una serie de valores, que, según su teoría, poseen todos los individuos de manera universal, aunque aclarando que en diferentes grados para cada individuo. En su sistema de valores, crea una clasificación de 18 valores instrumentales y 18 valores finales (terminales), según se observa en la tabla 3.

El esquema de clasificación de los valores de acuerdo con el sistema planteado por Rokeach se resume en la figura 3.

La selección de los valores a incluir en la lista se realizó basándose en tres criterios: a) la escogencia de aquellos valores que fuesen culturales universales y sociales idiosincráticos, b) la exclusión de aquellos valores que estuviesen relacionados entre sí o que tuviesen significados parecidos, y c) la inclusión de aquellos valores con un alto potencial discriminativo por variables psicosociales (Páez, 2014).

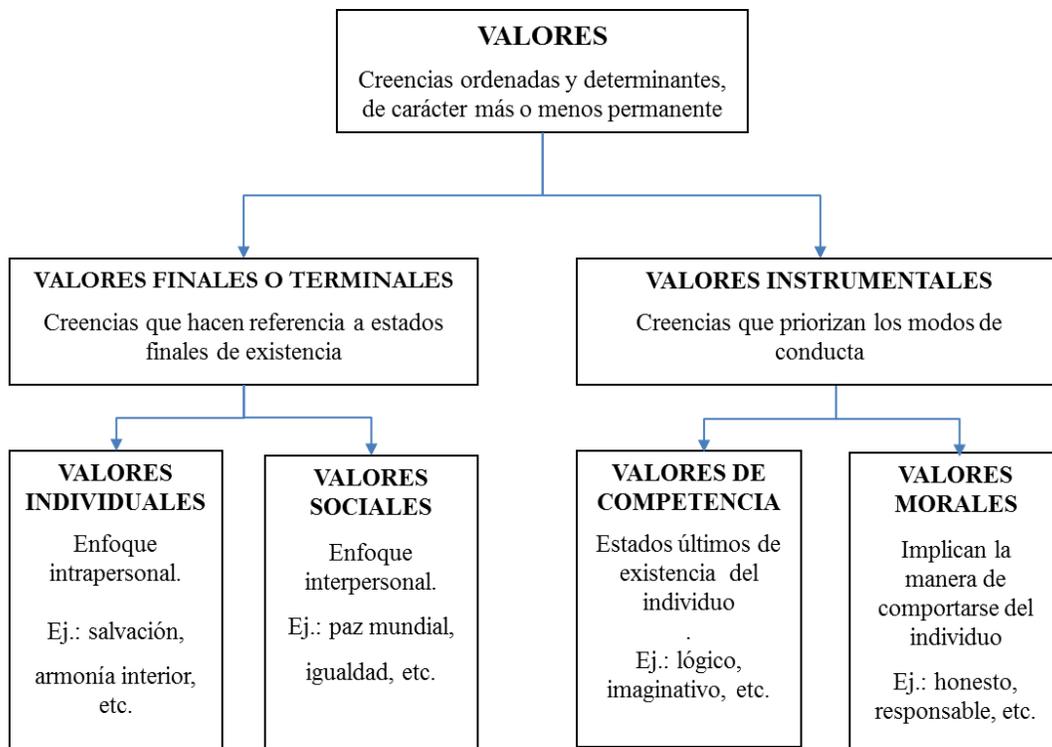


Figura 3. Clasificación de valores según la Teoría de Rokeach. Elaboración propia.

Teoría de los valores universales de Schwartz.

Schwartz (citado en Páez, 2014), planteó las necesidades universales como eje de la formación del sistema de valores. De tal modo, los valores se entienden como creencias vinculadas a las emociones que actúan como guía de las acciones y juicios, las cuales pueden ser ordenadas por orden de importancia o prioridad, conformando el sistema de valores propio de cada individuo. (p. 136)

Es para Schwartz (citado en Castro et al., 2017) un “conjunto amplio de valores humanos básicos con variación de importancia que pueden ser reconocidos en todas las sociedades y sirven como principios orientadores en la vida de un individuo o de un grupo.” (p. 215)

Schwartz basó la estructura de su propuesta de sistema de valores en intereses y motivaciones, destacando que el componente emocional tiene una importancia primordial en la formación de los valores en el individuo.

Tabla 3.
Categorización de Valores de Rokeach

Valores instrumentales	Valores finales
Felicidad	Valiente
Autorespeto	Educado
Tiempo libre	Intelectual
Salvación	Honrado
Seguridad familiar	Obediente
Satisfacción con la tarea realizada	Lógico
Vida confortable	Imaginativo
Amistad verdadera	Capaz
Armonía interna	Alegre
Madurez	Autocontrolado
Mundo de paz	Capaz de perdonar
Igualdad	Capaz de amar
Reconocimiento social	Responsable
Amor maduro	Independiente
Seguridad nacional	Limpio
Mundo de belleza	Ambicioso
Libertad	Liberal
Vida excitante	Servicial

Nota. Valores según la Teoría de Rokeach. Tomada de “Teorías de Valor: Modelos e Implicaciones Educativas” por Páez, 2014, *Revista de psicología y educación*, 9(1), p. 135.

Según su teoría, los valores humanos surgen como producto de tres exigencias universales o necesidades básicas: i) la función que tiene el ser humano como un ente que se

desarrolla en un mundo social y con la naturaleza, ii) las relaciones que se establecen entre el individuo y los grupos, donde se destaca la búsqueda del equilibrio entre su autonomía y la dependencia del grupo, y iii) la conducta social responsable dada por el respeto del bienestar de los demás y la coordinación que se genera con ellos (Páez, 2014).

Plantea Schwartz (según lo citado en Páez, 2014) que de estas tres necesidades básicas planteadas surge un *espectro* de diez valores universales, motivacionalmente diferentes, extensos y básicos, siendo estos comunes a todas las culturas y que se ordenan en un continuo dinámico circular. En este ordenamiento circular se ubican “próximos entre sí aquellos cuya consecución y logro se relacionan y son congruentes. Por el contrario, se representan enfrentados con aquellos valores cuya consecución simultánea es incompatible” (Páez, 2014, p. 136).

“Cuanto más cercanos se encuentren dos valores alrededor del círculo, más similares son sus motivaciones subyacentes. Mientras que, mientras más distantes se encuentren dos valores, es mayor el antagonismo entre sus motivaciones subyacentes” (García et al., 2010, p. 43).

La estructura...es...una clasificación en diez tipologías... Ellas tienen, a los lados, a las tipologías que son compatibles; en posición opuesta, a las tipologías que son incompatibles o contrarias, es decir, aquéllas que representan una contradicción entre los objetivos y que, por tanto, generarían un conflicto en el individuo. (García et al., 2010, p. 43)

Estos valores “se derivan de las tres necesidades universales de la condición humana (necesidades del individuo como organismo biológico, requerimientos de interacción social coordinada, y necesidades de vivencia y bienestar en grupos)” (García et al., 2010, p. 42).

“Lo que diferencia un valor de otro es el objetivo general que el expresa (el tipo de meta o motivación que él manifiesta), observando su fundamentación en requisitos universales y refiriéndolos a conceptos de valores relacionados” (Castro et al., 2017, p. 216).

El sistema continuo circular planteado por Schwartz comprende cuatro grandes valores de orden superior, los cuales se enfrentan o contraponen entre sí dos a dos en cuatro grandes categorías (o dos polos). Estos cuatro valores de orden superior corresponden a *Apertura al*

cambio, el cual se contrapone al de *Conservación*, mientras tanto los otros dos grandes valores son la *Auto-promoción*, contrapuesto al valor de *Auto-trascendencia* (Páez, 2014). Este esquema representa lo que son las posibles relaciones entre los valores; los posibles conflictos entre ellos, así como las congruencias que se presentan (García et al., 2010).

La dualidad *Apertura al Cambio* y *Conservación* incluye aquellos valores que corresponden a los impulsos del individuo a seguir sus propios intereses tanto emocionales como intelectuales. Por otro lado, la dualidad de valores superiores dada por la *Auto-promoción* y la *Auto-trascendencia* considera aquellos valores con los cuales los individuos favorecen sus propios intereses, y aquellos (contrapuestos) con los cuales busca trascender a las posiciones egoístas y a promover el beneficio de los demás individuos (Páez, 2014). Este sistema, incluye en estos cuatro grupos, un total de diez valores universales tal como se muestra en la figura 4.

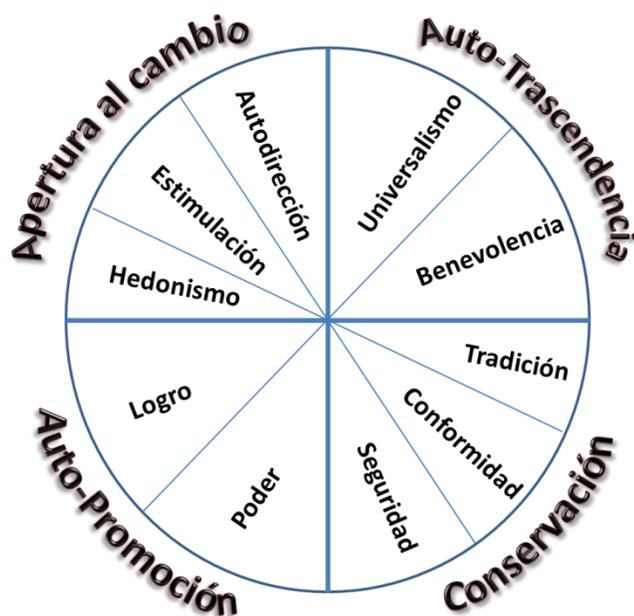


Figura 4. Modelo de ordenación axiológica de Schwartz. Tomada de “Teorías de valor: modelos e implicaciones educativas” por Páez, 2014, *Revista de Psicología y Educación*. 9(1), p. 137.

Aquellos valores que sirven a intereses individualistas son opuestos a los valores que sirven a intereses colectivistas. Siguiendo este razonamiento, Schwartz

postula que los cinco tipos de valores que sirven primariamente a intereses individualistas (poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección) se ubican en forma adyacente, constituyendo en conjunto una región opuesta a otra que resulta de agrupar los tres tipos de valores que sirven primariamente a intereses colectivistas (benevolencia, tradición, conformidad)... Los tipos de valores Universalismo y Seguridad sirven a ambos tipos de fines y por lo tanto se ubican en los límites entre estas regiones. (Brinkmann y Bizama, 2000, p. 7)

Cada uno de los valores que integran el sistema planteado por Schwartz (de acuerdo con lo citado en Castro et al., 2017, Páez, 2014 y García et al., 2010), está dado por los siguientes diez componentes motivacionales:

- *Autodirección.* Es aquella necesidad que se plantea el individuo de controlar el medio y su interacción autónoma e independiente. Esto es la independencia en su pensamiento y en la toma de decisiones, en su creación y en la exploración. Se corresponde con la creatividad, la curiosidad, la independencia y la libertad sin las restricciones o límites impuestos externamente.
- *Estimulación:* Aquella que permite a la persona mantenerse en un nivel óptimo de activación como individuo. Está relacionada con la emoción, la osadía, la novedad y los logros y riesgos en la vida. Igualmente, con la variedad y el cambio, expresadas por una vida variante y excitante.
- *Hedonismo:* Es aquella necesidad orgánica y de placer asociada a la satisfacción del individuo. Esto se refiere al placer, gratificación y satisfacción sensual de la propia persona, y al apreciar la vida.
- *Seguridad:* Compete a aquellas necesidades básicas de supervivencia tanto individual como grupal. Se relaciona con la armonía y la estabilidad de la sociedad, tanto en las relaciones entre individuos como en la del propio individuo. Se refleja en la seguridad nacional y el orden social.

- *Conformidad*: Implica aquella inhibición del individuo hacia inclinaciones individuales que sean potencialmente disruptivas para el funcionamiento de los grupos. Se incluye el control tanto de las acciones como de las inclinaciones y de los impulsos que estén enfocados o dados a lastimar a otros individuos o a violentar las normas y expectativas sociales. Igualmente se relaciona con los buenos modos, con el ser obediente y con honrar a los padres y a los más viejos.
- *Tradicición*: Corresponde a las expresiones de solidaridad del individuo hacia los otros y la singularidad grupal. Tiene que ver con el respeto, el compromiso y la aceptación de las costumbres y las ideas brindadas a las personas mediante la cultura tradicional y la religión, y que imponen al *yo*. También tiene relación con la humildad y el ser devoto.
- *Logro*: Corresponde a aquellas competencias para obtener los recursos requeridos y la aprobación social. Es referido al éxito personal, con la demostración de las competencias deseadas y de acuerdo con las expectativas y estándares de la sociedad.
- *Poder*: Considera a aquella necesidad de dominio y control por parte del individuo. Está relacionado con el estatus social y el prestigio del individuo; igual con el control y dominio que ejerce el individuo sobre los otros y sobre los recursos. Esto es, con el poder social, la autoridad y la riqueza.
- *Benevolencia*: Se refiere a aquella necesidad de interacción positiva para la promoción del bien grupal, relacionado con su necesidad de afiliación. Es referida a la preservación y al incremento del bienestar de los otros con los que el individuo se relaciona de manera frecuente. Igual que con el ser servicial y honesto.

- *Universalismo*: Corresponde a las necesidades de supervivencia del sujeto y de los grupos ante la escasez y el compartir de los recursos necesarios para la vida. Igualmente es referido al entendimiento, a la apreciación, a la tolerancia y a la protección, dirigidos al bienestar de todas las personas y de la propia naturaleza. Esto se manifiesta en la tolerancia, la justicia social, la igualdad y la protección del medio ambiente.

Schwartz (citado por Brinkmann y Bizama, 2000) indica que este ciclo continuo de valores, presentan grupos de afinidad entre ellos, resaltando como afines entre sí ocho grupos de tipos de valores, siendo estos:

- a) Poder y Logro: ambos enfatizan superioridad social y estima.
- b) Logro y Hedonismo: se ocupan, en conjunto, del auto acrecentamiento.
- c) Hedonismo y Estímulo: ambos fomentan el surgimiento de la afectividad placentera.
- d) Estímulo y Auto-Dirección: involucran motivación intrínseca para el conocimiento y la apertura al cambio.
- e) Auto-Dirección y Universalismo: en conjunto expresan la confianza en el propio juicio y adaptación respecto de la diversidad de la existencia.
- f) Universalismo y Benevolencia: ambos se relacionan con el crecimiento de otros y el trascender los propios intereses; la mayoría de los valores de espiritualidad comparten también esta preocupación.
- g) Tradición y Conformidad: expresan la auto restricción y la sumisión; algunos valores de espiritualidad comparten este esfuerzo.
- h) Conformidad y Seguridad: ponen su énfasis en la protección del orden y armonía en las relaciones.
- i) Seguridad y Poder: entre ambos no hay compatibilidad definida puesto que cada una de estas dimensiones se ubica en los límites de intereses tanto individualistas como colectivistas. (p. 8)

Así mismo, al igual que se presentan las afinidades entre valores formando grupos afines, tal como se señaló anteriormente, también se originan evidentes conflictos psicológicos y/o de carácter social entre los valores, entre los que destacan:

- a) Los tipos valóricos “Autodirección” y “Estímulo” vs. “Conformidad”, “Tradición” y “Seguridad”: los primeros enfatizan el pensamiento propio y la acción independiente, en tanto los otros favorecen la auto restricción sumisa, la conservación de las prácticas tradicionales y la protección de la estabilidad social.
- b) “Universalismo” y “Benevolencia” vs. “Logro” y “Poder”: Puesto que los primeros implican el aceptar a otros como iguales y preocuparse por su bienestar, dificultan, en consecuencia, la búsqueda del éxito personal y el poder sobre otros.
- c) “Hedonismo” vs. “Conformidad” y “Tradición”: Estos últimos implican en la práctica que el sujeto se resista a ceder a los propios deseos, los que se rechazan reprimiendo los propios impulsos y aceptando los límites impuestos externamente por la cultura predominante o por el grupo.
- d) “Espiritualidad” vs. “Hedonismo”, “Poder” y “Logro”: El primero constituye la búsqueda del significado de la realidad y vida diaria, lo que se contradice con la búsqueda de recompensas sensuales y materiales. (Brinkmann y Bizama, 2000, p. 9)

Para Schwartz, de acuerdo con su propuesta de modelo de valores, estos tienen una repercusión directa en lo que es la conducta mostrada por los individuos. Y a fin de realizar la evaluación empírica de su modelo de los valores de las personas, este propuso un instrumento (encuesta) conocido como el *Schwartz Values Survey (SVS)* con el cual evaluó muestras de más de 40 países, encontrando en resultados de análisis multidimensionales y factoriales, un soporte empírico a su modelo teórico (Páez, 2014).

En base a la polaridad y jerarquización de los valores ya vistas previamente y a las teorías de cómo se forman los valores en los individuos, es importante destacar como estos valores dictan o determinan el comportamiento y la forma de actuar de los individuos en sociedad, es decir, sus *valores ciudadanos*. Esto permitirá entender y enfocar las acciones necesarias planteadas para la formación del individuo en los diferentes aspectos que tiendan a motivar el camino de la sustentabilidad deseada por las comunidades, punto que se aborda a continuación.

Valores ciudadanos

Como indica Cortina (1997), aun cuando existe la creencia generalizada de que son los políticos los responsables de la educación en valores de los ciudadanos, no es así; estos pueden jugar un papel importante en la gestión pública de la formación del ciudadano y, al contrario, deberían basar su quehacer político sobre los valores que ya existen y se comparten en las sociedades. Y al final, son los ciudadanos quienes en sus distintos ámbitos de la vida social forjan su propia historia según sus valores individuales y colectivos.

Cuando nos referimos a *ciudadanos*, esta expresión “se identifica con los deberes y derechos del hombre en la sociedad democrática.” (Juárez, 2012, p.51). Para Castro (citado en Juárez, 2012), el término ciudadano está íntimamente relacionado con el de democracia ya que esta se refiere a las disposiciones y actitudes que presenta el individuo y que conllevan a que las personas sean adultos, responsables, garantes de sus derechos, cumplidores de sus deberes y que estos sean reflejo de sus decisiones. “La democracia se sustenta en la cultura ciudadana porque se expresa en valores que proporcionan el reconocimiento del otro, la participación, la responsabilidad, el compromiso, la solidaridad, la justicia, el respeto, la tolerancia y la pluralidad”. (Juárez, 2012, p.52).

Los valores no son una moda, son una realidad humana y social...Tiene un componente individual y social que son complemento entre si...Ellos dan identidad y sentido de pertenencia a las personas. De ahí su importancia para la cultura de los pueblos. Esta se nutre de los valores que a su vez se impulsan a través de ella en la sociedad... En su seno los valores entretienen la red de conexiones que van guiando a los sujetos en la sociedad, mediante normas y principios compartidos. (Juárez, s.f., p.70)

La ciudadanía...también se constituye como un elemento integrador de la sociedad. No es sólo un estatus que reconoce unos derechos políticos, sino también un proceso y una práctica por la que los ciudadanos comparten unos valores y normas de comportamiento que posibilitan la convivencia, y les dota de un sentimiento de pertenencia y una identidad colectiva, en este caso una identidad colectiva global. (p.15)

Resalta Juárez (2012) la imposibilidad de fundar una *convivencia ciudadana* que esté basada en la democracia si en la misma no se admiten unos principios...que lleven a fortalecerla. En este sentido señala que,

El respeto a la dignidad de las personas, la actitud tolerante ante aquellos que no comparten los mismos criterios, la solidaridad, la aplicación de la justicia, la valoración del trabajo, etc., son valores con los cuales difícilmente habrá resistencia a compartirlos. (Juárez, 2012, p. 78)

El fortalecimiento de una cultura que propicie la ciudadanía, debe cubrir un acuerdo social de manera que este lleve al consenso de cuáles son los valores que esta sociedad comparte; esto implica conocer tales valores, compartirlos y por supuesto, el vivirlos (Juárez, s.f.).

De acuerdo con Juárez (2012), las actitudes y conductas específicas que muestra el ciudadano se basan en los valores que estos aprecian, entendidos tales valores como aquellas cualidades presentes en la persona y que *motivan y activan su voluntad*; y sin ellos no se pudiese vivir o, dicho de otra manera, la existencia humana se haría más complicada al carecer el individuo de orientación que le guíe a sus metas, objetivos o proyecto de vida, presentando muy probablemente conductas erráticas. (p. 45)

En este sentido, tal como señala Juárez (s.f.), el hecho de ser ciudadano conlleva implicaciones muy importantes, más allá de solo cumplir unos deberes y defender unos derechos. Es una forma de vida en la cual el ciudadano guía su actuación en sociedad y que apunta a defender la dignidad de la persona. Y de acuerdo con esta forma de vida, todo lo que el individuo diga y haga debe ser congruente con este principio de ciudadanía. “Un ciudadano es aquel que tiene conciencia de su participación en la construcción de una sociedad de bienestar” (Juárez, s.f., p.72).

Hay valores implícitos en esta forma de vida. El respeto, la tolerancia, la solidaridad, la justicia, son algunos elementos que definen la conducta de quienes no se conforman con ser espectadores de su vida, sino sus protagonistas. El ciudadano es una persona consciente de su realidad, por eso promueve cambios y participa en ellos. (Juárez, s.f., p.72)

Tal como señala Mesa (2010), hablar del concepto pleno de ciudadanía implica e integra varios aspectos o estatus tales como el legal, que conlleva una serie de derechos, el aspecto moral que conlleva una serie de responsabilidades y una identidad mediante la cual la persona o individuo se sabe y siente que pertenece a una sociedad. Y la identidad colectiva que integra a la comunidad social está basada en aquello que los individuos comparten, en aquello que se tiene, que se reconoce y que se identifica con lo que les es común.

En una sociedad *moralmente monista*, es decir, dotada de un código moral único, no se plantean demasiadas dificultades a la hora de decidir en qué moral hay que educar a niños y jóvenes... Pero en sociedades pluralistas el primer problema en esta materia consiste en dilucidar en qué valores vamos a educar como sociedad... porque la pregunta «¿qué valores queremos transmitir en la educación?» exige a una sociedad tomar conciencia de cuáles son los valores que realmente aprecia. (Cortina, 2009, p.62)

Señala Cortina (2009) que, para educar en ciudadanía, para que el individuo sea un buen ciudadano en la comunidad política en la cual habita, se plantea la cuestión de definir sobre cuales valores debe incorporar el ciudadano: ¿conviene educar al mismo para el *patriotismo*, o más bien educarlo para el *cosmopolitismo*?

¿Cuál debería ser el punto de partida de la educación en los valores de la ciudadanía, los propios de la ciudadanía local, «*los del patriotismo*», o los propios de una ciudadanía mundial, «*los del cosmopolitismo*»? Y, en segundo lugar, en caso de que exista un conflicto entre la lealtad a su propia comunidad política y la lealtad a la humanidad en su conjunto, ¿a cuál de las dos se debería prestar la lealtad fundamental? (Cortina, 2009, p.67).

Indica Cortina (2009) que cuando se tiende a apreciar y fortalecer solo una de las dos lealtades o extremos, atendiendo bien sea sólo a lo local (*patriotismo*) o sólo a lo mundial (*cosmopolitismo*), se generan *aberraciones*. La primera de estas aberraciones la indica como *parroquianismo* en la cual el ciudadano aprecia únicamente los valores de su etnia, su pueblo, su cultura, menospreciando el resto de los valores. Mientras tanto, en el otro extremo se ubica el *abstraccionismo* cuando se aprecian solamente los valores universales, los de toda la humanidad en su conjunto y a los derechos y deberes del universo, y se desprecian los del contexto local del individuo, con total irresponsabilidad y sensibilidad por su entorno cercano.

Por eso, tal como señala Cortina (2003) es importante entender que como ciudadanos “necesitamos la calidez de las comunidades familiar, vecinal, religiosa, escolar, política, para ir aprendiendo a degustar en ella los valores que nos permiten acondicionar la vida para hacerla habitable” (Cortina, 2003, p.70).

Aunque no es fácil precisar un modelo...dada la larga historia de la idea de ciudadanía...un modelo a la vez nacional y universal...se configura con las siguientes características: autonomía personal (el ciudadano no es vasallo ni súbdito); conciencia de derechos que deben ser respetados; sentimiento del vínculo cívico con los conciudadanos, con los que se comparten proyectos comunes; participación responsable en el desarrollo de esos proyectos, es decir, conciencia no solo de derechos, sino también de responsabilidades; y a la vez, sentimiento del vínculo con cualquier ser humano y participación responsable en proyectos que lleven a transformar positivamente nuestra «aldea global» (Cortina, 1995, pp.51-52).

Al final, “Nacer en un lugar u otro...es *accidental* para una persona, mientras que lo esencial para ella, lo *sustancial*, es la pertenencia a la especie humana” (Cortina, 2003, p.65).

a asunción de la «doble ciudadanía» -nacional y universal- es fruto de un doble movimiento de diferenciación, por el que el ciudadano se sabe vinculado a los miembros de su comunidad por una identidad que le diferencia de los miembros de otras comunidades y, sin embargo, de identificación en tanto que persona, con todos aquellos que son también personas, aunque de diferentes nacionalidades» (Cortina, 1995, p. 52).

Como señalan los autores mencionados, son los ciudadanos quienes en sus distintos ámbitos de actuación en su vida social forjan la historia de acuerdo a sus valores individuales y a los valores colectivos que comparten. Normalmente, quien orienta su vida de acuerdo con valores, actúa bajo la creencia de que hay que ser un ciudadano consciente de su rol en la sociedad y esto ocurre porque su modo de ser y actuar está en armonía con lo que se espera de alguien que se involucra con los asuntos de la ciudad (convivencia) y dentro de estos asuntos está invariablemente considerada la sostenibilidad en todas sus dimensiones.

Y tal como lo señala Cortina, el primer problema que se plantea es el de dilucidar los valores en los cuales se debe educar a la sociedad, «¿qué valores queremos transmitir en la

educación?»), aquellos valores que otorgan el reconocimiento del otro, la participación en las actuaciones comunes, la responsabilidad en las decisiones, el compromiso hacia las tareas asumidas, la solidaridad con el otro, la justicia en las acciones ejecutadas, el respeto hacia los individuos y normas planteadas, entre otros, y en el caso de la investigación llevada a cabo en el presente estudio, específicamente cuales valores coadyuvan en el logro de los objetivos de sostenibilidad planteados.

Para alcanzar el fortalecimiento de la ciudadanía y sus valores que permitan contar con ciudadanos responsables y comprometidos con su papel dentro de la sostenibilidad, se llevó a cabo la presente investigación en donde esté en primera línea el bienestar integral. Para ello se describe en los siguientes capítulos, la metodología llevada a cabo en el proyecto planteado, los resultados obtenidos y la conclusión del estudio que permitieran definir los valores ciudadanos que inciden sobre la sostenibilidad.

Marco metodológico

Este aparte presenta el alcance y diseño de la investigación llevada a cabo, el objeto de estudio, las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizadas, la confiabilidad y validez de la investigación, la forma de análisis, el procedimiento seguido y el cronograma de trabajo.

Alcances de la investigación

Tal como señalan Hernández, Fernández y Baptista (2010), en todo proceso de investigación es necesario definir el alcance que se pretende lograr, que en el caso de las investigaciones de tipo cuantitativo establecen que estas pueden perseguir o ser a) exploratorias, b) descriptivas, c) explicativas y d) correlacional, y que tal definición será la que indique el camino o ruta a seguir en la estrategia de investigación que se vaya a establecer. Inclusive, dependiendo de los objetivos planteados en la investigación, en la misma se pueden dar diferentes alcances. (p.78)

La investigación planteada en el presente estudio se desarrolló con varios alcances para lograr los objetivos planteados.

En primer lugar, se llevó a cabo un estudio *descriptivo* que busca descubrir, estructurar y comparar el perfil valorativo de los países estudiados a fin de conocer los valores que aprecian y comparten sus ciudadanos, esto es, sus valores ciudadanos.

Así mismo, en otra etapa *descriptiva* del proyecto se llevó a cabo el levantamiento de la información que permite describir y comparar el grado de desarrollo sostenible alcanzado por estos países en sus diferentes dimensiones, esto es, las metas y la magnitud lograda de los distintos indicadores establecidos para medir los avances individuales de cada país.

Y, por último, como aporte final del trabajo de investigación se buscó establecer de manera *correlacional* la relación que existe entre los valores ciudadanos y el desarrollo sostenible que permite establecer un modelo que lleve a explicar los valores que inciden en el

grado de desarrollo sostenible de las sociedades y medir el grado de asociación o incidencia de tales valores. Con esto se logra visualizar los valores *predictores* de la sostenibilidad y, por ende, servir de referencia para las decisiones que puedan tomarse en función de la formación de valores en el ciudadano en los distintos ámbitos de incidencia.

Diseño de la investigación

Una vez establecido los alcances de la investigación, se procedió a definir el diseño de la investigación que se desarrollaría para la consecución de los objetivos planteados.

Los diseños de investigación definen el plan o estrategia concebida en la investigación para obtener la información que se pretende. Estos pueden ser *experimentales* o *no experimentales* en el caso de las investigaciones cuantitativas; son *experimentales* cuando se manipulan las situaciones a fin de generar comportamientos o resultados en las variables de estudio, y son *no experimentales* cuando no se tiene incidencia en las variables de investigación y solo se miden tal como están presentes en el momento de estudio (Hernández et al. 2010).

La presente investigación es de tipo *cuantitativa* de diseño *no experimental* ya que no se generaron ni manipularon los datos de las variables de estudio (Valores ciudadanos y Desarrollo sostenible) de manera experimental debido a que los mismos corresponden a datos de hechos pasados que se evaluaron para describir los constructos seleccionados y relacionar estos en la investigación.

Así mismo, el tipo de diseño es a su vez *transversal* ya que se recolectaron los datos correspondientes a las variables en un periodo específico, sin evaluación de su comportamiento o tendencia; a su vez tiene una subdivisión en dos aspectos, *descriptiva* y *correlacional* ya que se buscó describir y comparar el perfil de valores de los grupos de estudio y los niveles alcanzados de desarrollo sostenible según los indicadores definidos y medidos, así como determinar la relación existente entre las variables y medir la incidencia entre tales variables objeto del estudio.

Objeto de estudio y muestra

El presente estudio se llevó a cabo considerando como población objeto a los países consignatarios del acuerdo producto de la Cumbre del Milenio llevada a cabo en septiembre del año 2000 en el cual se fijaron los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a ser alcanzados en un lapso de 15 años (2001-2015), sobre los cuales se definieron indicadores con sus respectivas metas y se realizaron mediciones de los niveles alcanzados en el periodo. En la tabla 4 se muestran los países que conforman el grupo de países de la Cumbre del Milenio.

Esta selección permitió contar con datos reales de sostenibilidad para poder llevar a cabo la descripción y comparación de los diferentes niveles de los indicadores de sostenibilidad logrados por los países objeto de estudio, lo que permitió en una posterior parte de la investigación, realizar el estudio de *correlación* entre los valores ciudadanos y la sustentabilidad.

Una muestra puede ser no probabilística (o dirigida) cuando se seleccionan los elementos bajo una característica especificada previamente en el planteamiento del problema de investigación. (Hernández et al. 2011).

La muestra seleccionada para el estudio es *no probabilística*; esto obedece a que los elementos (países) que se seleccionan de la población son aquellos sobre los cuales se han realizado estudio de Valores ciudadanos en sus sociedades lo que permitió llevar a cabo el estudio correlacional planteado en la investigación. Igualmente, se tomó una muestra de los indicadores de sostenibilidad que cuentan con la data suficiente para realizar el estudio correlacional, considerando un nivel de confianza de 90% y un error de 0,50, lo que implica un tamaño de muestra de 20 indicadores de los 60 indicadores que componen los ODM (33% de la población de 60 indicadores).

Técnicas e Instrumentos de recolección de información

Por ser una investigación documental, los datos de las variables de estudio (valores ciudadanos e indicadores de desarrollo sostenible) fueron tomados de diferentes fuentes,

inicialmente primarias (informes, bases de datos, documentos, etc.), tanto de fuentes digitales como físicas donde aplique, y son tabuladas y clasificadas en hojas de cálculo que permitieron su posterior procesamiento y análisis.

Tabla 4.
Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas

Estado Miembro					
Afganistán	Eslovenia	Gambia (República de)	Libano	Pakistán	Somalia
Albania	España	Georgia	Liberia	Palau	Sri Lanka
Alemania	Estados Unidos de América	Ghana	Libia	Panamá	Sudáfrica
Andorra	Estonia	Granada	Liechtenstein	Papua Nueva Guinea	Sudán
Angola	Eswatini	Grecia	Lituania	Paraguay	Sudán del Sur
Antigua y Barbuda	Etiopía	Guatemala	Luxemburgo	Perú	Suecia
Arabia Saudita	Federación de Rusia	Guinea	Macedonia del Norte	Polonia	Suiza
Argelia	Fiji	Guinea Bissau	Madagascar	Portugal	Suriname
Argentina	Burundi	Guinea Ecuatorial	Malasia	Qatar	Tailandia
Armenia	Cabo Verde	Guyana	Malawi	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Tayikistán
Australia	Camboya	Haití	Maldivas	República Árabe Siria	Timor-Leste
Austria	Camerún	Honduras	Mali	República Centroafricana	Togo
Azerbaiyán	Canadá	Hungría	Malta	República Checa	Tonga
Bahamas	Chad	India	Marruecos	República de Corea	Trinidad y Tobago
Bahrein	Chile	Indonesia	Mauricio	República de Moldova	Túnez
Bangladesh	China	Irán (República Islámica del)	Mauritania	República Democrática del Congo	Turkmenistán
Barbados	Chipre	Iraq	México	República Democrática Popular Lao	Turquía
Belarús	Colombia	Irlanda	Micronesia (Estados Federados de)	República Dominicana	Tuvalu
Bélgica	Comoras	Islandia	Mónaco	República Popular Democrática de Corea	Ucrania
Belize	Congo	Islas Marshall	Mongolia	República Unida de Tanzania	Uganda
Benin	Costa Rica	Islas Salomón	Montenegro	Rumania	Uruguay
Bhután	Côte d'Ivoire	Israel	Mozambique	Rwanda	Uzbekistán
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Croacia	Italia	Myanmar	Saint Kitts y Nevis	Vanuatu
Bosnia y Herzegovina	Cuba	Jamaica	Namibia	Samoa	Venezuela (República Bolivariana de)
Botswana	Dinamarca	Japón	Nauru	San Marino	Viet Nam
Brasil	Djibouti	Jordania	Nepal	San Vicente y las Granadinas	Yemen
Brunei Darussalam	Dominica	Kazajistán	Nicaragua	Santa Lucía	Zambia
Bulgaria	Ecuador	Kenya	Niger	Santo Tomé y Príncipe	Zimbabwe
Burkina Faso	Egipto	Kirguistán	Nigeria	Senegal	
El Salvador	Filipinas	Kiribati	Noruega	Serbia	
Emiratos Árabes Unidos	Finlandia	Kuwait	Nueva Zelandia	Seychelles	
Eritrea	Francia	Lesotho	Omán	Sierra Leona	
Eslovaquia	Gabón	Letonia	Países Bajos	Singapur	

Nota. Tomado de la página web de las Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/about-us/member-states>.

Técnicas de procesamiento y análisis de la Información

Una vez recopilados los datos correspondientes, la data utilizada en el proceso de investigación se procesó y analizó en base a los diferentes objetivos planteados en el proyecto; para ello se realizaron análisis gráficos que permiten ver la distribución dentro de los diferentes países en cada indicador de sostenibilidad y de los valores, y un análisis numérico para realizar otras evaluaciones adicionales:

- A. Para el procesamiento de los datos correspondientes a sostenibilidad, se elaboraron gráficos de barras descriptivos, para los diferentes indicadores, siendo dichos gráficos a su vez comparativos, lo que permitió ver la variedad del alcance logrado por los diferentes países en cada caso. Igualmente, para cada uno de los indicadores de sostenibilidad seleccionados se calcularon indicadores estadísticos como la media, el promedio, el coeficiente de variación, los valores máximo y mínimo y el rango, lo que permite realizar la comparación del grupo en general y determinar qué tan estable o dispersos está el grupo de países en cuanto al nivel alcanzado en el indicador de sostenibilidad.
- B. Para la elaboración del perfil de valores ciudadanos, una vez recopilada la información correspondiente a cada valor y cada país, se prepararon gráficos de barras que muestran (describen) los diferentes valores, esto es, que valores sobresalen en los diferentes países y que permiten ver la homogeneidad o heterogeneidad de cada valor evaluado. Igualmente se calcularon indicadores estadísticos para cada uno de los valores tales como el promedio, desviación estándar, coeficiente de variación, valores máximo y mínimo, así como el rango que mide la dispersión o diferencia entre los países.
- C. Para la determinación de la relación e incidencia de las variables de estudio (valores ciudadanos e indicadores de desarrollo sostenible), se utilizó el *análisis de correlación simple* que permitió determinar las variables de incidencia o

predictores (valores ciudadanos) sobre cada uno de los indicadores de sostenibilidad y la magnitud de dicha incidencia. En este sentido se determinó para cada indicador de sostenibilidad cuáles eran los valores que tenían más incidencia sobre estos indicadores (mayor coeficiente de correlación lineal). Igualmente, para cada valor ciudadano, se determinó sobre cuáles de los indicadores de sostenibilidad presentaba una mayor incidencia, esto es, un mayor coeficiente de correlación. Esto llevó a la conclusión de determinar cuáles eran los valores ciudadanos de mayor incidencia sobre la sostenibilidad, es decir, el objetivo de la investigación: determinar los valores *predictores* de la sostenibilidad.

Por último, se preparó el informe final con los resultados obtenidos en el estudio desarrollado, con las respuestas a las preguntas y objetivos planteados, siguiendo el Cronograma de trabajo mostrado a continuación.

Cronograma de trabajo

Fases	O-18	N-18	D-18	J-19	F-19	M-19	A-19	M-19	J-19	J-19	A-19	S-19	O-19	N-19	D-19	J-20	F-20	M-20	A-20	M-20	J-20	J-20	A-20	S-20	O-20	N-20	D-20	J-21	F-21	M-21	A-21	M-21	J-21	J-21													
Preparacion del Proyecto de Tesis	█																																														
Presentacion del Proyecto de Tesis												█	█																																		
Recopilacion y registro de la informacion															█	█	█	█	█	█	█	█	█																								
Procesamiento y analisis de la informacion																	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█									
Elaboracion del Informe de la Investigacion																																									█						
Entrega del Informe de Tesis doctoral																																									█						

Relación entre desarrollo sostenible y valores ciudadanos

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la investigación llevada a cabo. En primer lugar, se muestran los resultados del análisis realizado para describir el grado de Desarrollo Sostenible alcanzado por los países del grupo de estudio; aquí se revisaron los indicadores de medición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en cuanto a los niveles alcanzados por cada grupo de indicadores, su comportamiento de manera gráfica y en base a los diferentes índices estadísticos calculados.

Así mismo, se llevó a cabo una descripción y comparación de los Valores ciudadanos que presentan estos países seleccionados para el estudio (una muestra de países consignatarios del acuerdo producto de la Cumbre del Milenio); un análisis gráfico de cada valor y un análisis numérico a través de la medición de indicadores estadísticos.

Y, por último, se presenta los resultados de la cuantificación de la relación existente entre los Valores ciudadanos y el Desarrollo Sostenible en los países objeto de análisis. Se presenta desde dos diferentes perspectivas, qué valores tienen mayor incidencia en cada uno de los indicadores de sostenibilidad de la muestra y, en segundo lugar, en qué tipo de indicadores tiene mayor incidencia cada uno de los valores ciudadanos seleccionados en el estudio. Esto permitió concluir cuales son los valores ciudadanos de mayor incidencia en la sostenibilidad de los países evaluados.

Estos análisis permiten dar respuesta al objetivo general planteado de *analizar la relación e incidencia que tienen los valores ciudadanos de los países con el grado de Desarrollo Sostenible de sus sociedades*, lo cual se desarrolla a continuación.

Desarrollo Sostenible: Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Luego de 15 años de trabajo (2000 al 2015) con el objetivo de disminuir las diferencias existentes entre los países para combatir las desigualdades existentes en sus ciudadanos, se

realizaron mediciones de los niveles alcanzados para cada uno los indicadores de desarrollo definidos como metas en cada uno de los ocho objetivos planteados; los resultados alcanzados en tales indicadores se presentan a continuación. Aquí se describe de manera gráfica y numérica, el grado de Desarrollo Sostenible alcanzado por los países con acuerdos en estas áreas a fin de dar respuesta al primer objetivo específico planteado (*Describir el grado de Desarrollo Sostenible alcanzado por los países con acuerdos en estas áreas*).

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Para el caso del objetivo 1 de los ODM, correspondiente a *Erradicar la pobreza extrema y el hambre*, se definieron nueve indicadores los cuales apuntan a medir y resolver esta situación. Este objetivo se subdivide a su vez en tres metas, la meta 1A orientada a la reducción de la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día; la meta 1B que apunta al logro del pleno empleo y productivo, y el trabajo decente; y, por último, la meta 1C que busca la reducción del porcentaje de personas que padecen de hambre. Los nueve indicadores establecidos para este objetivo alcanzaron los niveles que se describen y analizan seguidamente.

Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 5 para una muestra de 93 países tomada en el periodo 2008-2012 (últimos 5 años reportados), presenta un promedio de 17,53 % de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día, con una desviación estándar de 22,25 % y un Coeficiente de Variación de 1,27. El Rango entre la dispersión de este indicador (la diferencia entre el valor más alto y valor más bajo) nos señala una diferencia de 87,7% producto de ocho países con 0% de su población en esa condición en este indicador y Madagascar que presenta el mayor nivel con un 87,7% de su población con ingreso inferior a un dólar diario.

**Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día - Indicadores de los ODM
Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas 2000**

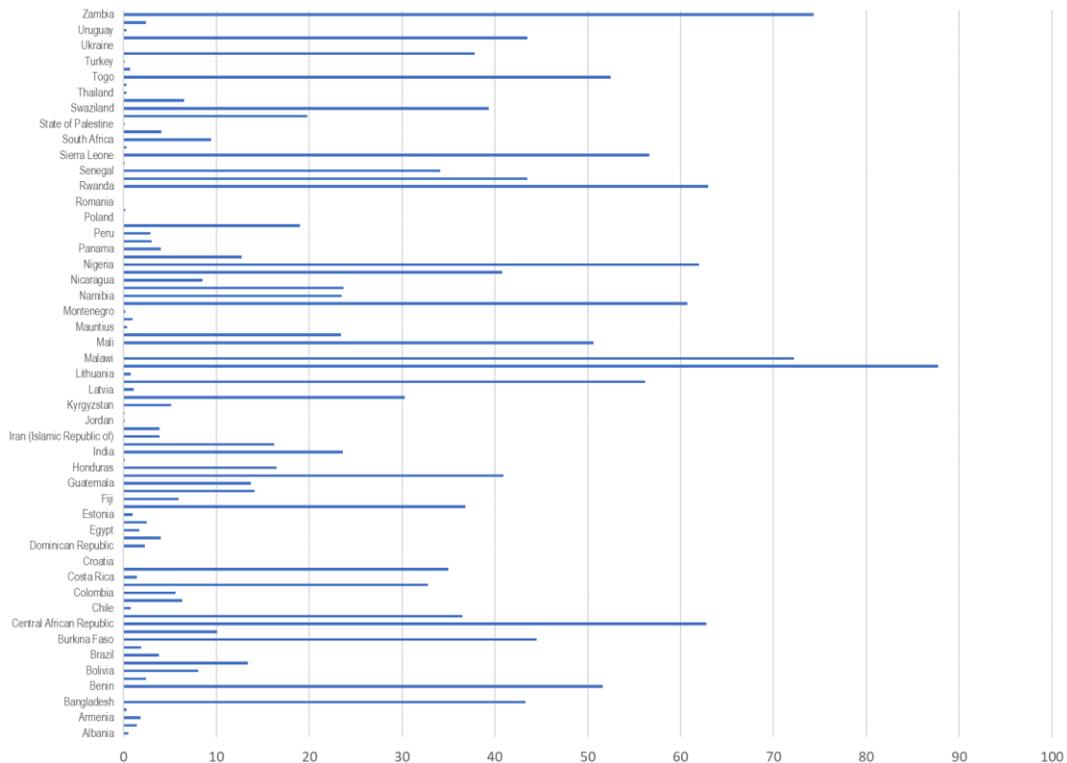


Figura 5. Porcentaje de la población con ingreso inferior a un dólar por día. Periodo 2008 – 2002. El dato de cada país corresponde al último dato reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Elaboración propia.

Coefficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 6 para una muestra de 96 países tomada igualmente en el mismo periodo 2008-2012 (para los últimos 5 años reportados), presenta un promedio de 6,45 % de coeficiente de brecha, con una desviación estándar de 9,96 % y un Coeficiente de Variación de 1,55. El Rango entre la dispersión de este indicador nos señala una diferencia de 48,6% producto de encontrarse 15 países con una brecha de 0% en este indicador, siendo nuevamente Madagascar el país que presenta el mayor nivel de brecha con un 48,6% de su población con ingreso inferior a un dólar diario.



Figura 6. Coeficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día. Periodo 2008 – 2012. El dato de cada país corresponde al último dato reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Elaboración propia.

Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 7 tomado para una muestra de 109 países (correspondiente al 56,5% del total de los 193 países miembros), tomada igualmente en el mismo periodo 2008-2012 (para los últimos 5 años reportados), presenta un promedio de 6,54 % con una desviación estándar de 1,97 % y un Coeficiente de Variación de 0,30, señalando este coeficiente una mayor estabilidad (igualdad) entre los países del grupo. El Rango entre la dispersión de este indicador nos señala una diferencia de 7,7% siendo Sudáfrica el país con el menor indicador representado en un 2,5% y Ucrania el país que presenta el mayor nivel con un 10,2% de su población en esta condición.

**Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población
Indicadores de los ODM
Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas 2000**

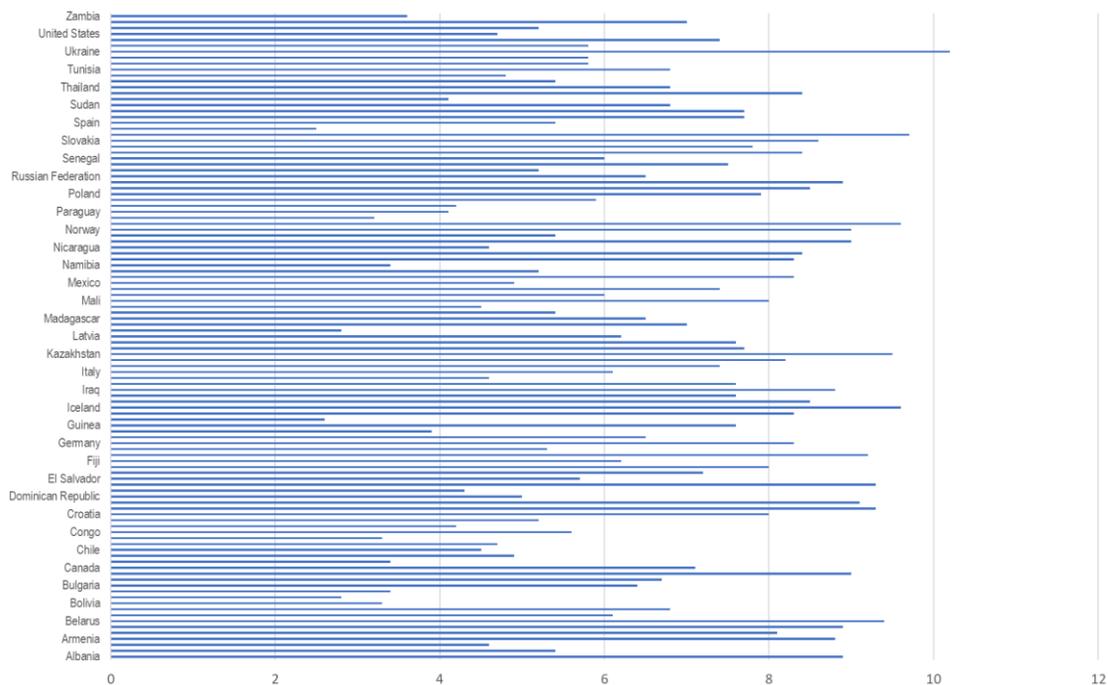


Figura 7. Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Elaboración propia.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 8, tomado para una muestra de 105 países (correspondiente al 54,4% del total de los 193 países miembros), tomada igualmente en el mismo periodo 2009-2013 (para los últimos 5 años reportados), presenta un promedio de 2,25 % de la tasa de crecimiento del PIB, con una desviación estándar de 6,58 % en la tasa y un Coeficiente de Variación de 2,93, señalando esto un alto grado de inestabilidad (desigualdad) entre los países (casi tres veces el promedio de la tasa). Esto se refleja igualmente en el Rango entre la dispersión de este indicador que señala una diferencia de 50,28% siendo Barbados el país con el menor indicador representado en una tasa de -15,87% (tasa de decrecimiento en la generación de riqueza) y Kuwait el país que presenta el mayor nivel del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) con un 34,41% de su población.

Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada.

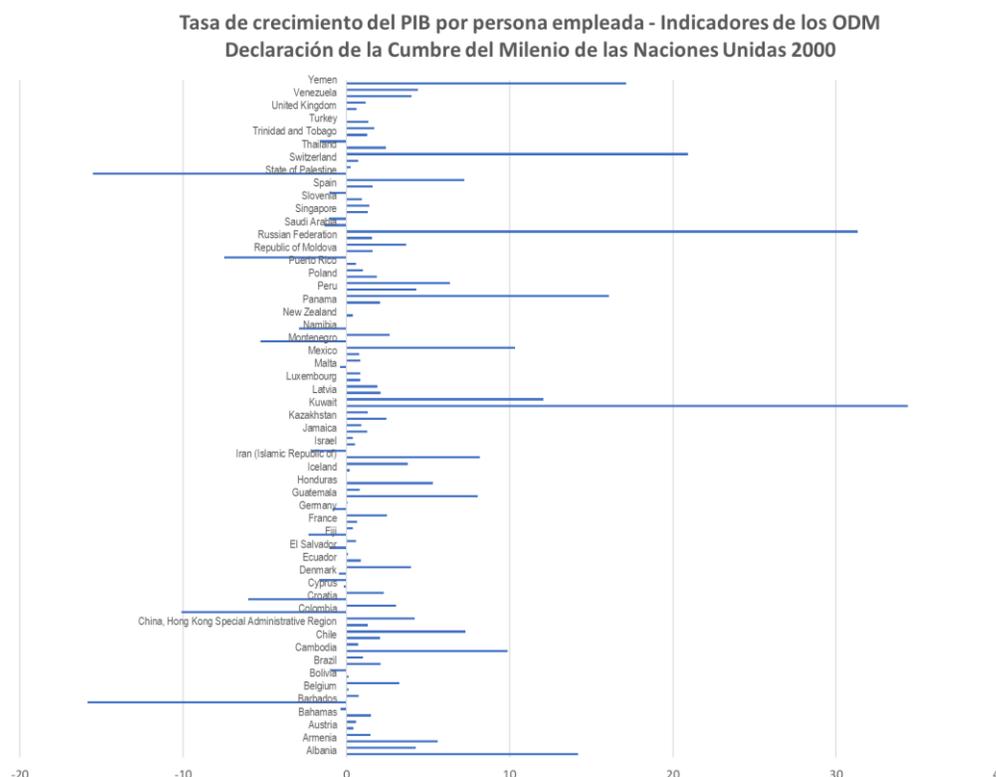


Figura 8. Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Elaboración propia.

Relación empleo-población.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 9, fue tomado para una muestra de 138 países (correspondiente al 71,5% del total de los 193 países miembros), data tomada igualmente en el mismo periodo 2009-2013 (para los últimos 5 años reportados).

Este indicador presenta la proporción porcentual entre el total de la población del país y la cantidad de ella que está empleada; dicho indicador muestra un promedio de relación de empleo de 55,49 % con una desviación estándar de 12,25 % y un Coeficiente de Variación de 0,22, señalando este indicador un alto grado de estabilidad (igualdad) entre los países (menor a medio punto -veces- respecto al promedio de la tasa empleo-población para la muestra).

**Relación empleo-población - Indicadores de los ODM
Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas 2000**

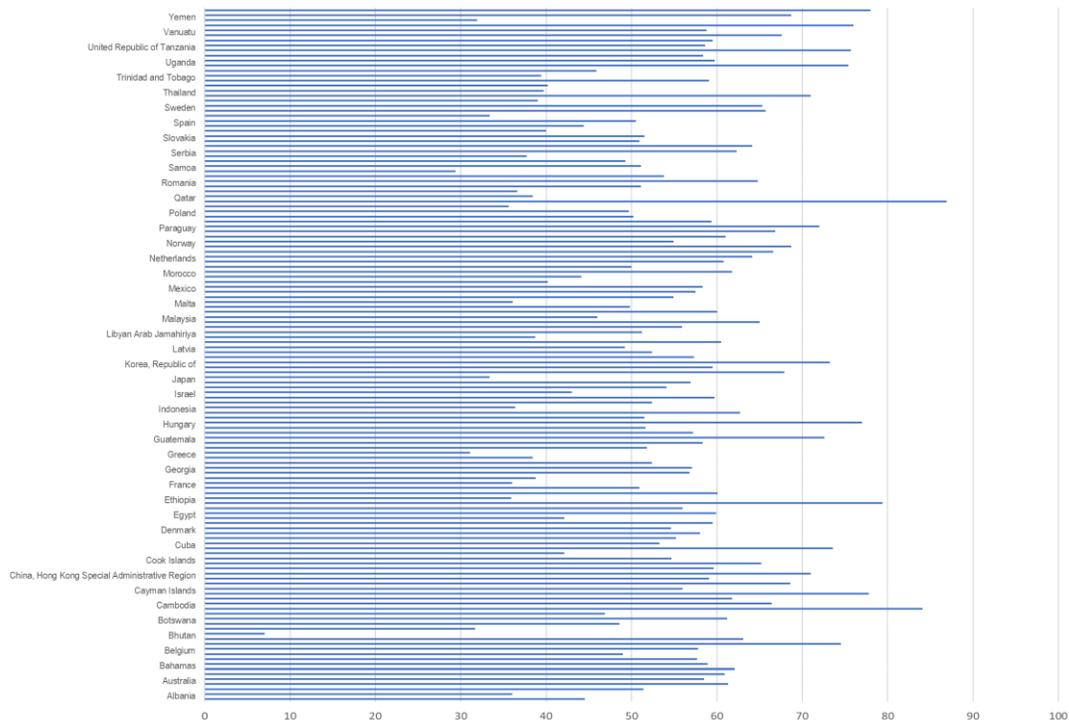


Figura 9. Relación empleo/población en porcentaje por país. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> Elaboración propia.

Esta variación se refleja igualmente en el Rango (valor máximo menos valor mínimo) entre la dispersión de este indicador que señala una diferencia de 57,5% siendo Samoa el país con la menor relación empleo/población representada en un 29,4% y Qatar el país que presenta el mayor nivel de relación empleo/población con un 86,9% de su población.

Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 10 tomado para una muestra de 58 países (correspondiente al 30,1% del total de los 193 países miembros), tomada para el periodo 2008-2011 (últimos 4 años reportados), presenta la proporción porcentual del total de la población empleada del país miembro y la cantidad de esta cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día. Dicho indicador muestra un promedio de 14,56 % de la población en dicha

condición de ingreso, con una alta desviación estándar de 19,60 % (superior al promedio) con un Coeficiente de Variación de 1,35, señalando esto un alto grado de inestabilidad o dispersión (diferencia) entre los porcentajes de la población empleada con ingresos inferiores a 1 dólar por día, entre los países evaluados.

Esta se refleja igualmente en un alto Rango de 76,9% entre la dispersión de este indicador (valor máximo menos valor mínimo), siendo Madagascar el país con la mayor relación o proporción representado en un 76,9% y tres países (Rusia, Palestina y Ucrania) quienes presentan el menor nivel de relación con un 0,0% de su población empleada en esta condición. Otra muestra de la gran dispersión o diferencia entre los países en este caso es la existencia de otros 17 países con una proporción de 1,0% o menos, así como otros cinco países con nivel del indicador por encima del 50% de la población en la muestra revisada.

Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y aportadores en el empleo total.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 11 tomado para una muestra de 94 países (correspondiente al 48,7% del total de los 193 países miembros), tomada para el periodo 2010-2013 (últimos 4 años reportados), representa la proporción porcentual del total de la población empleada del país miembro que son trabajadores familiares que se desempeñan por cuenta propia. Dicho indicador muestra un promedio de 28,96 % del empleo total en esta condición, con una desviación estándar de 22,14 % (cercana al promedio) con un Coeficiente de Variación de 0,76, señalando esto un cierto grado de inestabilidad o dispersión entre los países.

Esta variación se refleja igualmente en un alto Rango de 88,1% entre la dispersión de este indicador, siendo Madagascar el país con la mayor relación representado en un 88,3% y Qatar quien presentan el menor nivel de relación con un 0,2% de su población empleada en esta condición de empleo familiar. Otra muestra de la gran dispersión o diferencia entre los países en este caso es la existencia de otros 23 países con una proporción de 10,0% o menos, así como otros 19 países por encima del 50% en la muestra estudiada.

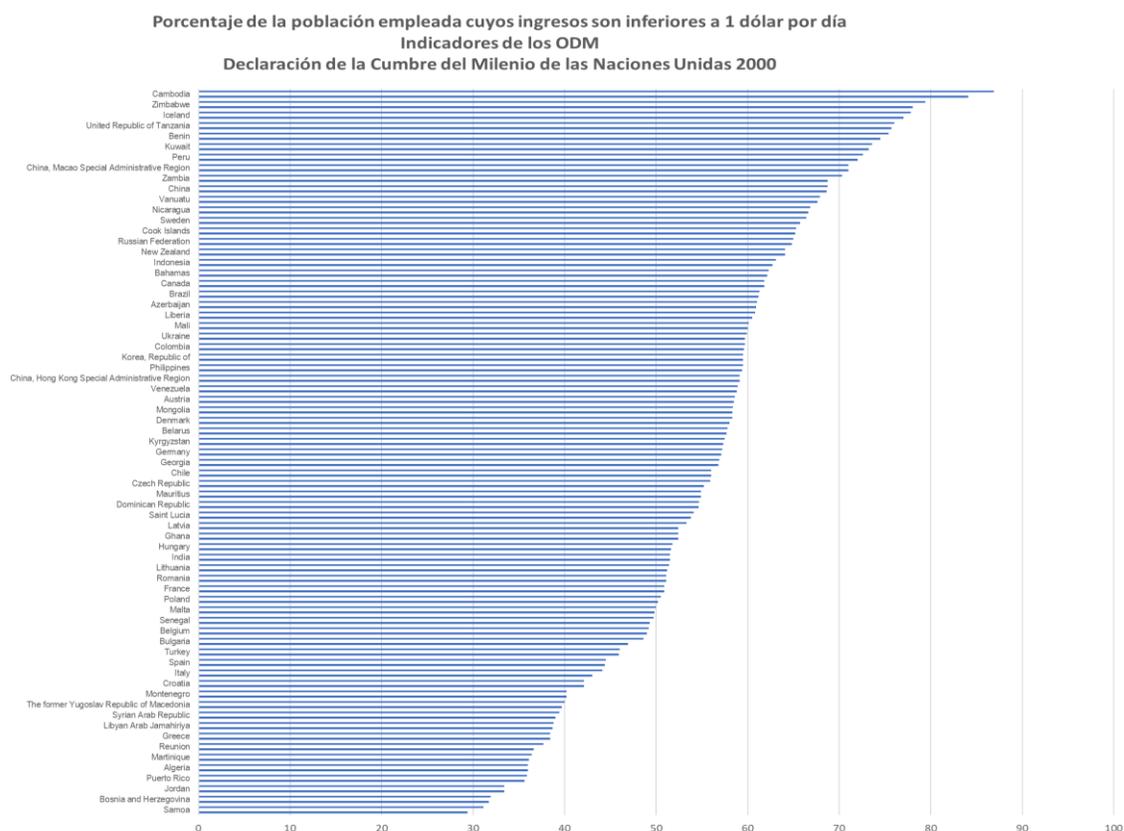


Figura 10. Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal.

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 12 para una muestra de 86 países (correspondiente al 44,6% del total de los 193 países miembros), tomada para el periodo 2010-2014 (últimos cinco años reportados), representa la proporción porcentual de niños de 5 o menos años que presentan problema de nutrición del país miembro.

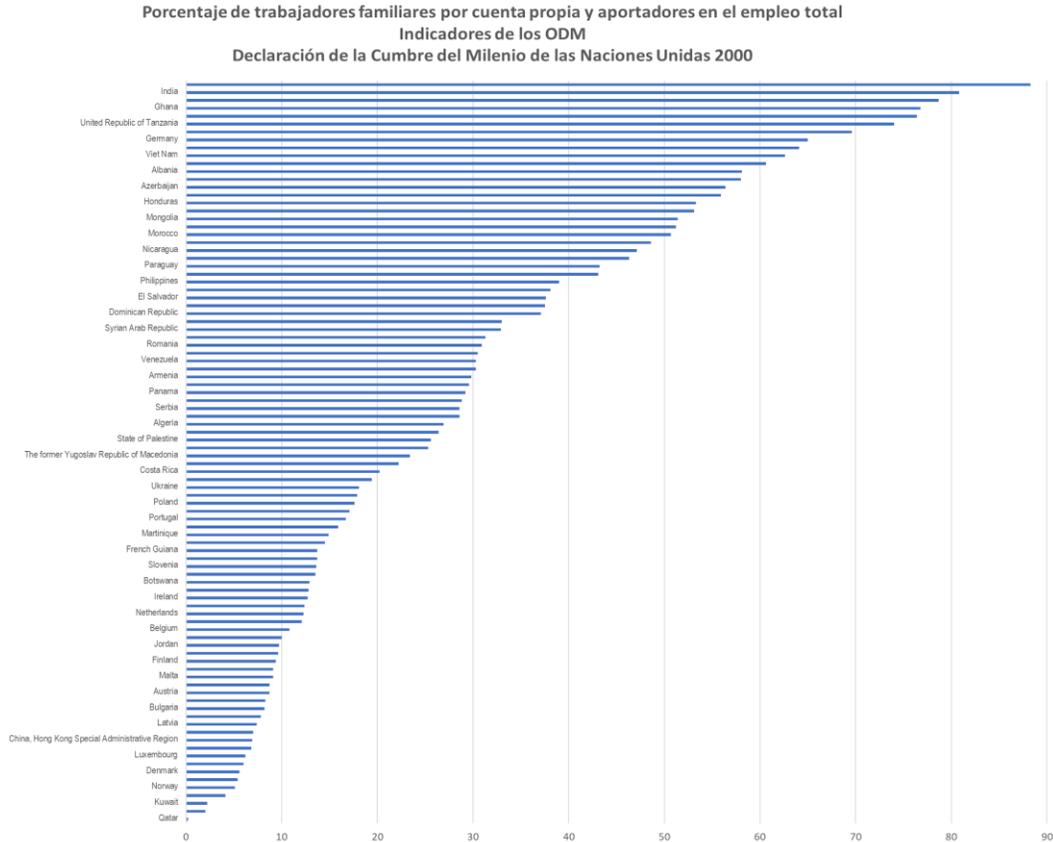


Figura 11. Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y aportadores en el empleo total. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Dicho indicador muestra un promedio de 13,75 % de niños con en condición de bajo peso, con una desviación estándar de 10,81 % (cercana al promedio) y con un Coeficiente de Variación de 0,79 lo que indica un alto grado de inestabilidad o dispersión entre los países (diferencia entre los países).

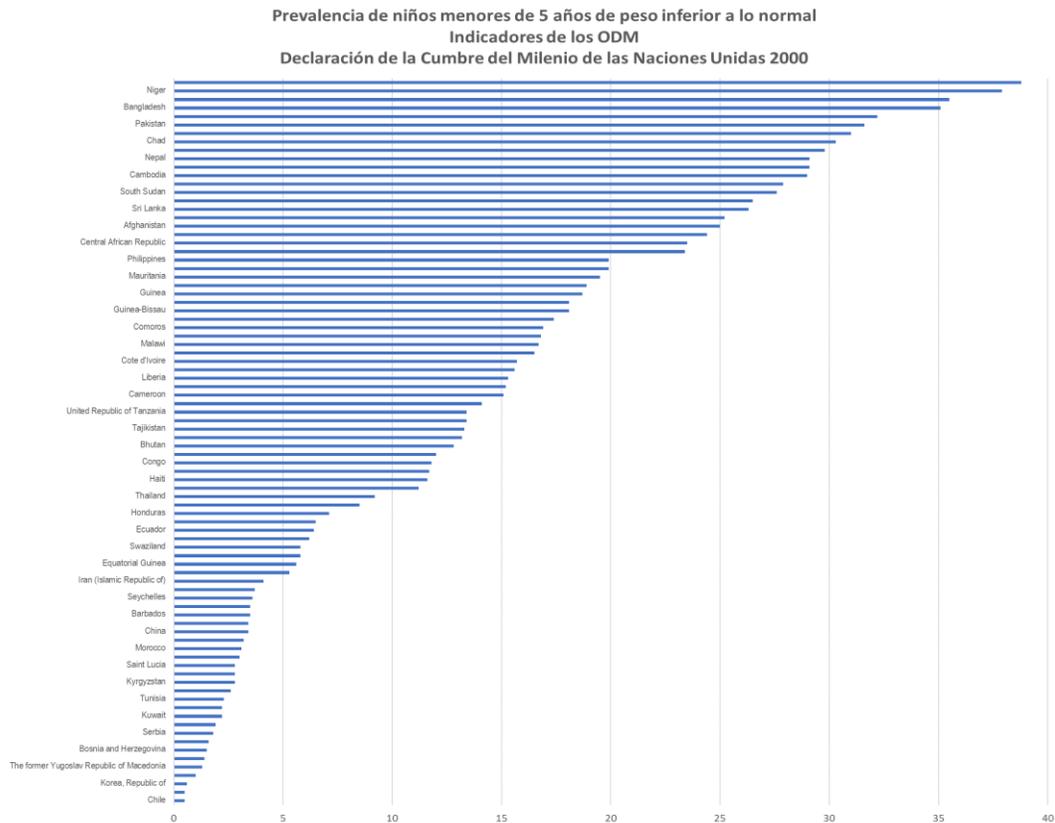


Figura 12. Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 38,3% entre la dispersión de este indicador (el valor más alto menos en valor más bajo de la proporción de niños), siendo Eritrea el país con la mayor relación representado en un 38,8% de niños en condición de bajo peso y Chile junto a Estados Unidos de Norteamérica quienes presentan el menor nivel de relación con un 0,5% de su población infantil en esta condición de desnutrición. Otra muestra de la gran dispersión o diferencia entre los países en este caso es la existencia de otros 17 países con una proporción de 25,0% o más, así como otros 25 países por debajo del 5% en la muestra de países estudiada.

Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (subnutrición).

Este indicador, mostrado en el gráfico de la figura 13 para una muestra de 170 países (correspondiente al 88,1% del total de los 193 países miembros), tomada para el periodo 2010-2014 (últimos cinco años reportados), representa la proporción porcentual de la población que presentan problema de nutrición de cada país miembro. Dicho indicador muestra un promedio de 11,19 % de subnutrición, con una desviación estándar de 10,11 % (cercana al promedio) y un Coeficiente de Variación de 0,90 lo que indica un alto grado de inestabilidad o dispersión entre los 170 países (diferencia entre los países).

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 47,3% entre la dispersión del indicador (valor más alto menos valor más bajo de subnutrición), siendo Haití el país con la mayor proporción representado en un 52,3% de su población en esta condición y un grupo de 89 países (52,4% de la muestra) quienes presentan el menor nivel de subnutrición con un 5,0% de su población en esta condición de desnutrición.

En resumen, en la tabla 5 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los indicadores del Objetivo 1. El indicador correspondiente a Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada con un Coeficiente de Variación de 2,93 junto a los indicadores de Coeficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día con coeficiente de 1,55, Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día con coeficiente de 1,35 y Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día con coeficiente de 1,27, son los indicadores o situaciones en las cuales los países presentan la mayor dispersión o desigualdad entre los miembros evaluados.

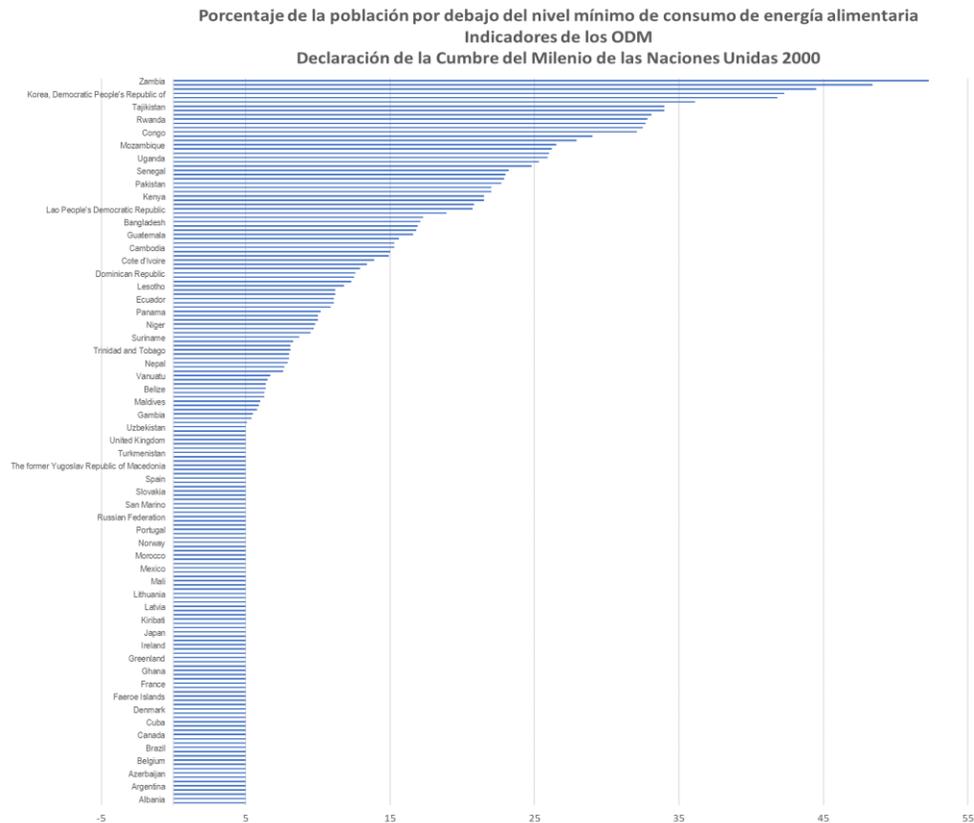


Figura 13. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Por otra parte, en el lado opuesto, esto es, los indicadores o situaciones en las cuales los países presentan la menor dispersión o desigualdad entre ellos, son los correspondientes a la Relación empleo-población con un coeficiente de variación de apenas 0,22 y el indicador correspondiente a la Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población con un coeficiente de solo 0,30.

Esto señala en primera instancia sobre cuales indicadores o situaciones se debería prestar la mayor atención a fin de orientar las decisiones a reducir las desigualdades que se presentan entre los países (grupos con mayores coeficientes de variación) y replicar y mantener las acciones sobre aquellos indicadores que reflejan menores desigualdades entre sus miembros

(menores coeficientes de variación) buscando mantener la estabilidad ya presente y orientando a la disminución (o incremento) del promedio de estos indicadores de manera grupal.

Tabla 5.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día	93	48.2%	17.5	22.2	1.27	87.7	0.0	87.7
Coefficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día	95	49.2%	6.4	10.0	1.55	48.6	0.0	48.6
Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población	109	56.5%	6.5	2.0	0.30	10.2	2.5	7.7
Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada	105	54.4%	2.3	6.6	2.93	34.4	-15.9	50.3
Relación empleo-población	138	71.5%	55.5	12.2	0.22	86.9	29.4	57.5
Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día	58	30.1%	14.6	19.6	1.35	76.9	0.0	76.9
Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y aportadores en el empleo total	94	48.7%	29.0	22.1	0.76	88.3	0.2	88.1
Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal	86	44.6%	13.8	10.8	0.79	38.8	0.5	38.3
Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria	170	88.1%	11.2	10.1	0.90	52.3	5.0	47.3

Nota. Estadísticos de los Indicadores del Objetivo 1 de los ODM (Erradicar la pobreza extrema y el hambre) para el lapso 2010-2014. Elaboración propia.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.

En el caso del objetivo 2 de los ODM orientado al incremento de la oportunidad y participación en la educación primaria, se establecieron tres indicadores meta. Estos tres indicadores establecidos para el objetivo de escolaridad alcanzaron los niveles que se describen y analizan seguidamente.

Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria.

Este primer indicador del objetivo 2, mostrado en el gráfico de la figura 14 tomado para una muestra de 158 países (correspondiente al 81,9% del total de los 193 países miembros), para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (en los últimos cinco años reportados), representa la

proporción porcentual de la población en edad escolar que llega a realizar su matriculación en la enseñanza primaria de cada país miembro. Dicho indicador muestra un alto promedio de 90,95 % de matriculación primaria, con una desviación estándar de 11,08 % y un Coeficiente de Variación de 0,12 lo que indica un bastante alto grado de estabilidad o baja dispersión entre los 158 países de la muestra (baja diferencia entre las tasas de matriculación primaria de los países).

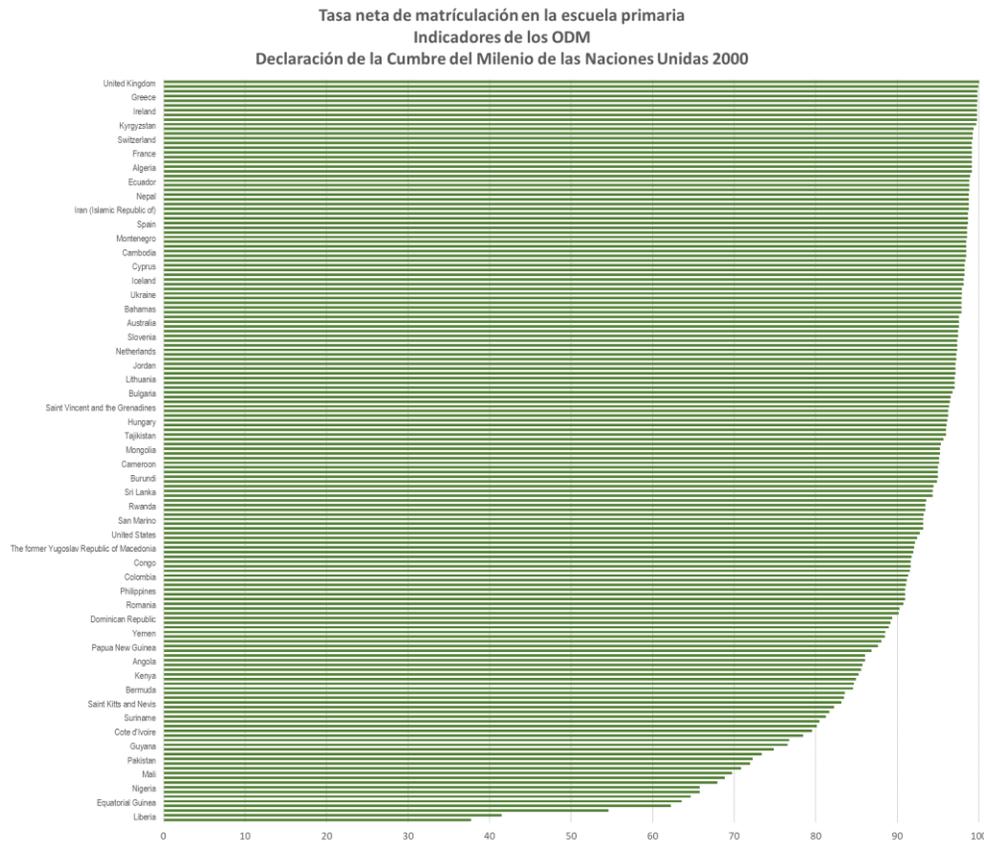


Figura 14. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 62,3% entre la dispersión del indicador, siendo Japón el país con la mayor proporción o tasa de escolaridad representado en un 100,0% y Liberia y Sudan del Sur quienes presentan el menor nivel de la tasa con un 37,7% y

41,4% de su escolaridad en esta condición respectivamente, siendo estos los únicos países con tasas de matriculación menores al 50,0% dentro de la muestra evaluada.

Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria.

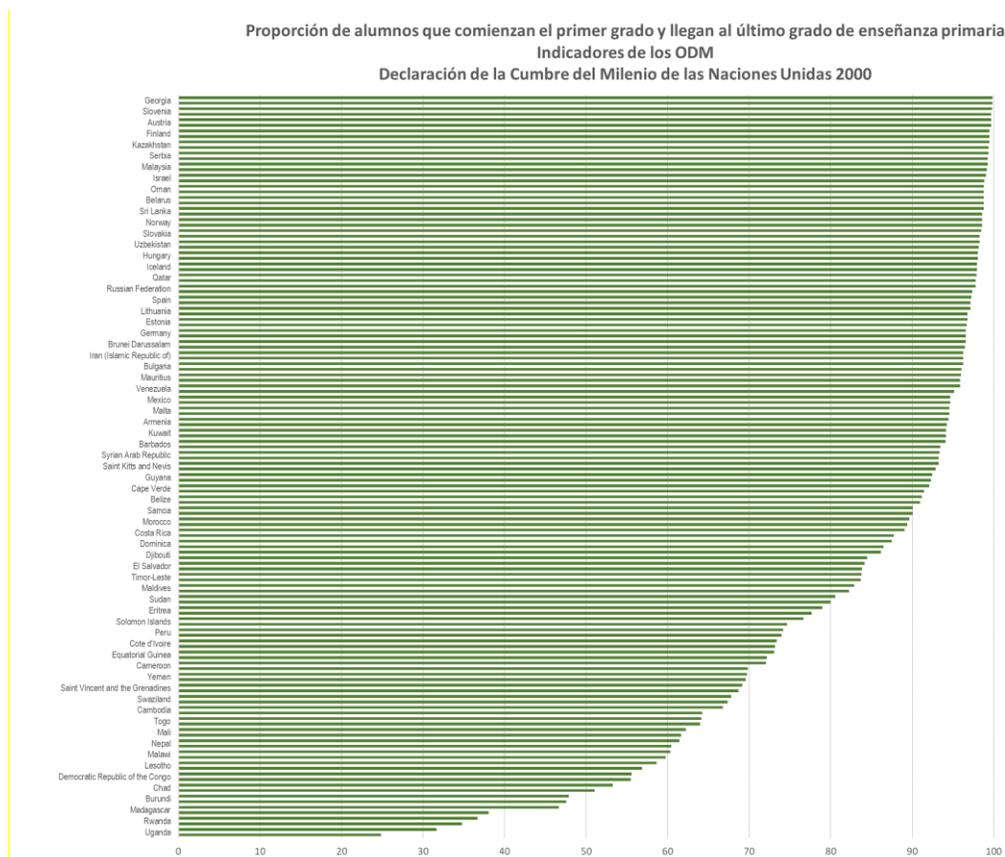


Figura 15. Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este segundo indicador del objetivo 2, mostrado en el gráfico de la figura 15 tomado para una muestra de 134 países (correspondiente al 69,4% del total de los 193 países miembros), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la proporción porcentual de alumnos que culminan el último grado de enseñanza primaria de

cada país miembro. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 84,01 % de culminación primaria, con una desviación estándar de 17,78 % y un Coeficiente de Variación de 0,21 lo que indica un alto grado de estabilidad (menor dispersión) entre los 134 países de la muestra (baja diferencia entre la tasa de culminación primaria de los países).

Esta variación se refleja en un alto Rango de 75,0% entre la dispersión del indicador, siendo Georgia y Japón los países con la mayor proporción o tasa de culminación de la escolaridad primaria representado en un 99,8% y Uganda quien presentan el menor nivel de la tasa con un muy bajo 24,8% de su escolaridad en esta condición de culminación primaria, junto a otros siete países como los únicos países con tasas menores al 50,0% dentro de la muestra evaluada.

Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres.

Este tercer indicador del objetivo 2, mostrado en el gráfico de la figura 16 para una muestra de 118 países (correspondiente al 61,1% del total de los 193 países miembros), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la proporción porcentual o tasa de alfabetización de mujeres y hombres de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad en cada país miembro. Dicho indicador se ubica para la muestra en un alto promedio de 91,0 % de alfabetización, con una desviación estándar de 15,7 % y un Coeficiente de Variación de 0,17 lo que indica un alto grado de estabilidad (baja dispersión) entre los 118 países de la muestra (muy baja diferencia entre los niveles de alfabetización de los países).

Esta variación se refleja en un alto Rango de 76,5% entre la dispersión del indicador, siendo Cuba, Polonia y la República de Moldavia los países con la mayor proporción o tasa de alfabetización representado en un 100,0% y Nigeria quien presenta el menor nivel de la tasa con un bajísimo 23,5% de su alfabetización entre jóvenes y adultos en esta condición. Es de resaltar que en la muestra se encontraron un total de 87 países por encima del 90% en esta condición de alfabetización, lo que representa un 73,7% de la muestra evaluada de 118 países y solo siete países con tasas por debajo del 50% (5,9% de los países de la muestra).

Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres
 Indicadores de los ODM
 Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas 2000

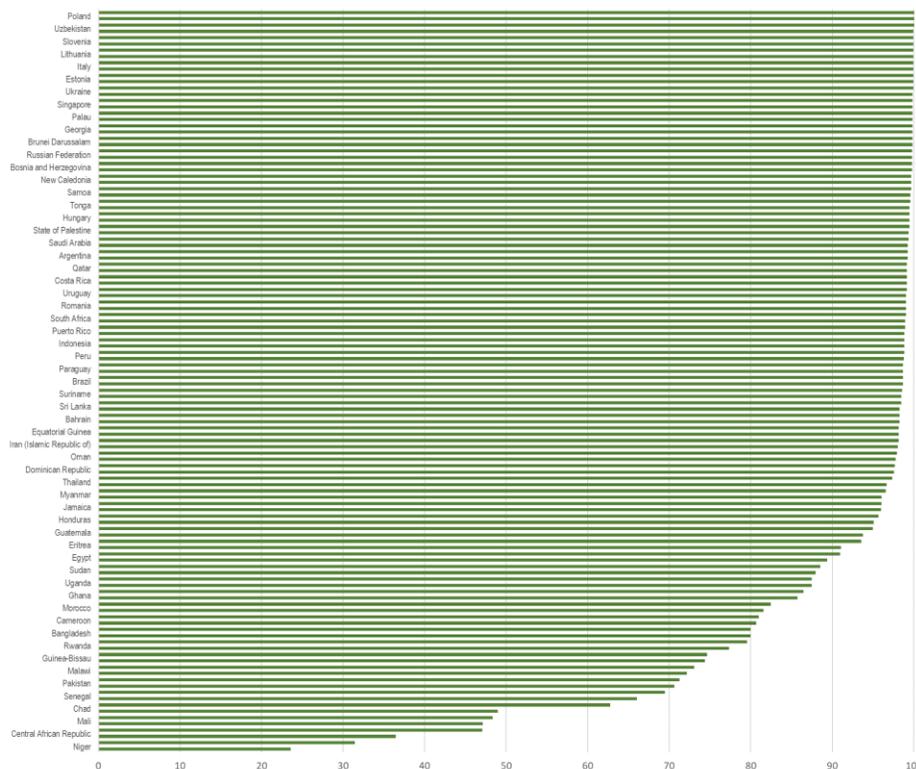


Figura 16. Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En resumen, en la tabla 6 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los tres indicadores del Objetivo 2 orientados a la escolaridad y alfabetización. Si bien los tres indicadores señalados presentan niveles muy estables entre sus miembros, esto es, muy poca diferencia entre los diferentes países, destaca el caso de la Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria con un coeficiente de variación de sólo 0,12. También destaca el hecho positivo de que de una altísima tasa de 90,9% de matriculación promedio en la educación primaria, también se tiene una muy alta de culminación de la educación primaria con un promedio de 84,0%.

Tabla 6.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria (en porcentaje)	158	81.9%	90.9	11.1	0.12	100.0	37.7	62.3
Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria	134	69.4%	84.0	17.8	0.21	99.8	24.8	75.0
Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años, mujeres y hombres	118	61.1%	91.0	15.7	0.17	100.0	23.5	76.5

Nota. Estadísticos de los Indicadores del Objetivo 2 de los ODM (Lograr la enseñanza primaria universal) para el lapso 2010-2014. Elaboración propia.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.

Para el caso del objetivo 3, correspondiente a *Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer*, se definieron tres indicadores los cuales apuntan a medir y avanzar hacia esta situación deseada; el primer indicador (Relación entre niñas y niños en la enseñanza primaria, secundaria y superior) se subdividió en tres indicadores (educación primaria, secundaria y superior) por lo que se cuentan con cinco indicadores en total. A continuación, se describen y analizan gráficamente y mediante algunos estadísticos, los indicadores de desarrollo sostenible que fueron establecidos para este objetivo.

Relación entre niñas y niños en la educación primaria.

Este primer indicador del objetivo 3, mostrado en el gráfico de la figura 17 tomado para una muestra de 177 países (correspondiente al 91,7% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la relación de niñas a niños que cursan la etapa de educación primaria. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 1,0 (relación 1 a

1) con una desviación estándar de 0,1 y un bastante bajo Coeficiente de Variación de 0,07 lo que indica un muy alto grado de estabilidad (baja dispersión) entre los 177 países de la muestra (muy poca diferencia entre los indicadores señalados para cada uno de los países).

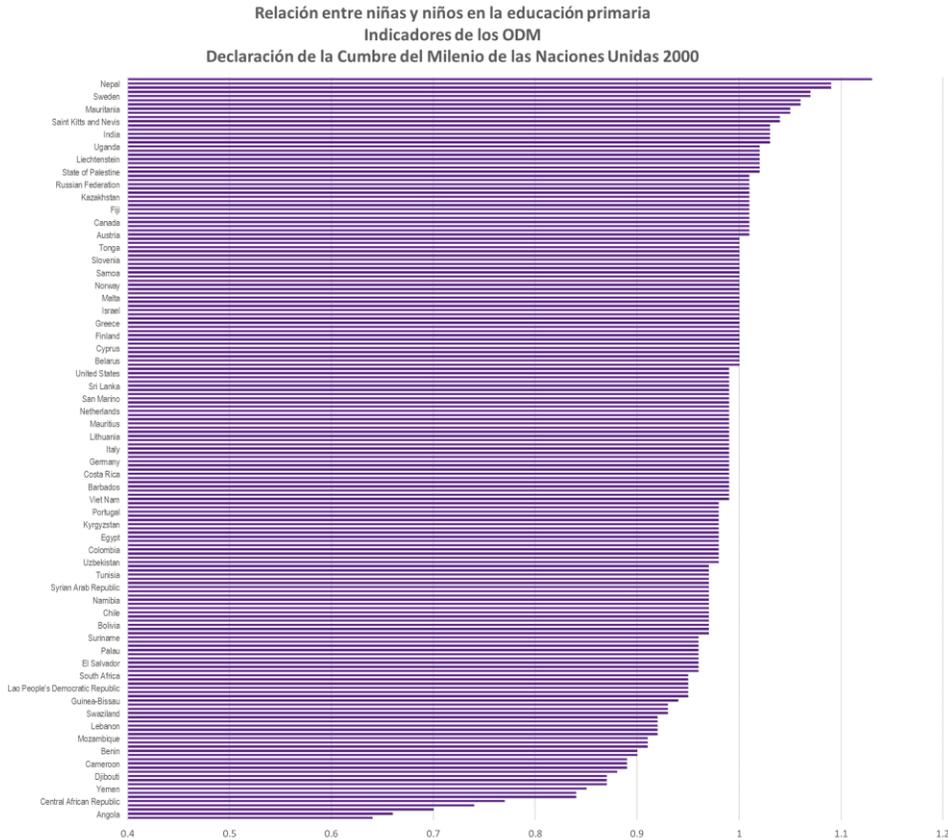


Figura 17. Relación entre niñas y niños en la educación primaria. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 0,5 entre la dispersión del indicador, siendo Guyana el país con la mayor relación representado en un 1,13 y Angola quien presenta el menor nivel de la relación con un bajo 0,64 de su relación niñas/niños en educación primaria. Es de resaltar que en la muestra se encontraron un total de 162 países por encima del 0.9 en esta condición, lo que representa un 91,5% de la muestra evaluada de 177 países, ningún país con

relación por debajo del 0,5 y apenas dos países con relación por debajo de 0,7 lo que representa apenas un 1,1% de la muestra de 177 países.

Relación entre niñas y niños en la educación secundaria.

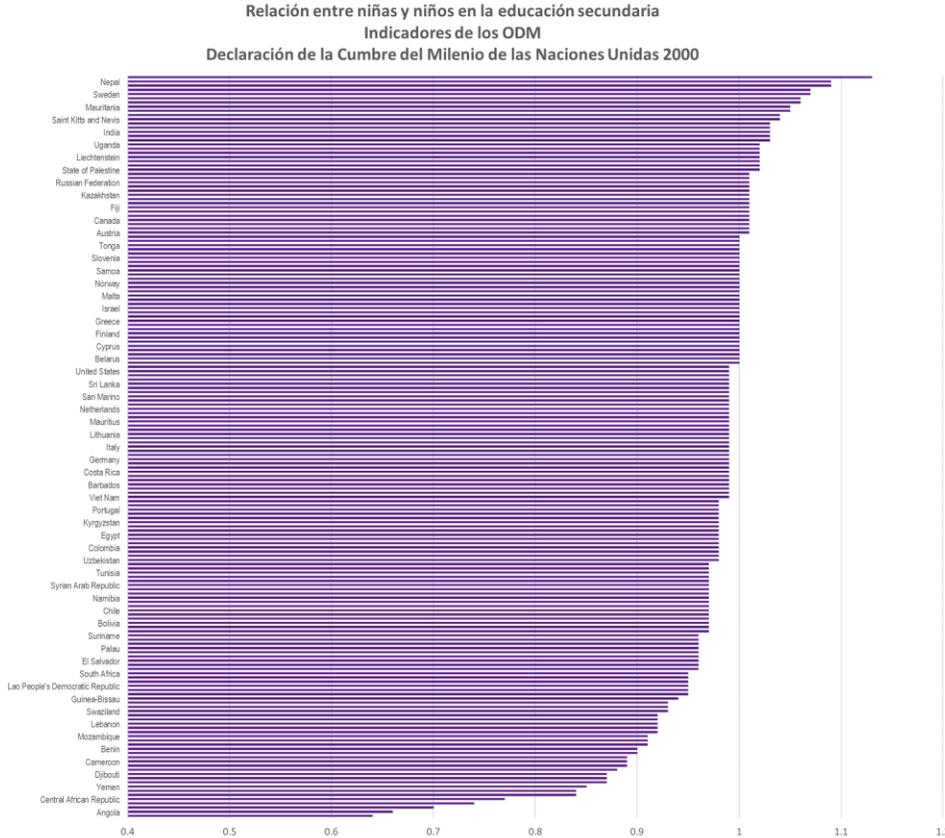


Figura 18. Relación entre niñas y niños en la educación secundaria. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este segundo indicador del objetivo 3, mostrado en el gráfico de la figura 18 tomado para una muestra de 169 países (correspondiente al 87,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la relación de niñas a niños que cursan la etapa de educación secundaria. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 0,99 (relación

de 0,99 niñas por cada 1 niño) con una desviación estándar de 0,13 y un bastante bajo Coeficiente de Variación de 0,13 lo que indica un muy alto grado de estabilidad (muy baja dispersión o diferencia) entre los 169 países de la muestra (diferencia entre los países).

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 0,9 entre la dispersión del indicador, siendo Lesoto (sur de África) el país con la mayor relación representado en un 1,40 y Chad (África central) quien presenta el menor nivel de la relación con un bajo 0,46 de su relación niñas/niños en educación secundaria. Es de resaltar que en la muestra se encontraron un total de 144 países con su indicador por encima del 0.9 en esta condición, lo que representa un 85,2% de la muestra evaluada de 169 países, un sólo país con relación por debajo del 0,5 y 14 país con relación por debajo de 0,7 lo que representa un 8,3% de la muestra de 169 países.

Relación entre niñas y niños en la educación superior.

Este tercer indicador del objetivo 3, mostrado en el gráfico de la figura 19 para una muestra de 158 países (correspondiente al 81,9% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la relación de niñas a niños que cursan la etapa de educación superior. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 1,17 (relación 1,17 niñas a 1 niño) con una desviación estándar de 0,64 y un bajo Coeficiente de Variación de 0,54 (aunque mucho mayor a los coeficientes de educación primaria y secundaria), lo que indica un bajo grado de estabilidad (alta dispersión o diferencia) entre los 158 países de la muestra (diferencia entre las relaciones que muestran los países).

Esta variación se refleja igualmente en un Rango bastante alto de 6,7 entre la dispersión del indicador, siendo Qatar el país con la mayor relación representado en unos 6,66 y dos países (Kiribati y Mónaco) quienes presenta el menor nivel de la relación con 0,0 de su relación niñas/niños en educación superior. Es de resaltar que en la muestra se encontraron un total de 112 países por encima del 0.9 en esta condición de relación niña/niño, lo que representa un 70,9% de la muestra evaluada de 158 países, así como 16 países con relación igual o inferior a 0,5 lo que representa un 10,1% de la muestra de 158 países.

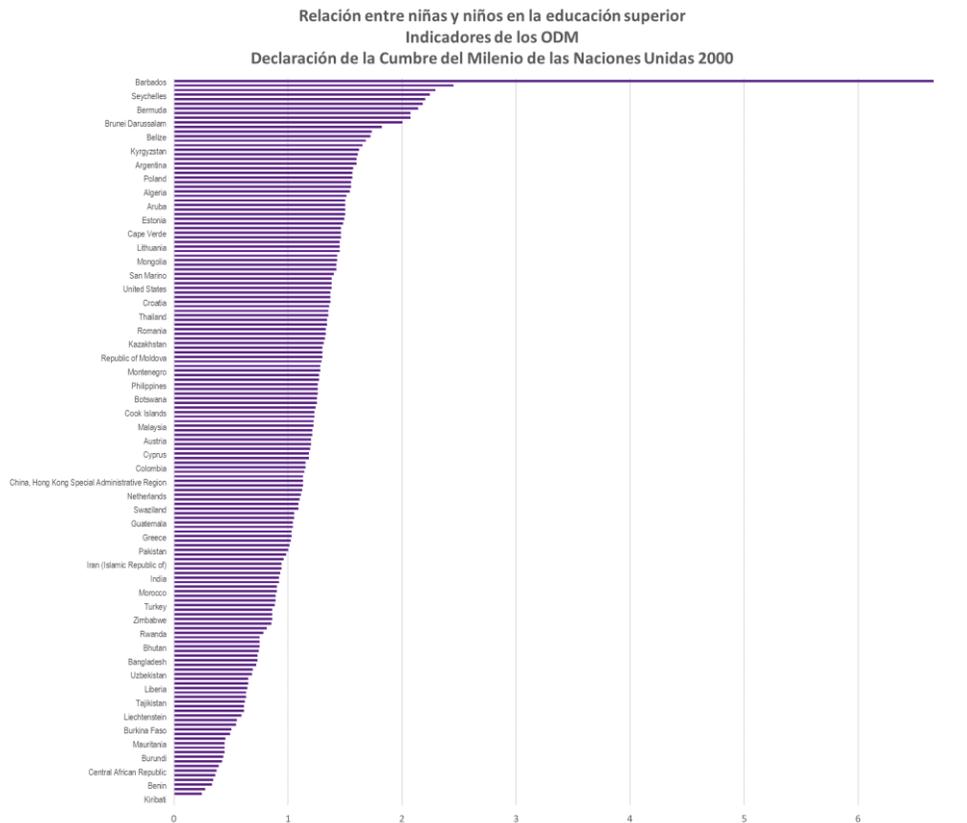


Figura 19. Relación entre niñas y niños en la educación superior. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola.

Este cuarto indicador del objetivo 3, mostrado en el gráfico de la figura 20 para una muestra de 135 países (correspondiente al 69,9% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), tomada para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la proporción de mujeres que se encuentran entre los empleados remunerados en todos los sectores productivos sin incluir el sector agrícola. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 40,62% de mujeres empleadas con una desviación estándar de 10,77% y un Coeficiente de Variación de 0,27 lo que indica un cierto

grado de estabilidad (poca dispersión o diferencia) entre los 135 países de la muestra (diferencia entre las proporciones de mujeres empleadas que muestran los países).

Esta variación se refleja igualmente en un Rango de 43,7% entre la dispersión del indicador (diferencia entre la mayor proporción de mujeres empleadas y la menos proporción), siendo Bermuda el país con la mayor proporción representado en unos 55,4% y Yemen quien presenta el menor nivel de la proporción con 11,7% de mujeres laborando en el sector productivo no agrícola.

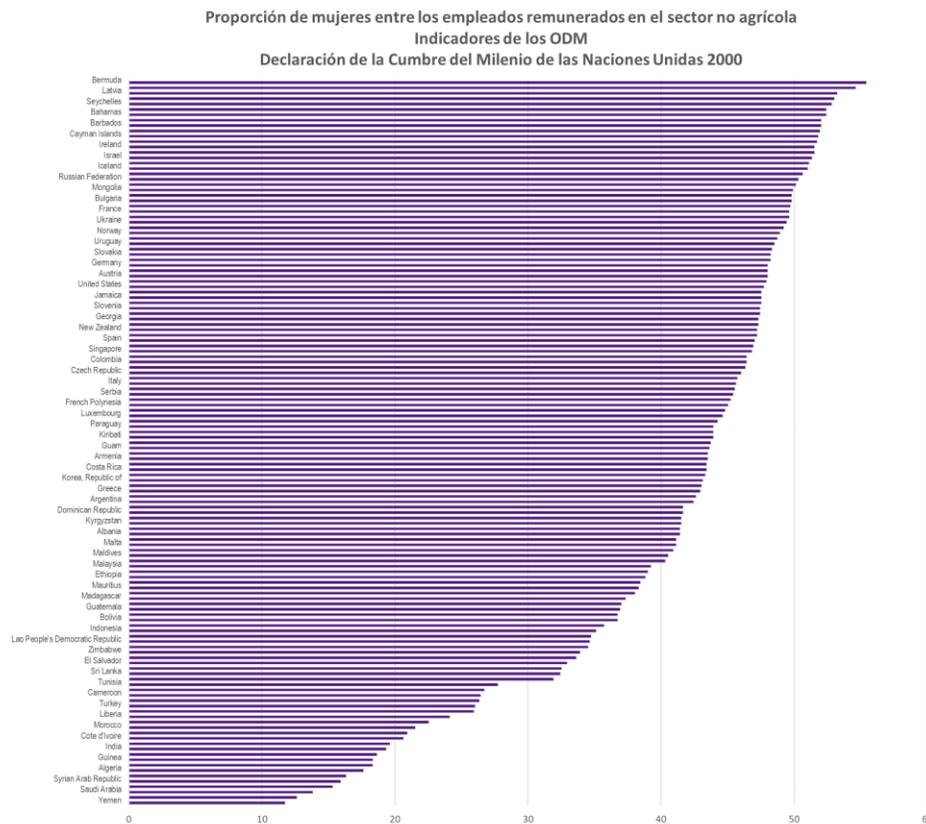


Figura 20. Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional.

Este quinto indicador del objetivo 3, mostrado en el gráfico de la figura 21 tomado para una muestra de 192 países (correspondiente al 99,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), con datos para para el mismo periodo 2010-2014 de la WSV (últimos cinco años reportados), representa la proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales de estos países. Dicho indicador se ubica para la muestra en un promedio de 20,03% de mujeres en puestos parlamentarios, con una desviación estándar de 11,91% y un Coeficiente de Variación de 0,59 lo que indica un alto grado de inestabilidad (alta dispersión o diferencia) entre los 192 países de la muestra (diferencia entre las proporciones más alta menos la más baja proporción que muestran los países reportados en la muestra).

Esta alta variación se refleja igualmente en un Rango de 63,8% entre la dispersión del indicador, siendo Ruanda el país con la mayor relación representado en unos 63,8% de mujeres en escaños en el parlamento y cuatro países quienes presentan el menor nivel de la relación con 0,0% de representación femenina en sus parlamentos. Es de resaltar que en la muestra se encontraron solo dos países por encima del 50% de representación femenina en el parlamento (sólo 1,0% de la muestra de los 192 países), así como un muy alto número de 153 países con proporción inferior a 30,0% de mujeres en el parlamento lo que representa un altísimo 79,7% de la muestra de 192 países.

En resumen, en la tabla 7 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los cinco indicadores del Objetivo 3. Los indicadores correspondientes a la Relación entre niñas y niños en la educación primaria y en la educación secundaria son los que presentan un bastante alto nivel de igualdad entre los países con indicadores de Coeficiente de variación de 0,07 el primero (primaria) y de 0,13 el segundo (secundaria). Por otro lado, el indicador que muestra la menor igualdad entre sus países miembros es el correspondiente a la Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional con un Coeficiente de variación de 0,59.

No obstante, es necesario resaltar, que a pesar de la diferencia entre los diferentes coeficientes de variación en este grupo de indicadores, en todos ellos se muestra un buen grado

de igualdad entre los países, por lo que las acciones que se tomen para mejorar aún más los resultados, deberían estar orientados primordialmente al incremento en los promedios del indicador; en el caso de las relaciones niñas/niños en la educación, a promover el que dichos indicadores apunten a la misma relación poblacional de mujeres/hombres, y en el caso de los indicadores de la proporción de mujeres empleadas y en escaños del parlamento, que apunten al incremento de tales proporciones.

Tabla 7.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Relación entre niñas y niños en la educación primaria	177	91.7%	0.97	0.06	0.07	1.1	0.6	0.5
Relación entre niñas y niños en la educación secundaria	169	87.6%	0.99	0.13	0.13	1.4	0.5	0.9
Relación entre niñas y niños en la educación superior	158	81.9%	1.17	0.64	0.54	6.7	0.0	6.7
Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola	135	69.9%	40.62	10.77	0.27	55.4	11.7	43.7
Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional	192	99.5%	20.03	11.91	0.59	63.8	0.0	63.8

Nota. Estadísticos de los Indicadores del Objetivo 3 de los ODM (Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer) para el lapso 2010-2014. Elaboración propia.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.

Para el caso del objetivo 4, correspondiente a *Reducir la mortalidad infantil*, específicamente el reducir la mortalidad en niños menores de 5 años, se definieron tres indicadores los cuales apuntan a medir y avanzar hacia esta situación deseada; el primer indicador mide la Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años, el segundo está dirigido a medir la Tasa de mortalidad infantil y el tercero y último indicador de este grupo busca medir el Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión. A continuación, se describen y analizan gráficamente los indicadores y se señalan algunos estadísticos sobre los indicadores establecidos para este cuarto objetivo.

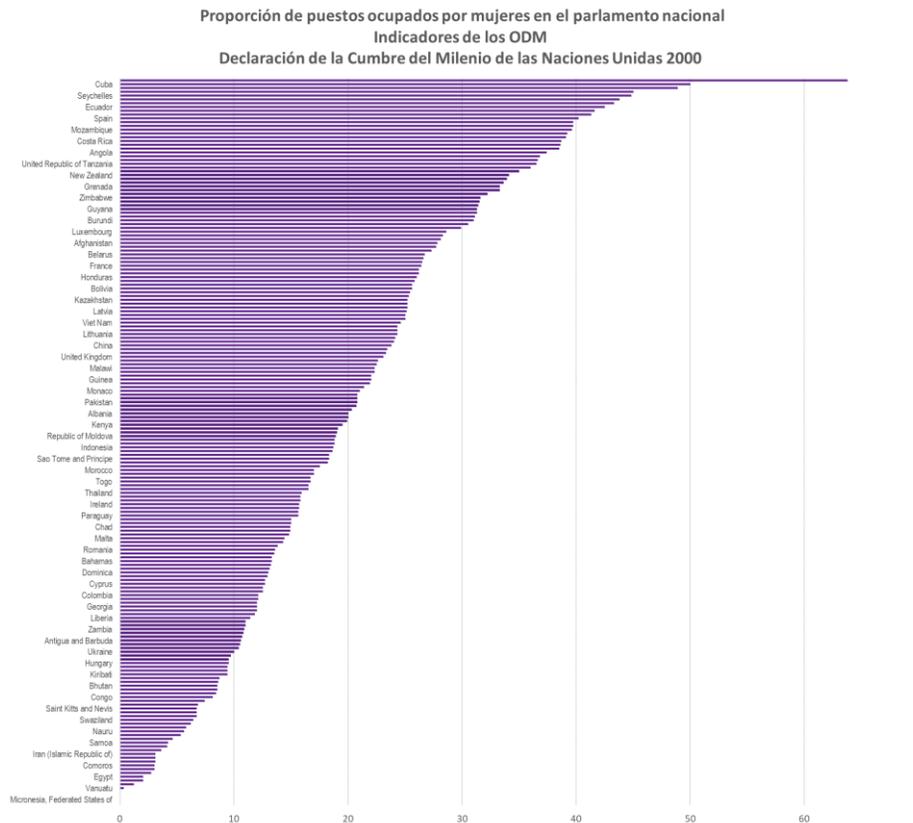


Figura 21. Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años.

Este primer indicador del objetivo 4, mostrado en el gráfico de la figura 22 es tomado para un grupo de 195 países (correspondiente al 101,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de niños menores a cinco años, fallecidos en relación a cada 1.000 niños nacidos vivos. Este indicador se ubica, para la muestra de 195 países, en un promedio de 34,58 niños fallecidos con una alta desviación estándar de 36,12 niños y un Coeficiente de Variación de 1,04 lo que indica un bajo grado de estabilidad (dispersión o

diferencia) entre los países de la muestra (alta diferencia entre las tasas de mortalidad que muestran los países).

La variación se mide igualmente en un Rango de 165,4 niños entre la dispersión del indicador, siendo Angola el país con la mayor tasa representado en unos 167,4 niños fallecidos y Luxemburgo quien presenta el menor nivel de la tasa con un 2,0 de niños fallecidos por cada 1.000 niños nacidos vivos. En la muestra se encontraron 12 países con tasa de 100 o más niños fallecidos (6,15% de los países de la muestra) y 60 países con una tasa de 10 o menos niños fallecidos (30,77% de los países de la muestra).

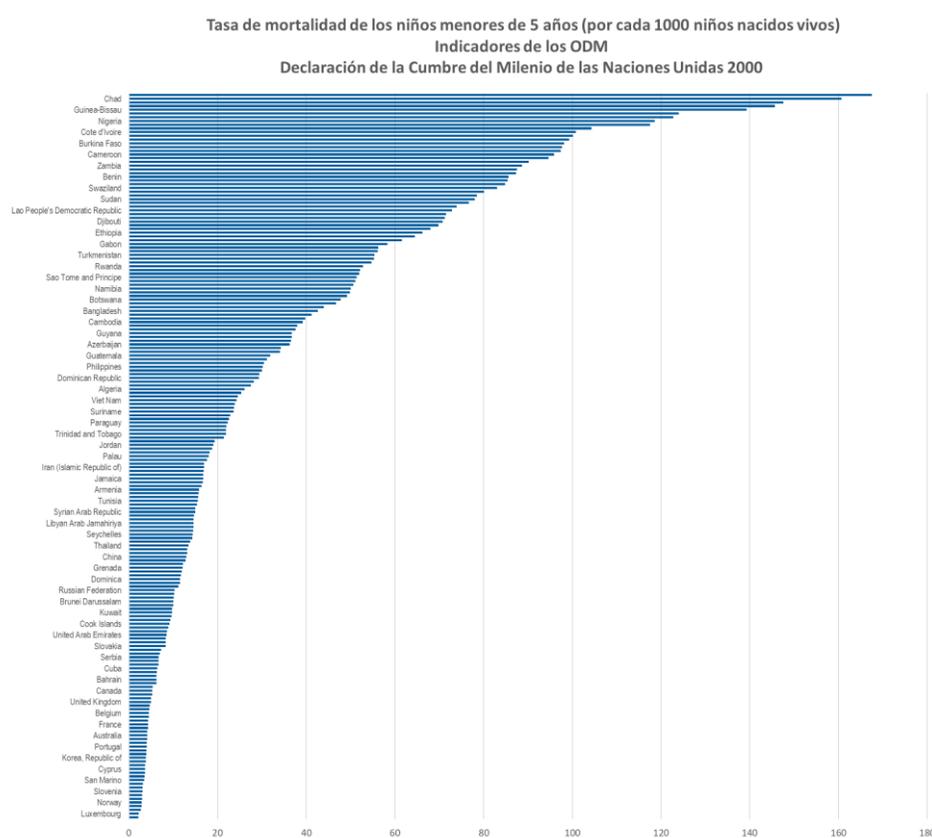


Figura 22. Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años (niños fallecidos por cada 1.000 niños nacidos vivos). El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Tasa de mortalidad infantil.

Este segundo indicador del objetivo 4, mostrado en el gráfico de la figura 23 es tomado igualmente para un grupo de 195 países (correspondiente al 101,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de niños entre 0 y 1 años fallecidos en relación a cada 1.000 niños nacidos vivos. Este indicador se ubica, para la muestra de 195 países, en un promedio de 25,52 niños fallecidos con una alta desviación estándar de 23,74 niños y un Coeficiente de Variación de 0,93 lo que indica un bajo grado de estabilidad (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre las tasas de mortalidad que muestran los países).

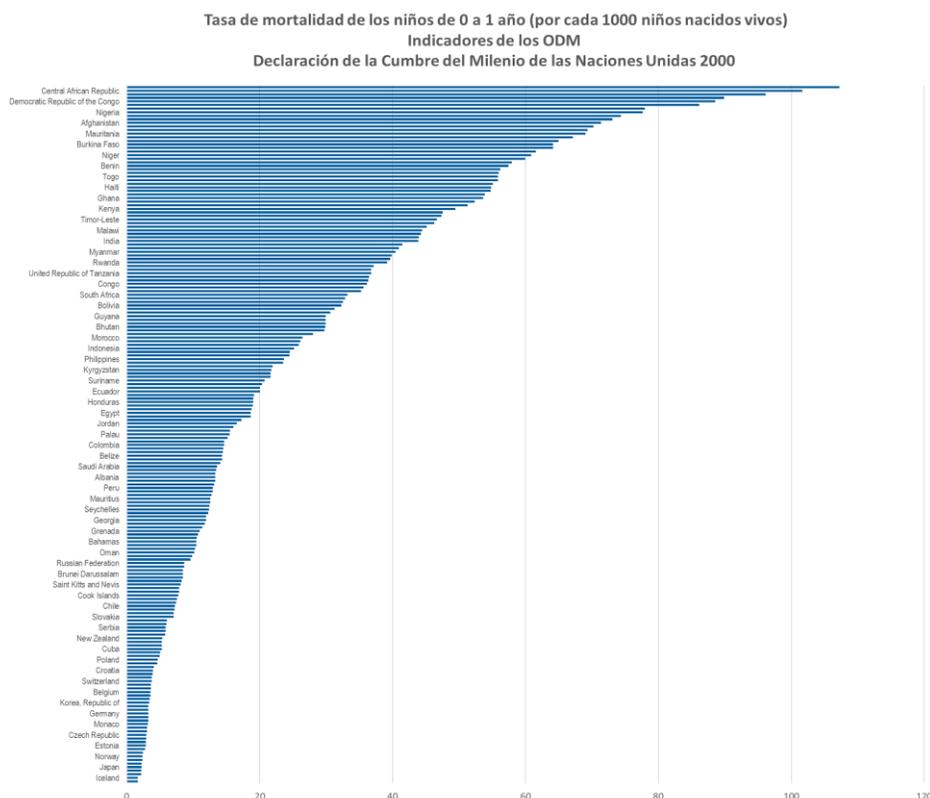


Figura 23. Tasa de mortalidad infantil (niños de 0 a 1 año fallecidos por cada 1000 niños nacidos vivos). El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 105,6 niños fallecidos entre la dispersión del indicador, siendo Sierra Leona el país con la mayor tasa representado en unos 107,2 niños fallecidos y Luxemburgo e Islandia quienes presentan el menor nivel de la tasa con un 1,6 de niños fallecidos por cada 1.000 niños nacidos vivos. En la muestra se encontraron solamente dos países con tasa de 100 o más niños fallecidos (1,03% de los países de la muestra) y 64 países con una tasa de 10 o menos niños fallecidos por cada 1.000 (32,82% de los países de la muestra).

Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión.

Este tercer indicador del objetivo 4, mostrado en el gráfico de la figura 24 es tomado para un grupo de 195 países (correspondiente al 101,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de niños de un año que han sido vacunados e inmunizados contra el sarampión. Este indicador se ubica, para la muestra de 195 países, en un promedio de 88,34% de niños vacunados con una baja desviación estándar de 13,26% de niños y un Coeficiente de Variación de apenas 0,15 lo que indica un muy alto grado de estabilidad (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra, esto es, muy baja diferencia entre los porcentajes de vacunación que muestran los países.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 74,0% de niños vacunados entre la dispersión del indicador, encontrándose 67 países (34,36% de los países de la muestra) con tasas de vacunación de 99,0% y cuatro países (República Centroafricana, Sudán del sur, Guinea Ecuatorial y Somalia) quienes tienen tasa de 50.0% o menos de vacunación (solo 2,05% de los países de la muestra).

Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión
 Indicadores de los ODM
 Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas 2000

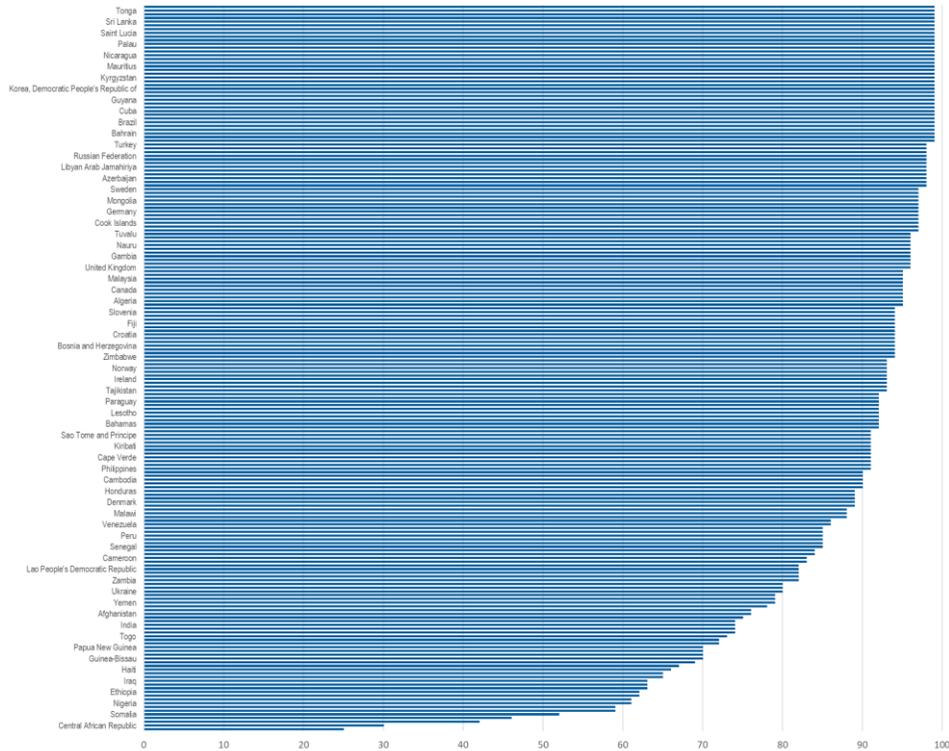


Figura 24. Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En resumen, en la tabla 8 se puede observar la disposición o situación alcanzada de cada uno de los tres indicadores de los ODM del Objetivo 4. En este caso, el indicador correspondiente a Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión es el que presenta la mejor situación en cuanto a igualdad entre los países, con un bastante bajo coeficiente de variación de apenas 0,15; en este caso el enfoque de las acciones pudiese estar orientado a incrementar el porcentaje de niños vacunados.

En el caso de los otros dos indicadores (o situaciones), la Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años y la Tasa de mortalidad infantil en niños de 0 a 1 año, se observa mucha desigualdad entre los países, lo cual se refleja en coeficientes de variación altos, con 1,04 y 0,93

respectivamente, por lo que en esos casos es necesario mantener el enfoque en la reducción de la desigualdad, así como en la reducción de los promedios de las Tasas del indicador.

Tabla 8.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años (Tasa por cada 1000 niños nacidos vivos)	195	101.0%	34.58	36.12	1.04	167.4	2.0	165.4
Tasa de mortalidad infantil en niños de 0 a 1 año (Tasa por cada 1000 niños nacidos vivos)	195	101.0%	25.52	23.74	0.93	107.2	1.6	105.6
Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión (%)	195	101.0%	88.34	13.26	0.15	99.0	25.0	74.0

Objetivo 5: Mejorar la salud materna.

Para el caso del objetivo 5, el cual apunta hacia la mejora en las condiciones de salud de las madres, se definieron dos grupos de indicadores; un primer grupo orientado a la reducción de la mortalidad materna el cual incluye dos indicadores, y en segundo lugar un grupo orientado hacia la garantía del acceso a los medios de salud reproductiva de las madres; este segundo grupo cubre tres indicadores adicionales, uno de ellos (cobertura para la atención prenatal) evaluado en dos condiciones diferentes (al menos una visita y al menos cuatro visitas de atención). A continuación, se describen y analizan gráficos y estadísticos sobre los indicadores establecidos para este quinto objetivo.

Tasa de mortalidad maternal.

Este primer indicador del objetivo 5, mostrado en el gráfico de la figura 25 es calculado para una muestra de 183 países (correspondiente al 94,8% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de madres fallecidas por cada 100.000 nacimientos vivos. Este indicador se ubica, para la muestra de 183 países, en un promedio de

173,38 fallecimientos con una muy alta desviación estándar de 238,50 fallecimientos y un Coeficiente de Variación de 1,38 lo que indica un muy alto grado de inestabilidad (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre las tasas de fallecimientos maternos que muestran los países).

Esta variación se presenta igualmente con un Rango de 1407,0 fallecimientos de madres entre la dispersión del indicador, siendo Finlandia, Grecia y Polonia los países con la tasa más baja con un 3,0 de fallecimientos mientras que Sierra Leona es el país que presenta la tasa más alta con 1.410 fallecimientos. En la muestra se encontraron 72 países (39,34% de los países de la muestra) con tasas de mortalidad maternal de 100 o más fallecimientos y 38 países los cuales tienen tasa de 10 o menos fallecimientos por cada 100.000 nacimientos (20,77 % de los países de la muestra).

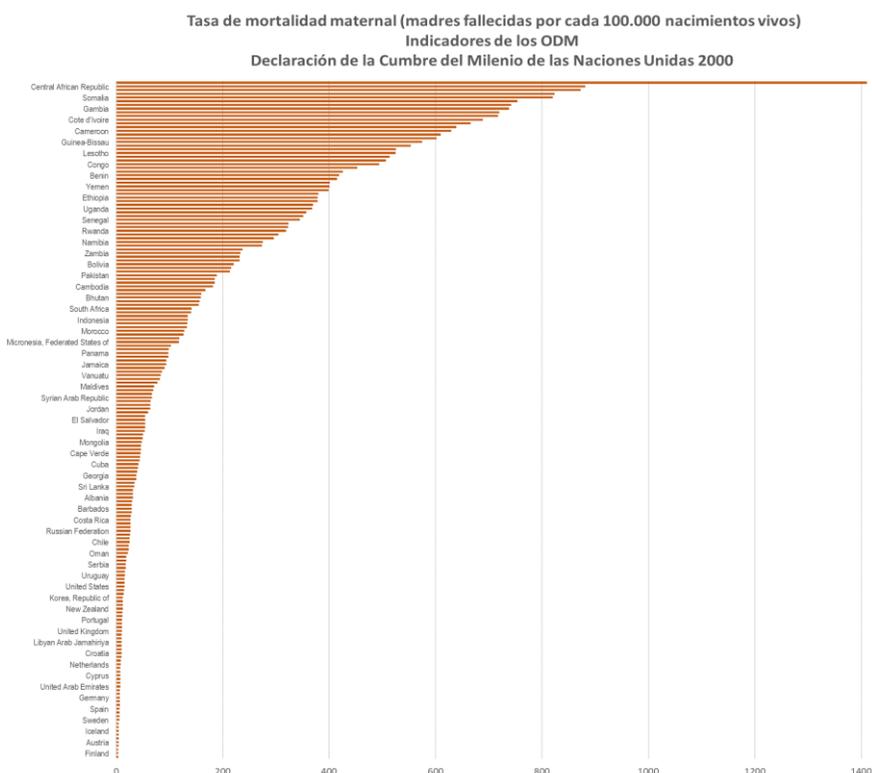


Figura 25. Tasa de mortalidad maternal. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado.

Este segundo indicador del objetivo 5, mostrado en el gráfico de la figura 26 es calculado para una muestra de 132 países (correspondiente al 68,4% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de partos que fueron atendidos con la asistencia de personal sanitario especializado en el ramo. Este indicador se ubica, para la muestra de 132 países, en un promedio de 80,77% de los partos atendidos con una desviación estándar de 23,45% y un Coeficiente de Variación de apenas 0,29 lo que indica un alto grado de estabilidad (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (baja diferencia entre los porcentajes de partos atendidos por personal especializado que muestran los países).

Esta variación se presenta igualmente con un Rango de 84,5% de partos atendidos entre la dispersión del indicador, siendo Etiopía con 15,5% y Sudán del Sur con 19,4% los países con la tasa más baja de atención de partos atendidos por personal sanitario especializado mientras que se encuentran 9 países con una tasa de 100,0%, la tasa más alta posible de atención de partos. En la muestra se encontraron 18 países (13,64% de los países de la muestra) con tasas de atención de partos de 50,0% o menos y un número bastante alto de 72 países quienes tienen tasa entre 90,0% y 100,0% de partos atendidos por personal especializado (54,55 % de los países evaluados de la muestra).

Tasa de uso de anticonceptivos.

Este tercer indicador del objetivo 5, mostrado en el gráfico de la figura 27 es calculado para una muestra de 97 países (correspondiente al 50,3% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de uso de métodos anticonceptivos en mujeres casadas entre 15 y 49 años de edad. Este indicador se ubica, para la muestra de 97 países, en un promedio de 44,28% de uso de métodos anticonceptivos con una desviación estándar de 22,34% y un Coeficiente de Variación de 0,50 lo que indica un medio

grado de estabilidad (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de uso de métodos anticonceptivos que muestran los países).

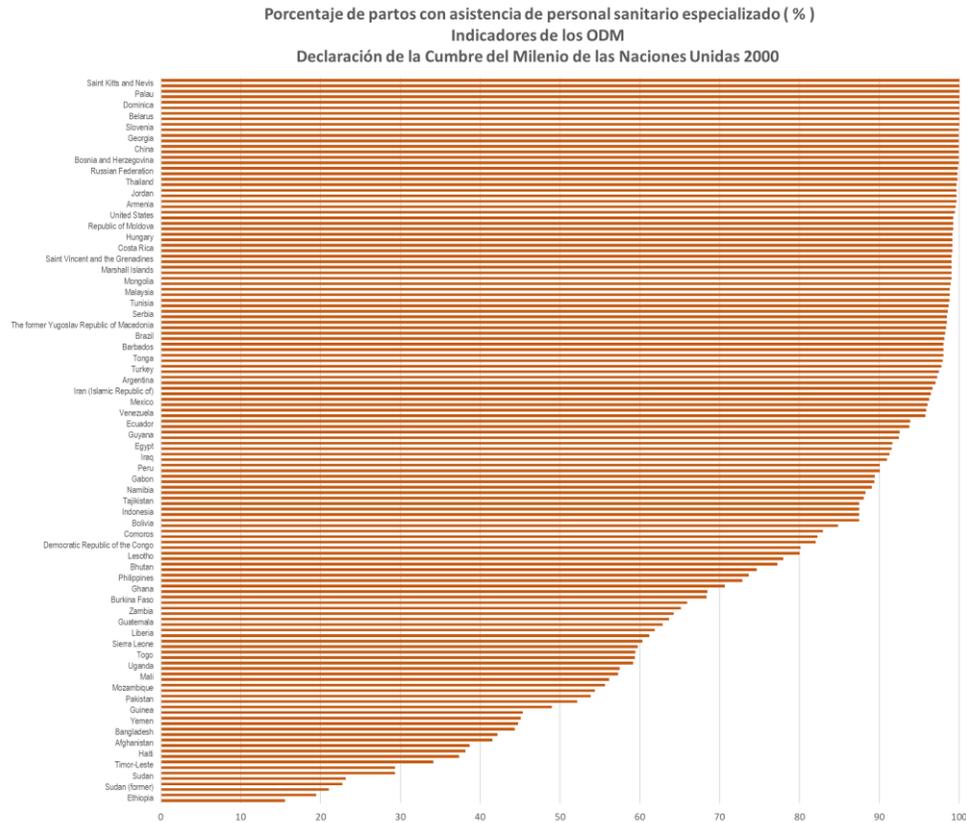


Figura 26. Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 76,4% de uso de anticonceptivos entre la dispersión del indicador, siendo Sudán del Sur con 4,0% y República del Chad con 4,8% los países con la tasa más baja de uso de métodos anticonceptivos mientras que Nicaragua con una tasa de 80,4% representa al país con la proporción más alta de uso de métodos anticonceptivos. En la muestra se encontraron 31 países (31,96% de los países de la muestra) con tasas de uso de anticonceptivos de menos del 30,0% y un número de 27 países quienes tienen

tasa de 60,0% o más de uso de anticonceptivos (27,84 % de los 97 países evaluados de la muestra).

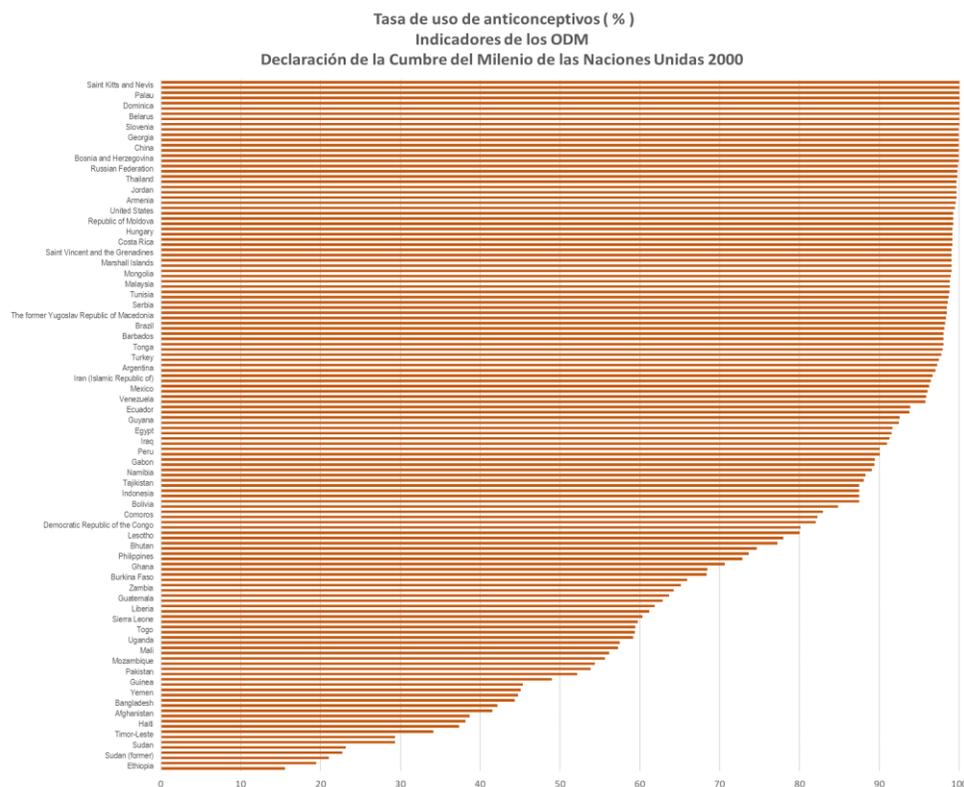


Figura 27. Tasa de uso de anticonceptivos. Uso de métodos anticonceptivos en mujeres casadas entre 15 y 49 años de edad. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Tasa de natalidad entre las adolescentes.

Este cuarto indicador del objetivo 5, mostrado en el gráfico de la figura 28 es calculado para una muestra de 144 países (correspondiente al 74,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de natalidad entre adolescentes medida en cantidad de adolescentes por cada 1.000 mujeres que dan a luz. Este indicador se ubica, para la muestra de 144 países, en un promedio de 43,51 adolescentes por cada 1.000 mujeres con una

desviación estándar de 39,04 adolescentes y un Coeficiente de Variación de 0,90 lo que indica un bajo grado de estabilidad (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (alta diferencia entre las tasas de nacimientos entre adolescentes).

Esta variación se mide a su vez con un Rango de 176,6 adolescentes entre la dispersión del indicador (valor más alto menos valor más bajo), siendo San Marino con una tasa de 1,4 adolescentes el país con la tasa más baja de natalidad entre adolescentes mientras que la República de Mali con una tasa de 178 adolescentes representa al país con la más alta natalidad adolescente. En la muestra se encontraron 29 países (20,14% de los países de la muestra) con tasas de natalidad adolescente de menos de 10 por cada 1.000 mujeres y un número de 51 países quienes tienen una tasa de 50 o más adolescentes por cada 1.000 mujeres (35,42 % de los 144 países evaluados de la muestra).

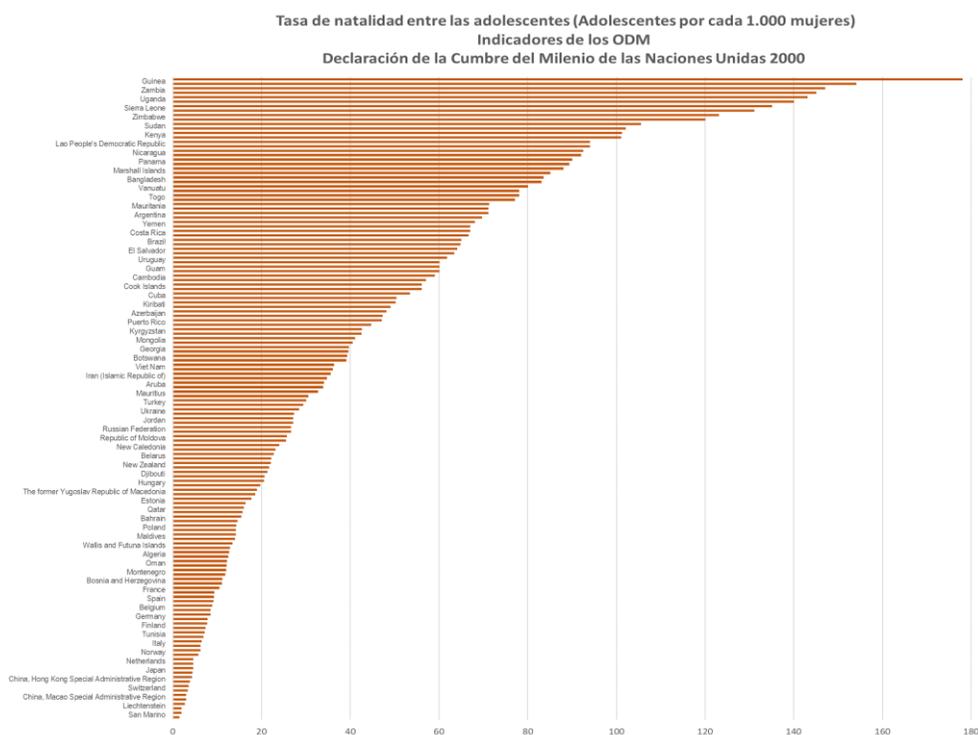


Figura 28. Tasa de natalidad entre las adolescentes. Medido en cantidad de adolescentes por cada 1.000 mujeres. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Cobertura de atención prenatal (al menos una visita).

Este quinto indicador del objetivo 5 (parte *a*, correspondiente a una visita de atención prenatal), mostrado en el gráfico de la figura 29 es calculado para una muestra de 103 países (correspondiente al 53,4% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de la atención prenatal en mujeres embarazadas en al menos una visita durante el periodo de gestación. Este indicador se ubica, para la muestra de 103 países, en un promedio de 89,07% de embarazadas atendidas con una desviación estándar de 12,40% y un bastante bajo Coeficiente de Variación de 0,14 lo que indica un alto grado de estabilidad del indicador (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de atención prenatal); esto indica que los países presentan condiciones muy parecidas (porcentajes) en la atención prenatal en al menos una visita durante el periodo de embarazo.

Esta variación se mide también con un Rango de 58,5% de mujeres atendidas entre la dispersión del indicador, siendo Etiopía y Afganistán con tasas 41,2% y 47,9% de mujeres embarazadas atendidas, los países con las tasas más bajas, mientras que la República de Bielorrusia con una tasa de 99,7% de atención representa al país con la más alta. En la muestra se encontraron 18 países (17,48% de los países de la muestra) con tasas de atención prenatal de menos de 80,0% y un número bastante alto de 71 países quienes tienen una tasa de 90,0% o más mujeres con atención prenatal de al menos una vez (68,93 % de los 103 países evaluados de la muestra).

Cobertura de atención prenatal (al menos cuatro visitas).

Este quinto indicador del objetivo 5 (parte *b*, correspondiente al menos a cuatro visitas de atención prenatal), mostrado en el gráfico de la figura 30 es calculado para una muestra de 103 países (correspondiente al 53,4% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos

cinco años reportados); representa el porcentaje de la atención prenatal en mujeres embarazadas en al menos cuatro visitas durante el periodo de gestación.

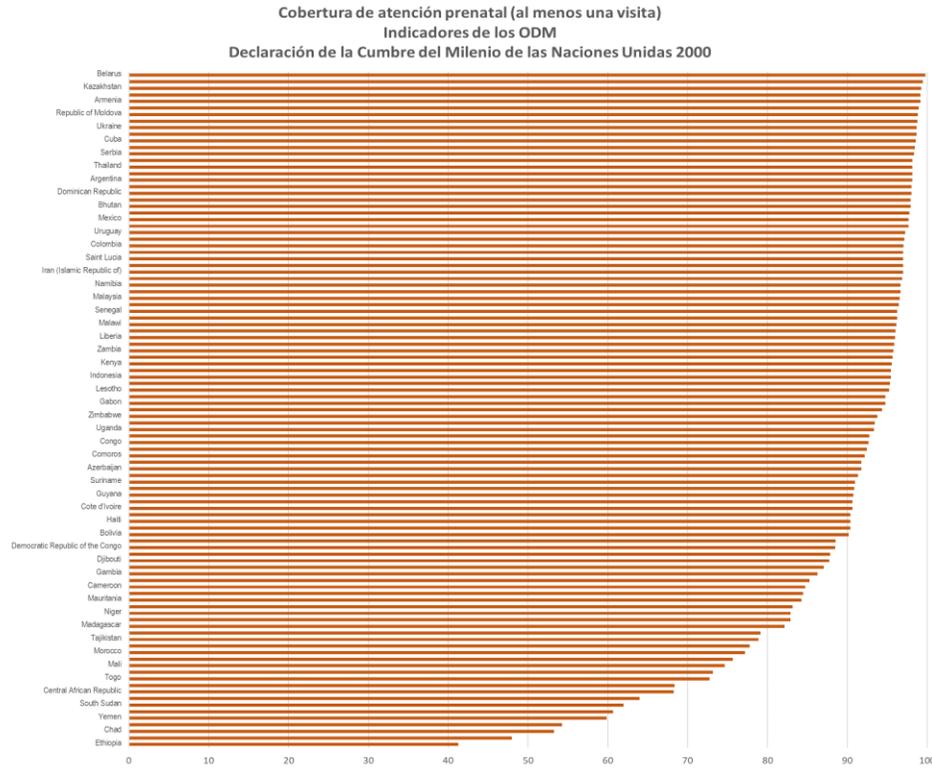


Figura 29. Cobertura de atención prenatal (al menos una visita). Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este indicador se ubica, para la muestra de 103 países, en un promedio de 69,23% de mujeres embarazadas atendidas con una desviación estándar de 22,16% y un bajo Coeficiente de Variación de 0,32 lo que indica un alto grado de estabilidad del indicador (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (baja diferencia entre los porcentajes de atención prenatal).

Esta variación se mide a su vez con un Rango de 85,4% de mujeres atendidas entre la dispersión del indicador (tasa más alta de atención menos tasa más baja), siendo Afganistán y

Sudán del Sur con tasas 14,6% y 17,3% de mujeres embarazadas atendidas al menos cuatro veces, los países con las tasas más bajas, mientras que Antigua y Barbuda, y Trinidad y Tobago con una tasa de 100,0% de atención representan a los países con las tasas más altas. En la muestra se encontraron 22 países (21,36% de los países de la muestra) con tasas de atención prenatal de menos de 50,0% y un número bastante bajo de sólo 20 países quienes tienen una tasa de 90,0% o más de mujeres con atención prenatal de al menos cuatro veces (19,42 % de los 103 países evaluados de la muestra).

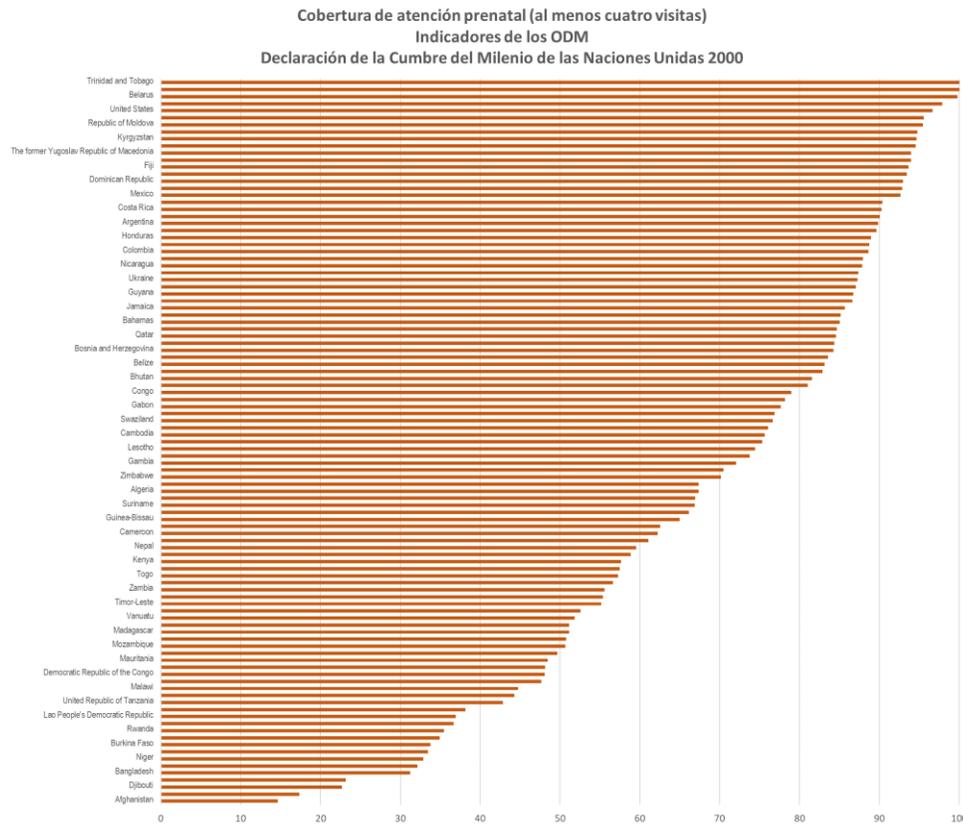


Figura 30. Cobertura de atención prenatal (al menos cuatro visitas). Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar.

Este sexto y último indicador del objetivo, mostrado en el gráfico de la figura 31 es calculado para una muestra de 90 países (correspondiente al 46,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de la atención no satisfecha en mujeres en materia de planificación familiar. Este indicador se ubica, para la muestra de 90 países, en un promedio de 18,62% de mujeres no atendidas con una desviación estándar de 8,70% y un Coeficiente de Variación de 0,47 lo que indica un cierto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de atención).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 30,8% de mujeres no atendidas entre la dispersión del indicador, siendo Haití y Burkina Faso (África Occidental) con tasas 35,3% y 35,7% de mujeres no atendidas, los países con las tasas más altas, mientras que Ucrania con una tasa de 4,9% de atención en planificación familiar, representa el país con la más baja tasa.

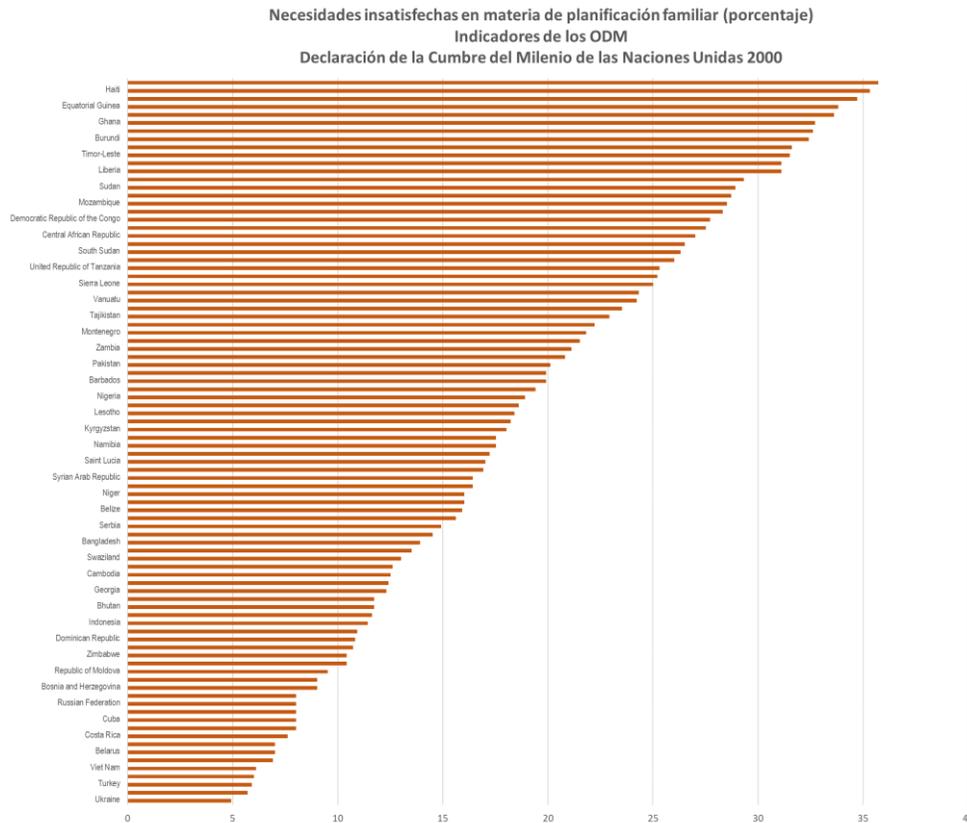


Figura 31. Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En resumen, en la tabla 9 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los cinco indicadores del Objetivo 5 (Mejorar la salud materna). Aquí resaltan los casos de los indicadores de Tasa de mortalidad materna y de Tasa de natalidad entre las adolescentes como aquellos donde se observa una alta desigualdad entre los países al presentar coeficientes de variación de 1,38 en el primero y de 0,90 para el segundo indicador. En posición contraria se encuentran los indicadores de Tasa de natalidad entre las adolescentes y de Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado los cuales tienen coeficientes de variación de 0,14 en el primer indicador y de 0,29 para el segundo de ellos.

Tabla 9.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 5: Mejorar la salud materna.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Tasa de mortalidad materna (madres fallecidas por cada 100.000 nacimientos vivos)	183	94.8%	173.38	238.50	1.38	1410.0	3.0	1407.0
Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado (%)	132	68.4%	80.77	23.45	0.29	100.0	15.5	84.5
Tasa de uso de anticonceptivos (%)	97	50.3%	44.28	22.34	0.50	80.4	4.0	76.4
Tasa de natalidad entre las adolescentes (Adolescentes por cada 1.000 mujeres)	144	74.6%	43.51	39.04	0.90	178.0	1.4	176.6
Cobertura de atención prenatal (al menos una visita) (%)	103	53.4%	89.07	12.40	0.14	99.7	41.2	58.5
Cobertura de atención prenatal (al menos cuatro visitas) (%)	103	53.4%	69.23	22.16	0.32	100.0	14.6	85.4
Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar (%)	90	46.6%	18.62	8.70	0.47	35.7	4.9	30.8

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.

Para el caso del objetivo 6, este apunta al combate del VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, en este caso la tuberculosis, en el mundo. Para este objetivo se definieron tres grupos de indicadores; un primer grupo orientado a la reducción en la incidencia y propagación de los casos de VIH/SIDA el cual incluye los cuatro primeros indicadores, un segundo grupo orientado hacia la medición de los accesos a los tratamientos para el VIH/SIDA que incluye un indicador y un tercer grupo de indicadores que cubre un conjunto de cinco indicadores adicionales enfocados a la reducción de enfermedades como el paludismo y la tuberculosis. A continuación, se describen y analizan algunos estadísticos sobre los indicadores establecidos para este sexto objetivo.

Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años.

Este primer indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 32 es calculado para una muestra de 117 países (correspondiente al 60,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de adultos entre 15 y 49 años (hombres y mujeres) que vivían con VIH. Este indicador se ubica, para la muestra de 117 países, en un promedio de 2,23% de personas con una muy alta desviación estándar de 4,76% reflejado en un bastante alto Coeficiente de Variación de 2,13 lo que indica un alto grado de inestabilidad o diferencia del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de personas con VIH).

Esta variación se presenta igualmente en un Rango de 27,4% de personas con la condición entre la dispersión del indicador (porcentaje más alto menos porcentaje más bajo), siendo la República Popular de Bangladés, la República de Maldivas y la República de Macedonia del Norte con tasas 0,1%, los países con las tasas más bajas de prevalencia de Sida, mientras que el Reino de Suazilandia (Reino de Esuatini) en África del Sur, con una tasa de 27,36% representa al país con la tasa más alta. En la muestra se encontraron 75 países (64,10% de los países de la muestra) con tasas de prevalencia de Sida de menos de 1,0% y un número bastante bajo de sólo 9 países quienes tienen una tasa de 10,0% o más de personas con la condición de la enfermedad (7,69 % de los 117 países evaluados de la muestra).

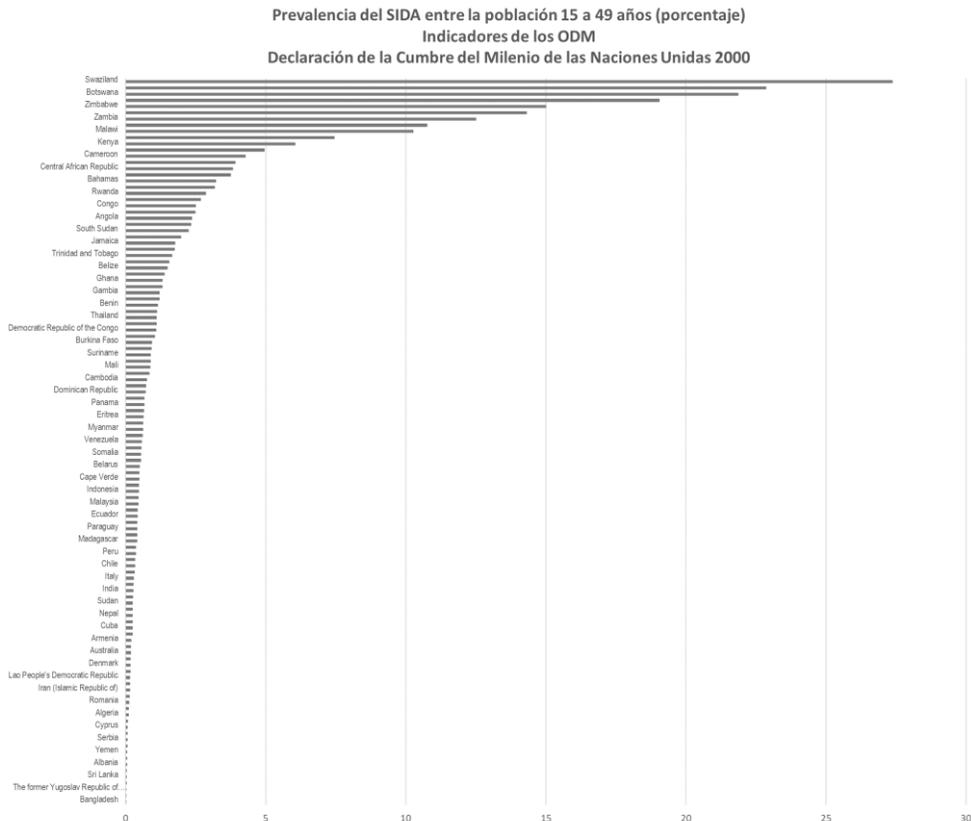


Figura 32. Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Uso del preservativo en prácticas sexuales de alto riesgo.

Este segundo indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 33 es calculado para una muestra de 63 países (correspondiente a solamente un 32,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de mujeres entre 15 y 24 años de edad que usaron preservativo en relaciones sexuales de alto riesgo. Este indicador se ubica, para la muestra de 63 países, en un promedio de 46,51% de mujeres con una desviación estándar de 19,66% y reflejado en un Coeficiente de Variación de 0,42 lo que indica un cierto grado de inestabilidad del indicador (dispersión o diferencia) entre los países de la

muestra (diferencia entre los porcentajes de mujeres con protección en relaciones sexuales de alto riesgo).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 78,3% de mujeres con protección entre la dispersión del indicador, siendo la República del Chad en África central con tasa de 1,3%, el país con la tasa de protección más baja mientras que Uruguay y Cuba, con tasas de 79,5% y 79,6% representan a los países con las tasas más altas de protección.

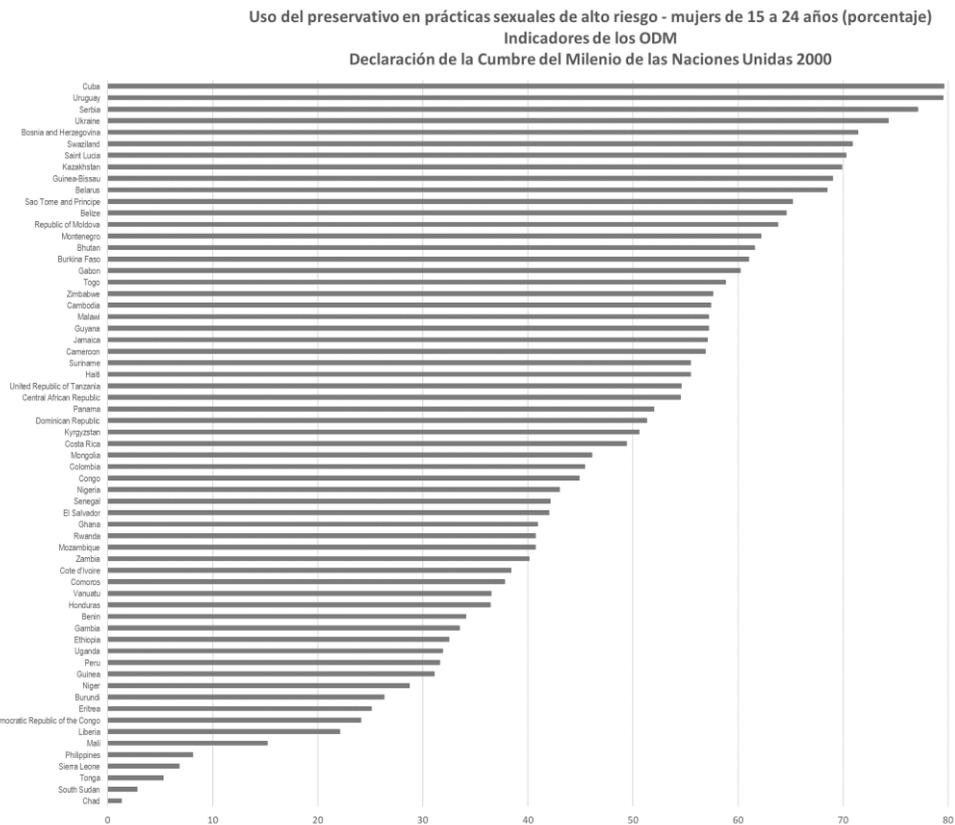


Figura 33. Uso del preservativo en prácticas sexuales de alto riesgo entre mujeres de 15 a 24 años. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Hombres.

El tercer indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 34, para la población masculina, es calculado para una muestra de 65 países lo que corresponde solamente a un 33,7% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de hombres entre edades de 15 y 24 años que tienen un conocimiento adecuado e integral acerca del VIH-SIDA, es tos, sobre prevención, síntomas y tratamientos, entre otros aspectos. Este indicador se ubica, para la muestra de 65 países, en un promedio de 34,32% de hombres con conocimiento, con una desviación estándar de 13,63% reflejado en un Coeficiente de Variación de 0,40 lo que indica un cierto grado de estabilidad del indicador (media dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de hombres con conocimiento adecuado respecto al VIH/SIDA).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 58,5% de hombres con conocimiento adecuado entre la dispersión del indicador, siendo Pakistán con una tasa de 5,2%, el país con la tasa de conocimiento más baja mientras que Kenia, con una tasa de 63,7% representan al país con la tasa más altas de conocimiento entre los hombres, siendo el único país que supera el 60% en el indicador.

Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Mujeres.

El tercer indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 35, para la población femenina, es calculado para una muestra de 91 países lo que corresponde a un 47,2% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de mujeres entre edades de 15 y 24 años que tienen un conocimiento adecuado e integral acerca del VIH-SIDA.

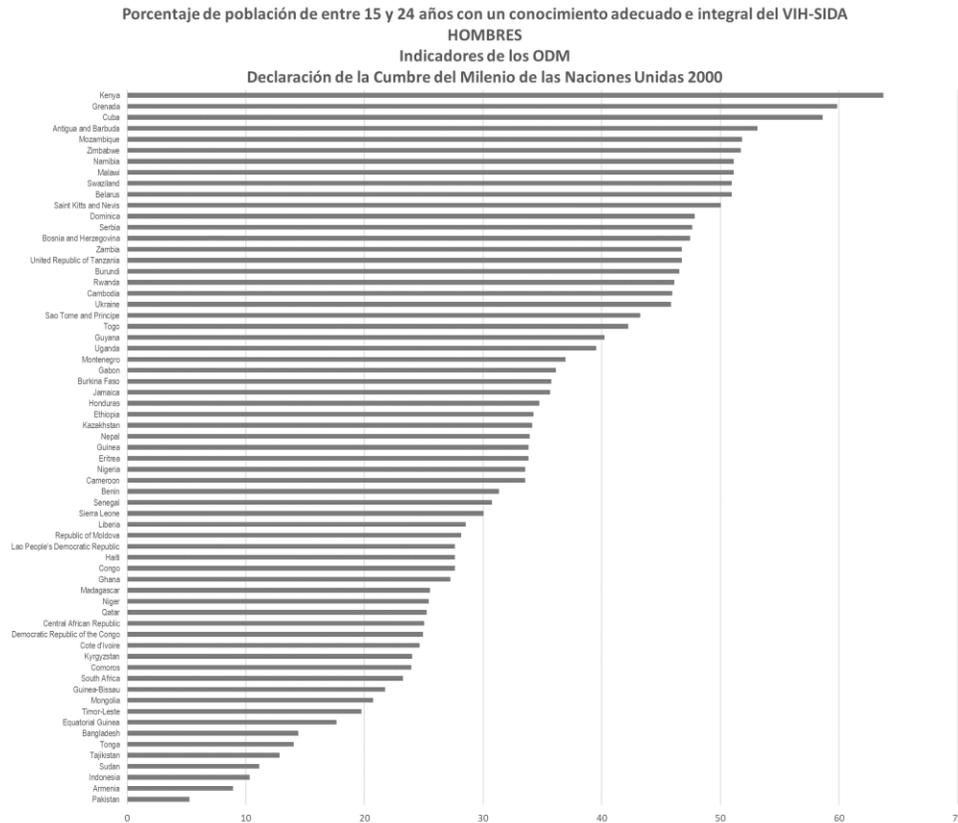


Figura 34. Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Hombres. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este indicador se ubica, para la muestra de 91 países, con un promedio de 31,37% de mujeres con conocimiento, con una desviación estándar de 16,55% reflejado en un medio Coeficiente de Variación de 0,53 lo que indica un cierto grado alto de inestabilidad del indicador (dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de mujeres con conocimiento adecuado sobre VIH/SIDA).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 65,7% de mujeres con conocimiento adecuado entre la dispersión del indicador, siendo Afganistán con tasa de apenas 1,8%, el país con la tasa de conocimiento más baja mientras que Barbados, con una tasa de 67,5% representa

al país con la tasa más alta de conocimiento entre los hombres, junto con apenas otros cuatro países como los únicos países que superan el 60% en el indicador. Igual se observa como en la muestra hay diez países (11% de los países de la muestra) que no llegan a un 10% de su población femenina en este indicador de conocimiento adecuado sobre el VIH/SIDA.

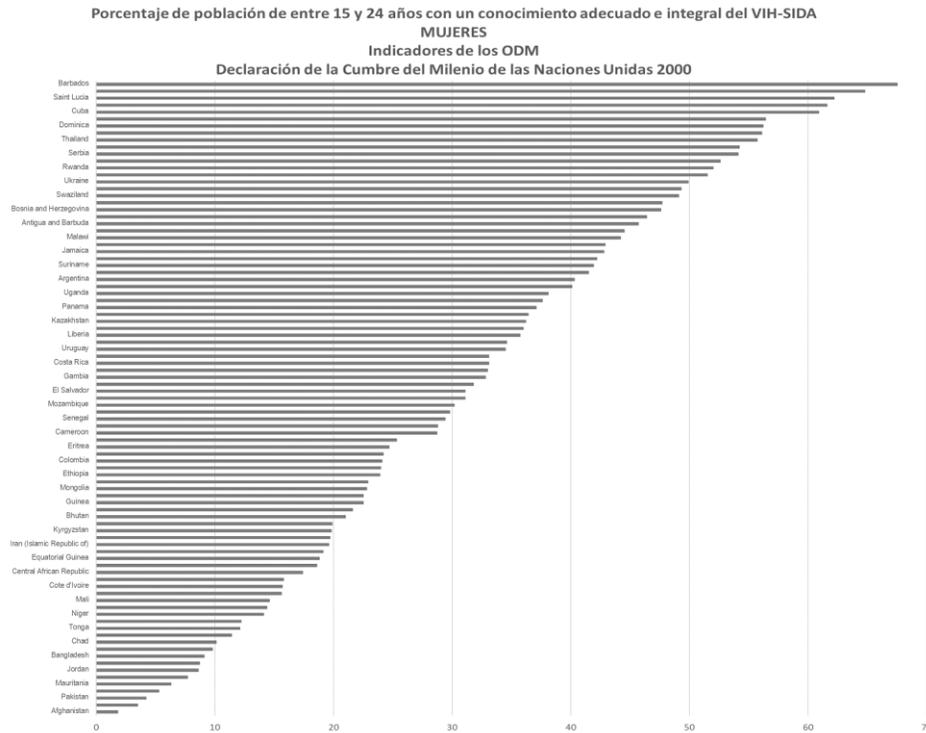


Figura 35. Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Mujeres. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Relación entre la matrícula de niños huérfanos y la matrícula de niños no huérfanos de 10 a 14 años.

El cuarto indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 36, es calculado para una muestra de 50 países lo que corresponde a un 25,9% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la rata de niños en edades de

10 a 14 años Huérfanos / No huérfanos matriculados en la educación formal. Este indicador se ubica, para la muestra de 50 países, con una relación de 0,91 con una desviación estándar de 0,12 reflejado en un Coeficiente de Variación de 0,13 lo que indica un grado alto de estabilidad del indicador (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 0,6, siendo Costa de Marfil con una tasa de 0,66, el país con la relación de niños matriculados más baja mientras que Nigeria, con una relación de 1,33 representa al país con la relación más alta de matriculación. Igual se observa como en la muestra hay 13 países (26% de los países de la muestra) con tasas de relación de 1 o más.



Figura 36. Relación entre la matrícula de niños huérfanos y la matrícula de niños no huérfanos de 10 a 14 años. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Porcentaje de personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antirretrovirales.

El quinto indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 37, es calculado para una muestra de 106 países lo que corresponde a un 54,9% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa el porcentaje de la población en condición de estado avanzado de infección por VIH que tienen acceso a los medicamentos antirretrovirales para el tratamiento de la misma. Este indicador se ubica, para la muestra de 106 países, con una proporción de 47,38% de personas infectadas con acceso a tratamientos, con una desviación estándar de 24,08% reflejado en un medio Coeficiente de Variación de 0,51 lo que indica un cierto grado de inestabilidad del indicador (esto es, alta dispersión o diferencia) entre los porcentajes de acceso a tratamientos de los países de la muestra.

La variación se mide igualmente con un Rango de 92,0%, siendo Madagascar con una proporción de apenas 3,0% el país con el acceso a los medicamentos más baja mientras que Botsuana, Brasil, Camboya, Cuba y Namibia, con una proporción de 95% representan a los países con la proporción más alta de acceso a los medicamentos. Igual se observa como en la muestra hay 34 países (32,1% de los países de la muestra) con proporciones de acceso a los medicamentos en tan solo un tercio o menos de su población.

Tasas de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo.

El sexto indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 38, es calculado para una muestra de 97 países lo que corresponde a un 50,3% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la Tasa de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo para todas las edades y medido en fallecimientos por cada 100.000 habitantes.

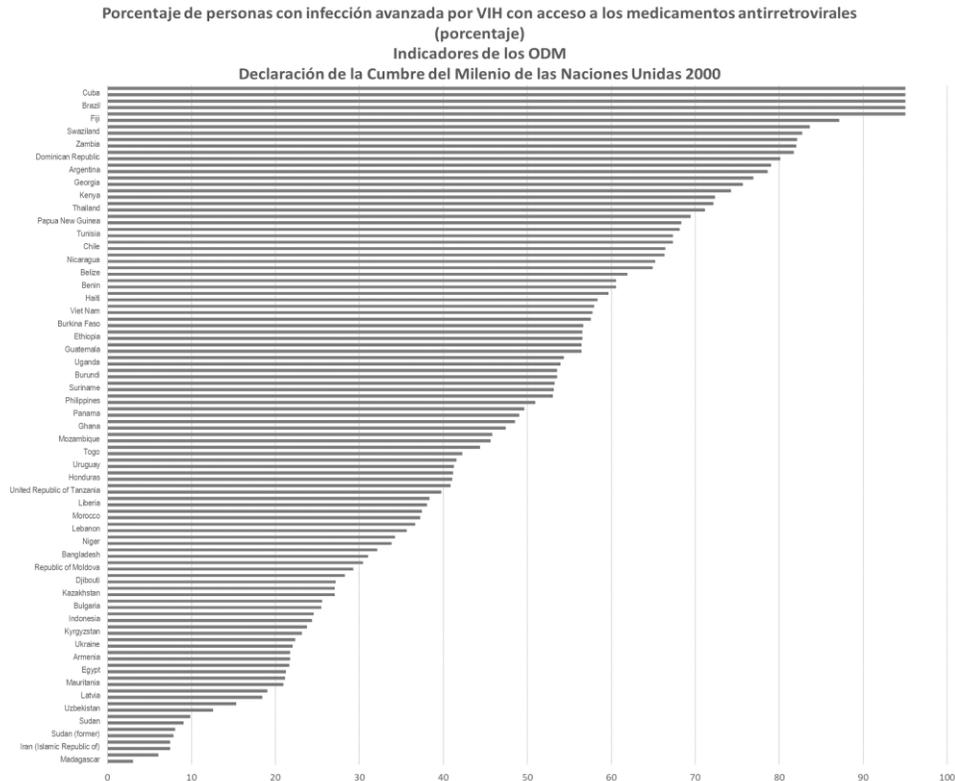


Figura 37. Personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antirretrovirales. Medido en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este indicador se ubica, para la muestra de 97 países, con una tasa promedio de 31,96 fallecidos por cada 100.000 habitantes, con una desviación estándar de 40,07 fallecidos reflejado en un bastante alto Coeficiente de Variación de 1,25 lo que indica un grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

La variación se mide igualmente con un Rango de 153,0 fallecidos, encontrándose 32 países con una tasa mínima de 0 fallecidos mientras que la República del Chad, con una tasa de 153 fallecidos representa al país con la tasa más alta de fallecidos. Igual se observa como en la muestra hay 10 países (10,3% de los países de la muestra) con tasas superiores a los 100 fallecidos por año por cada 100.000 habitantes.

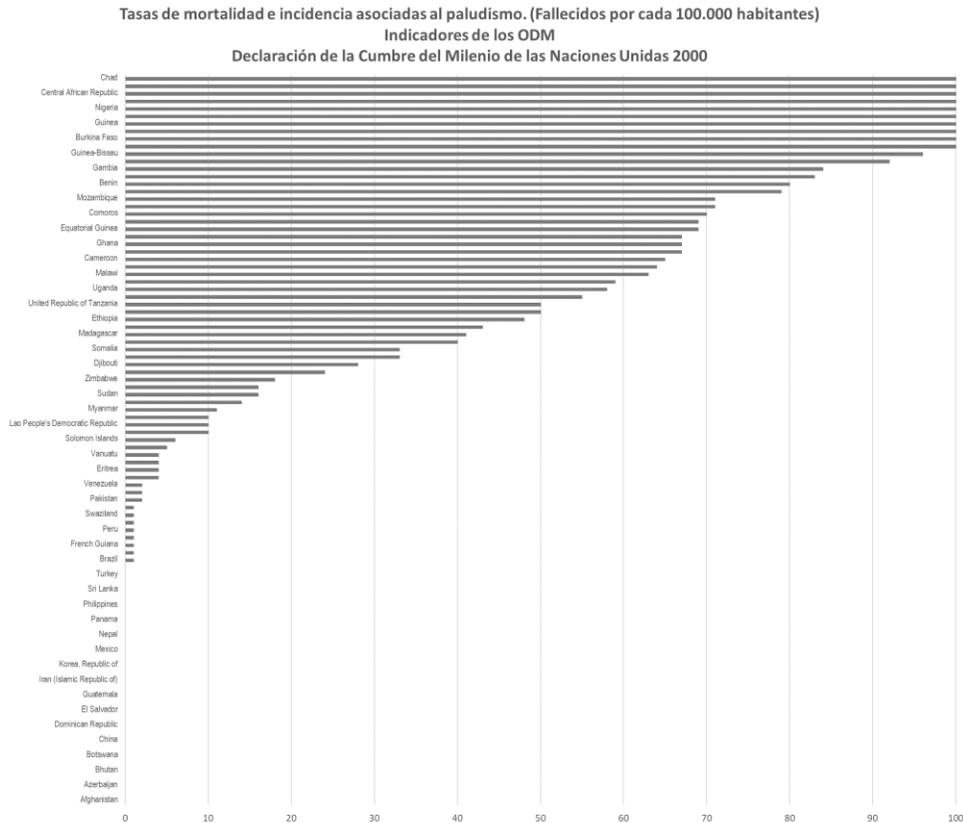


Figura 38. Tasas de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo. Medido en número de fallecidos por cada 100.000 habitantes. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Porcentaje de niños menores de 5 años que duermen bajo mosquiteros tratados con insecticida.

El séptimo indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 39, es calculado para una muestra de 46 países lo que corresponde a un 23,8% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la proporción (porcentaje) de niños menores de 5 años que duermen protegidos bajo mosquiteros impregnados de insecticida como medida de prevención de enfermedades transmitidas por insectos. Este indicador se ubica, para la muestra de 46 países, con una proporción promedio de 38,87% de niños protegidos con

una desviación estándar de 19,66% reflejado en un Coeficiente de Variación de 0,51 lo que indica un grado medio de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango (valor más alto menos valor más bajo) de 79,1% de niños protegidos, encontrándose el Reino de Suazilandia (África del Sur) con una proporción de 1,5% como el país con la protección infantil más baja en materia de paludismo mientras que la República de Guinea-Bisáu (oeste de África), con una proporción de protección infantil contra el paludismo de 80,6% representa al país con la tasa más alta.

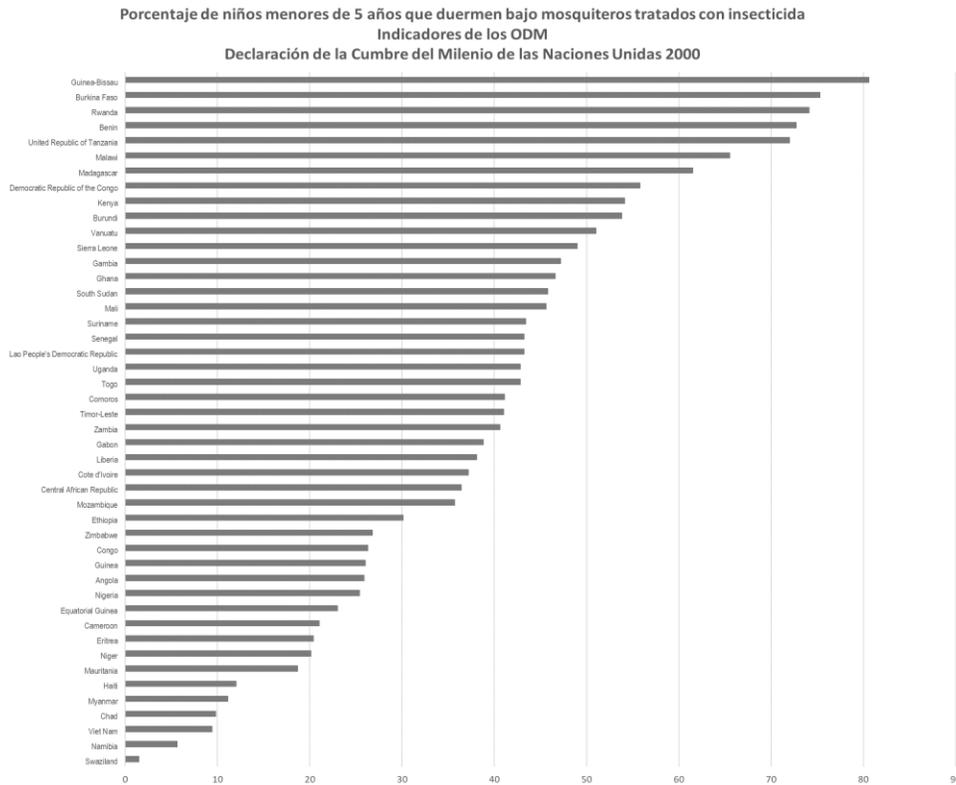


Figura 39. Niños menores de 5 años que duermen bajo mosquiteros tratados con insecticida. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Porcentaje de niños menores de 5 años con fiebre que son tratados con medicamentos antipalúdicos adecuados.

El octavo indicador del objetivo 6, mostrado en el gráfico de la figura 40, es calculado para una muestra de 55 países lo que corresponde a sólo un 28,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la proporción de niños menores de 5 años con síntomas de fiebre que reciben tratamiento con los medicamentos adecuados contra el paludismo. Este indicador se ubica, para la muestra de 55 países, con una proporción promedio de 21,38% de niños que reciben tratamiento, con una desviación estándar de 18,32% reflejado en un bastante alto Coeficiente de Variación de 0,86 lo que indica un grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

La variación se mide igualmente en un Rango de 65,0% de niños tratados, encontrándose Surinam con una proporción de 0,0% el país con la proporción infantil más baja en materia de tratamiento contra el paludismo mientras que Sudán, con una proporción de tratamiento antipalúdico infantil de 65,0% representa al país con la tasa más alta. Igual en la muestra puede evidenciarse un 49,1% de los países con proporciones menores un 20% en el tratamiento infantil (27 de 55 países), así como un considerable 90,9% de los países de la muestra (50 de 55 países) con una proporción de atención infantil de 50% o menos de los niños afectados.

Tasa de prevalencia de la tuberculosis.

El noveno indicador del objetivo 6, relacionado a la prevalencia de la tuberculosis, mostrado en el gráfico de la figura 41, es calculado para un grupo de 214 países lo que corresponde a más de un 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de prevalencia asociada a la tuberculosis expresada en número de casos por cada 100.000 habitantes.

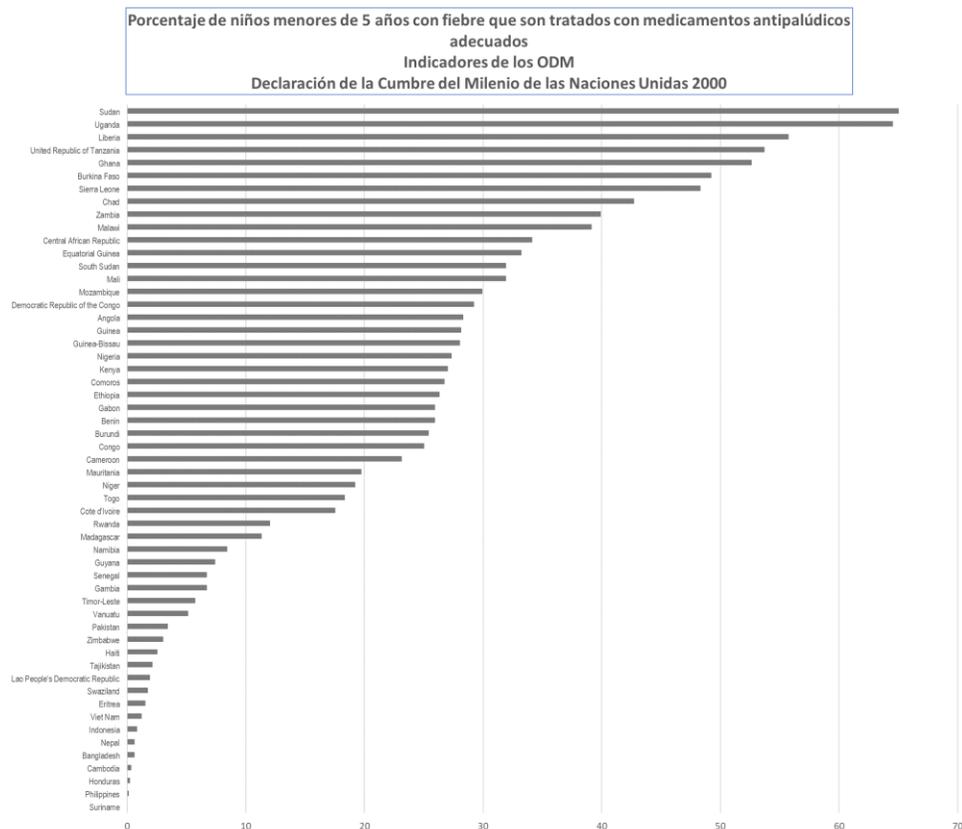


Figura 40. Niños menores de 5 años con fiebre que son tratados con medicamentos antipalúdicos adecuados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este indicador se ubica, para el grupo de 214 países, con una tasa promedio de 142,84 casos por cada 100.000 habitantes, con una desviación estándar de 186,75 casos reflejado en un muy alto Coeficiente de Variación de 1,31 lo que indica un bastante grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 945 casos, encontrándose la isla de Montserrat (territorio británico ubicado al sureste de Puerto Rico) y Tokelau (archipiélago ubicado en Oceanía) con una tasa de 0 casos, como los territorios con el más bajo nivel de prevalencia de tuberculosis, mientras que el Reino de Suazilandia o Reino de Esuatini, ubicado

en África del Sur, con una tasa de prevalencia de 945 casos representa al país con la tasa más alta. Igual en la muestra puede evidenciarse que el 50,0% de los países tienen tasas superiores a los 60 casos, así como un considerable 17,3% de los países de la muestra (37 países) con una tasa de 10 o menos casos.

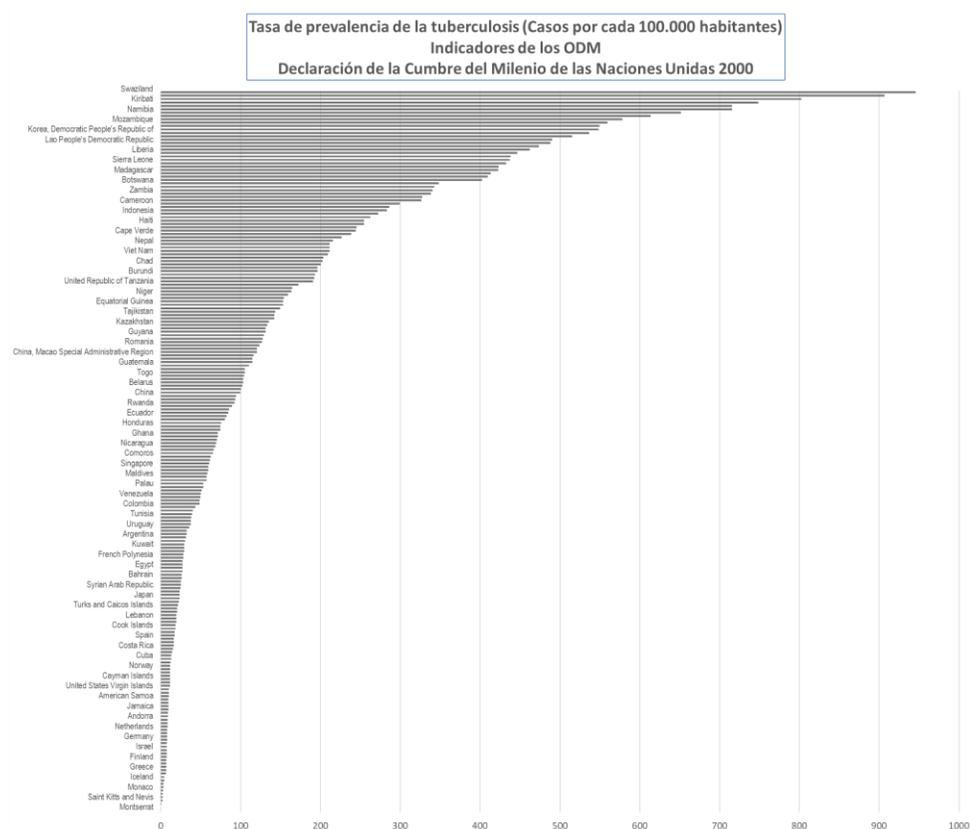


Figura 41. Tasa de prevalencia de la tuberculosis. Datos expresados en número de casos por cada 100 mil habitantes. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Tasa de mortalidad de la tuberculosis.

El décimo indicador del objetivo 6, relacionado a la mortalidad de la tuberculosis, mostrado en el gráfico de la figura 42, es calculado para un grupo de 214 países lo que corresponde a más de un 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la

población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de mortalidad asociada a la tuberculosis expresada en número de personas fallecidas por cada 100.000 habitantes. Este indicador se ubica, para la muestra de 214 países, con una tasa promedio de 13,00 fallecidos con una muy alta desviación estándar de 19,71 decesos (fallecidos) reflejado en un bastante alto Coeficiente de Variación de 1,52 lo que indica un muy grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 100 personas fallecidas, encontrándose cinco países con una tasa de 0 fallecidos (Anguilla –territorio británico en el mar Caribe-, Bermuda, Islas Caimán, San Marino y el archipiélago de Tokelau), siendo los territorios con el más bajo nivel de mortalidad de tuberculosis, mientras que la República de Yibuti, ubicado en África, con una tasa de mortalidad de 100 fallecidos representa al país con la tasa más alta. Igual en la muestra puede evidenciarse que el 55,1% de los países tienen tasas inferiores a los cinco fallecidos por cada 100.000 habitantes.

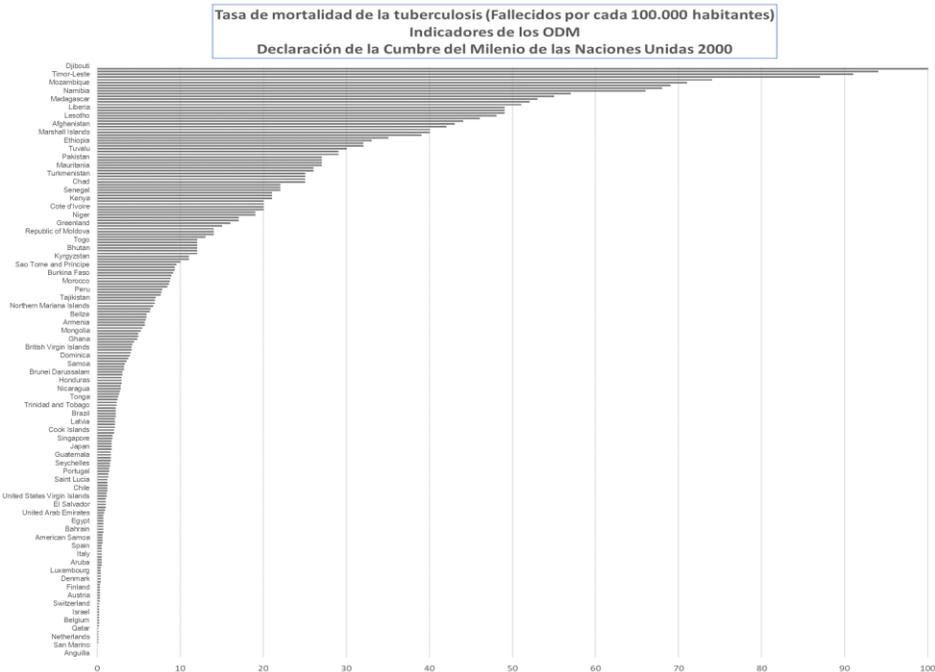


Figura 42. Tasa de mortalidad de la tuberculosis. Datos expresados en número de fallecidos por cada 100 mil habitantes. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de casos de tuberculosis detectados.

El décimo primer indicador del objetivo 6, relacionado a la detección de la tuberculosis, mostrado en el gráfico de la figura 43, es calculado para un grupo de 208 países lo que corresponde a más de un 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de casos de tuberculosis detectados expresada en porcentaje. Este indicador se ubica, para el grupo de 208 países, con una tasa promedio de 73,86% de casos detectados con una baja desviación estándar de 17,95% de detección y con un bajo Coeficiente de Variación de 0,24 lo que indica un grado alto de estabilidad del indicador (esto es, una baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 100% de casos detectados, encontrándose un país con una tasa de 0% de detección (Anguilla), siendo las islas de Wallis y Futuna ubicadas en el océano Pacífico Sur, los territorios con la tasa más alta de detección de tuberculosis con 100%. Igual en el grupo puede evidenciarse que el 53,4% de los países tienen tasas de 80% hasta 100% en la detección de casos.

Proporción de casos de tuberculosis curados con el tratamiento breve bajo observación directa.

El décimo segundo indicador del objetivo 6, relacionado a la cura de la tuberculosis, mostrado en el gráfico de la figura 44, es calculado para un grupo de 201 países lo que corresponde a más de un 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados); representa la tasa de casos de tuberculosis detectados y curados expresada en porcentaje.

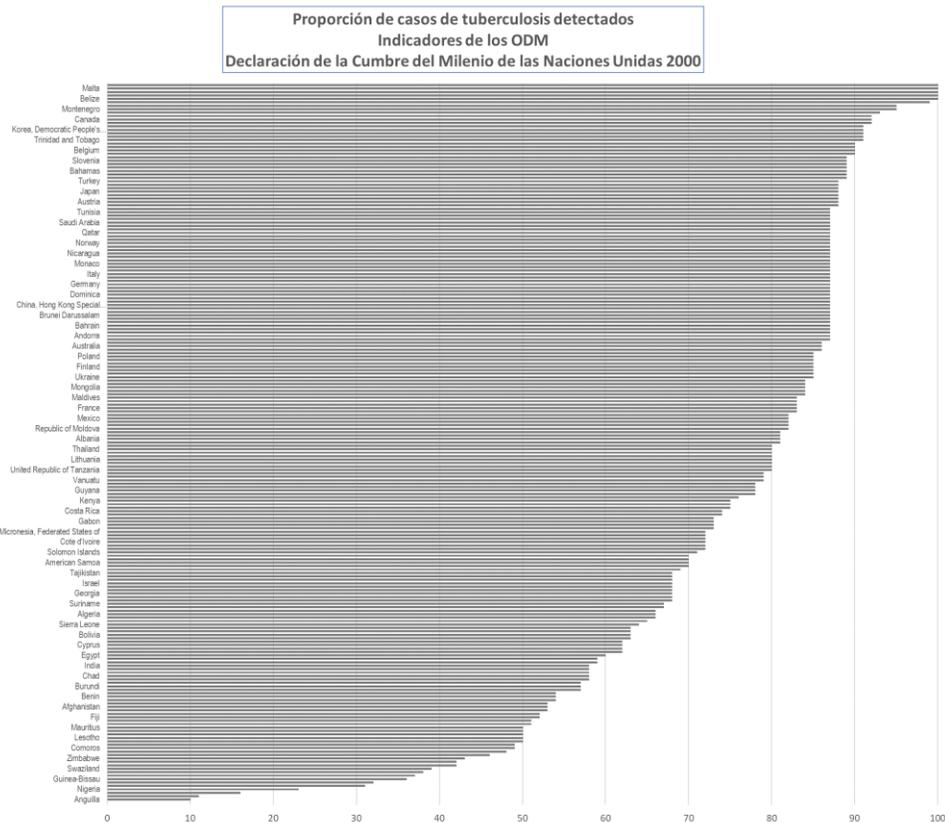


Figura 43. Proporción de casos de tuberculosis detectados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Este indicador se ubica, para el grupo de 201 países, con una tasa promedio de 77,94% de casos detectados y curados, con una baja desviación estándar de 16,73% de detección y con un bajo Coeficiente de Variación de 0,21 lo que indica un grado alto de estabilidad del indicador (esto es, una baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 100% de casos detectados, encontrándose dos países con una tasa de 0% de casos detectados y curados (Islas Cook, archipiélago en el océano Pacífico Sur y el Ducado de Luxemburgo), mientras hay diez territorios con la tasa más alta de detección de tuberculosis con un 100%. Igual en la muestra

puede evidenciarse que el 60,7% de los países tienen tasas de 80% hasta 100% en la detección y cura de casos.

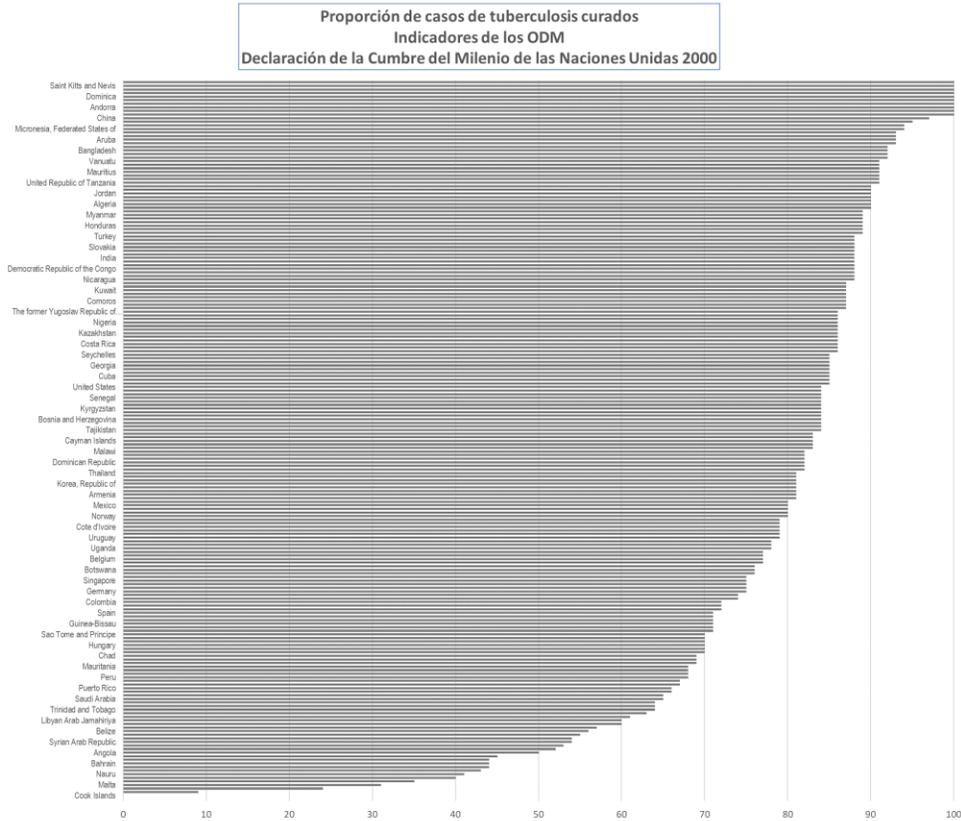


Figura 44. Proporción de casos de tuberculosis curados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En resumen, en la tabla 10 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los indicadores del Objetivo 6. Aquí resaltan los indicadores correspondientes a la Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años, la Tasa de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo, la Tasa de prevalencia de la tuberculosis y el correspondiente a la Tasa de mortalidad de la tuberculosis como las situaciones con más desigualdad entre los países del grupo expresados en coeficientes de variación de 2,13 para el primero, 1,25 para el segundo de los indicadores, 1,31 para el tercero y 1,52 para el último de los indicadores.

Por otro lado, las situaciones o indicadores que presentan la menor diferencia entre los países, reflejados por el coeficiente de variación son los correspondientes a la Relación entre la matrícula de niños huérfanos y la matrícula de niños no huérfanos de 10 a 14 años con coeficiente de variación de 0,13, el de la Proporción de casos de tuberculosis detectados con 0,24 y el de la Proporción de casos de tuberculosis curados con el tratamiento breve bajo observación con coeficiente de 0,21.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

Para el caso del objetivo 7, este apunta a la sostenibilidad del ambiente en el que se definieron cuatro grupos de indicadores; un primer grupo orientado a la incorporación de políticas y programas nacionales para la sostenibilidad del ambiente el cual incluye los cuatro primeros indicadores de este objetivo; un segundo grupo de indicadores orientado hacia el combate de la disminución de la diversidad biológica que incluye un total de tres indicadores; un tercer grupo de indicadores que cubija un conjunto de tres indicadores adicionales enfocados al incremento del acceso de la población al agua potable y el cuarto y último de los grupos, el cual incluye un indicador orientado hacia la mejora en la calidad de vida. A continuación, se describen y analizan gráficos y algunos estadísticos sobre los indicadores establecidos para este séptimo objetivo:

Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques.

Este indicador del objetivo 7, relacionado a la proporción, medida en porcentaje, de la superficie de las tierras que se encuentran cubiertas por bosques, mostrado en el gráfico de la figura 45, es calculado para un grupo de 223 países lo que corresponde a más de un 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador se ubica, para el grupo de 223 países, con una tasa promedio de 31,91% de superficie cubierta por bosques con una alta desviación estándar de 24,41% de superficie y con un Coeficiente de Variación de 0,76 lo que indica un grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre la proporción de superficie cubierta de los países de la mostrados.

Tabla 10.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años (porcentaje)	117	60.6%	2.23	4.76	2.13	27.4	0.0	27.4
Uso del preservativo en prácticas sexuales de alto riesgo. Mujeres de 15 a 24 años. (porcentaje)	63	32.6%	46.51	19.66	0.42	79.6	1.3	78.3
Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Hombres. (porcentaje)	65	33.7%	34.32	13.63	0.40	63.7	5.2	58.5
Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Mujeres. (porcentaje)	91	47.2%	31.37	16.55	0.53	67.5	1.8	65.7
Relación entre la matrícula de niños huérfanos y la matrícula de niños no huérfanos de 10 a 14 años. (Niños huérfanos / Niños no huérfanos)	50	25.9%	0.91	0.12	0.13	1.2	0.7	0.6
Personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antirretrovirales. (porcentaje)	106	54.9%	47.38	24.08	0.51	95.0	3.0	92.0
Tasas de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo. (Fallecidos por cada 100.000 habitantes)	97	50.3%	31.96	40.07	1.25	153.0	0.0	153.0
Niños menores de 5 años que duermen bajo mosquiteros tratados con insecticida. (porcentaje)	46	23.8%	38.87	19.66	0.51	80.6	1.5	79.1
Niños menores de 5 años con fiebre que son tratados con medicamentos antipalúdicos adecuados. (porcentaje)	55	28.5%	21.38	18.32	0.86	65.0	0.0	65.0
Tasa de prevalencia de la tuberculosis. (Número de casos por cada 100.000 habitantes)	214	110.9%	142.84	186.75	1.31	945.0	0.0	945.0
Tasa de mortalidad de la tuberculosis (Número de fallecidos por cada 100.000 habitantes)	214	110.9%	13.00	19.71	1.52	100.0	0.0	100.0
Proporción de casos de tuberculosis detectados (Porcentaje)	208	107.8%	73.86	17.95	0.24	100.0	0.0	100.0
Proporción de casos de tuberculosis curados con el tratamiento breve bajo observación directa (Porcentaje)	201	104.1%	77.94	16.73	0.21	100.0	0.0	100.0

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 98.3% de superficie cubierta por bosques, encontrándose 21 países (9,4% de la muestra) con una tasa igual o inferior al 1% de superficies cubiertas, 55 países (24,7% de los países de la muestra) con tasas de 10% o inferiores, mientras hay solo 16 territorios (7,2% de los países de la muestra) con las tasas más altas de superficies cubiertas de más de 70%.

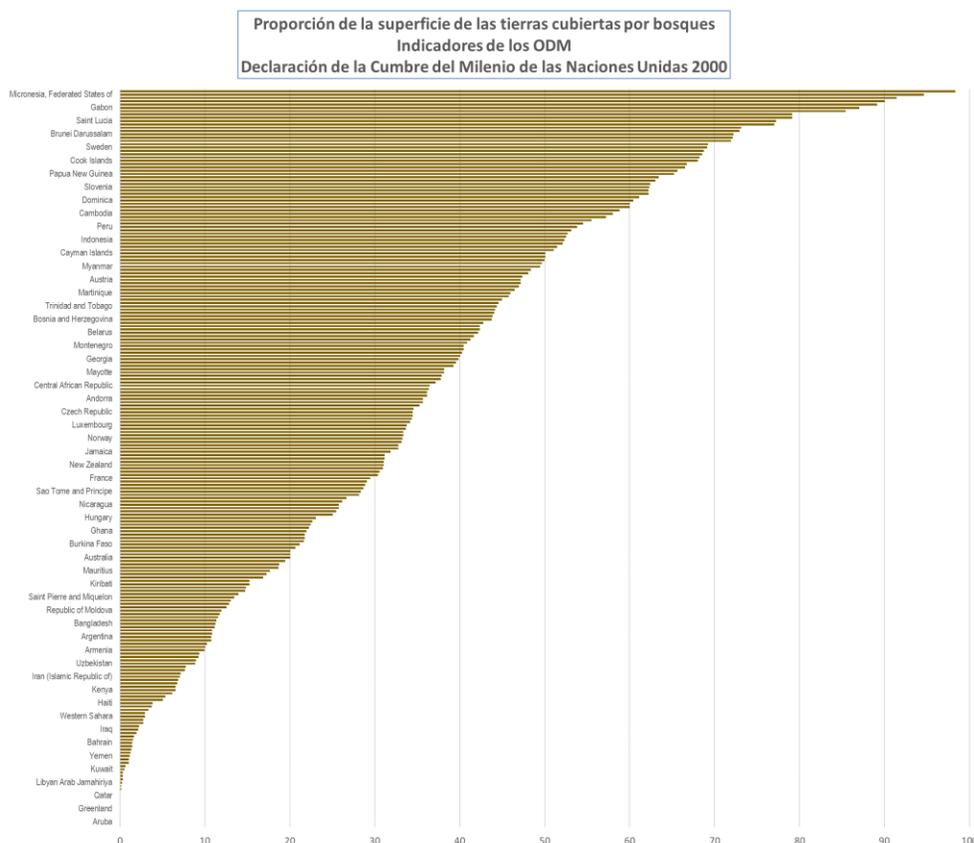


Figura 45. Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Emissiones de dióxido de carbono totales, per cápita.

Este indicador del objetivo 7, relacionado a la pérdida de recursos ambientales, generada en este caso por la emisión de dióxido de carbono, expresado en toneladas métricas per cápita,

mostrado en el gráfico de la figura 46, es calculado para una muestra de 191 países lo que corresponde a un 99,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador se ubica, para la muestra de 191 países, con una generación promedio de 4,78 toneladas métricas per cápita, con una alta desviación estándar de 6,41 toneladas métricas de dióxido de carbono y con un Coeficiente de Variación de 1,34 lo que indica un grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre la generación de dióxido de carbono de los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 43,9 toneladas, encontrándose 61 países (31,9% de los países de la muestra) con una rata inferior a 1 tonelada generada, mientras hay 22 países (11,5% de los países de la muestra) con las tasas más altas de generación de dióxido de carbono, superiores a las 10 toneladas métricas per cápita. Se encuentra entre estos países a Qatar con la generación más alta equivalente a 43,89 toneladas per cápita.

Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono.

Este indicador relacionado a la pérdida de recursos ambientales, generada en este caso por el consumo de sustancias que agotan la capa de ozono, expresado en toneladas métricas de potencial de agotamiento de ozono, mostrado en el gráfico de la figura 47, es calculado para una muestra de 168 países lo que corresponde a un 87,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

Este indicador se ubica, para la muestra de 168 países, con un consumo promedio de 193,36 toneladas métricas, con una sumamente alta desviación estándar de 1231,15 toneladas métricas y con un altísimo Coeficiente de Variación de 6,37 lo que indica un grado extremadamente alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre el consumo de sustancias que presentan los países de la muestra.

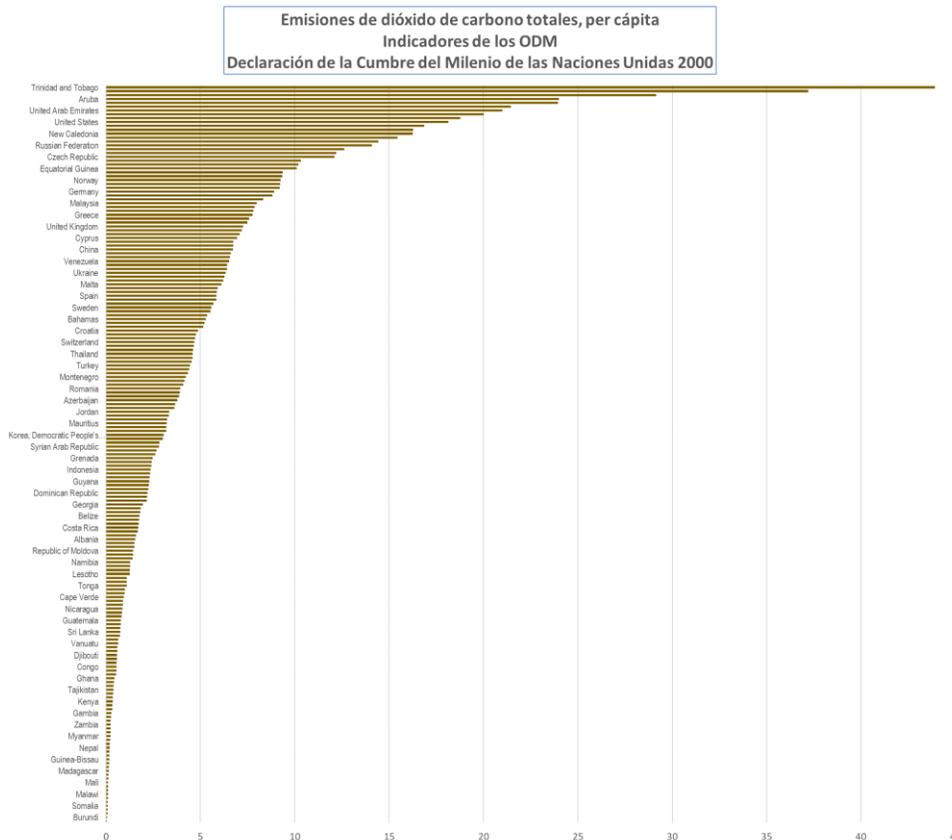


Figura 46. Emisiones de dióxido de carbono totales, per cápita. Datos expresados en toneladas métricas. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente en un Rango de 15.690,6 toneladas, encontrándose 42 países (25,0% de los países de la muestra) con un consumo igual o inferior a 1 tonelada generada, mientras hay 43 países (25,6% de los países de la muestra) con las tasas más altas de consumo de sustancias que agotan la capa de ozono, superiores a las 50 toneladas métricas. Se encuentra de manera sobresaliente entre estos países a China con el consumo más alto, con un valor extremadamente alto equivalente a 15.690,6 toneladas métricas.

Proporción de poblaciones de peces dentro de límites biológicos seguros.

Para este indicador no se muestran datos en la base de datos de la Organización de las Naciones Unidas que permitieran realizar un análisis del mismo.

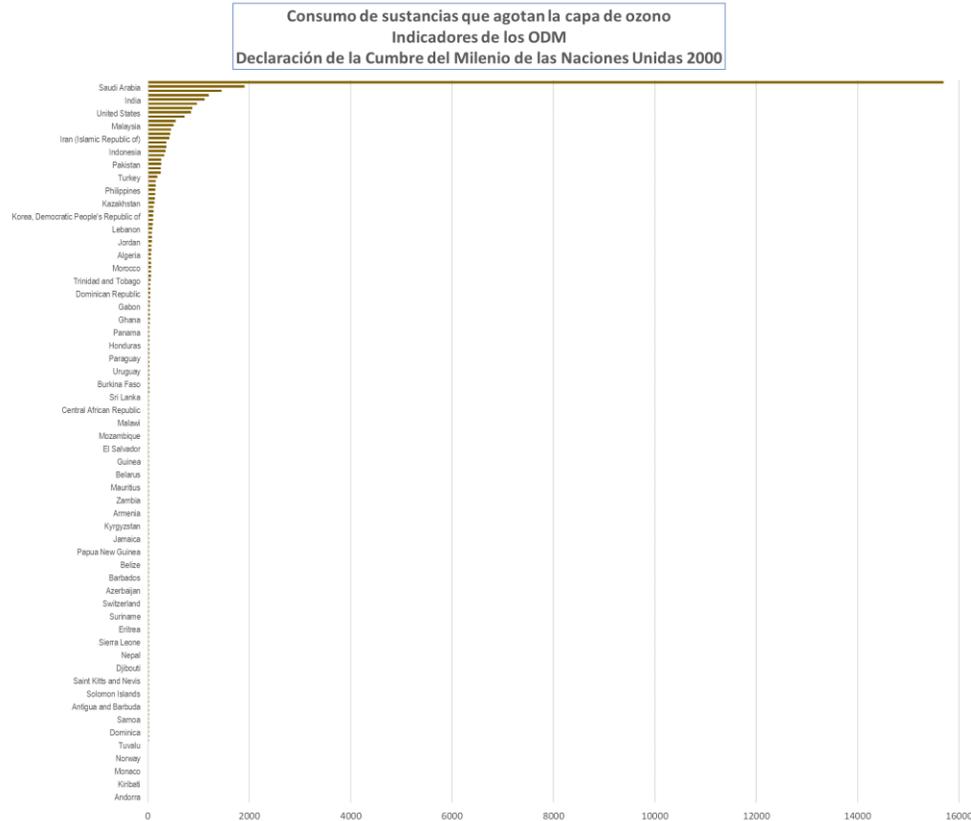


Figura 47. Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono. Datos expresados en toneladas métricas de potencial de agotamiento de ozono. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de recursos hídricos totales usados.

Este indicador relacionado al uso de recursos ambientales, en este caso por el consumo de las fuentes de agua utilizadas, expresado en porcentaje, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 48, es calculado para una muestra de 42 países lo que corresponde a solo un 21,8% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para

el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador se ubica, para la muestra de 42 países, con un uso promedio de 16,12% de uso de los recursos hídricos o fuentes de agua, con una alta desviación estándar de 20,46% de recursos utilizados y con un alto Coeficiente de Variación de 1,27 lo que indica un grado alto de inestabilidad del indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre los usos de las fuentes hídricas de los países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente en un alto Rango de 74,0%, encontrándose 22 países (52,4% de los países de la muestra) con un uso inferior a 1% de las fuentes de agua, mientras hay solo 4 países (9,5% de los países de la muestra) con las tasas más altas de uso, superiores al 50%, siendo Sudán y Paquistán los países con las tasas de uso más altas, con un valor de 71,2% y 74,4% respectivamente.

Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas.

Este indicador orientado a la reducción de la pérdida de la diversidad biológica mediante la protección de los recursos ambientales, en este caso de las áreas terrestres y marinas, expresado en porcentaje respecto al total de área territorial, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 49, es calculado para un grupo de 223 países lo que corresponde a más del 100% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para el grupo de 223 países, con un promedio de 11,29% de las áreas protegidas, con una alta desviación estándar de 13,92% de sus territorios y esta se refleja en un alto Coeficiente de Variación de 1,23 lo que señala un grado alto de inestabilidad en este indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre las proporciones de áreas protegidas que tienen los diferentes países de la muestra.

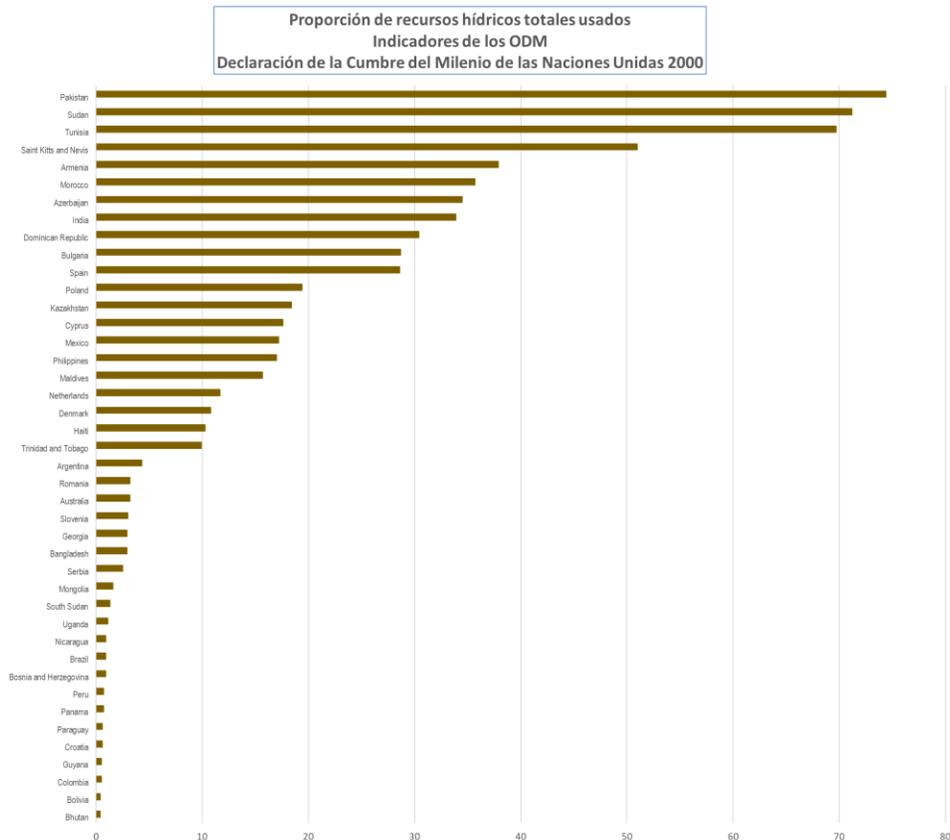


Figura 48. Proporción de recursos hídricos totales usados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente con un alto Rango de 99,0% entre el valor más alto y el valor más bajo de área protegida, encontrándose 13 países (5,8% de los países de la muestra) con un 0% de sus áreas protegidas, 133 países (59,6% de los países de la muestra) que tienen menos del 10% de sus áreas terrestres y marinas protegidas, mientras hay solo 15 países (6,7% de los países de la muestra) con proporciones altas de protección de territorios superiores al 30%, siendo Nueva Caledonia (Océano Pacífico) y Mónaco los países con las proporciones más altas de territorios protegidos, con un valor de 91,0% y 99,7% respectivamente.

Proporción de especies amenazadas de extinción.

Para este indicador no se muestran datos en la base de la Organización de la Naciones Unidas que permitieran realizar análisis del mismo.

Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas.

Este indicador está orientado a la reducción de las personas con carencia de acceso sostenible a fuentes de agua potable y servicios de saneamiento, expresado en porcentaje respecto al total de la población, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 50, es calculado en este caso para un grupo de 206 países lo que corresponde a más del 100% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para el grupo de 206 países, con un promedio de 89,12% de la población, con una baja desviación estándar de 14,89% lo que se refleja en un bastante bajo Coeficiente de Variación de 0,17 lo que señala un grado alto de estabilidad en este indicador (esto es, una baja dispersión o diferencia) entre las proporciones de población con acceso a fuentes de agua potable que tienen los diferentes países de la muestra.

Esta baja variación se mide igualmente con un Rango de 68,0% entre el valor más alto y el valor más bajo de área protegida, encontrándose solo 04 países (1,9% de los países de la muestra) con un nivel por debajo del 50% de sus poblaciones con acceso a fuentes de agua potable, mientras hay 141 países (68,4% de los países de la muestra) con proporciones de sus poblaciones con acceso a agua potable superiores al 90% y entre estos se encuentran 75 países con cifras entre 99% y 100% de sus poblaciones cubiertas con acceso a agua potable, lo que representa más de un tercio de los países de la muestra.

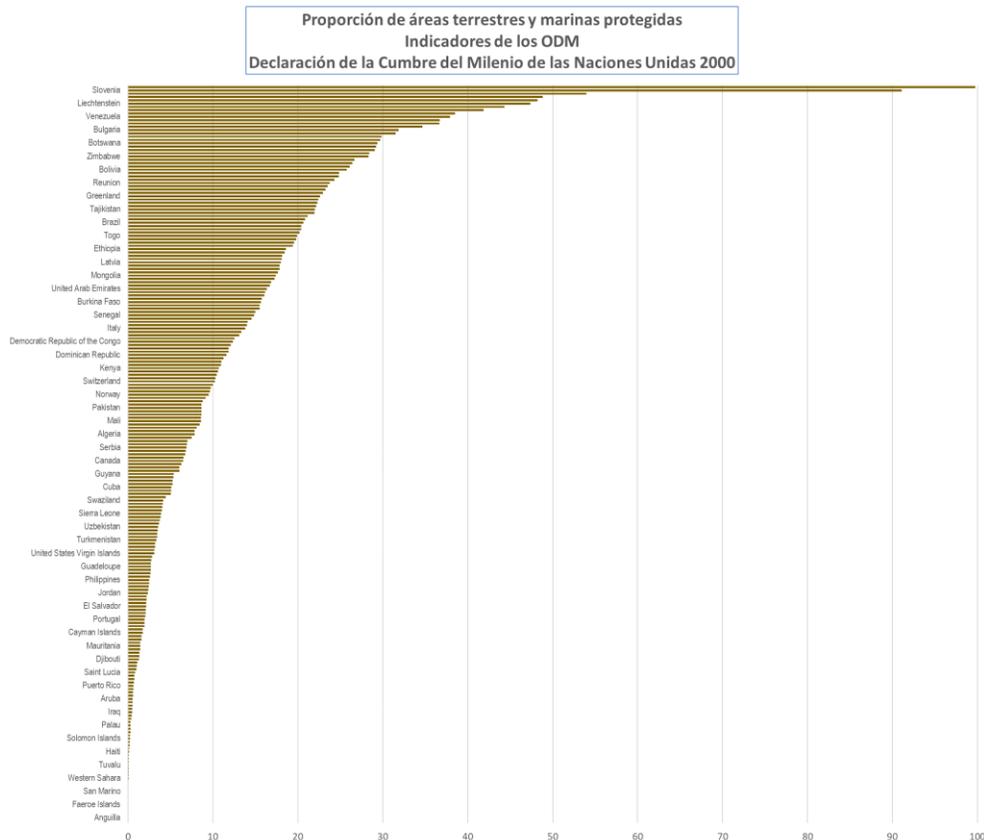


Figura 49. Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento mejorados.

Este indicador, igualmente orientado a la reducción de las personas con carencia de acceso sostenible a fuentes de agua potable y servicios de saneamiento, expresado en porcentaje respecto al total de la población con acceso a servicios de saneamiento, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 51, es calculado en este caso para una muestra de 205 países lo que corresponde a más del 100% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

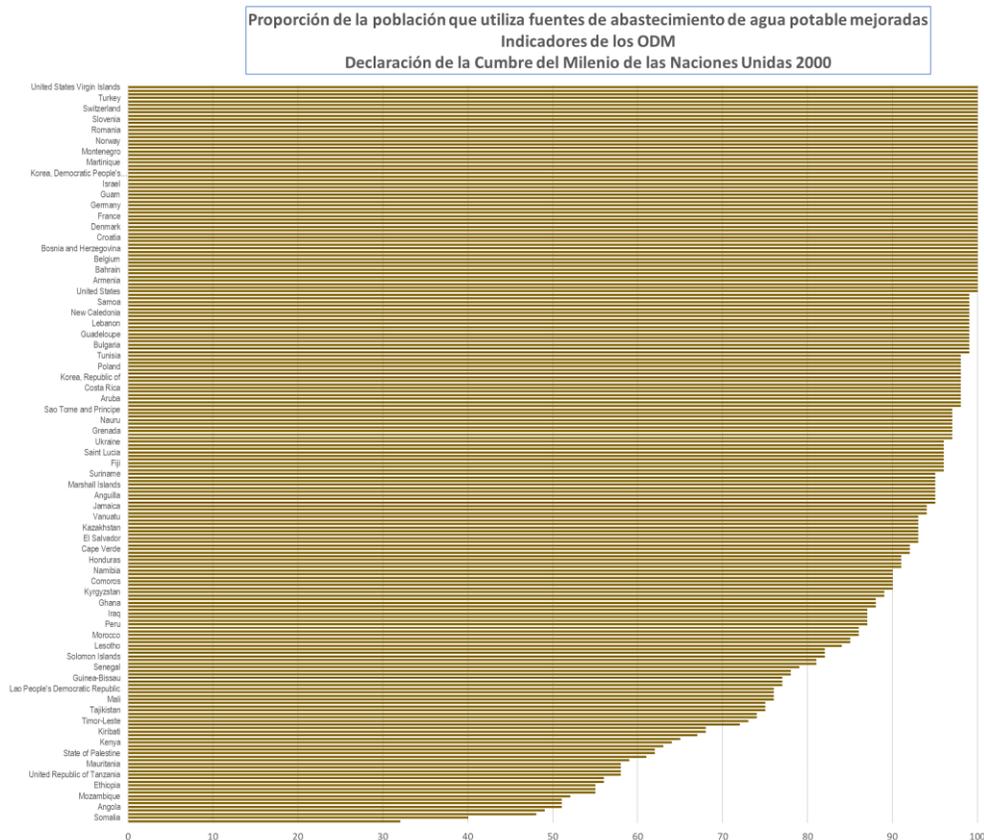


Figura 50. Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia

El indicador se ubica, para la muestra de 205 países, con un promedio de 74,26% de la población con servicios de saneamiento mejorados, con una desviación estándar de 28,83% lo que se refleja en un bajo Coeficiente de Variación de 0,39 lo que señala un grado moderado de estabilidad u homogeneidad en este indicador (esto es, una moderada dispersión o diferencia) entre las proporciones de población con acceso a fuentes de servicio de saneamiento que tienen los diferentes países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 93,0% entre el valor más alto y el valor más bajo de acceso a servicios, encontrándose 48 países (23,4% de los países de la

muestra) con un nivel por debajo del 50% de sus poblaciones con acceso a fuentes de servicios de saneamiento mejorados, mientras hay 103 países (50,2% de los países de la muestra) con proporciones de sus poblaciones con acceso a estos servicios superiores al 90% y entre estos se encuentran 77 países con cifras entre 95% y 100% de sus poblaciones cubiertas con servicios de saneamiento, lo que representa más de un tercio de los países de la muestra.

Proporción de población urbana que vive en barrios de tugurios.

Este último indicador del objetivo 7, orientado a la mejora en la calidad de vida de la población, expresado en porcentaje respecto al total de la población que viven en barrios de tugurios (suburbios), esto es, bajo condiciones de acceso limitado a abastecimiento de agua, de un mejor saneamiento, hacinamiento o viviendas con material de corta duración, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 52, es calculado en este caso para una muestra de 83 países lo que corresponde al 43,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para la muestra de 83 países, con un promedio de 45,73% de la población viviendo en barrios de tugurios, con una alta desviación estándar de 23,78% lo que se refleja en un Coeficiente de Variación de 0,52 lo que señala un grado moderado de inestabilidad en este indicador (esto es, una moderada dispersión o diferencia) entre las proporciones de población que vive en dichas condiciones que tienen los diferentes países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 90,1% entre el valor más alto y el valor más bajo de la población que vive en barrios de tugurios, encontrándose 39 países (47,0% de los países de la muestra) con un nivel superior al 50% de sus poblaciones viviendo en estas condiciones, mientras hay solo 12 países (14,5% de los países de la muestra) con proporciones de sus poblaciones inferiores al 15% y entre estos se encuentran apenas tres países con cifras por debajo del 10% de sus poblaciones lo que representa solo un 3,6% de los países en la muestra.

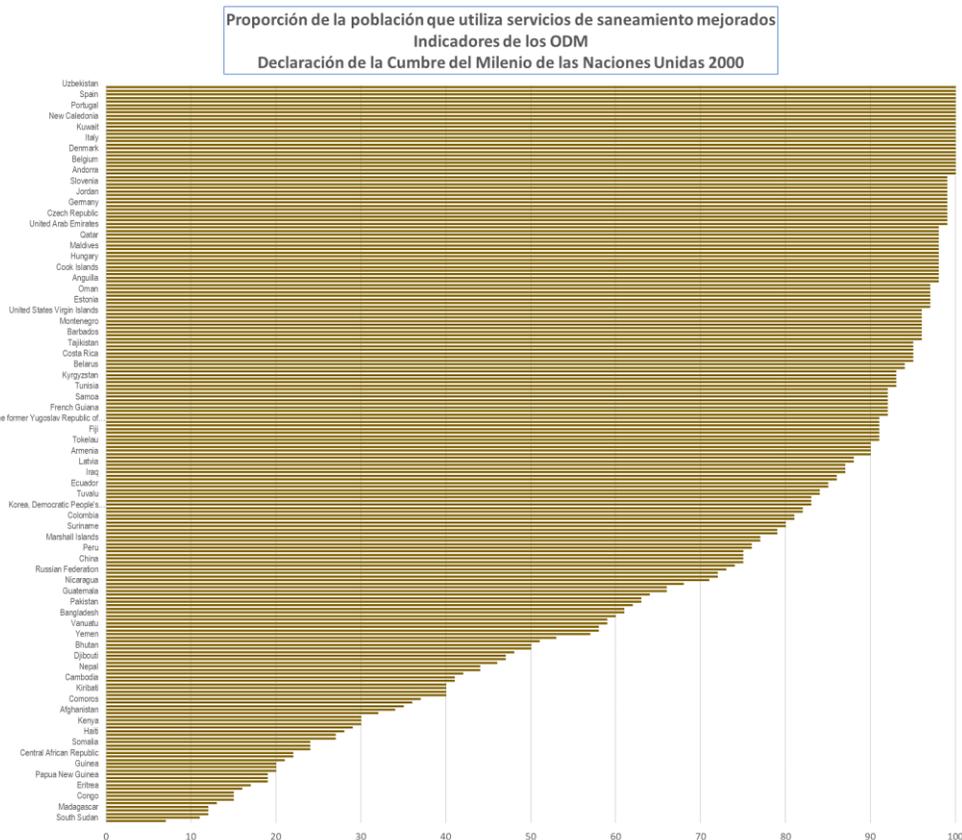


Figura 51. Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento mejorados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En resumen, en la tabla 11 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los ocho indicadores del Objetivo 7. Aquí resaltan varias situaciones. En primer lugar, dos indicadores, el de la Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas con un coeficiente de variación de 0,17 y el indicador de la Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento mejorados con un coeficiente de 0,39, siendo estas las situaciones donde hay mayor igualdad entre los países medidos, siendo el segundo de ellos el que presenta el menor valor promedio y sobre el que habría que prestar una atención.

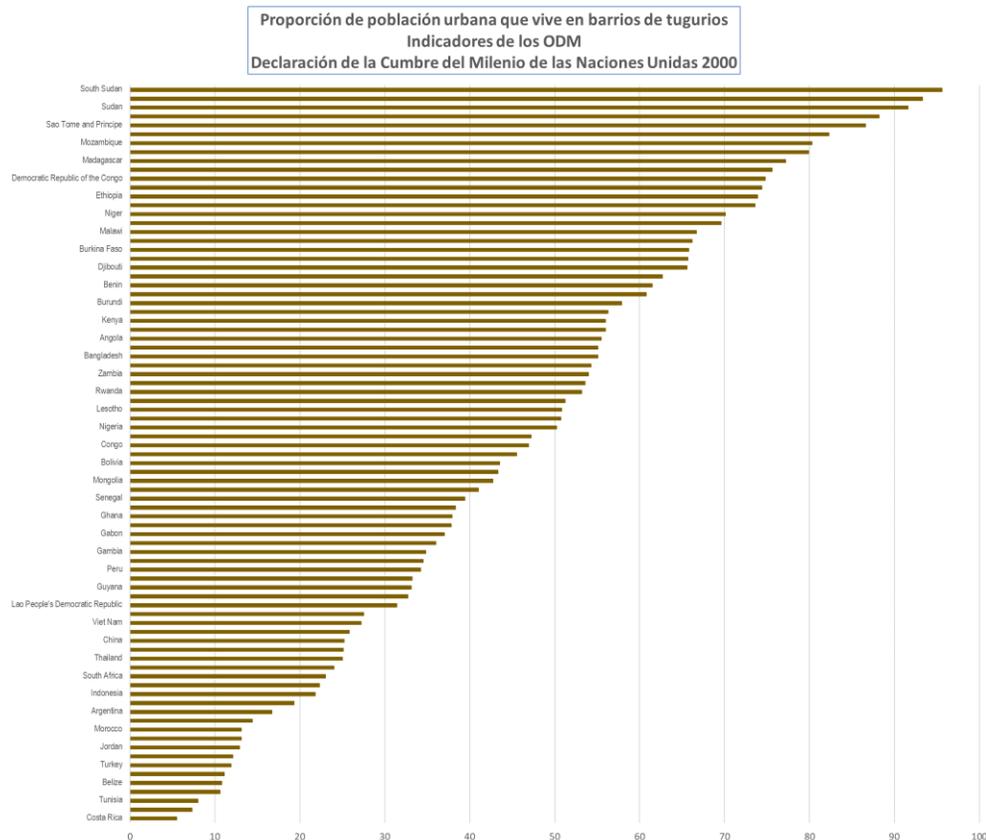


Figura 52. Proporción de población urbana que vive en barrios de tugurios. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En segundo lugar, se encuentran tres indicadores que tienen niveles de variación o diferencia entre los países mayores a los del primer grupo señalado. Tales indicadores son la Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas con un coeficiente de variación de 1,23, el indicador de la Proporción de recursos hídricos totales usados con 1,27 de coeficiente de variación y el indicador de las Emisiones de dióxido de carbono totales, per cápita con 1,34 de coeficiente. En estos es importante enfocar las acciones a reducir la diferencia entre los países, así como en mejorar los promedios del indicador.

Y, en tercer lugar, una situación muy irregular se presenta con el indicador correspondiente al Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono con un extremadamente alto coeficiente de variación de 6,37 siendo este el mayor entre todos los indicadores de los 8 objetivos de sostenibilidad. Igual diferencia puede observarse en la magnitud del Rango la cual alcanza un valor de 15.690,6 toneladas métricas sobre el cual es necesario, quizás de manera urgente, atender.

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Para el caso del objetivo 8, el cual apunta a la construcción de alianzas a nivel mundial para la búsqueda del desarrollo se definieron varios grupos de indicadores los cuales están orientados al desarrollo de un sistema comercial y financiero más abierto y sin discriminación, a la atención de los países menos desarrollados y con elevados niveles de endeudamiento, a la atención de países sin acceso al mar y países insulares, hacia la mejora del acceso a medicinas y la mejora al acceso de las tecnologías de la información y la comunicación; en este objetivo se aglutinan un total de 16 indicadores. A continuación, se describen y analizan algunos gráficos y estadísticos sobre los indicadores establecidos para este octavo y último de los objetivos:

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) neta, total y para los países menos adelantados.

Este primer indicador del objetivo 8, mostrado en los gráficos de las figuras 53 a la 56 es calculado para una muestra de 28 países (correspondiente al 14,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador, orientado a la atención de las necesidades especiales que presentan los países menos adelantados, muestra la *Asistencia Oficial para el Desarrollo* (AOD) hacia estos países menos adelantados, brindada por parte de los países donantes que conforman el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) como miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Tabla 11.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques (porcentaje)	223	115.5%	31.91	24.41	0.76	98.3	0.0	98.3
Emissiones de dióxido de carbono totales, per cápita (toneladas métricas)	191	99.0%	4.78	6.41	1.34	43.9	0.0	43.9
Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono (toneladas métricas de potencial de agotamiento de ozono)	168	87.0%	193.36	1231.15	6.37	15,690.6	-	15,690.6
Proporción de recursos hídricos totales usados (Porcentaje)	42	21.8%	16.12	20.46	1.27	74.4	0.4	74.0
Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas (Porcentaje)	223	115.5%	11.29	13.92	1.23	99.7	0.0	99.7
Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas (Porcentaje)	206	106.7%	89.12	14.89	0.17	100.0	32.0	68.0
Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento mejorados (Porcentaje)	205	106.2%	74.26	28.83	0.39	100.0	7.0	93.0
Proporción de población urbana que vive en barrios de tugurios (Porcentaje)	83	43.0%	45.73	23.78	0.52	95.6	5.5	90.1

Este indicador se mide en cuatro aspectos diferentes; la AOD total medida en millones de dólares y en porcentaje del Ingreso Nacional Bruto de los países donantes, así como en los mismos indicadores (millones de dólares y porcentaje de Ingreso Nacional Bruto) en este caso no referido al total sino al aporte dirigido hacia los países menos desarrollados.

En cuanto al porcentaje del Ingreso Nacional Bruto dirigido a AOD mostrado en el gráfico de la figura 52, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 0,39% con una desviación estándar de 0,31% reflejado en un alto Coeficiente de

Variación de 0,80 lo que indica un grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 1,0% entre los aportes, siendo la República de Polonia y la República Eslovaca las que tiene la menor tasa de aporte con un 0,08%, mientras que Luxemburgo y Suecia, con una tasa de 1,07% y 1,1% representan a los países con la tasa más alta de aporte.

En cuanto al monto del Ingreso Nacional Bruto dirigido a AOD mostrado en el gráfico de la figura 54, expresado en millones de dólares, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 4.827,3 millones con una desviación estándar de 7.282,1 millones reflejado en un alto Coeficiente de Variación de 1,51 lo que indica un grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los aportes monetarios de AOD).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 32.693,2 millones de dólares entre los aportes, siendo Islandia, Eslovenia y Eslovaquia quienes tienen los menores aportes con un monto de 35,41, 61,53 y 81,24 millones de dólares respectivamente, mientras que Alemania, Reino Unido y Estados Unidos, con aportes de 16.248,67, 19.386,50 y 32.728,62 millones de dólares respectivamente, son los países con los montos más altos de aporte.

En cuanto al porcentaje del Ingreso Nacional Bruto dirigido a AOD para los países menos adelantados, mostrado en el gráfico de la figura 55, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 0,13% con una desviación estándar de 0,10% reflejado en un alto Coeficiente de Variación de 0,79 lo que indica un grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD dirigidos a países menos desarrollados).

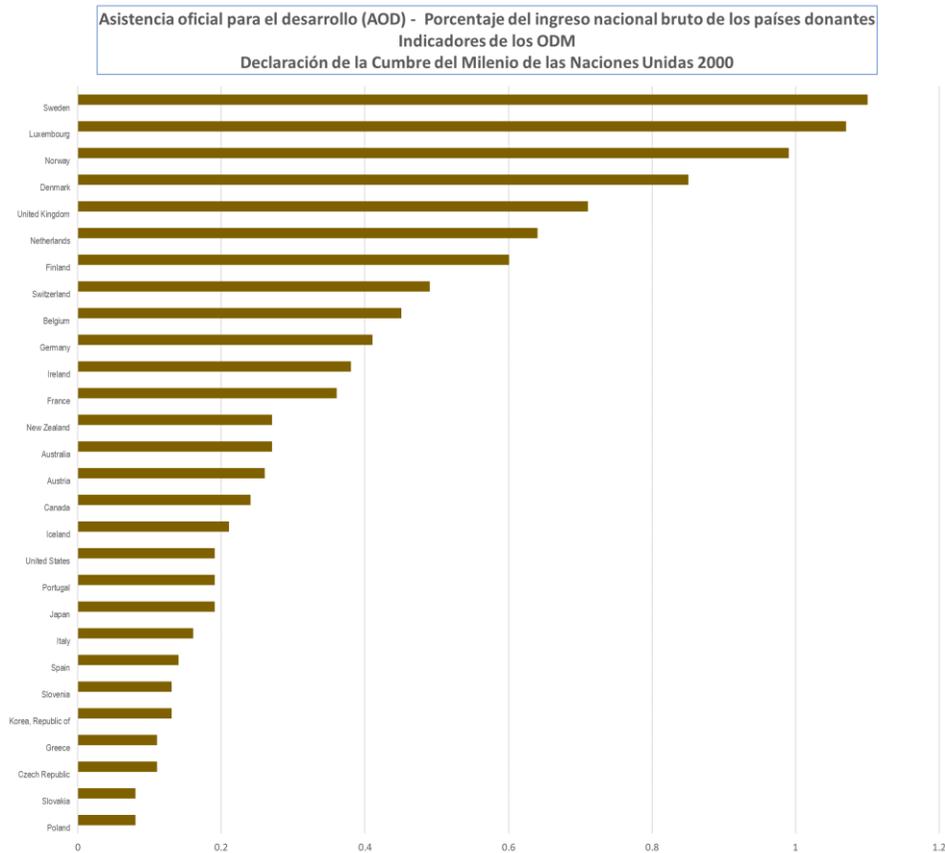


Figura 53. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 0,4% entre los aportes, siendo Grecia, Eslovenia y Eslovaquia quienes tiene la menor tasa de aporte con un 0,02%, mientras que Suecia y Luxemburgo, con tasas de 0,31% y 0,38% respectivamente, representan a los países con las tasas más alta de aporte.

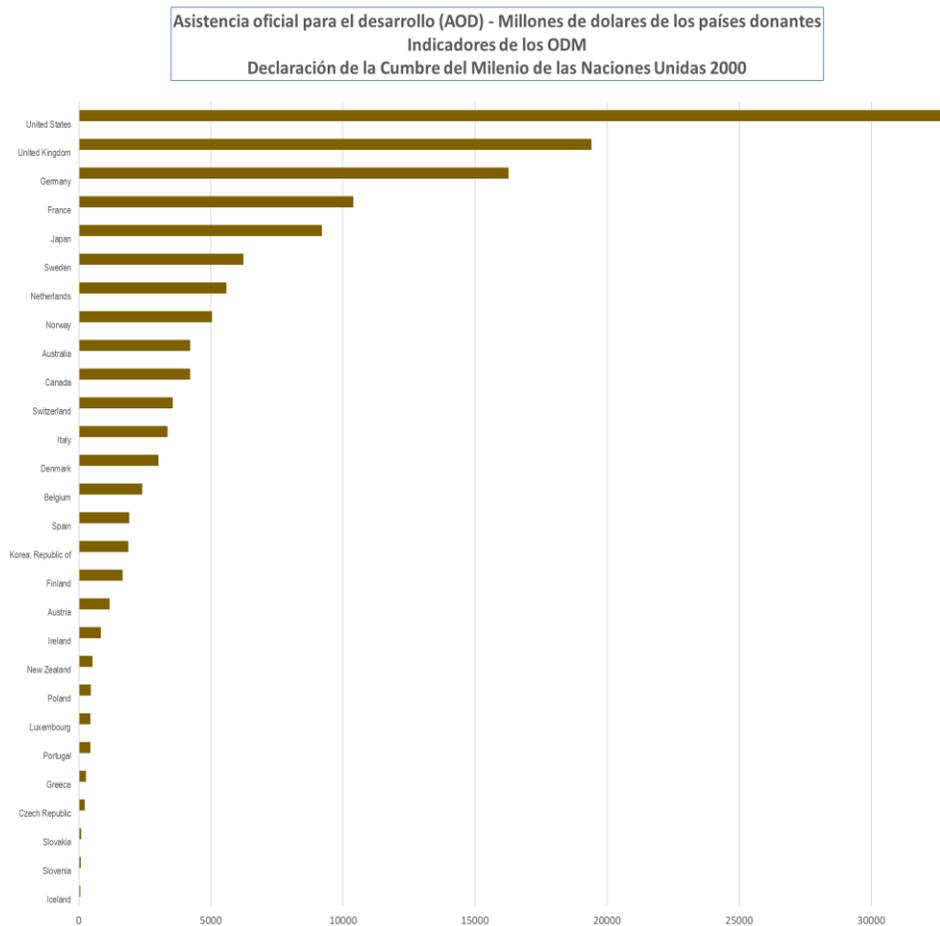


Figura 54. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Monto del ingreso nacional bruto de los países donantes. Datos expresados en Millones de dólares. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

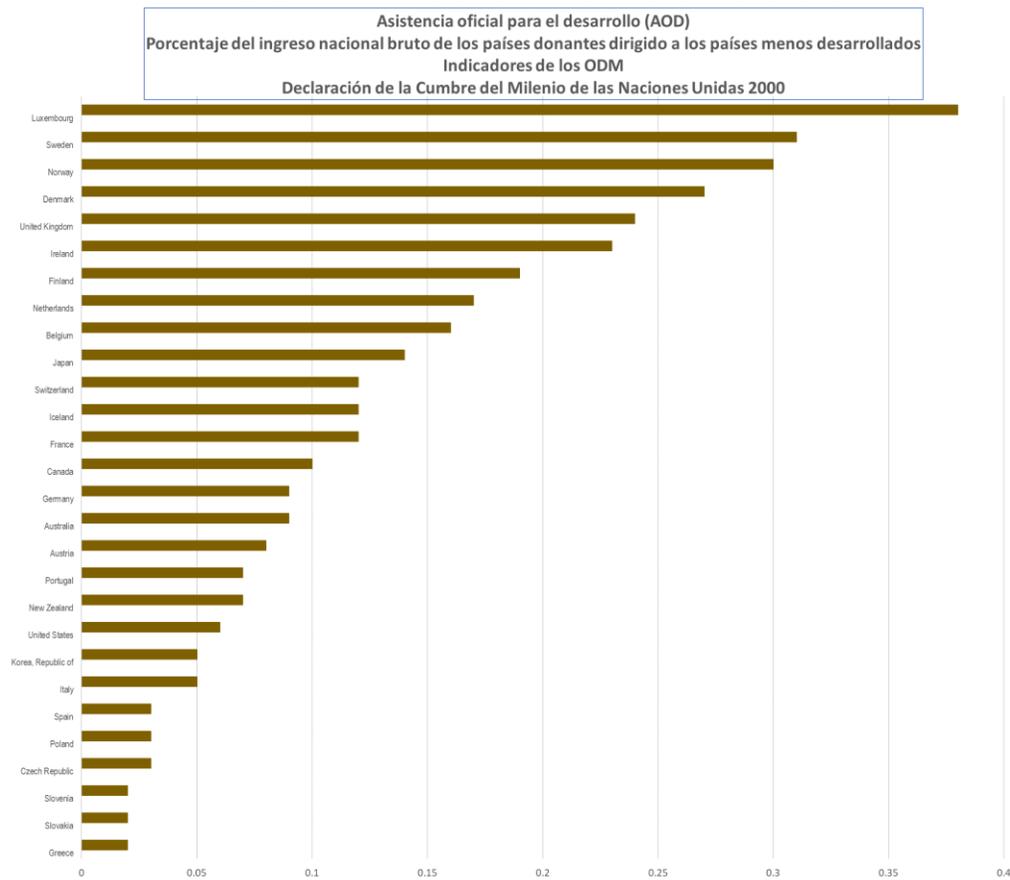


Figura 55. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Y en cuanto al cuarto aspecto del indicador, relacionado al monto del Ingreso Nacional Bruto de AOD dirigido a los países menos desarrollados, mostrado en el gráfico de la figura 56, expresado en millones de dólares, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 1.590,0 millones con una muy alta desviación estándar de 2.432,0 millones reflejado en un alto Coeficiente de Variación de 1,53 lo que indica un alto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los aportes monetarios de AOD).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 10.203,7 millones de dólares entre los aportes, siendo Eslovenia, Islandia y Eslovaquia quienes tienen los menores aportes con un monto de 10,77, 16,05 y 20,93 millones de dólares respectivamente, mientras que Reino Unido, Japón y Estados Unidos, con aportes de 6.196,45, 6.990,23 y 10.214,49 millones de dólares respectivamente, son los países con los montos más altos de aporte.

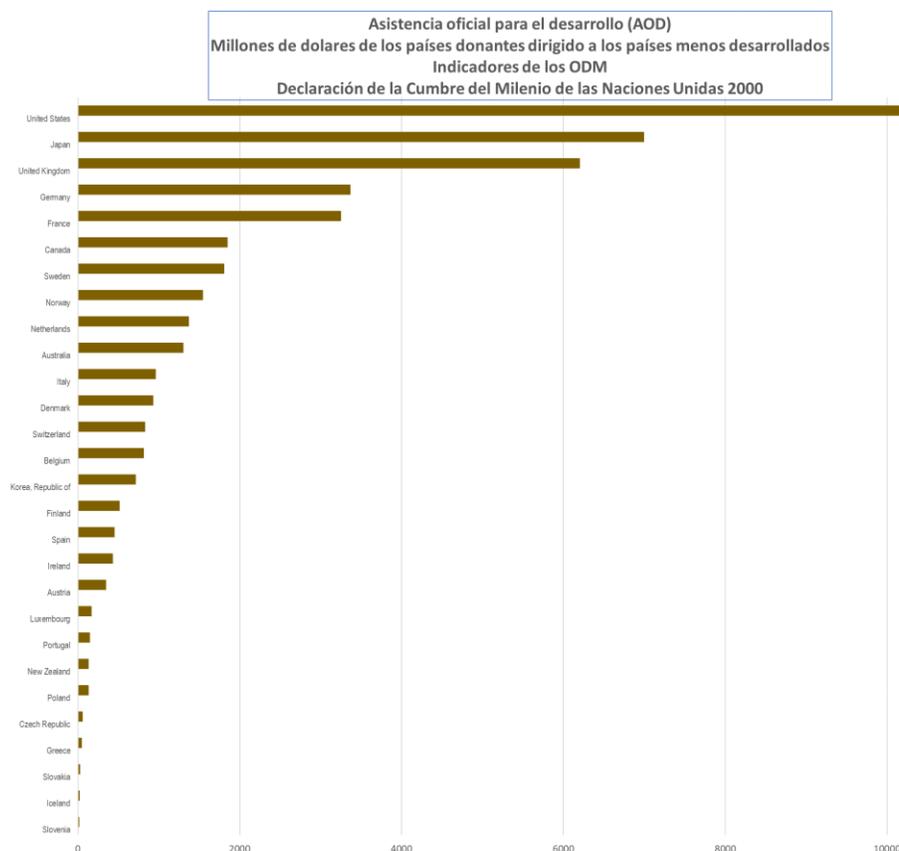


Figura 56. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Monto del ingreso nacional bruto de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados. Datos expresados en Millones de dólares. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de la AOD total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos.

Este segundo indicador del objetivo 8, mostrado en los gráficos de las figuras 57 y 58 es calculado para una muestra de 28 países (correspondiente al 14,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador, orientado a la atención de las necesidades especiales que presentan los países menos adelantados, muestra la *Asistencia Oficial para el Desarrollo* (AOD) hacia estos países menos adelantados, brindada por parte de los países donantes que conforman el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) como miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) los cuales son destinados a la atención de servicios sociales básicos.

El mismo indicador se mide en dos aspectos; la AOD total medida en millones de dólares y en porcentaje de los países donantes, referido al aporte dirigido hacia los países menos desarrollados, específicamente hacia los servicios sociales básicos.

En cuanto al porcentaje de la AOD destinado a los servicios básicos, mostrado en el gráfico de la figura 56, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 13,96% con una desviación estándar de 11,15% reflejado en un Coeficiente de Variación de 0,80 lo que indica un cierto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 42,0% entre los aportes, siendo Grecia el país que tiene la menor tasa de aporte con un 0,0%, mientras que Islandia y Estados Unidos, con una tasa de 38,39% y 42,01% representan a los países con la tasa más alta de aportes destinados a servicios básicos.

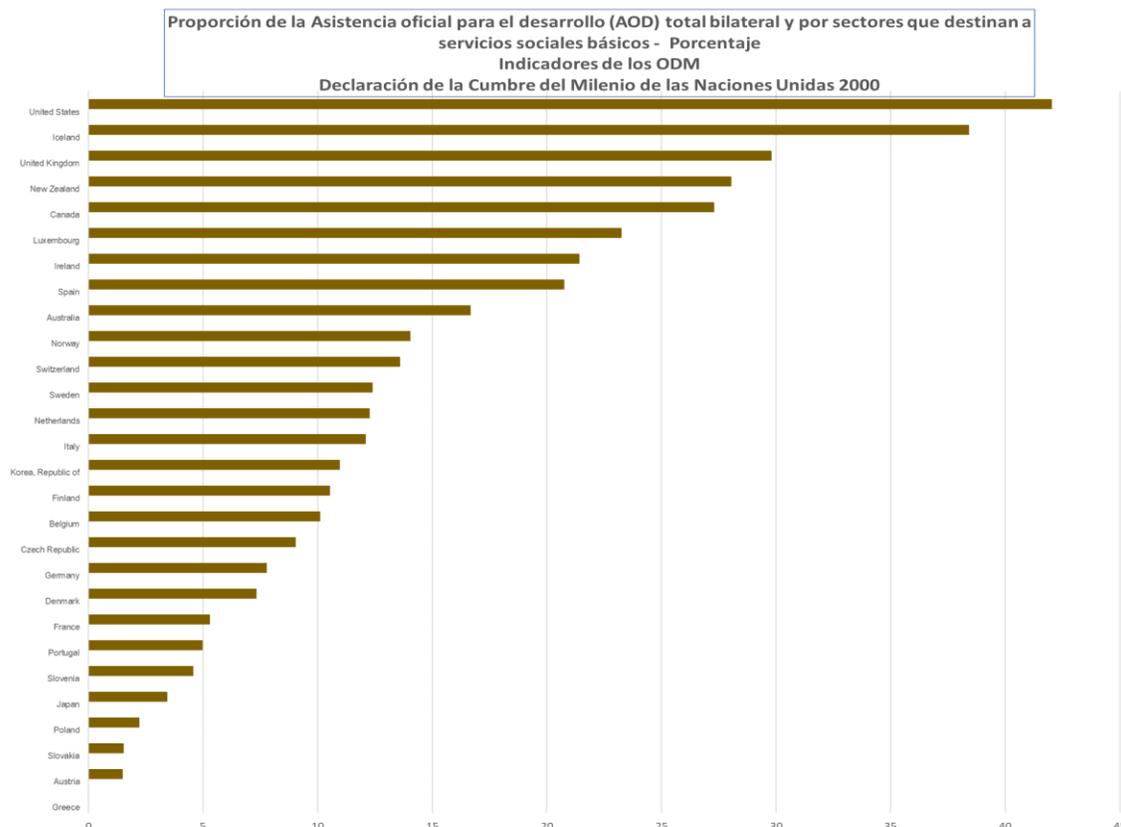


Figura 57. Proporción de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

En cuanto al monto de la AOD destinado a los servicios básicos, mostrado en el gráfico de la figura 57, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 517,63 millones de dólares con una desviación estándar de 1.498,74 millones de dólares reflejado en un muy alto Coeficiente de Variación de 2,90 lo que indica un alto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 7.975,9 millones de dólares entre los aportes, siendo Grecia, Eslovaquia y Eslovenia los países que tiene el menor monto de aporte

con 0, 0,15 y 0,58 millones de dólares de aporte mientras que Reino Unido y Estados Unidos, con un monto de 1.409, 01 y 7.975,94 millones de dólares representan a los países con los aportes más altos destinados a servicios básicos.

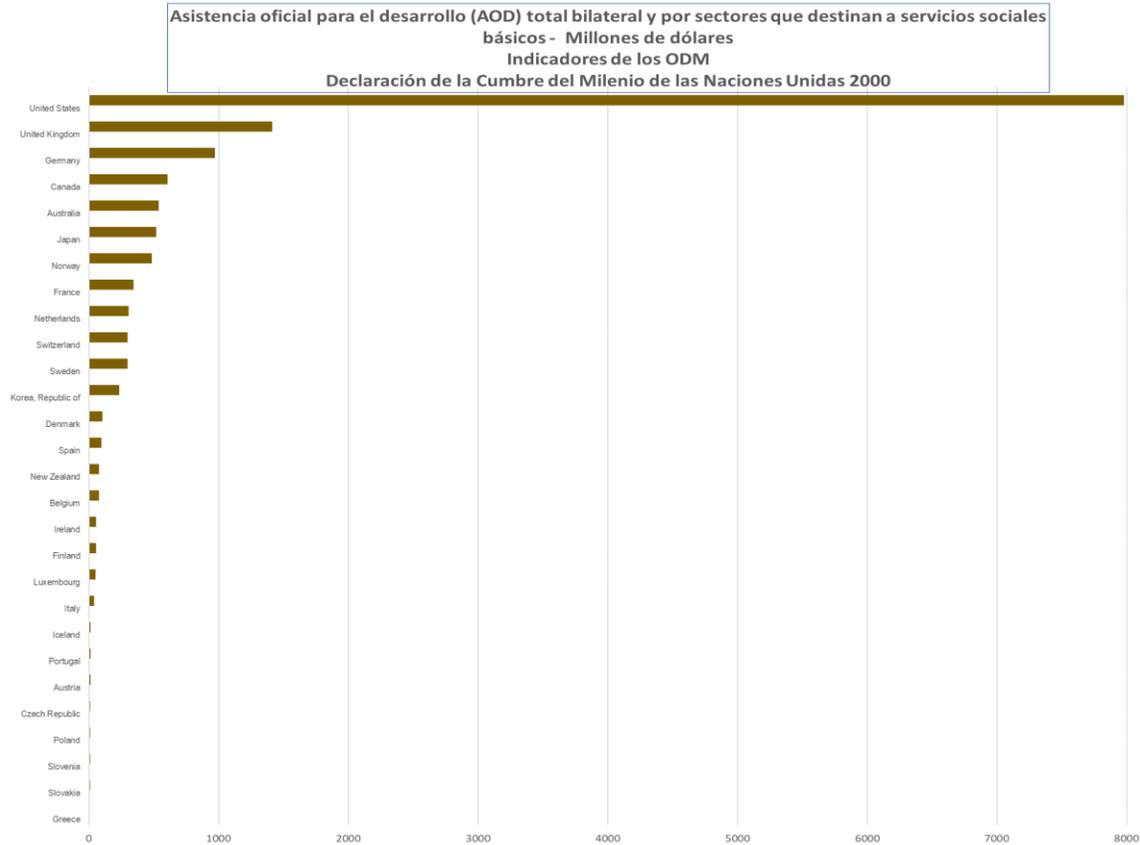


Figura 58. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos. Datos expresados en millones de dólares. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de la AOD bilateral de los donantes que no está condicionada.

Este tercer indicador del objetivo 8, mostrado en los gráficos de las figuras 59 y 60 es calculado para una muestra de 28 países (correspondiente al 14,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador, orientado a la atención de

las necesidades especiales que presentan los países menos adelantados, muestra la *Asistencia Oficial para el Desarrollo* (AOD) hacia estos países menos adelantados, brindada por parte de los países donantes que conforman el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) como miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la cual no está condicionada.

El mismo indicador se mide en dos aspectos; la AOD total no condicionada, medida en millones de dólares y en porcentaje de parte de los países donantes, referido al aporte dirigido hacía los países menos desarrollados.

En cuanto al porcentaje de la AOD no condicionada, mostrado en el gráfico de la figura 59, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 81,88% de asistencia no condicionada con una baja desviación estándar de 26,58% lo que se refleja igualmente en un bajo Coeficiente de Variación de 0,32 lo que indica un buen grado de estabilidad del indicador (baja dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD no condicionada).

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 85,0% entre los aportes no condicionados, siendo Portugal el país que tiene la menor tasa de aporte no condicionado con un 15,0%, mientras que Canadá, Islandia, Irlanda, Noruega y Reino Unido, con una tasa de 100,0% representan a los países con las tasas más altas de aportes no condicionados.

En cuanto al monto de la AOD no condicionada, mostrado en el gráfico de la figura 60, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 2.601,3 millones de dólares de asistencia no condicionada con una alta desviación estándar de 4.425,0 millones de dólares lo que se refleja igualmente en un alto Coeficiente de Variación de 1,70 lo que indica un alto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los aportes monetarios de AOD no condicionados).

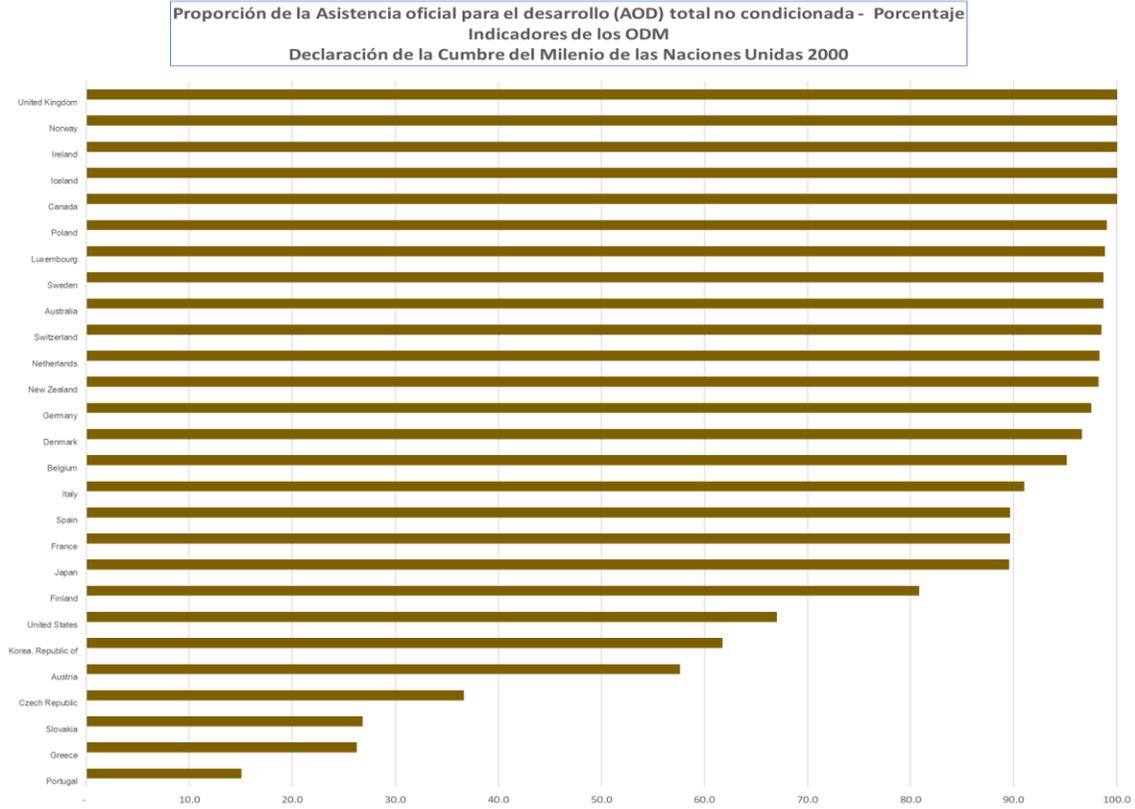


Figura 59. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total que no está condicionada. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta alta variación se mide igualmente con un Rango de 16.839,8 millones de dólares entre los aportes no condicionados, siendo Eslovenia, Grecia y Eslovaquia los países que tienen los menores montos de aporte no condicionado con un 0,1, 0,4 y 1,7 millones de dólares respectivamente, mientras que Estados Unidos y Japón con montos de 16.570 y 16.840 millones de dólares respectivamente, representan a los países con los montos más altos de aportes no condicionados.

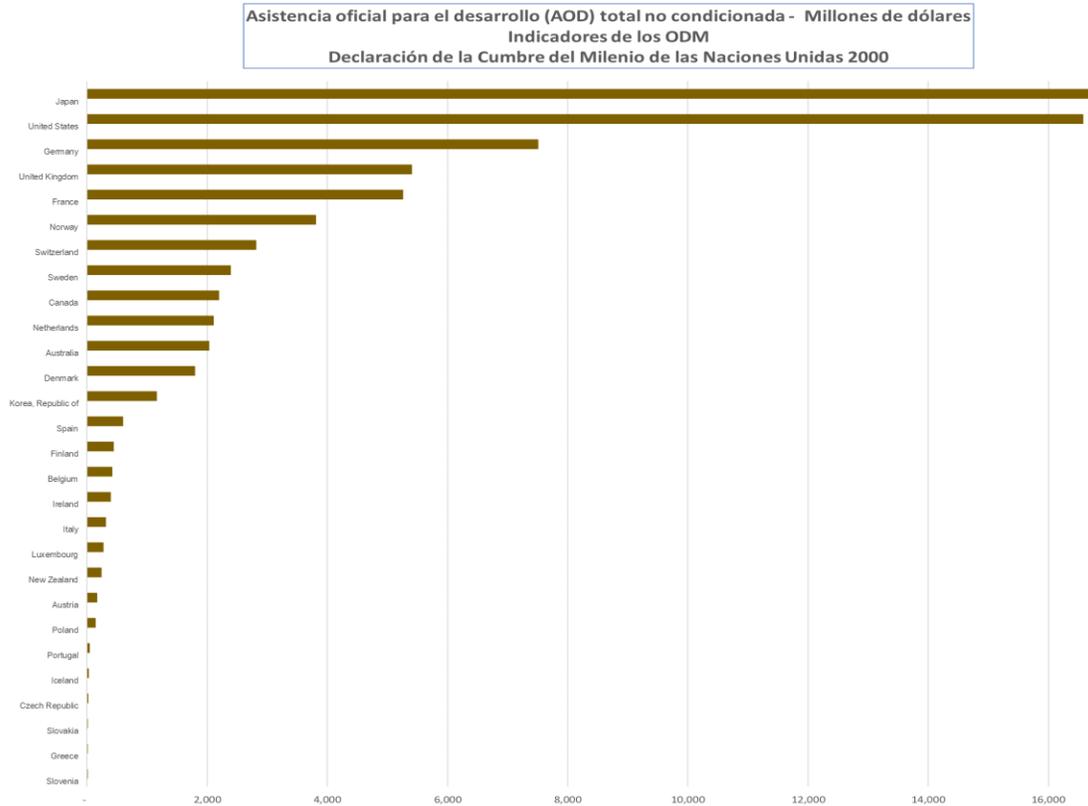


Figura 60. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) total que no está condicionada. Datos expresados en Millones de dólares. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

AOD recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto.

Este indicador del objetivo 8, mostrado en los gráficos de las figuras 61 y 62 es calculado para una muestra de 28 países (correspondiente al 14,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio), para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados). Este indicador, orientado a la atención de las necesidades especiales que presentan los países menos adelantados, muestra la *Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)* hacia países menos adelantados los cuales no tienen en su geografía acceso al mar, brindada por parte de los países donantes que conforman el Comité de Asistencia para el

Desarrollo (CAD) como miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

El indicador, al igual que el anterior, se mide en dos aspectos; la AOD total a países sin acceso al mar, medida en millones de dólares y en porcentaje como proporción de su ingreso nacional bruto.

En cuanto al porcentaje de la AOD, mostrado en el gráfico de la figura 61, este indicador se ubica, para la muestra de 28 países donantes, en un promedio de 7,85% de asistencia como proporción de su ingreso nacional bruto, con una desviación estándar de 7,37% lo que se refleja igualmente en un alto Coeficiente de Variación de 0,94 lo que indica un cierto grado de inestabilidad del indicador (dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los porcentajes de AOD como proporción del ingreso nacional bruto).

Esta alta variación se mide igualmente con un Rango de 31,5% entre los aportes como porcentaje del ingreso nacional bruto, siendo Kazajistán y Turkmenistán los países que tienen la menor tasa de recepción con un 0,1%, mientras que Afganistán y Malawi, con una tasa de 25,2% y 31,5% respectivamente, representan a los países con las tasas más altas de aportes en relación a su ingreso nacional bruto.

En cuanto al porcentaje de la AOD, mostrado en el gráfico de la figura 62, este indicador se ubica, en este caso para una muestra de 31 países donantes, en un promedio de 843,34 millones de dólares de asistencia como proporción de su ingreso nacional bruto, con una alta desviación estándar de 1.099,3 millones de dólares lo que se refleja igualmente en un alto Coeficiente de Variación de 1,30 lo que indica un alto grado de inestabilidad del indicador (alta dispersión o diferencia) entre los países de la muestra (diferencia entre los montos de AOD como proporción del ingreso nacional bruto).

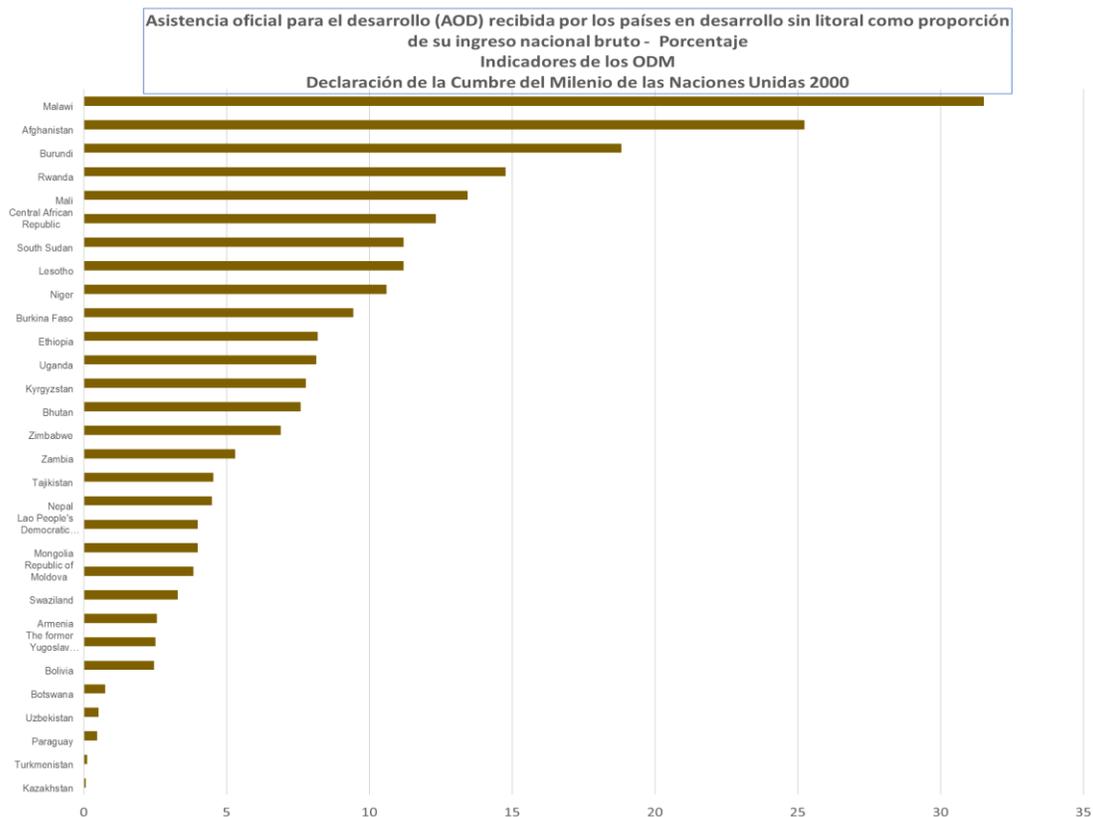


Figura 61. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta alta variación se mide igualmente con un Rango de 5.224,2 millones de dólares entre los montos aportados por los países donantes, siendo Turkmenistán y Azerbaiyán los países que reciben los menores montos de aporte con 37,32 y 90,26 millones de dólares respectivamente, mientras en el extremo se encuentra que Etiopía y Afganistán, con montos de 3.825,11 y 5.261,51 millones de dólares respectivamente, representan a los países con los más altos aportes recibidos.

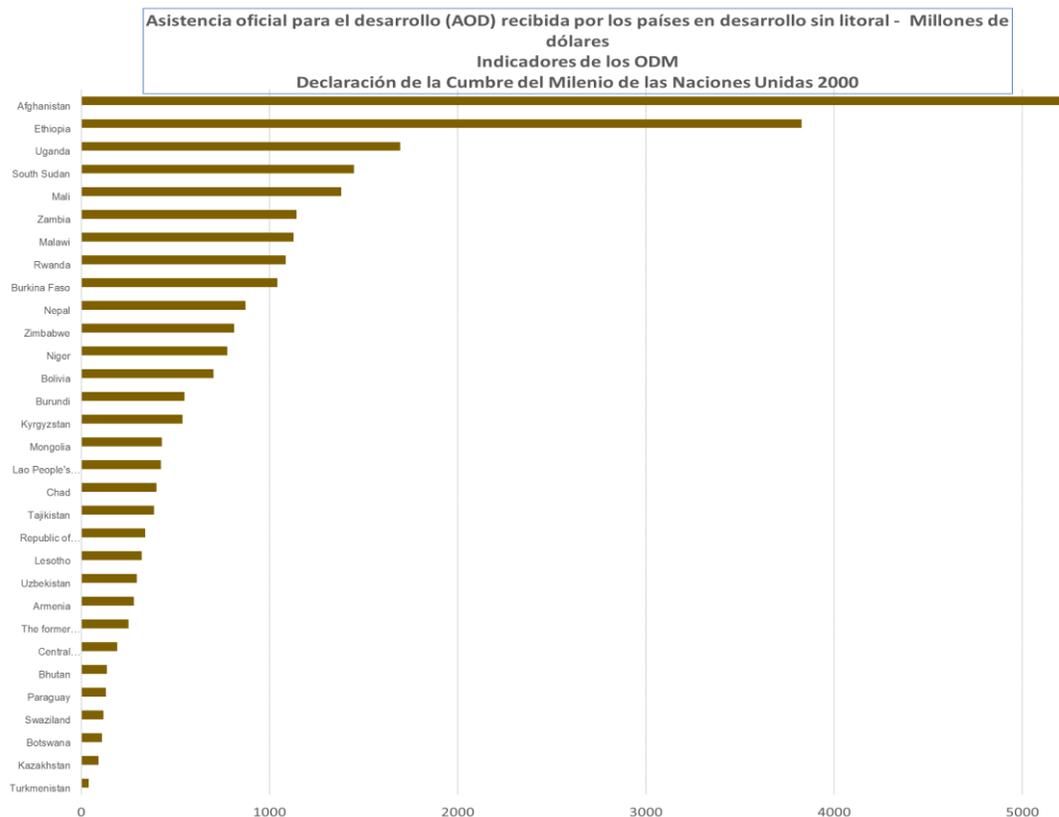


Figura 62. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por los países en desarrollo sin litoral. Datos expresados en Millones de dólares. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

AOD recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso nacional bruto.

Este indicador, igualmente orientado al fomento de una asociación mundial en la búsqueda del desarrollo de los países menos favorecidos, en este caso orientado a la asistencia a los estados insulares y expresado en porcentaje respecto al ingreso nacional bruto, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 63, es calculado en este caso para una muestra de 34 países lo que corresponde al 17,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para la muestra de 34 países, con un promedio de 10,20% del ingreso nacional bruto, con una desviación estándar de 12,60% lo que se refleja en un alto Coeficiente de Variación de 1,23 lo que señala un cierto grado de inestabilidad en este indicador (esto es, una dispersión o diferencia) entre las proporciones de asistencia que reciben los diferentes países de la muestra.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 43,0% entre el valor más alto y el valor más bajo de asistencia recibida, encontrándose 8 países (23,5% de los países de la muestra) con un nivel igual o inferior al 1,0% de asistencia recibida, mientras hay 4 países (11,8% de los países de la muestra) con proporciones de asistencia recibida superiores al 30%.

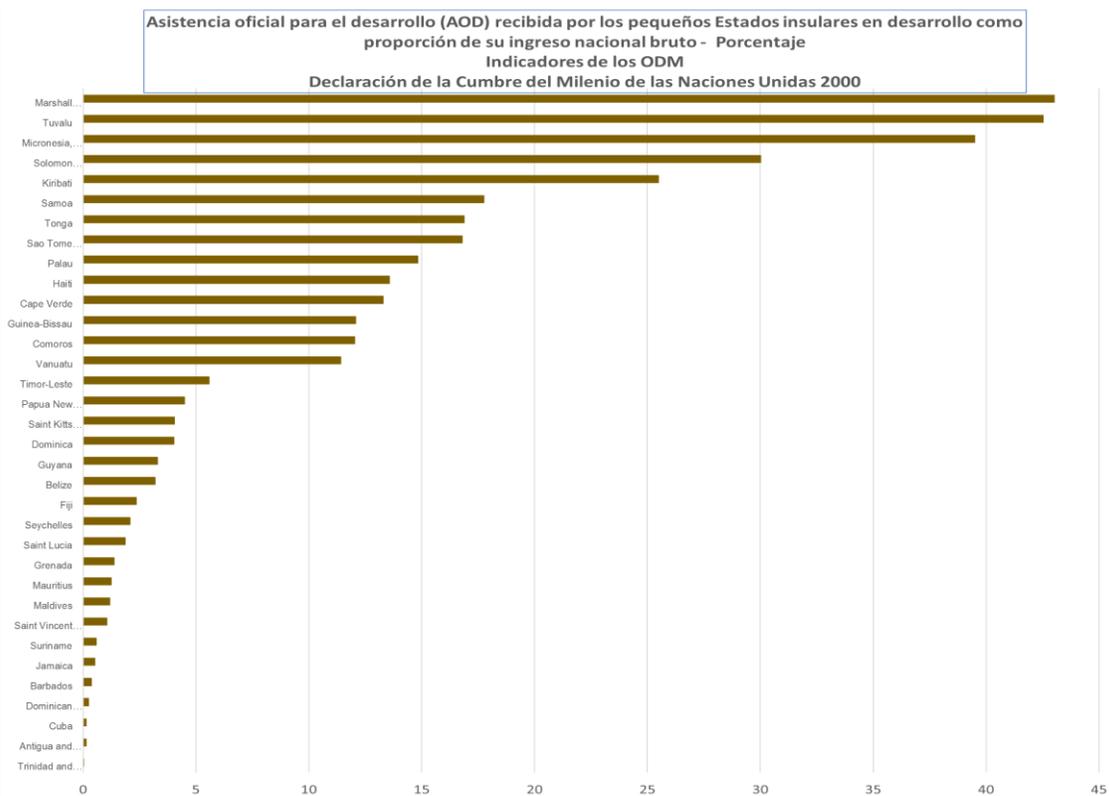


Figura 63. Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso nacional bruto. Datos expresados en Porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción del total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos.

Este indicador, igualmente orientado al fomento de una asociación mundial en la búsqueda del desarrollo de los países menos favorecidos, en este caso orientado a las importaciones de parte de los países desarrollados de bienes procedentes de los países en desarrollo y las cuales se realizan libres de derechos de importación, cuya distribución por países es mostrada en el gráfico de la figura 64, es calculado en este caso para una muestra de 169 países lo que corresponde al 87,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para la muestra de los 169 países, con un promedio bastante alto de 90,70% de importaciones libres de derechos, con una desviación estándar baja de 17,60% lo que se refleja en un Coeficiente de Variación bastante bajo de 0,19 lo que señala un bastante alto grado de estabilidad en este indicador (esto es, una dispersión o diferencia) entre las proporciones de la importación por parte de los países desarrollados las cuales se encuentran libres de derechos de ingreso y que provienen de los diferentes países en desarrollo que conforman la muestra.

Esta variación se mide igualmente con un Rango aparentemente bastante alto de 98,3% entre el valor más alto y el valor más bajo de las importaciones recibidas, no obstante, se observan sólo siete países (4,1% de los países de la muestra) con un nivel igual o inferior al 50,0% de importaciones recibidas sin derechos, mientras se observa que hay 127 países (75,1% de los países de la muestra) con proporciones de sus importaciones recibidas por los países desarrollados superiores al 90% y entre estos hay 93 países (55,0% de los países de la muestra) cuyas proporciones están entre 98 y 100%.

Aranceles medios aplicados por países desarrollados a los productos agrícolas y textiles, y a las prendas de vestir procedentes de países en desarrollo.

La data correspondiente a este indicador no fue reportada en la base de datos oficial de las Naciones Unidas para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

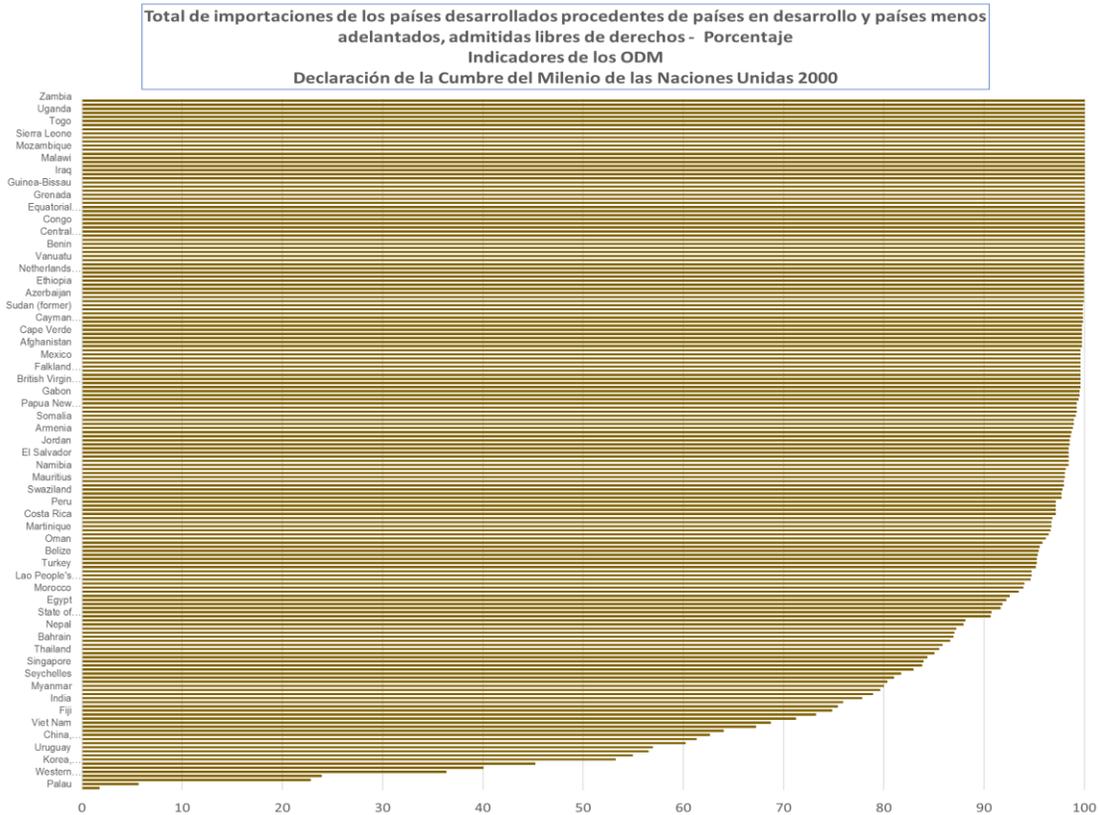


Figura 64. Proporción del total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos. Datos expresados en Porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Estimación de la ayuda agrícola en países de la OCDE como porcentaje de su producto interno bruto.

La data correspondiente a este indicador fue reportada en la base de datos oficial de las Naciones Unidas para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para un número

de tan solo 14 países por lo que no se realizó su análisis ya que la cantidad de países representa solamente un 7,3% de los países miembros por lo que su análisis estadístico no permite aportar resultados concluyentes.

Proporción de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) destinada a fomentar la capacidad comercial.

Este indicador, igualmente orientado al fomento de una asociación mundial en la búsqueda del desarrollo de los países menos favorecidos, en este caso está dirigido a medir la contribución de los países desarrollados que busca fortalecer la capacidad comercial de los países en desarrollo y medido como la proporción (expresado en porcentaje) de la AOD destinada a ese objetivo. La distribución por países según su aporte es mostrada en el gráfico de la figura 65; es calculado en este caso para una muestra de 28 países que realizan aportes lo que corresponde al 14,5% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador se ubica, para la muestra de los 28 países que presentan datos, con un promedio de 25,88% de sus aportes dirigidos al fortalecimiento de la capacidad comercial, con una desviación estándar de 13,82% lo que se refleja en un Coeficiente de Variación medio de 0,53 señalando un cierto grado de estabilidad en este indicador (esto es, una dispersión o diferencia) entre las proporciones de los aportes por parte de los países desarrollados las cuales se encuentran dirigidos a fortalecer la capacidad comercial de los diferentes países en desarrollo.

Esta variación se mide igualmente con un Rango alto de 68,1% entre el valor más alto y el valor más bajo de los aportes realizados, de los cuales Grecia con 0,5% y Polonia con 5,4% son los países cuyos aportes son menos dirigidos al fortalecimiento del sector comercial, mientras que Japón con 68,6% es el país que realiza el mayor aporte en este sentido.

Número total de países que han alcanzado el punto de decisión y número total de países que han alcanzado el punto de culminación en la Iniciativa para la reducción de la deuda.

La data correspondiente a este indicador fue reportada en la base de datos oficial de las Naciones Unidas para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para un número reducido de países por lo que no se realizó su análisis ya que su análisis estadístico no permite aportar resultados concluyentes.

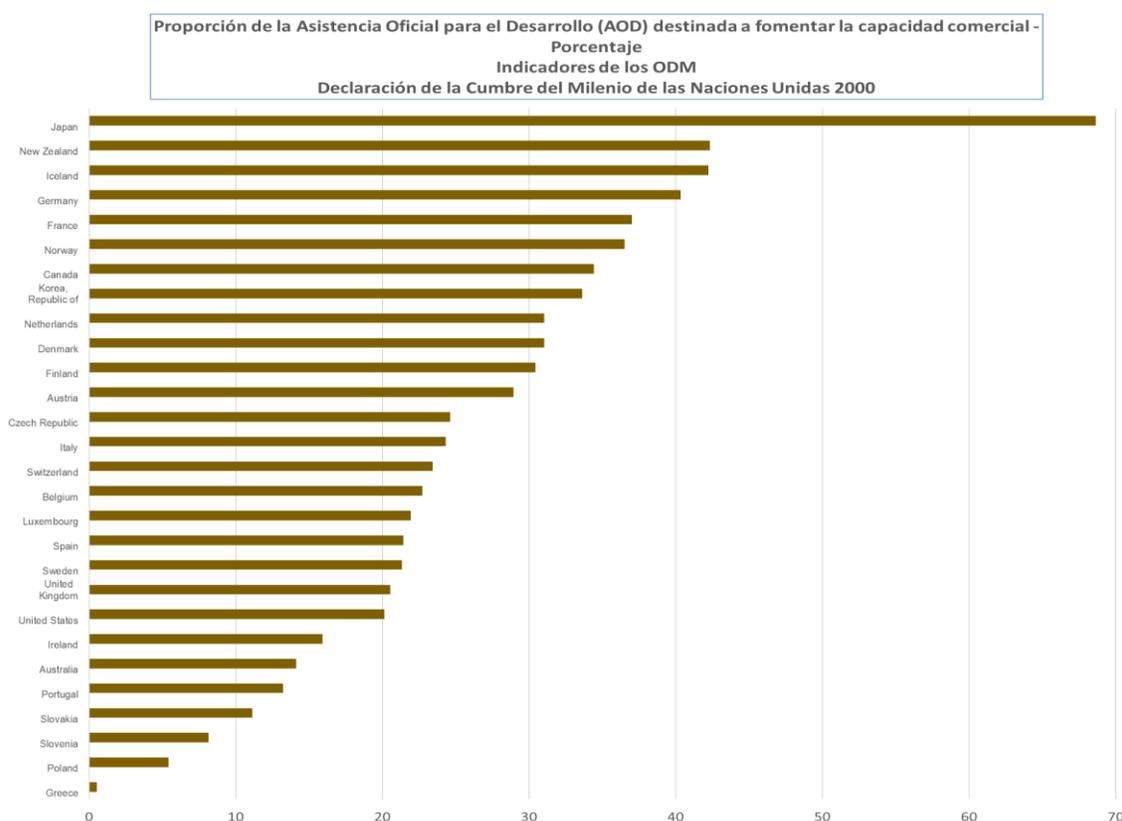


Figura 65. de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) destinada a fomentar la capacidad comercial. Datos expresados en Porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral.

Este indicador, busca coadyuvar de manera general para solventar los problemas de deuda de los países en desarrollo a fin de lograr una reducción o alivio de la misma a largo plazo. La distribución por países según su aporte es mostrada en el gráfico de la figura 66; este indicador es calculado para una muestra de 36 países que realizan aportes lo que corresponde al 18,7% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador de alivio de la deuda se ubica, para la muestra de los 36 países que presentan datos, con un promedio de 1.611,5 millones de US\$ de reducción de su deuda, con una desviación estándar de 1.762,3 millones de US\$ que se refleja en un Coeficiente de Variación medio de 1,09 señalando un cierto grado alto de inestabilidad en este indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre las reducciones de la deuda alcanzada por los diferentes países en desarrollo.

Esta variación se mide igualmente con un Rango alto de 9.296,0 millones de US\$ entre el valor más alto y el valor más bajo de las reducciones alcanzadas, de los cuales Gambia con 93 millones de US\$ es el país con el menor alivio de su deuda en monto, mientras que la República Democrática del Congo con 9.389 millones de US\$ es el país que muestra el mayor nivel de alivio de su deuda externa. No obstante, la diferencia, los datos mostrados no indican cuánto representan porcentualmente los montos señalados en relación a la deuda total por lo que no necesariamente los menores montos de alivio representen los menores porcentajes de reducción.

Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.

Este indicador, que mide las acciones que buscan solventar los problemas de deuda de los países en desarrollo muestra en qué proporción están comprometida las exportaciones de los países menos desarrollados para el pago de sus deudas externas. La distribución por países según su aporte es mostrada en el gráfico de la figura 67; este indicador es calculado para una muestra

de 117 países que lo que corresponde al 60,6% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador de servicio de la deuda se ubica, para la muestra de los 117 países que presentan datos, con un promedio de 6,5% de sus exportaciones comprometidas para el pago de las deudas, con una desviación estándar de 6,8% que se refleja en un Coeficiente de Variación medio de 1,04 señalando un cierto grado alto de inestabilidad en este indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre las proporciones de las exportaciones destinadas al pago de deudas por los diferentes países en desarrollo.

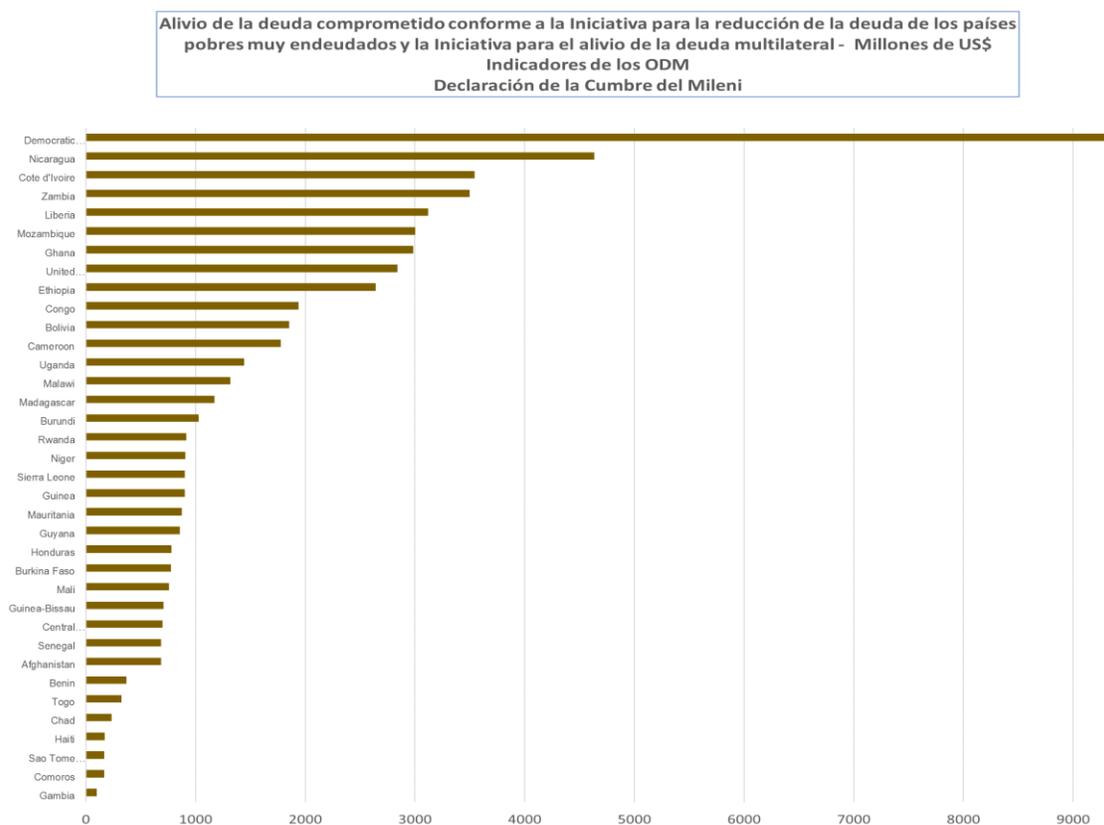


Figura 66. Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral. Datos expresados en Millones de US dólares acumulados al final del año 2009. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de

Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 55,8% entre el valor más alto y el valor más bajo de las proporciones al servicio de la deuda, de los cuales China con un 0,3% es el país con la menor proporción de sus exportaciones al servicio de las deudas, mientras que Nigeria con 56,1% es el país que muestra el mayor nivel de servicio de su deuda externa. No obstante, la diferencia expresada por el Rango señalado, en los datos mostrados se observa que 94 países (80,3% de los países de la muestra) tienen una proporción de sus exportaciones para el servicio de la deuda en porcentajes menores al 10%, mientras que sólo un país supera el 25% de servicio de sus exportaciones a pago de deuda.

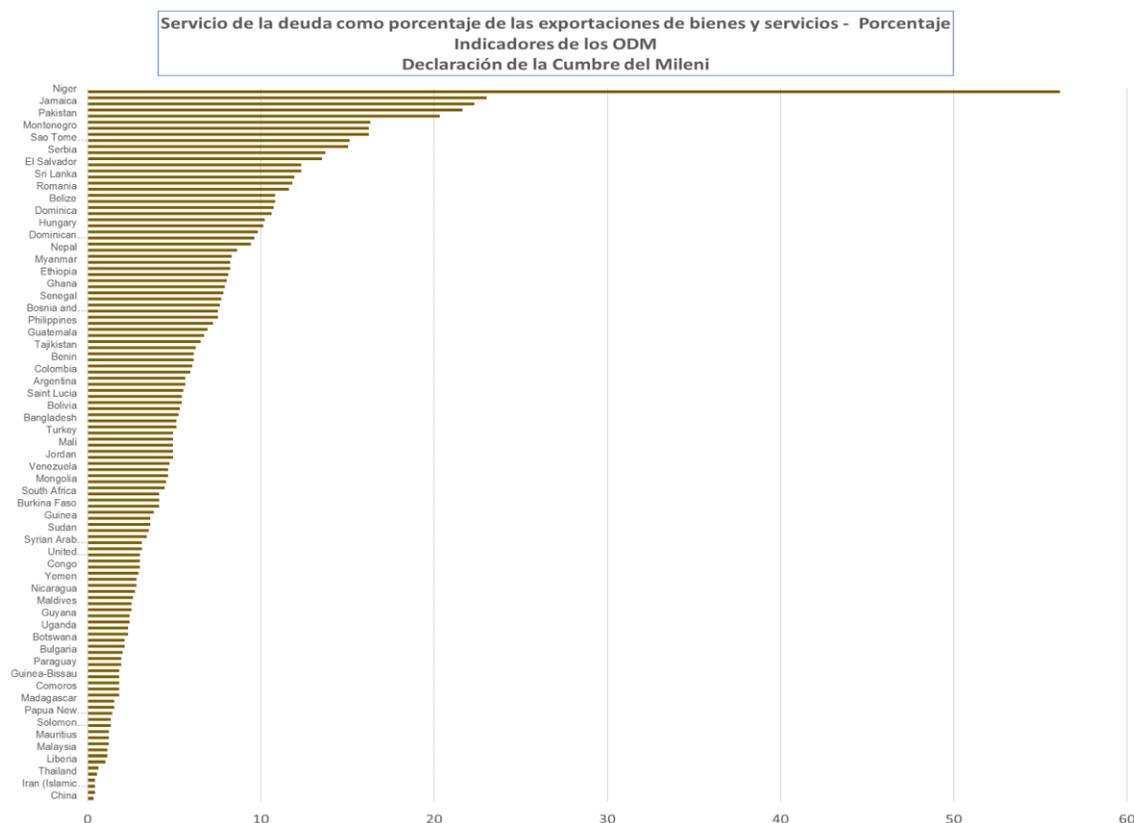


Figura 67. Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios. Datos expresados en porcentaje. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Proporción de la población con acceso sostenible a medicamentos esenciales a precios asequibles.

La data correspondiente a este indicador no fue reportada en la base de datos oficial de las Naciones Unidas para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Líneas de teléfono por cada 100 habitantes.

Este indicador busca medir el aprovechamiento que tiene la población al acceso de las tecnologías y particularmente en este caso el acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TICs). La distribución por países según la cantidad de líneas telefónicas por cada 100 habitantes es mostrada en el gráfico de la figura 68; este indicador es calculado para una muestra de 224 países que lo que corresponde a más de 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador de acceso a las líneas de teléfono se ubica, para la muestra de los 224 países que presentan datos, con un promedio de 20,6 líneas por cada 100 habitantes, con una desviación estándar de 20.3 líneas que se refleja en un Coeficiente de Variación de 0,99 señalando un cierto grado alto de inestabilidad en este indicador (esto es, una alta dispersión o diferencia) entre las cantidades de líneas reportadas por los diferentes países.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 133 líneas entre el valor más alto y el valor más bajo del acceso a líneas telefónicas: Aquí se observa a la República Democrática del Congo, Guinea, Sudán del Sur y la República de Nauru (isla del continente australiano) como los países sin acceso a este servicio de telecomunicaciones con una tasa cero líneas por cada 100 habitantes, mientras que El Principado de Mónaco con 133 líneas por cada 100 habitantes es el país que muestra el mayor nivel de acceso al servicio telefónico.

Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes.

Este indicador igual busca medir el aprovechamiento que tiene la población al acceso de las tecnologías y particularmente a las tecnologías de la información y comunicación (TIC's); en este caso al uso de teléfonos celulares. La distribución por países en base a la cantidad de suscriptores de telefonía celular por cada 100 habitantes es mostrada en el gráfico de la figura 69; este indicador es calculado para una muestra de 211 países que lo que corresponde a más de 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

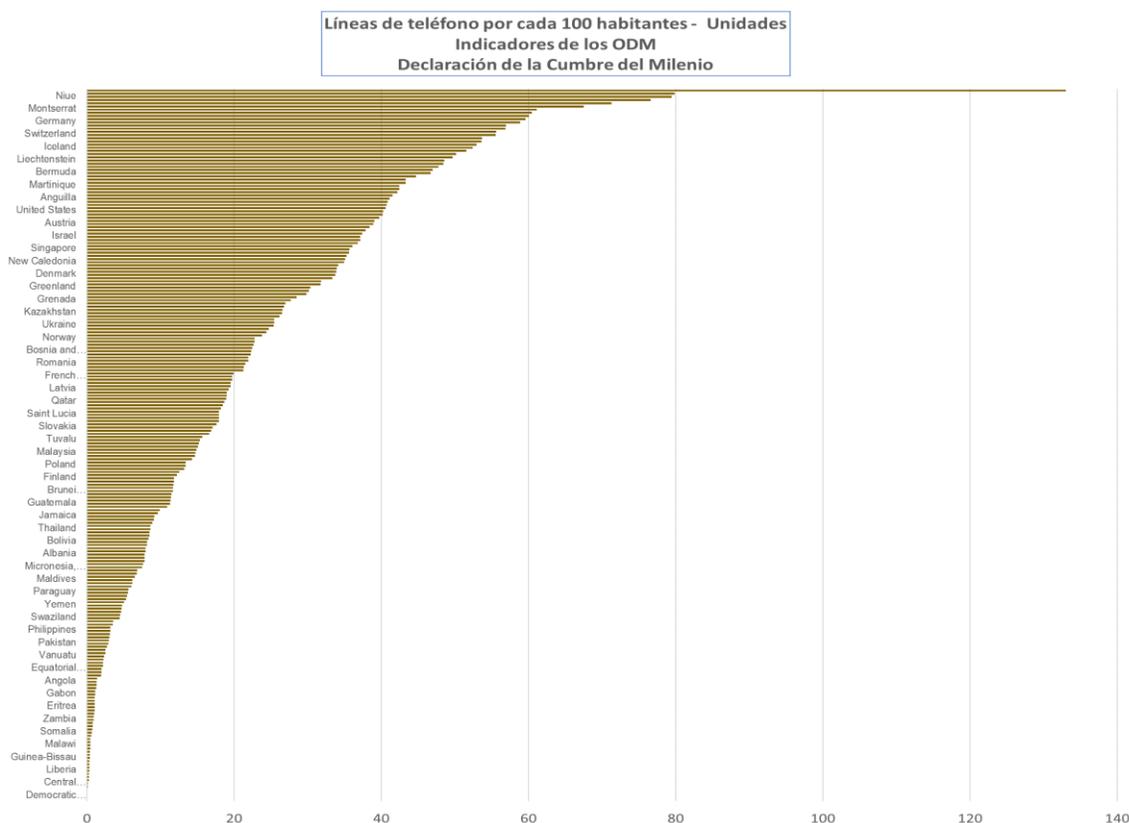


Figura 68. Líneas de teléfono por cada 100 habitantes. Datos expresados en unidades. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

El indicador de acceso a las líneas de teléfono se ubica, para la muestra de los 211 países que presentan datos, con un promedio de 105,2 líneas por cada 100 habitantes, con una desviación estándar de 43,9 abonados lo que se refleja en un Coeficiente de Variación de 0,42 señalando un cierto grado alto de estabilidad en este indicador (esto es, una moderada dispersión o diferencia) entre las cantidades de líneas celulares abonadas en los diferentes países.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 322,6 líneas celulares entre el valor más alto y el valor más bajo del acceso al servicio. Aquí se observa a las Islas de Wallis y Futuna (Francia) territorio sin acceso a este servicio de telecomunicaciones con una tasa cero abonados al servicio celular por cada 100 habitantes, mientras que la Región Administrativa Especial de Macao en China, con 322,6 abonados por cada 100 habitantes es el país que muestra el mayor nivel de acceso al servicio telefónico celular.

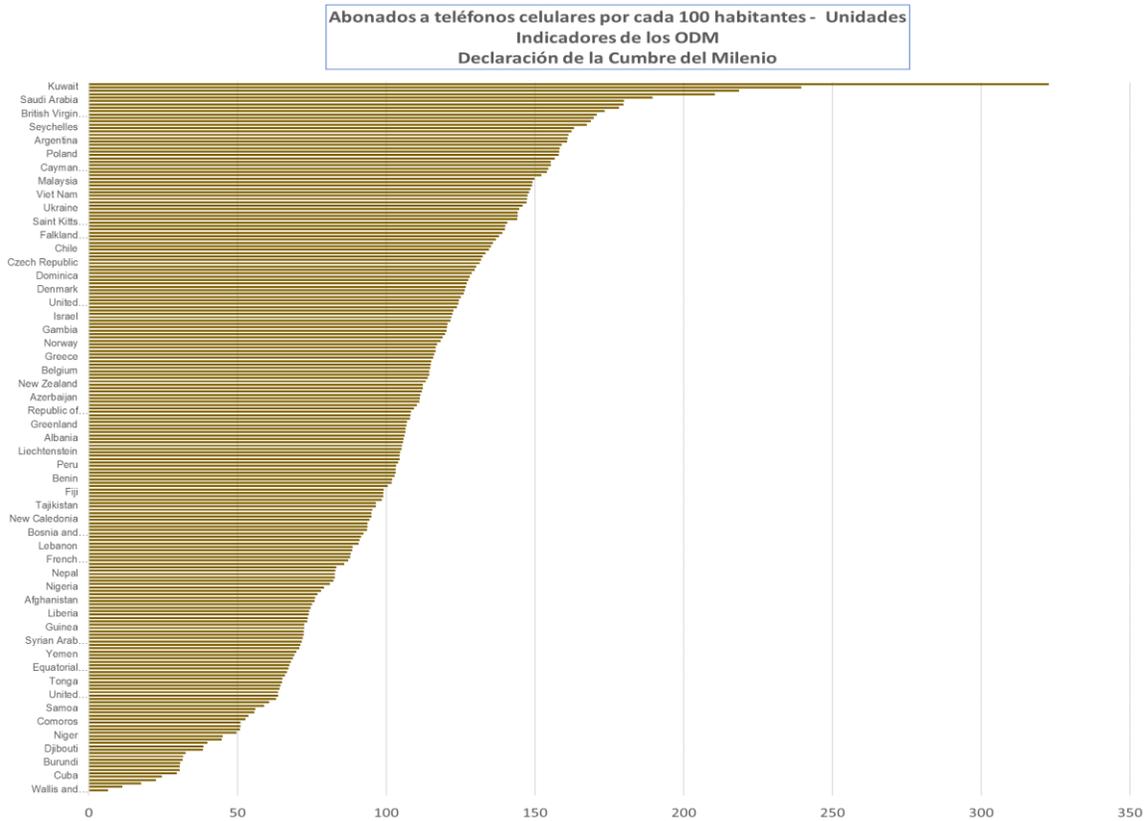


Figura 69. Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes. Datos expresados en unidades. El dato de cada país corresponde al último dato más

reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Usuarios de Internet por cada 100 habitantes.

Este indicador igual busca medir el aprovechamiento que tiene la población al acceso de las tecnologías y particularmente a las tecnologías de la información y comunicación (TIC's); en este caso al servicio de internet. La distribución por países en base a la cantidad de suscriptores de servicio de internet por cada 100 habitantes es mostrada en el gráfico de la figura 70; este indicador es calculado para una muestra de 213 países que lo que corresponde a más de 100,0% del total de los 193 países miembros que componen la población de estudio, para el mismo periodo 2010-2014 de realización de la WSV (últimos cinco años reportados).

El indicador de acceso al servicio de internet se ubica, para la muestra de los 213 países que presentan datos, con un promedio de 45,8 usuarios por cada 100 habitantes, con una desviación estándar de 29,4 usuarios lo que se refleja en un Coeficiente de Variación de 0,64 señalando un cierto grado alto de estabilidad en este indicador (esto es, una moderada dispersión o diferencia) entre las cantidades de usuarios de internet en los diferentes países.

Esta variación se mide igualmente con un Rango de 98,2 usuarios entre el valor más alto y el valor más bajo del acceso al servicio. Aquí se observa a la república de Corea del Norte como el único país sin acceso a este servicio de telecomunicaciones con una tasa de cero usuarios al servicio de internet por cada 100 habitantes, mientras que Islandia con 98,2 usuarios por cada 100 habitantes es el país que muestra el mayor nivel de acceso al servicio de internet.

En resumen, En resumen, en la tabla 12 se puede observar la disposición o situación de cada uno de los dieciocho indicadores del Objetivo 8. Es importante resaltar en este grupo, que los coeficientes de variación correspondiente a indicadores expresados en unidades monetarias (millones de dólares) presentan altos valores ya que los montos aportados como asistencia directa depende del tamaño de la economía del país aportante y del país que recibe los fondos

por lo que los mismos no se pueden comparar directamente. En este caso, los valores comparables son aquellos que se expresan en porcentajes respecto al tamaño de la economía.

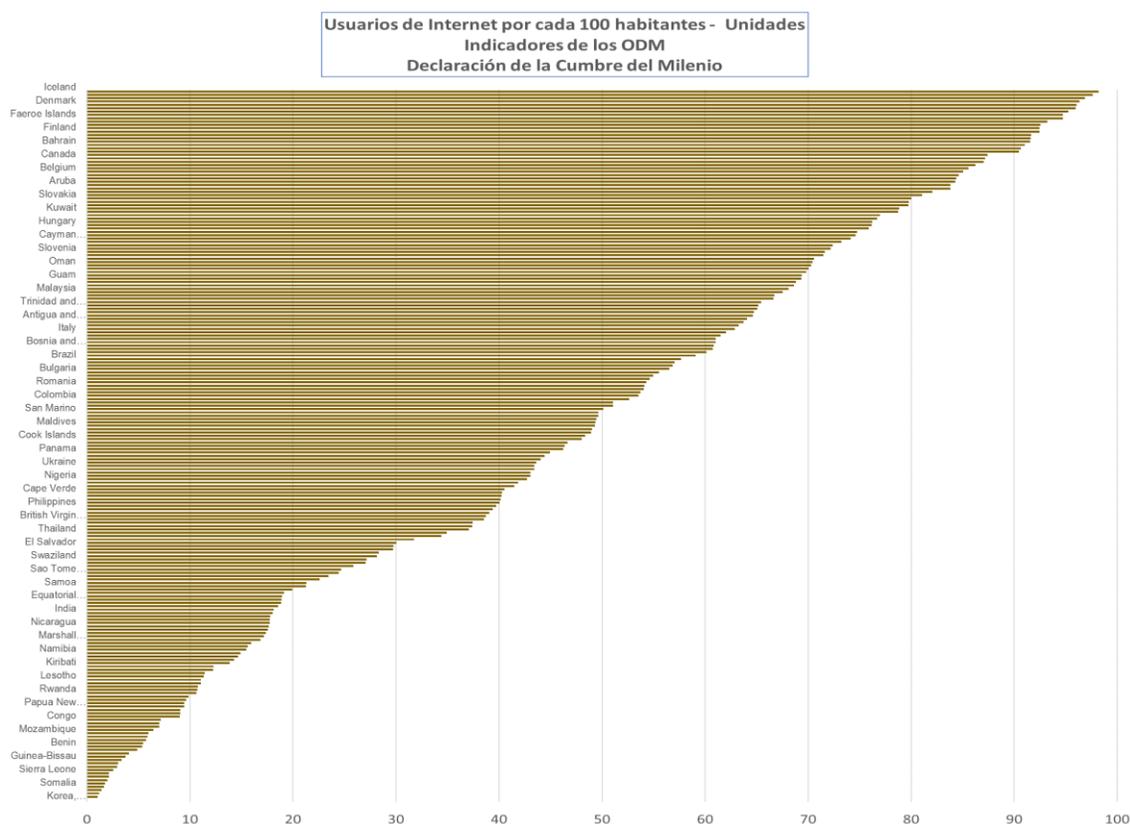


Figura 70. Usuarios de Internet por cada 100 habitantes. Datos expresados en unidades. El dato de cada país corresponde al último dato más reciente disponible en el periodo. Datos obtenidos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>. Elaboración propia.

Considerando esto previamente expresado, se observa en este grupo de indicadores que las situaciones correspondientes al Total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos, y la AOD bilateral de los donantes que no está condicionada (ambos expresados en porcentaje) son los que presentan más equilibrio (menor diferencia o desigualdad) entre los países al presentar coeficientes de variación de 0,19 y 0,32 respectivamente.

Tabla 12.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes (porcentaje)	28	14.5%	0.39	0.31	0.80	1.1	0.1	1.0
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) - Proporción del ingreso nacional bruto de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados (porcentaje)	28	14.5%	0.13	0.10	0.79	0.4	0.0	0.4
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los países donantes (Millones de dólares)	28	14.5%	4,827.3	7,282.1	1.51	32,728.6	35.4	32,693.2
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los países donantes dirigido a los países menos desarrollados (Millones de dólares)	28	14.5%	1,590.0	2,432.0	1.53	10,214.5	10.8	10,203.7
Proporción de la AOD total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos (Porcentaje)	28	14.5%	13.96	11.15	0.80	42.0	0.0	42.0
Proporción de la AOD total bilateral y por sectores que destinan a servicios sociales básicos (Millones de dólares)	28	14.5%	517.63	1,498.7	2.90	7,975.9	0.0	7,975.9
Proporción de la AOD bilateral de los donantes que no está condicionada (Porcentaje)	27	14.0%	81.88	26.58	0.32	100.0	15.0	85.0
Proporción de la AOD bilateral de los donantes que no está condicionada (Millones de dólares)	28	14.5%	2,601.3	4,425.0	1.70	16,839.9	0.1	16,839.8
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto. (Porcentaje)	27	14.0%	7.85	7.37	0.94	31.5	0.1	31.5

(continúa)

Por el contrario, las situaciones en las cuales se observa mayor desigualdad y diferencia entre los países son aquellas correspondientes a la Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso

nacional bruto con coeficiente de variación de 1,23 y el Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios con un coeficiente de 1,04.

Tabla 12.

Resumen de Indicadores de los ODM. Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. (continuación)

Indicador	Número de países (n)	Número de países (Porcentaje del total)	Promedio	Desviación estándar	Coeficiente de variación	Valor Máximo	Valor Mínimo	Rango
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) recibida por los países en desarrollo sin litoral como proporción de su ingreso nacional bruto (Millones de dólares)	31	16.1%	843.34	1,099.3	1.30	5,261.5	37.3	5,224.2
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo como proporción de su ingreso nacional bruto. (Porcentaje)	34	17.6%	10.20	12.60	1.23	43.0	0.0	43.0
Total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos. (Porcentaje)	169	87.6%	90.70	17.60	0.19	100.0	1.7	98.3
Proporción de la Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a fomentar la capacidad comercial. (Porcentaje)	28	14.5%	25.88	13.82	0.53	68.6	0.5	68.1
Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral. (Millones de US\$ acumulados al final del año 2009)	36	18.7%	1,611.5	1,762.3	1.09	9,389.0	93.0	9,296.0
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios. (Porcentaje)	117	60.6%	6.5	6.8	1.04	56.1	0.3	55.8
Líneas de teléfono por cada 100 habitantes. (Unidades)	224	116.1%	20.6	20.3	0.99	133.0	0.0	133.0
Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes. (Unidades)	211	109.3%	105.2	43.9	0.42	322.6	0.0	322.6
Usuarios de Internet por cada 100 habitantes. (Unidades)	213	110.4%	45.80	29.40	0.64	98.2	0.0	98.2

Una vez revisados y analizados la situación desde el punto de vista estadístico de los diferentes indicadores definidos en los ocho grupos de los ODM, los niveles alcanzados, las diferencias o igualdades grupales, se pasa en el siguiente punto a revisar la información correspondiente a los valores ciudadanos, segundo constructo de la presente investigación, que permita ver como estos se reflejan en los diferentes países encuestados en la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey) llevada a cabo en el periodo 2010-2014.

Valores ciudadanos

En función de los valores ciudadanos planteados previamente por Juárez, Cortina y Schwartz, se tomó una muestra de dichos valores, tanto desde el aspecto del individuo como de su aspecto social o colectivista. Un resumen de los mismos, según la bibliografía consultada, se resume en la tabla 13.

Tabla 13.
Valores ciudadanos

J. Juárez	A. Cortina	S. Schwartz
Participación ciudadana	Participación en proyectos ciudadanos	Poder (Autoridad / Control / Riqueza)
Responsabilidad	Responsabilidad	Logro
Reconocimiento del otro	Patriotismo	Hedonismo
Compromiso	Cosmopolitismo	Estimulación
Solidaridad	Autonomía	Auto-dirección (Independencia / Libertad)
Respeto al otro	Respeto a los derechos	Tradicón (Solidaridad / Respeto / Compromiso)
Justicia		Benevolencia (Servicial / Honesto)
Tolerancia		Universalismo (Tolerancia / Bien común / Justicia social / Igualdad / Protección al ambiente)
Pluralidad		Conformidad (Obediencia)
Valoración del Trabajo		

La Encuesta Mundial de Valores, World Values Survey (WVS), es llevada a cabo por la World Values Survey Association (www.worldvaluessurvey.org), una organización internacional no gubernamental sin fines de lucro cuyo fin es la realización de encuestas de valores a nivel mundial. Realizó hasta la fecha un total de 7 olas de estudio de valores (07 encuestas) a nivel mundial. La ola 6 (wave 6) se llevó a cabo en el período 2010-2014 en un total de 60 países (mostrados en la tabla 14), culminando la misma un año previo a la fecha última (2015) del acuerdo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con metas establecidas para el 2015.

Se utilizó esta ola 6 de la WVS para el análisis de los valores ciudadanos en los diferentes países, lo que permite cubrir el segundo objetivo específico planteado en el presente estudio (Comparar los Valores ciudadanos que presentan estos países con acuerdos en materia de sostenibilidad) y a su vez tener la coincidencia cronológica con los ODM que permitan evaluar la existencia de relación entre estos factores (Sostenibilidad y Valores ciudadanos).

Tabla 14.

Países encuestados en la ola 6 de la Encuesta Mundial de Valores

Algeria	Palestine	Malaysia	Slovenia
Azerbaijan	Germany	Mexico	South Africa
Argentina	Ghana	Morocco	Zimbabwe
Australia	Haiti	Netherlands	Spain
Armenia	Hong Kong	New Zealand	Sweden
Brazil	India	Nigeria	Thailand
Belarus	Iraq	Pakistan	Trinidad and Tobago
Chile	Japan	Peru	Tunisia
China	Kazakhstan	Philippines	Turkey
Taiwan	Jordan	Poland	Ukraine
Colombia	South Korea	Qatar	Egypt
Cyprus	Kuwait	Romania	United States
Ecuador	Kyrgyzstan	Russia	Uruguay
Estonia	Lebanon	Rwanda	Uzbekistan
Georgia	Libya	Singapore	Yemen

De los valores señalados por Juárez, Cortina y Schwartz se tomaron 12 de ellos de la WVS, mostrados en la siguiente lista, para realizar el posterior análisis comparativo en la muestra de 60 países:

- Valoración del trabajo en la vida
- Independencia
- Sentido de Responsabilidad
- Tolerancia y Respeto por el otro
- Determinación / Perseverancia
- Generosidad
- Obediencia
- Libertad de Elección y Control
- Ayudar a otros
- Cuidado del Ambiente
- Respeto a los Derechos Humanos
- Patriotismo
- Cosmopolitismo

Valor: Valoración del trabajo en la vida.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó el nivel de importancia del trabajo para las personas en su vida, utilizando una escala del 1 (Muy importante) al 4 (Nada importante) encontrándose un promedio en la muestra de 1,48 puntos con una desviación estándar de 0,21 (Coeficiente de variación de 0,14) lo que señala una alta estabilidad (baja dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de 1,07 puntos (Ghana) y el valor máximo de 1,93 puntos (Hong Kong SAR) para un rango de 0,86 puntos. En

la figura 71 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se registraron.

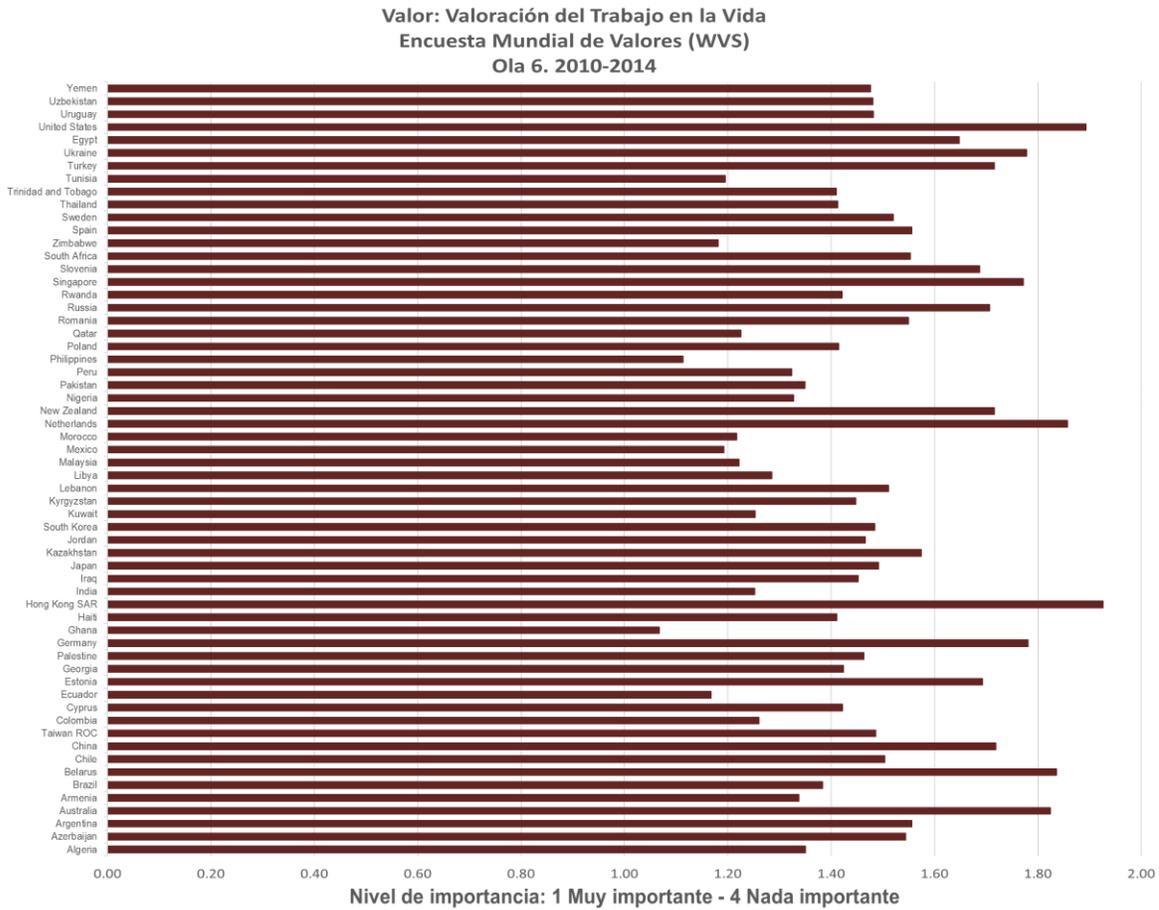


Figura 71. Valoración del Trabajo en la Vida. Promedio por país. Escala de medición de 1 a 4: 1 Muy importante, 2 Algo importante, 3 No muy importante y 4 Nada importante. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Independencia.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia de la *Independencia* como valor a formar en los niños, encontrándose que un 49,74% en promedio consideraba importante este valor, con una desviación estándar de 16,15% (Coeficiente de variación de 0,32) lo que señala una media estabilidad en el grupo (media dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de 16,80% (Haití) y el valor

máximo de 89,90% (India) para un rango de 73,10%. En la figura 72 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se registraron.

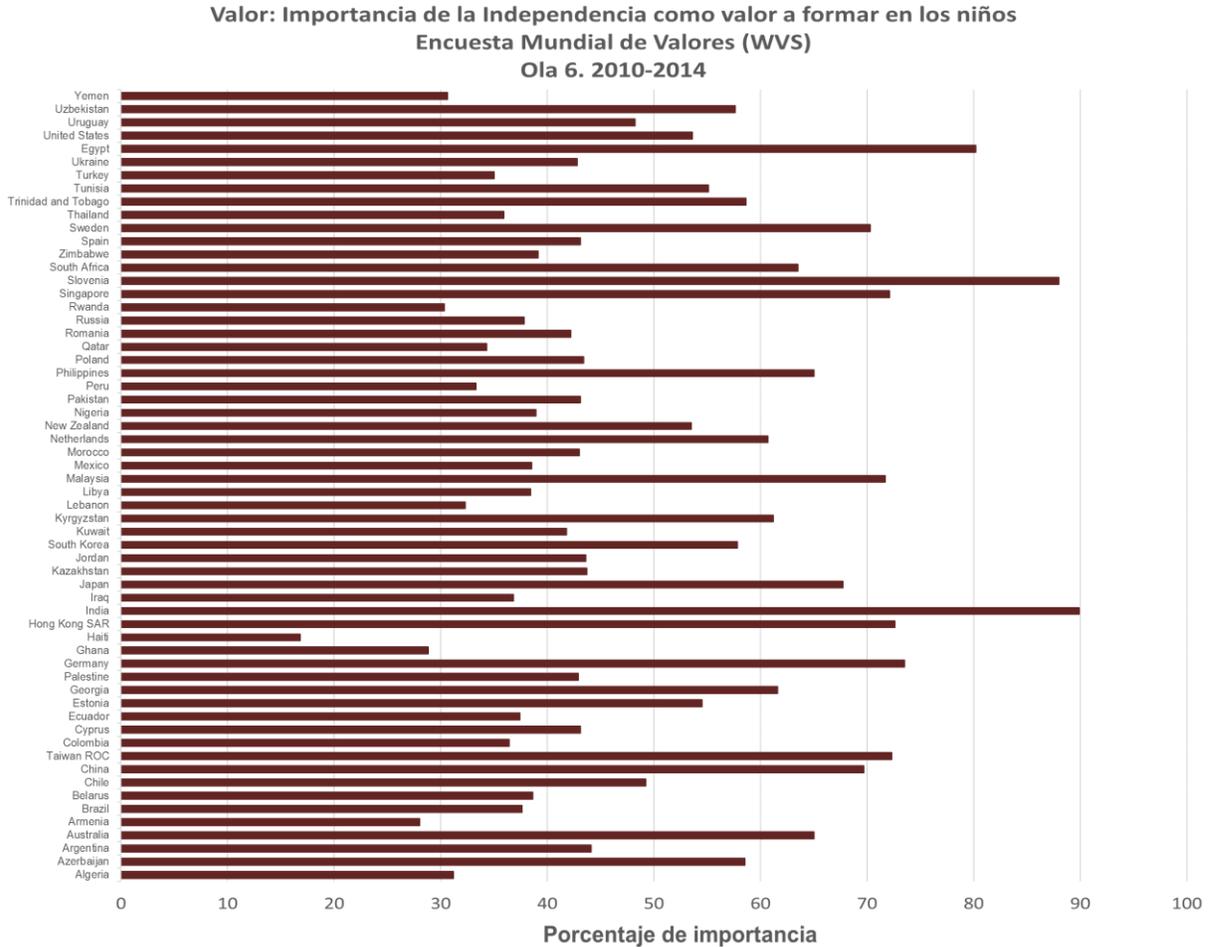


Figura 72. Independencia. Importancia de la Independencia como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Sentido de Responsabilidad.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia del *Sentido de Responsabilidad* como valor a formar en los niños, encontrándose que un 70,77% en promedio consideraba importante este valor, con una desviación estándar de 13,00% (Coeficiente de variación de 0,18) lo que señala una alta estabilidad en el grupo (baja dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de

34,70% (Haití) y el valor máximo de 90,80% (Países Bajos) para un rango de 56,10%. En la figura 73 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

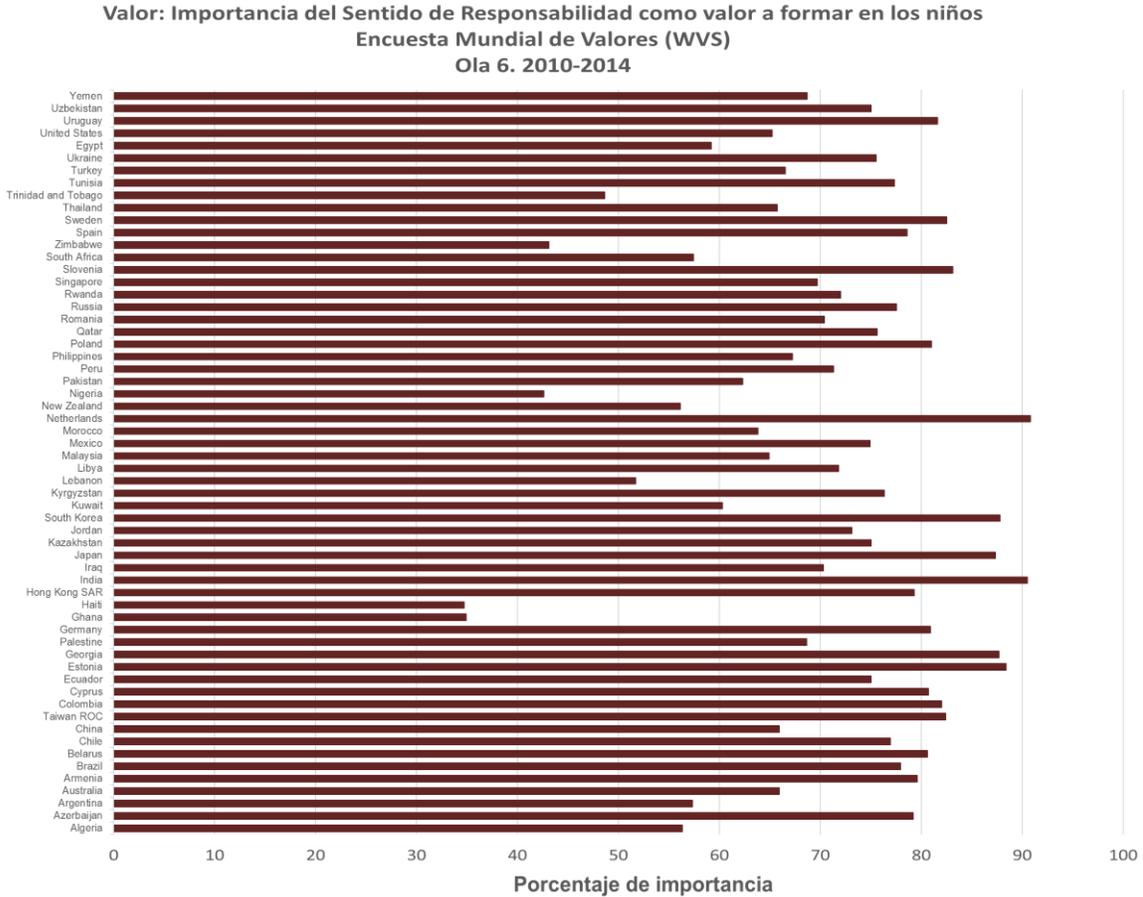


Figura 73. Sentido de Responsabilidad. Importancia del Sentido de Responsabilidad como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Tolerancia y Respeto por el otro.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia de la *Tolerancia y Respeto por el otro* como valor a formar en los niños, encontrándose que un 68,31% en promedio consideraba importante este valor, con una desviación estándar de 11,83% (Coeficiente de variación de 0,17) lo que señala una alta

estabilidad en el grupo (baja dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de 40,80% (Corea del Sur) y el valor máximo de 89,30% (India) para un rango de 48,50%. En la figura 74 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

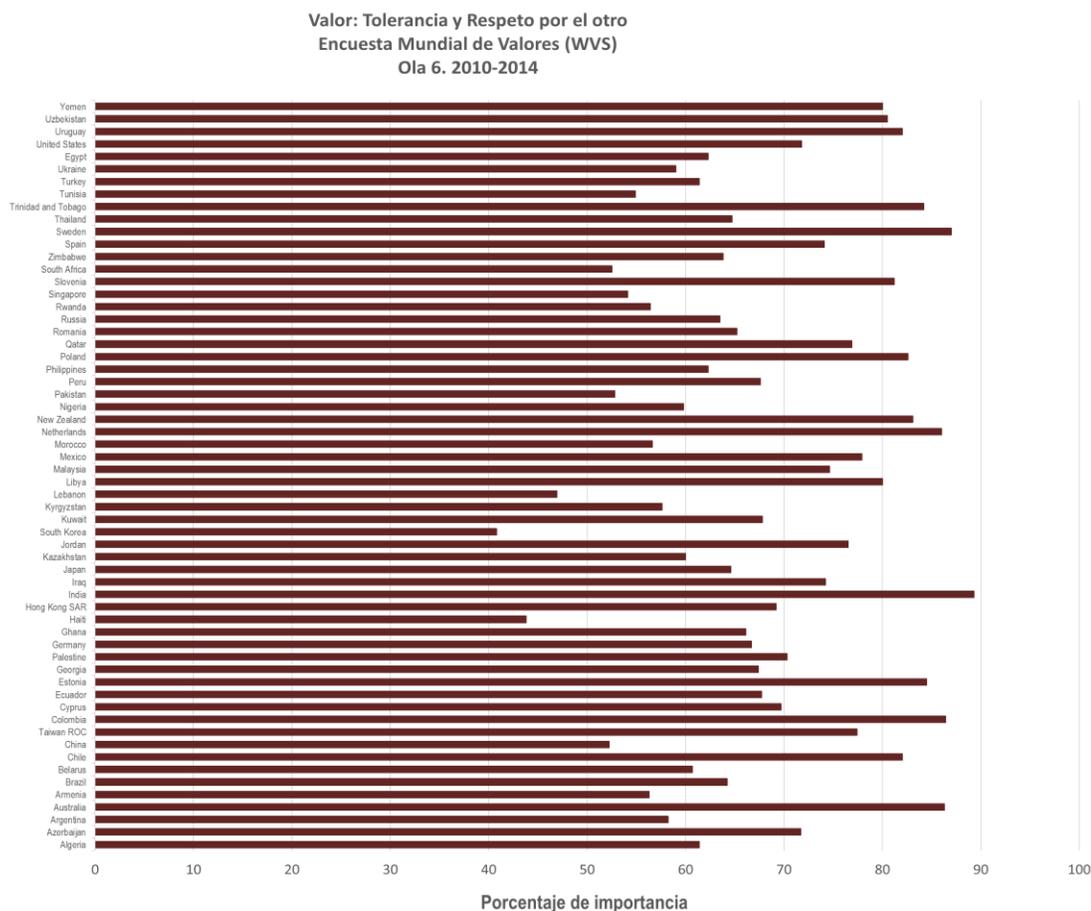


Figura 74. Tolerancia y Respeto por el otro. Importancia de la Tolerancia y Respeto por el otro como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Determinación / Perseverancia.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia de la *Determinación / Perseverancia* como valor a formar en los niños, encontrándose que un 37,43% en promedio consideraba importante este valor, con una

desviación estándar de 13,97% (Coeficiente de variación de 0,37) lo que señala una media estabilidad en el grupo (media dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de 17,80% (Egipto) y el valor máximo de 84,70% (India) para un rango de 66,90%. En la figura 75 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

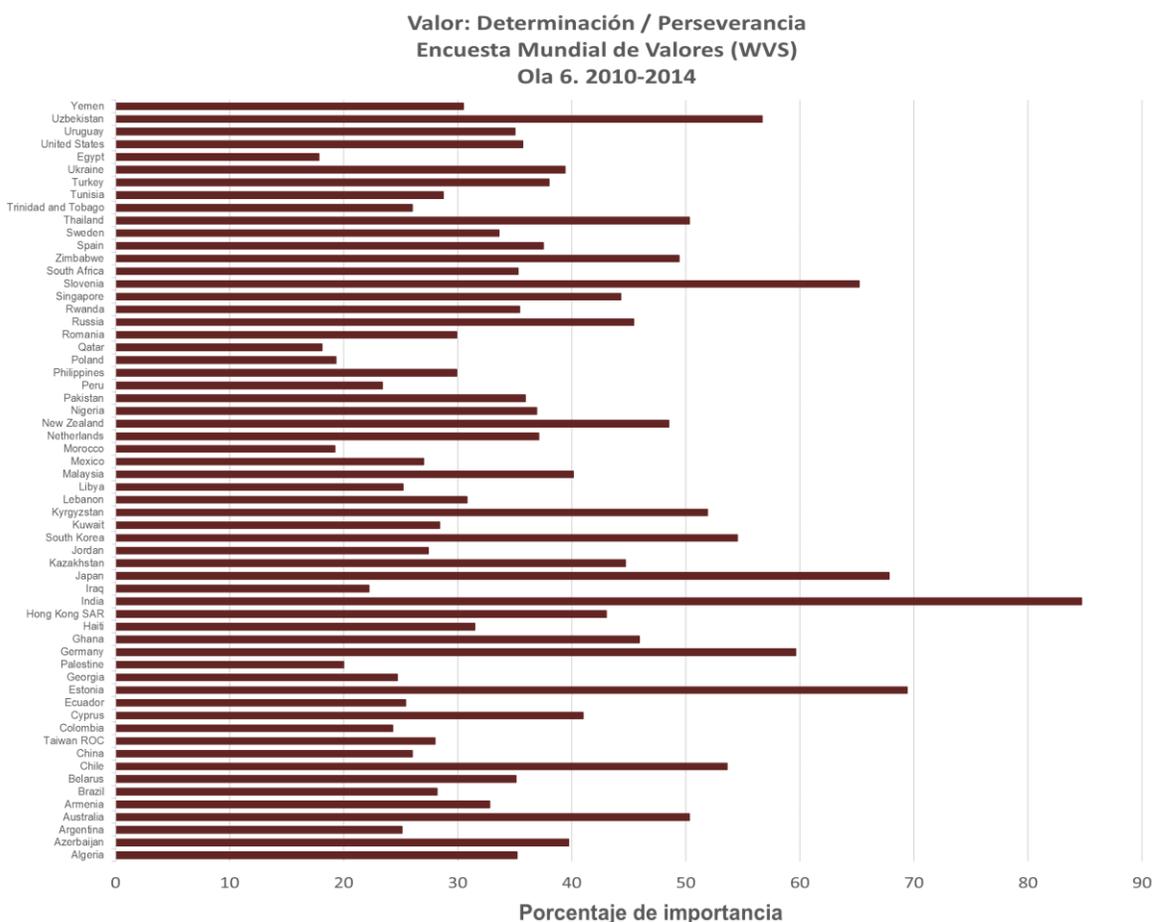


Figura 75. Determinación / Perseverancia. Importancia de la Determinación / Perseverancia como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Generosidad.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia de la *Generosidad* como valor a formar en los niños, encontrándose que solo un 32,64% en promedio consideraba importante este valor, con una desviación estándar

de 13,30% (Coeficiente de variación de 0,41) lo que señala una muy baja estabilidad en el grupo (alta dispersión) en este aspecto. El valor mínimo registrado es de 5,90% (Alemania) y el valor máximo de 81,10% (India) para un rango de 66,90%. En la figura 76 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

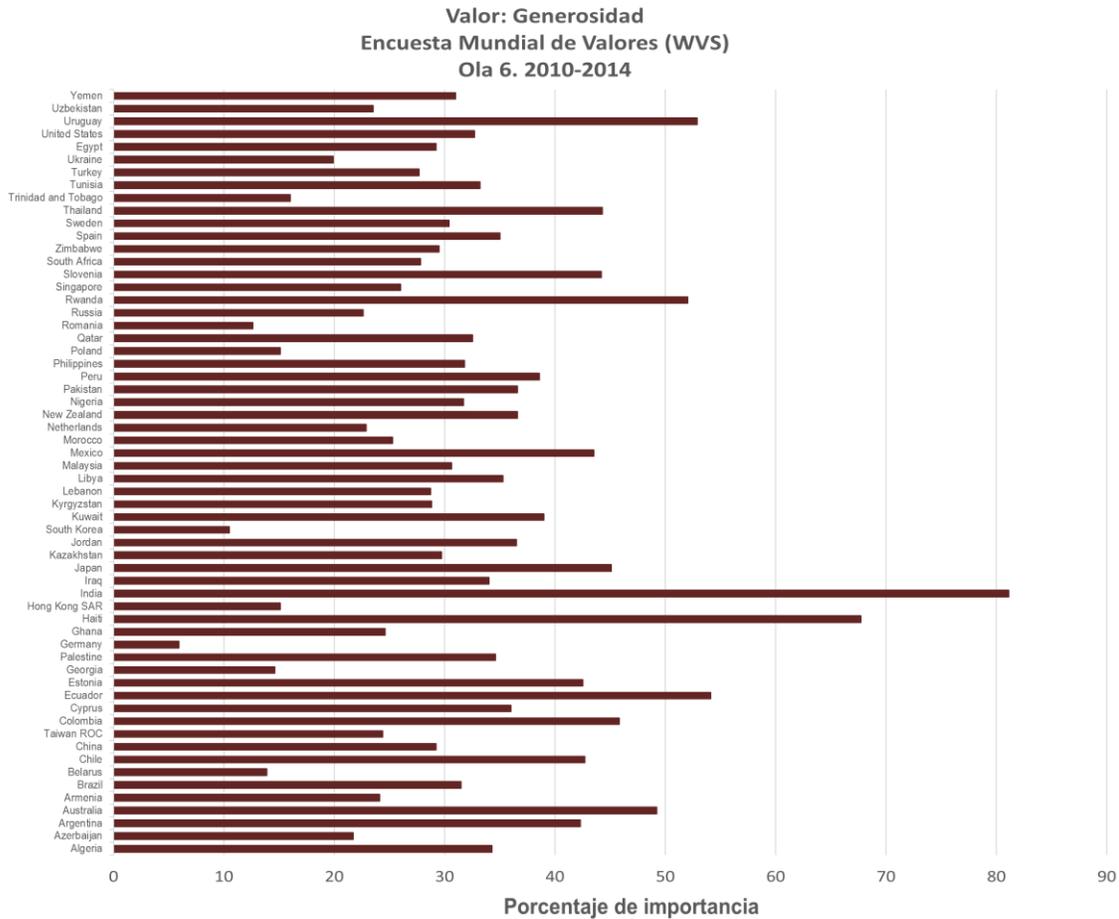


Figura 76. Generosidad. Importancia de la Generosidad como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Obediencia.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó la importancia de la *Obediencia* como valor a formar en los niños, encontrándose que un solo un 40,60% en promedio consideraba importante este valor, con una alta desviación

estándar de 20,35% (Coeficiente de variación de 0,50) lo que indica que hay una muy baja estabilidad en el grupo (alta dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 5,00% (Japón) encontrándose un valor máximo de 89,90% (India) para un alto rango de 84,90%. En la figura 77 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

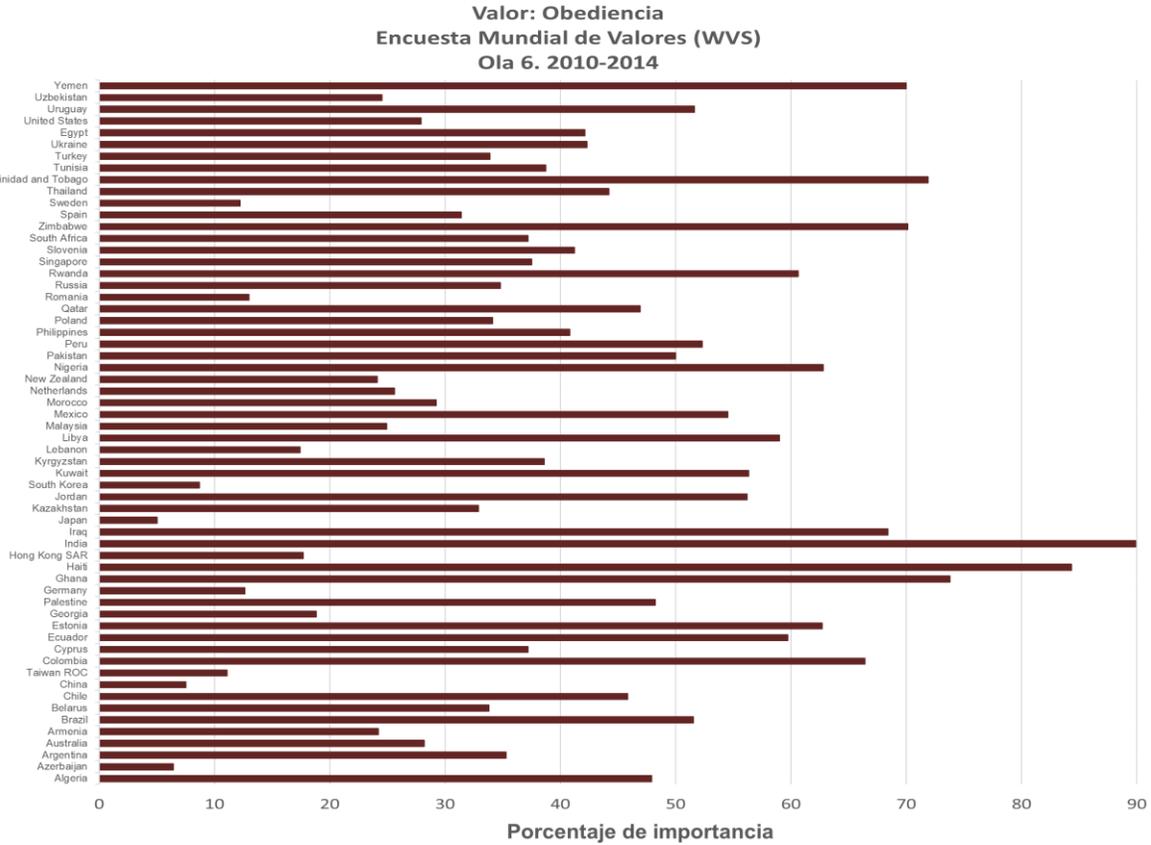


Figura 77. Obediencia. Importancia de la Obediencia como valor a formar en los niños. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Libertad de Elección y Control.

Este valor fue encuestado en un total de 89.565 personas en los 60 países evaluados. Se determinó el nivel de Sentimiento (percepción) de la *Libertad de Elección y Control* en la vida, encontrándose que un valor promedio de 7,11 puntos en una escala de 1 a 10, siendo 1 Ninguna importancia y 10 mucha importancia para este valor, con una baja desviación estándar de 0,66

puntos (Coeficiente de variación de 0,09) lo que indica que hay una muy alta estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 5,02 puntos (Haití) encontrándose un valor máximo de 8,44 puntos (México) para un rango de 3,42 puntos. En la figura 78 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

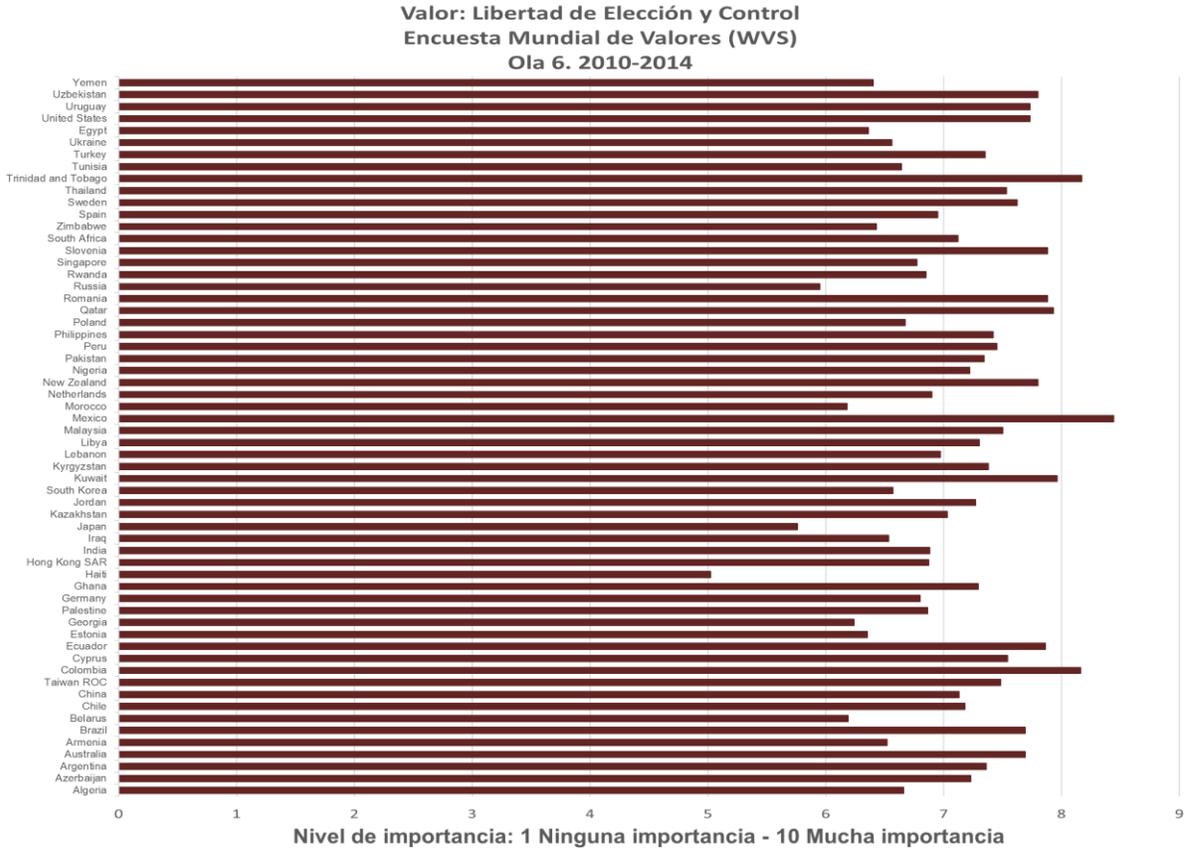


Figura 78. Libertad de Elección y Control. Sentimiento (percepción) de la Libertad de Elección y Control en la vida. Escala de medición de 1 a 10: 1 Ninguna importancia a 10 Mucha importancia. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Ayudar a otros.

Este valor fue encuestado en un total de 27 países. Se determinó la Importancia de *Ayudar a otros* cercanos, encontrándose que un valor promedio de 2,33 puntos en una escala de 1

a 6, siendo 1 muy importante y 6 nada importante para este valor, con una baja desviación estándar de 0,38 puntos (Coeficiente de variación de 0,16) lo que indica que hay una alta estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 1,79 puntos (Brasil) encontrándose un valor máximo de 3,42 puntos (Japón) para un rango de 1,63 puntos. En la figura 79 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 27 países que se encuestaron.

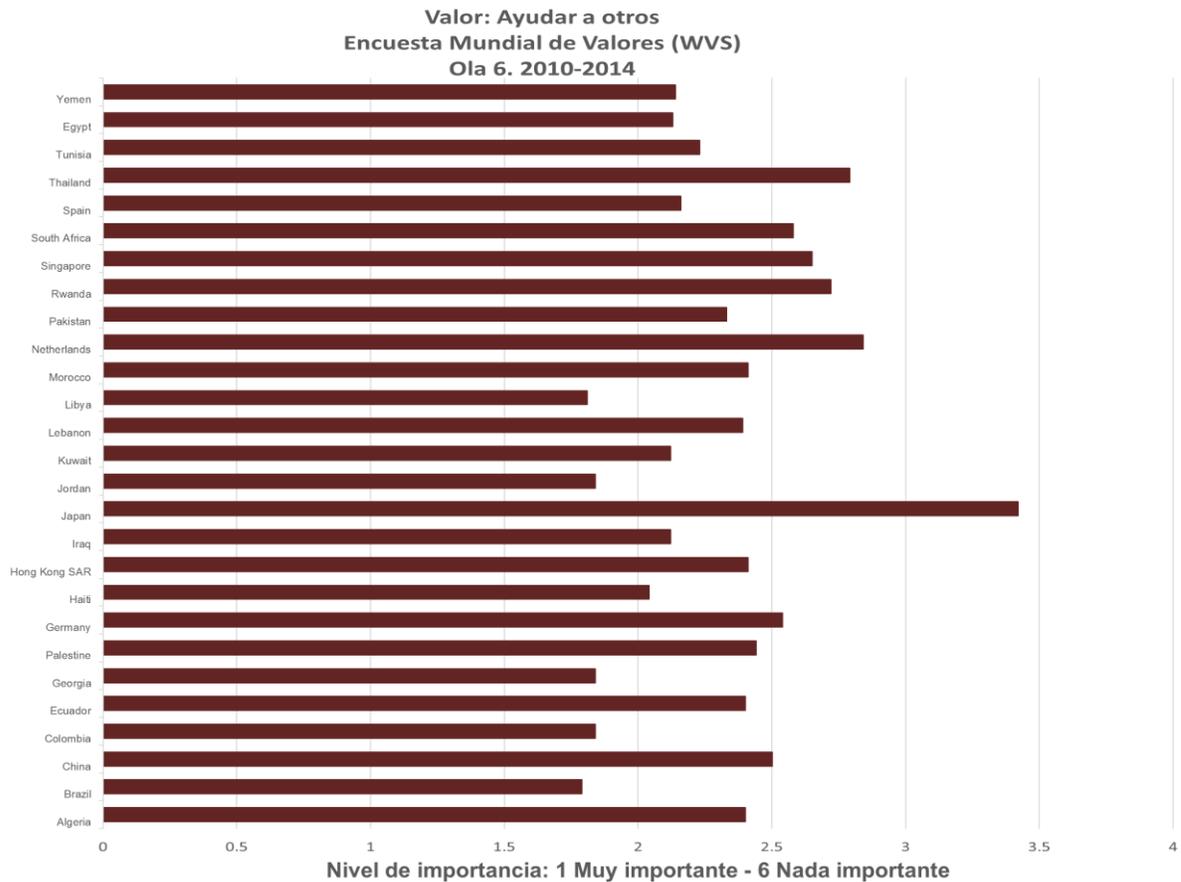


Figura 79. Ayudar a otros. Importancia de Ayudar a otros cercanos. Escala de medición de 1 a 6: 1 Muy importante a 6 Nada importante. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Cuidado del Ambiente.

Este valor fue encuestado en un total 89.565 personas de los 60 países evaluados. Se determinó la Importancia del *Cuidado del Ambiente*, encontrándose un valor promedio de 2,51 puntos en una escala de 1 a 6, siendo 1 muy importante y 6 nada importante para este valor, con una desviación estándar de 0,42 puntos (Coeficiente de variación de 0,17) lo que indica que hay una alta estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 1,50 puntos (Qatar) encontrándose un valor máximo de 3,80 puntos (Haití) para un rango de 2,30 puntos. En la figura 80 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

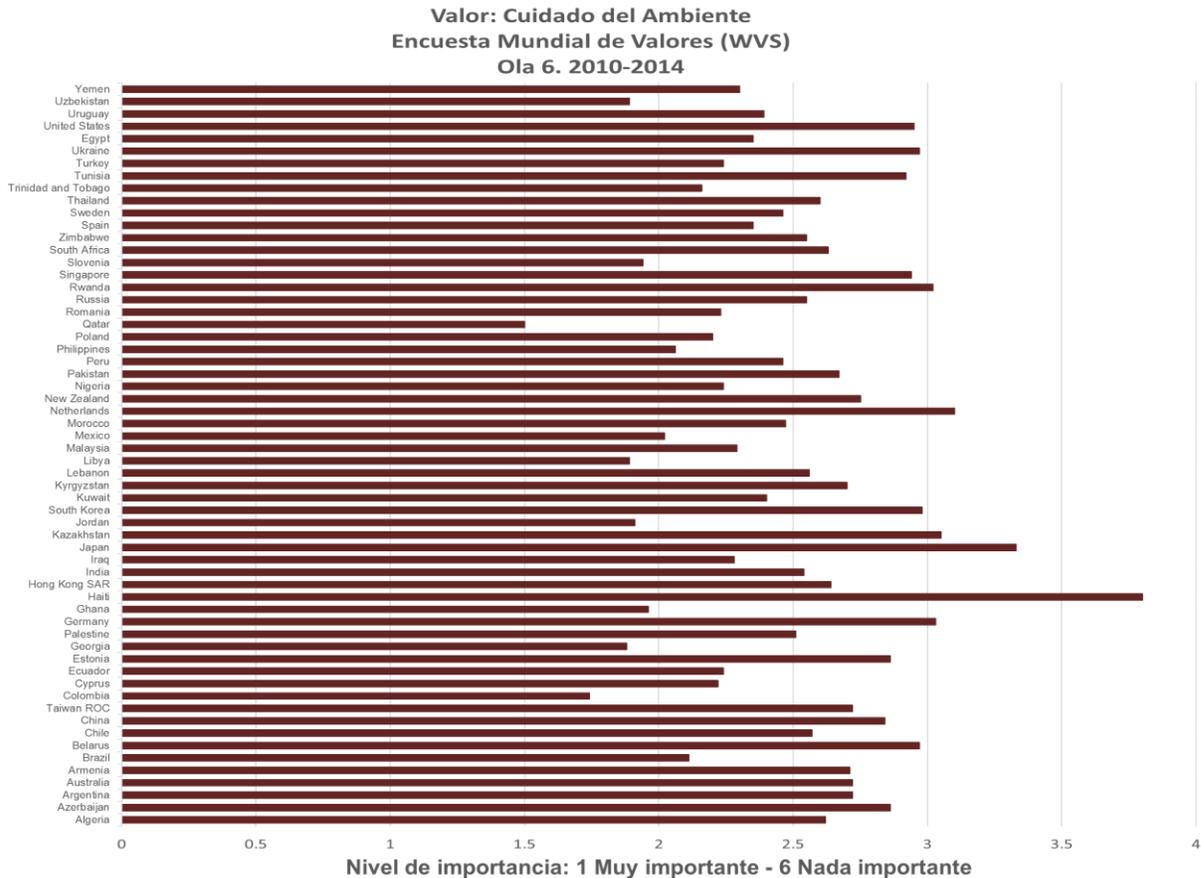


Figura 80. Cuidado del Ambiente. Importancia del Cuidado del Ambiente. Escala de medición de 1 a 6: 1 Muy importante a 6 Nada importante. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Respeto a los Derechos Humanos.

Este valor fue encuestado en un total 88.065 personas de 59 países evaluados. Se determinó la Percepción de *Respeto a los Derechos Humanos*, encontrándose un valor promedio de 2,32 puntos en una escala de 1 a 4, siendo 1 gran respeto y 4 ningún respeto para este valor, con una desviación estándar de 0,40 puntos (Coeficiente de variación de 0,17) lo que indica que hay una alta estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 1,25 puntos (Qatar) encontrándose un valor máximo de 3,18 puntos (Egipto) para un rango de 1,93 puntos. En la figura 81 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 59 países que se encuestaron.

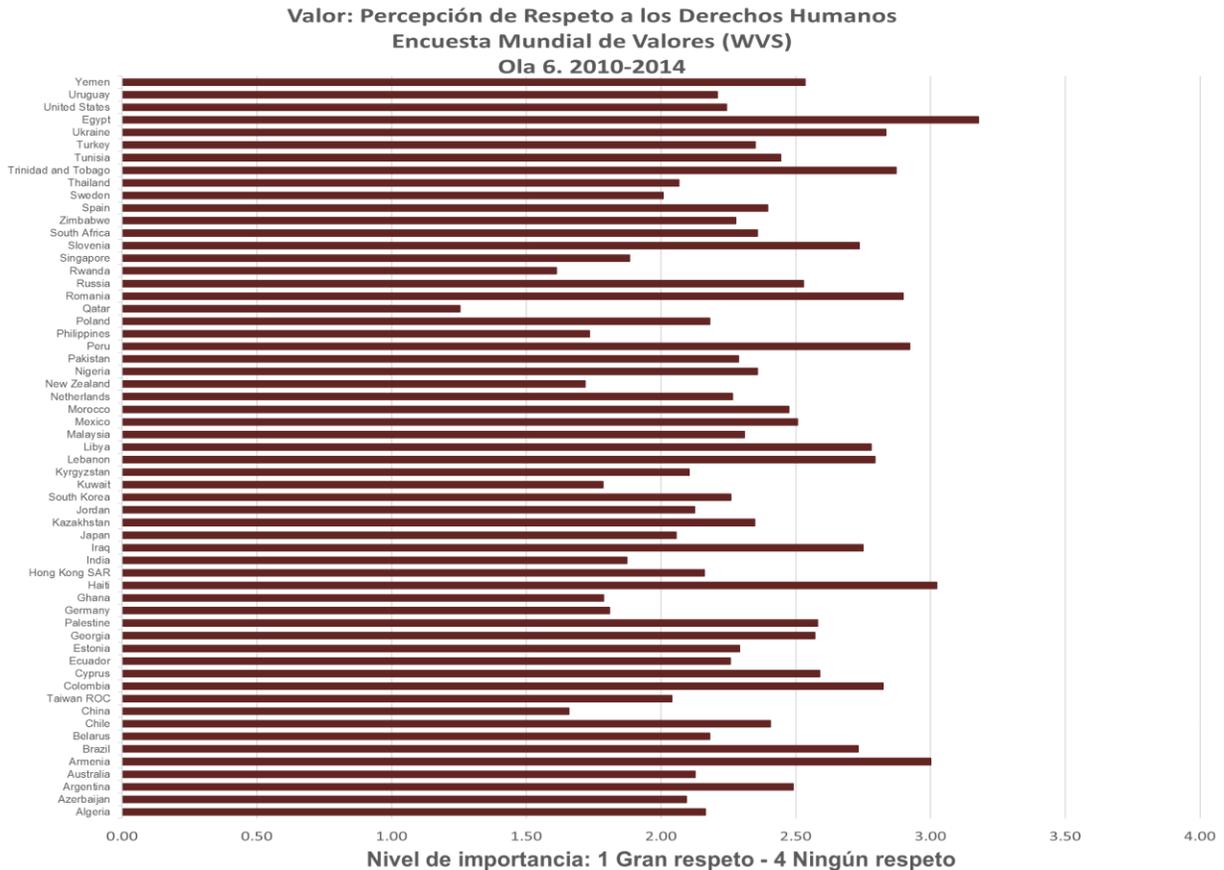


Figura 81. Respeto a los Derechos Humanos. Percepción de Respeto a los Derechos Humanos. Escala de medición de 1 a 4: 1 Gran respeto a 4 Ningún respeto. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Patriotismo.

Este valor fue encuestado en un total 89.565 personas de los 60 países evaluados. Se determinó el Patriotismo como muestra de orgullo sobre la nacionalidad, encontrándose un valor promedio de 1,46 puntos en una escala de 1 a 4, siendo 1 muy orgulloso y 4 nada orgulloso para este valor, con una desviación estándar de 0,27 puntos (Coeficiente de variación de 0,19) lo que indica que hay una estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 1,01 puntos (Qatar) encontrándose un valor máximo de 2,08 puntos (Hong Kong SAR) para un rango de 1,07 puntos. En la figura 82 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 60 países que se encuestaron.

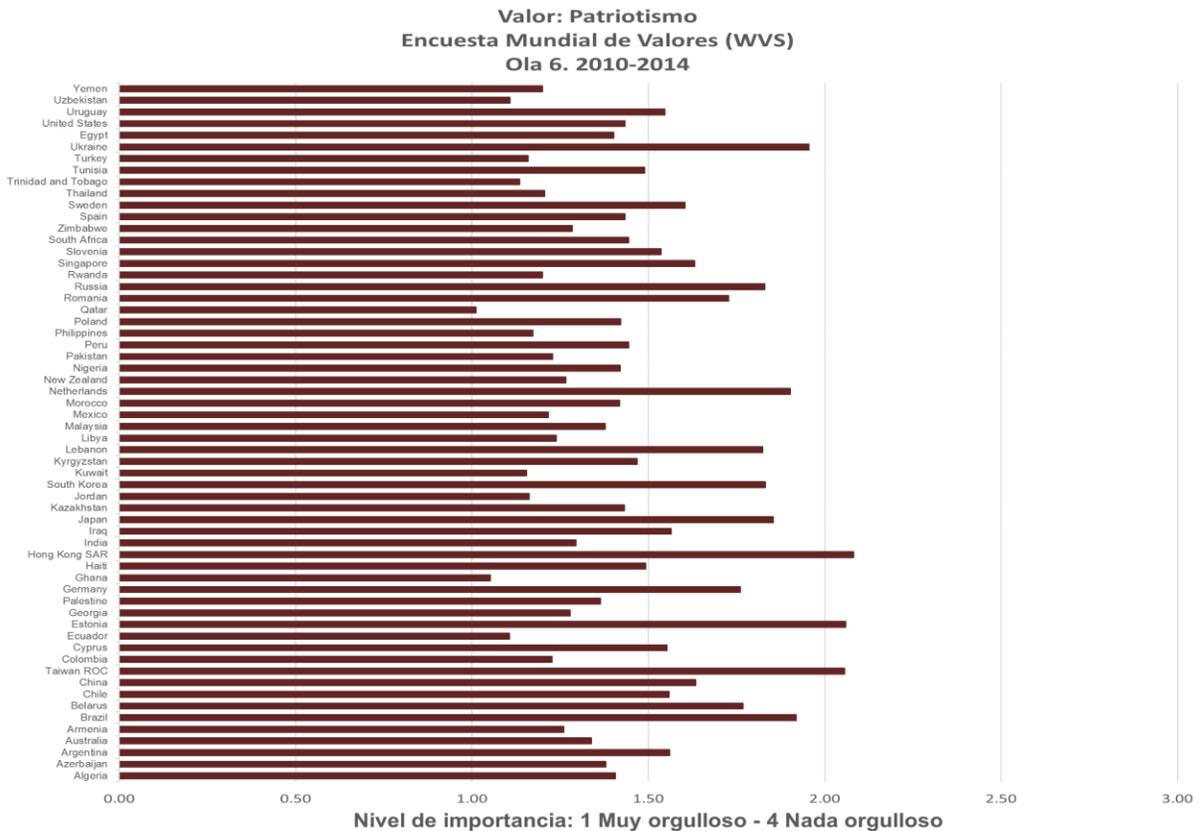


Figura 82. Patriotismo. Orgullo sobre la Nacionalidad. Escala de medición de 1 a 4: 1 Muy orgulloso a 4 Nada orgulloso. Datos obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

Valor: Cosmopolitismo.

Este valor fue encuestado en un total 88.724 personas de 59 países evaluados. Se determinó el Cosmopolitismo como una visión propia como un ciudadano global, un ciudadano del mundo, encontrándose un valor promedio de 1,91 puntos en una escala de 1 a 4, siendo 1 fuertemente de acuerdo y 4 fuertemente en desacuerdo para la percepción de este valor, con una desviación estándar de 0,33 puntos (Coeficiente de variación de 0,18) lo que indica que hay una estabilidad en el grupo (baja dispersión) en la apreciación de este valor. El valor mínimo registrado es de 1,02 puntos (Moroco) encontrándose un valor máximo de 2,71 puntos (Egipto) para un rango de 1,69 puntos. En la figura 83 se puede observar los resultados obtenidos en cada uno de los 59 países que se encuestaron.

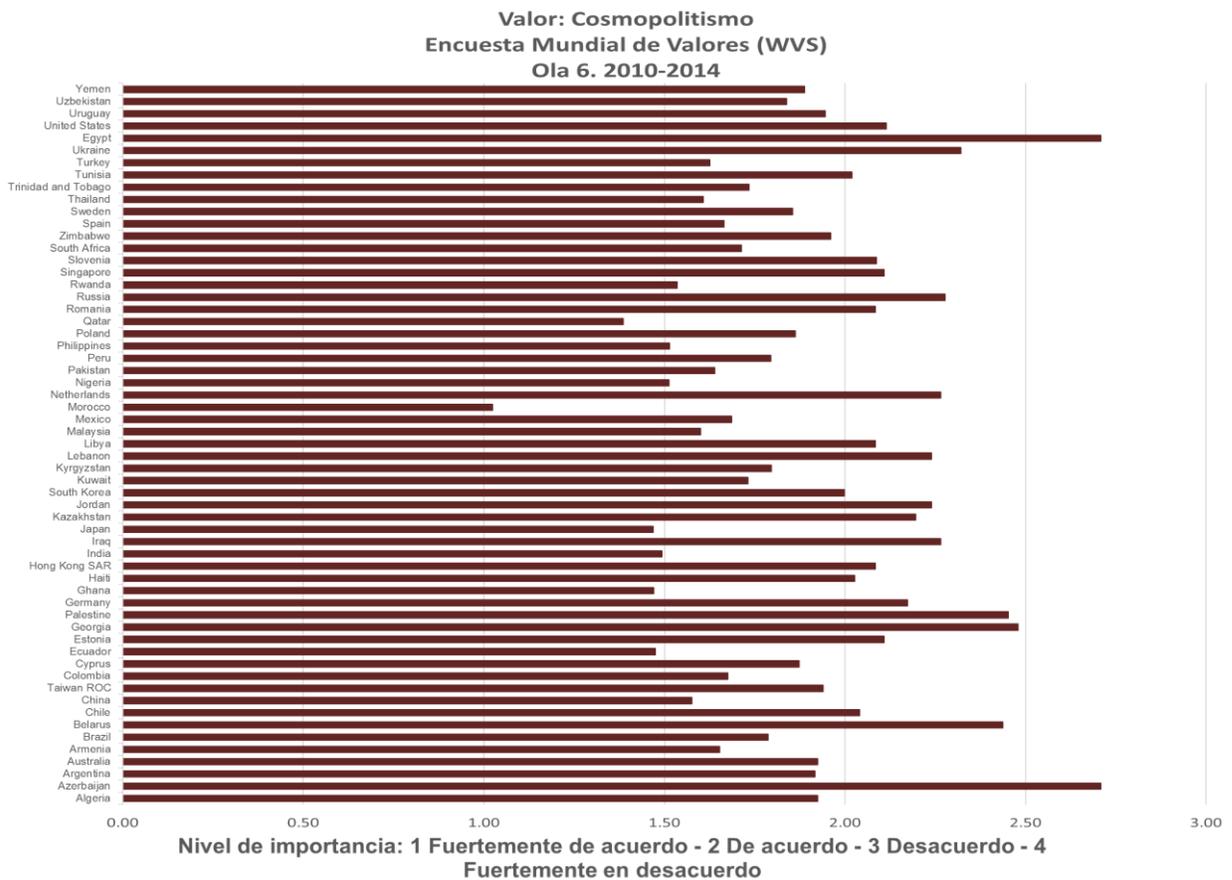


Figura 83. Cosmopolitismo. Visión como ciudadano global. Escala de medición de 1 a 4: 1 Fuertemente de acuerdo a 4 Fuertemente en desacuerdo. Datos

obtenidos de World Values Survey Wave 6: 2010-2014.
<https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>. Elaboración propia.

En resumen, se tiene en la tabla 15 los resultados obtenidos como resultado de las encuestas realizadas y los indicadores estadísticos que fueron calculados para mostrar su comportamiento en el grupo de países encuestados.

Una vez revisado la distribución de los valores en los países encuestados, se procedió a realizar el análisis del tercer objetivo específico planteado en el proyecto: Cuantificar la relación entre los Valores ciudadanos y el Desarrollo Sostenible. Con este tercer paso de la investigación se logra obtener la respuesta al objetivo general propuesto (Analizar la relación e incidencia que tienen los valores ciudadanos de los países con el grado de Desarrollo Sostenible de sus sociedades) sobre lo que se expondrá a continuación.

Tabla 15.

Valores ciudadanos encuestados y relaciones estadísticas

Valor	Unidad de medida y escala de medida	Países encuestados	Promedio	Desviación estándar	Coficiente de Variación	Valor mínimo	Valor máximo	Rango
Valoración del Trabajo	Nivel de importancia (1 Muy importante a 4 Nada importante)	60	1,48	0.21	0.14	1.07	1.93	0.86
Independencia	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	49.74%	16.15%	0.32	16.80%	89.90%	73.10%
Responsabilidad	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	70.77%	13.00%	0.18	34.70%	90.80%	56.10%
Tolerancia y Respeto	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	68.31%	11.83%	0.17	40.80%	89.30%	48.50%
Determinación / Perseverancia	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	37.43%	13.97%	0.37	17.80%	84.70%	66.90%
Generosidad	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	32.64%	13.30%	0.41	5.90%	81.10%	75.20%
Obediencia	Importancia del valor (porcentaje de personas)	60	40.60%	20.35%	0.50	5.00%	89.90%	84.90%
Libertad de elección y control	Percepción de Libertad (1 Ninguna importancia 10 Mucha importancia)	60	7.11	0.66	0.09	5.02	8.44	3.42
Ayudar a otros	Importancia de ayudar (1 Muy importante a 6 Nada importante)	27	2.33	0.38	0.16	1.79	3.42	1.63
Cuidado del ambiente	Importancia de cuidar (1 Muy importante a 6 Nada importante)	60	2.51	0.42	0.17	1.50	3.80	2.30
Respeto a los DDHH	Percepción de Respeto (1 Ninguna importancia a 4 Mucha importancia)	59	2.32	0.40	0.17	1.25	3.18	1.93
Patriotismo	Percepción de orgullo (1 Muy orgulloso a 4 Nada orgulloso)	60	1.46	0.27	0.19	1.01	2.08	1.07
Cosmopolitismo	Percepción propia (1 Fuertemente de acuerdo a 4 Fuertemente en desacuerdo)	59	1.91	0.33	0.18	1.02	2.71	1.69

Relación entre valores ciudadanos y desarrollo sostenible

Como está establecido en la metodología planteada, y a fin de cubrir la tercera etapa de desarrollo del proyecto para alcanzar el objetivo planteado en el estudio, se tomó una muestra de 12 de los 13 valores ciudadanos estudiados previamente, correspondiente a 92,3% del total de valores, para evaluar la relación o impacto que pudiesen tener sobre los resultados de sostenibilidad que alcanzan las naciones. Los valores seleccionados se listan a continuación:

- Valoración del trabajo en la vida

- Independencia
- Sentido de Responsabilidad
- Tolerancia y Respeto por el otro
- Determinación / Perseverancia
- Generosidad
- Obediencia
- Libertad de Elección y Control
- Cuidado del Ambiente
- Respeto a los Derechos Humanos
- Patriotismo
- Cosmopolitismo

Por otro lado, atendiendo a un nivel de confianza estadística de 90%, se tomó una muestra de 20 de los 60 indicadores de sostenibilidad que se evaluaron previamente, correspondiente al 33,3% del total de indicadores, los cuales se señalan en la tabla 16 y que se usaron para calcular la relación estadística (*correlación*) entre los valores ciudadanos y dichos indicadores de sostenibilidad. Estos indicadores se codifican en la tabla de manera de tener una leyenda que facilita la lectura de los gráficos mostrados seguidamente para evaluar las relaciones.

Valores ciudadanos e indicadores de sostenibilidad

A continuación, se presenta para cada uno de los valores ciudadanos de los 11 valores seleccionados, los resultados de la medición de la relación que tienen estos valores con los indicadores de sostenibilidad, medido a través de los coeficientes de correlación de cada uno de ellos, esto es, entre el valor y el indicador de sostenibilidad; tales coeficientes de correlación

señalan si dicho valor puede considerarse como un predictor del desarrollo sostenible, esto es, si tiene incidencia sobre el resultado que pueda esperarse en este aspecto de la sostenibilidad.

Tabla 16.
Indicadores de Sostenibilidad de muestra para análisis de correlación

Codigo	Indicador
IS1	Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada
IS2	Relación empleo-población
IS3	Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal
IS4	Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria
IS5	Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola
IS6	Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años
IS7	Tasa de mortalidad materna
IS8	Tasa de natalidad entre las adolescentes
IS9	Prevalencia del SIDA entre la población 15 a 49 años
IS10	Porcentaje de población de entre 15 y 24 años con un conocimiento adecuado e integral del VIH-SIDA. Mujeres.
IS11	Personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antirretrovirales.
IS12	Tasas de mortalidad e incidencia asociadas al paludismo.
IS13	Tasa de mortalidad de la tuberculosis
IS14	Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono
IS15	Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas
IS16	Proporción de población urbana que vive en barrios de tugurios
IS17	Total de importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo y países menos adelantados, admitidas libres de derechos.
IS18	Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios
IS19	Líneas de teléfono por cada 100 habitantes
IS20	Usuarios de Internet por cada 100 habitantes

Valoración del trabajo como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 84 se muestran mediante cada barra, la magnitud del *Coefficiente de correlación* como una medida de la relación existente entre la Valoración al trabajo y los diferentes indicadores de sostenibilidad seleccionados en la muestra. Las barras resaltadas en color rojo muestran los resultados de aquellos aspectos donde pudiese existir

relación entre ellos, bien sea de manera directa (una mayor apreciación del valor ciudadano implica un mayor grado alcanzado en el indicador de sostenibilidad) o de manera inversa o indirecta (una mayor apreciación del valor ciudadano en un país pudiese incidir en la disminución o menor nivel en el indicador de sostenibilidad).

Los datos obtenidos señalan que pareciera existir una relación inversa entre la Valoración del Trabajo con respecto a la Tasa de Mortalidad infantil (*IS6*), no obstante, no pareciera ser lógico pensar que a medida que las personas valoren más el trabajo en sus vidas esto pudiese incidir en que el número de niños fallecidos sea menor, al menos no de manera directa. Pudiese pensarse que, si las personas valoran más el trabajo, tanto los médicos como el personal que atiende los nacimientos y las familias que tienen hijos, el cuidado hacia el recién nacido sea mayor, sin embargo, este tipo de relación debe estudiarse a fondo para poder llegar a conclusiones de este tipo.

Igual situación puede encontrarse con respecto al indicador que mide la Tasa de Natalidad entre adolescentes (*IS8*). Pudiese pensarse que, si en una sociedad se le da importancia alta a valorar el trabajo en la vida de las personas, pudiese esto de alguna manera incidir en que la juventud, tanto hombres como mujeres se cuiden de tener embarazos no deseados incluyendo embarazos a temprana edad y esto pueda generar una disminución en la Tasa de natalidad entre adolescentes. No obstante, su relación, aunque suene con cierto sentido, es necesario ahondar en su investigación para llegar a dicha conclusión.

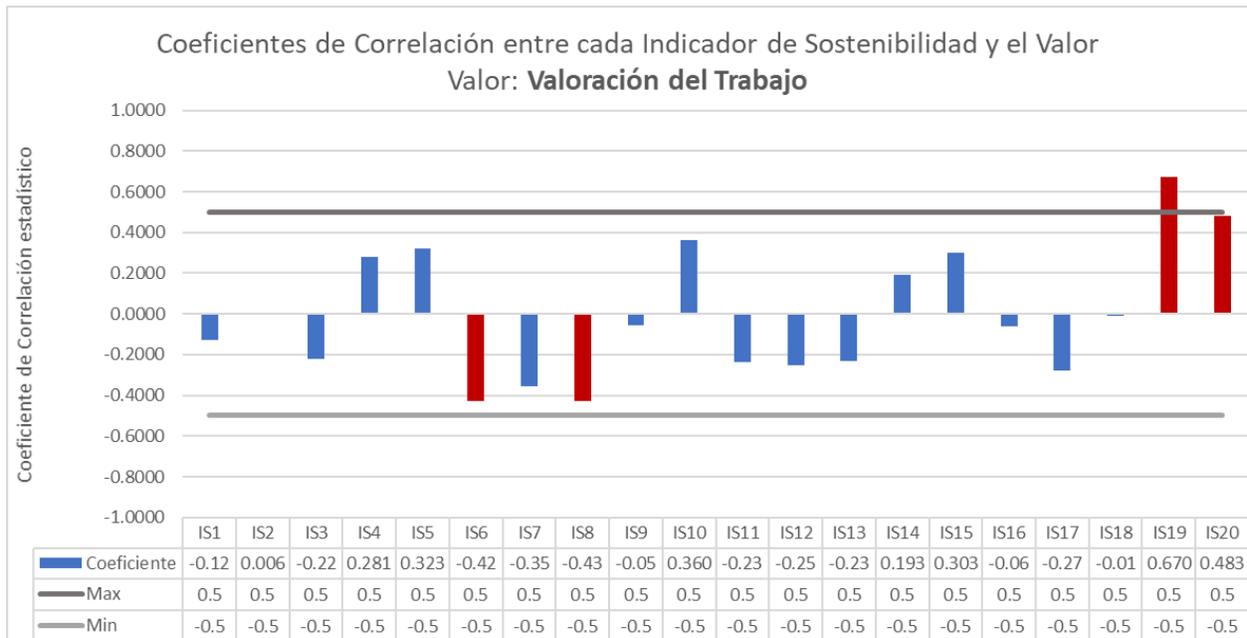


Figura 84. Valoración del Trabajo en la Vida como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Ahora bien, en los casos de los indicadores de Líneas de teléfono por habitantes (*IS19*) y Usuarios de servicio de internet (*IS20*), la relación en este caso positiva (directa) si tiene sentido pensar que cuando los ciudadanos le dan un mayor nivel de importancia o valoración al trabajo en sus vidas, se tenga mayor requerimiento y necesidad de contar con la disponibilidad de mayores herramientas tecnológicas, representadas en este caso por los servicios de teléfono y de internet por lo que esta relación puede considerarse como válida.

Independencia como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 85 correspondiente a la importancia de inculcar a los niños el valor de la Independencia, se muestran los resultados de los Coeficientes de correlación calculados con tres posibles relaciones positivas (directas) sobre la sostenibilidad y dos posibles relaciones negativas (inversas); las mismas se analizan a continuación.

Pudiese esperarse que si se inculca la Independencia como valor en el hogar y por supuesto en sus sociedades (ciudadanos), la Proporción de alumnos que comienzan y culminan la

educación primaria (IS4) también sea mayor, pues esta es una vía que las sociedades y el propio ser humano como individuo tienen como una manera de ser Independientes, esto es, cumplir con los compromisos adquiridos en su educación para lograr ser independientes en la edad adulta.

La situación con respecto al indicador de Tasa de Natalidad entre adolescentes (IS8) pareciera ser directa como puede señalar el coeficiente de correlación. Puede entenderse que el hecho de que las sociedades (y las familias) valoren más el hecho de ser independientes, los lleve a cuidar más el hecho de concebir a edades tempranas (adolescentes); esto sería así si los adolescentes cuidan más sus actuaciones buscando que sus resultados los lleven a ser más independientes, y una de esas actuaciones pudiese ser el concebir en la adolescencia. Por lo tanto, pareciera que mientras más independientes queramos ser como individuos, más nos cuidaremos en la adolescencia a procrear y por lo tanto sea menor la Tasa de natalidad entre adolescentes.

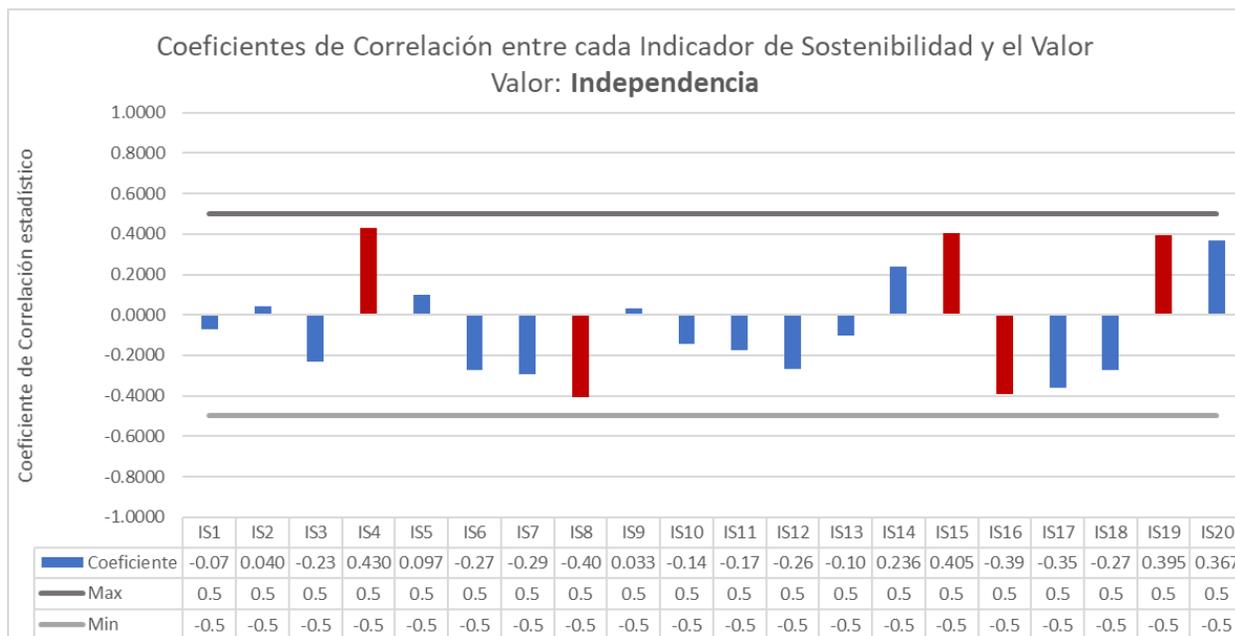


Figura 85. Independencia. Importancia de la Independencia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

En el caso de la Proporción de la población que utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas (*ISI5*) pudiese pensarse que mientras mayor sea el deseo de los ciudadanos a ser *Independientes*, esta valoración se refleje en muchas facetas de su vida incluyendo la manera en la cual viven, esto se pudiese ver reflejado por supuesto en querer una mejor calidad de vida lo que incluye un mejor abastecimiento de agua.

Precisamente, este mismo análisis respecto a los abastecimientos de agua potable, en caso de ser así, se observa que la valoración de la Independencia por parte de los ciudadanos tiene exactamente el mismo efecto en cuanto a la Proporción urbana de ciudadanos que viven en barrios de tugurios (*ISI6*); en este caso, al buscar ser más Independientes, también buscarán vivir en mejores condiciones (como el caso de las fuentes de agua potable), por lo tanto si los ciudadanos valoran más su Independencia igual buscarán vivir menos en barrios de bajas condiciones (tugurios).

Este mismo comportamiento puede observarse respecto al indicador de Líneas de teléfono por habitante (*ISI9*); al valorar más la Independencia como forma de llevar la vida y tomar decisiones que le permitan al ciudadano una mejor calidad de vida, en todas las facetas posibles, incluyendo un mejor y mayor acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), en este caso al servicio de líneas telefónicas.

Responsabilidad como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 86 se puede observar (señalado con las barras rojas), como el valor de la Responsabilidad tiene una gran relación con muchos de los indicadores de sostenibilidad de la muestra seleccionada. Allí se observa siete relaciones inversas y dos relaciones directas las cuales se analizan seguidamente.

Cuando se refiere al valor de la Responsabilidad en la sociedad, es lo mismo al decir de sus ciudadanos, es de esperarse que en todos los aspectos en los cuales el ciudadano se desempeñe tanto en su vida personal, como laboral y en sociedad, se observen mejores niveles de desempeño y eficiencia con los compromisos que este adquiere tanto a título personal como en

su rol de ciudadano. Es por esta razón que puede esperarse (y tiene sentido) que en las sociedades en las cuales el individuo valora más la Responsabilidad en sus decisiones y actuaciones, se puedan observar mejoras en los indicadores de sostenibilidad como lo son la disminución en la Prevalencia de niños con peso inferior a lo normal (*IS3*), en el control y mejora en los índices de mortalidad de niños menores a cinco años (*IS6*) y de mortalidad materna (*IS7*), así como también se puede esperar ver un impacto en la reducción de la tasa de natalidad entre adolescentes (*IS8*).

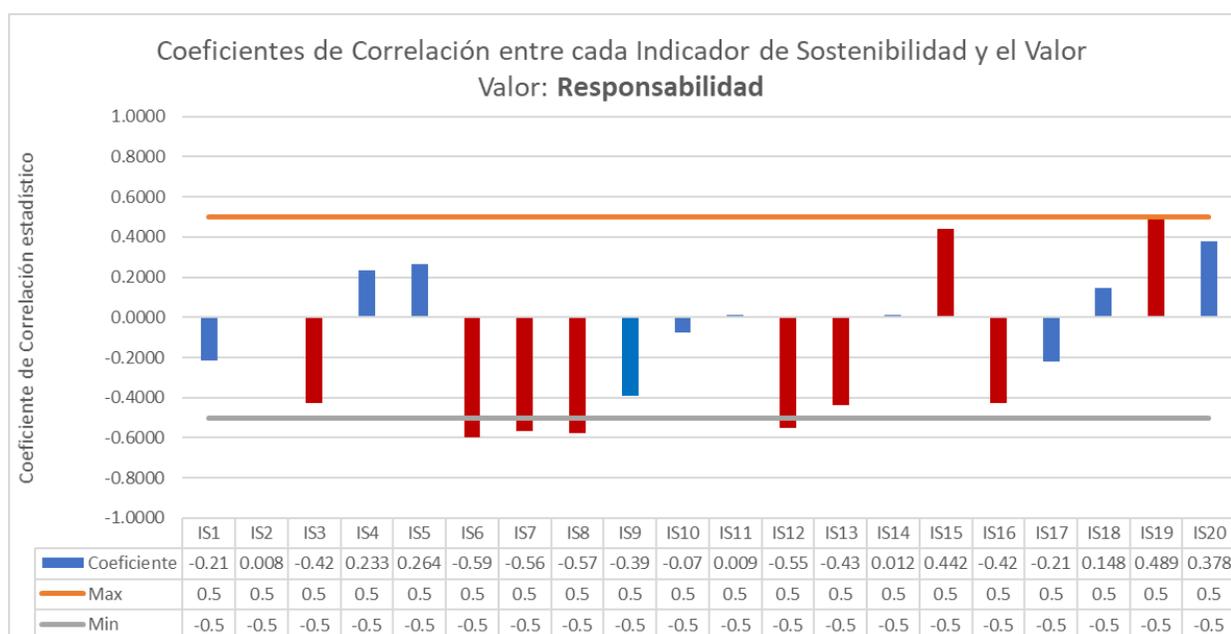


Figura 86. Sentido de Responsabilidad. Importancia del Sentido de Responsabilidad como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Igual sentido tiene esperar que mientras más aprecien los ciudadanos la Responsabilidad como un valor en sus vidas, puedan observarse mejoras en aspectos como las tasas de mortalidad por enfermedades como las asociadas al paludismo (*IS12*) y aquellas asociadas a la tuberculosis (*IS13*); los ciudadanos se espera que sean más responsables en su cuidado personal y las autoridades sanitarias lo sean en la atención y prevención de tales enfermedades. Y en este mismo sentido (Responsabilidad como individuo y como encargado de los urbanismos como

ente social o gubernamental) es de esperarse que mientras más Responsable sea una sociedad, sus condiciones de vida sean mejores, por lo que tiene sentido esperar que haya una disminución también en la población urbana que viva en barrios de tugurios (*IS16*).

Y si este comportamiento Responsable se espera que se vea reflejado en todas las áreas de incidencia del quehacer del ciudadano, entonces también tiene sentido pensar que así mismo en aquellas regiones o países donde los ciudadanos valoran más la responsabilidad, sean mejores las proporciones de ciudadanos con acceso a fuentes de agua potable mejoradas (*IS15*) así como también sean mejores las condiciones de acceso a servicio telefónico de los ciudadanos (*IS19*).

Tolerancia y Respeto como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 87 se observa la relación entre la Tolerancia y el respeto hacia las otras personas como un valor apreciado en las sociedades y su impacto en los niveles de sostenibilidad alcanzados en los indicadores seleccionados. Si bien este valor es muy apreciado hoy en día (quizás más bien extrañado), pareciera según los resultados obtenidos, que su nivel de incidencia en la sostenibilidad no sea de mucho impacto o relevancia. No obstante, para llegar a esta conclusión quizás sea necesario realizar un estudio detallado y a mayor profundidad sobre esta relación; no es irrazonable pensar que en las sociedades donde sea altamente valorado el Respeto y tolerancia hacia el otro, también pudiese esperarse que esa misma actitud se vea reflejada hacia otras facetas.

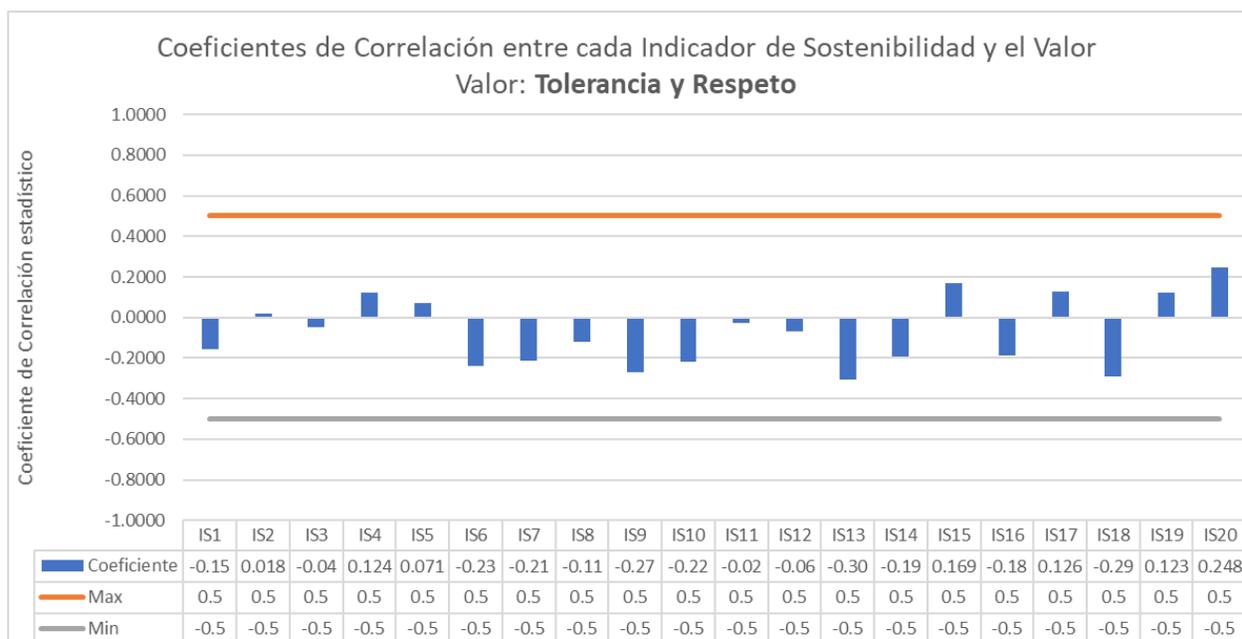


Figura 87. Tolerancia y Respeto por el otro. Importancia de la Tolerancia y Respeto por el otro como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Determinación / Perseverancia como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 88 solo se observa una relación positiva o directa de la Determinación y Perseverancia con respecto al Porcentaje de la población (en este caso mujeres de 15 a 24 años) que tienen un conocimiento adecuado del VIH/SIDA (*IS10*). Si bien puede hacerse conjeturas de si realmente existe una relación de causalidad o no entre estos factores, no pareciera ser muy directo por lo que cualquier conclusión a favor o en contra de esta afirmación debería ser evaluada con una mayor profundidad. Por ahora se puede concluir que, aunque estadísticamente pareciera haber, según el Coeficiente de correlación, una relación entre ambas, la explicación no pareciera ser tan clara o directa.

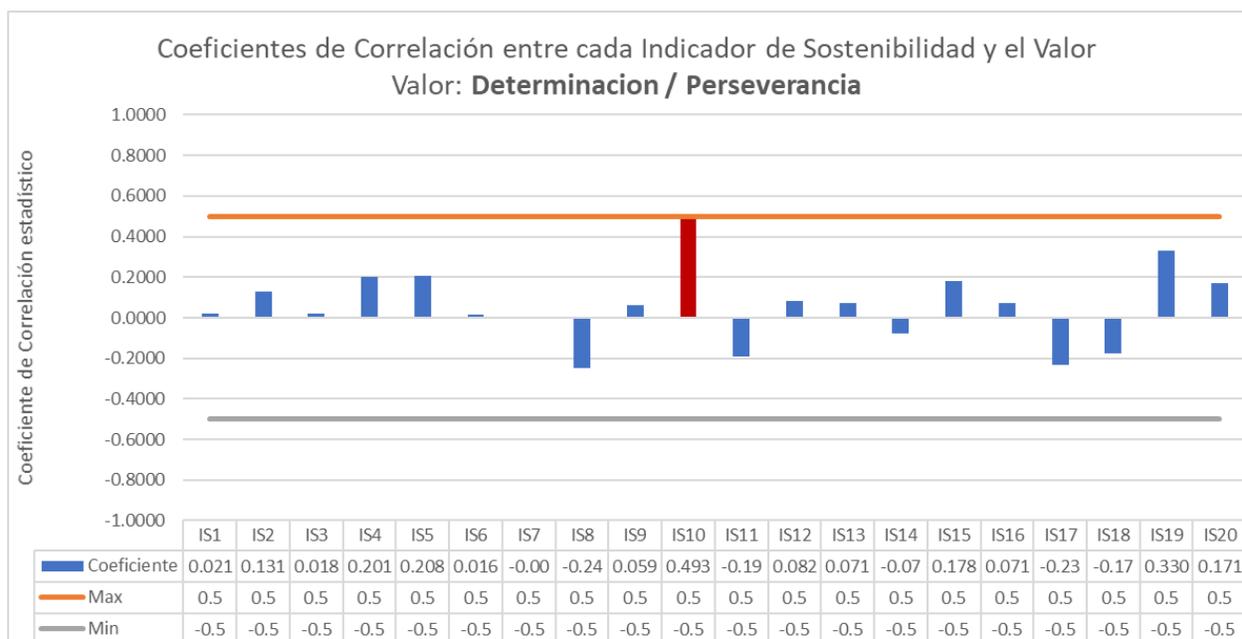


Figura 88. Determinación / Perseverancia. Importancia de la Determinación / Perseverancia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Generosidad como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 89 correspondiente a la Generosidad como valor apreciado por las sociedades, si bien este valor es muy promovido y apreciado en algunas sociedades, en la muestra de 60 países evaluados esta alcanzó un valor de importancia de apenas 32,64% en promedio. Aquí, estadísticamente se refleja una posible relación o impacto inverso en el indicador correspondiente a la proporción de alumnos que comienzan y culminan la educación primaria (*IS4*), Sin embargo, esta relación no pareciera tener sentido; puede esperarse que en aquellas sociedades donde se valora más la Generosidad como forma de vida, esta generosidad se vea reflejada en un incremento de este factor de escolaridad más que en una disminución como pareciera indicar el coeficiente de correlación. Por lo tanto, cualquier conclusión en este sentido debería estar soportada en estudios más profundos y detallados de esta posible relación.

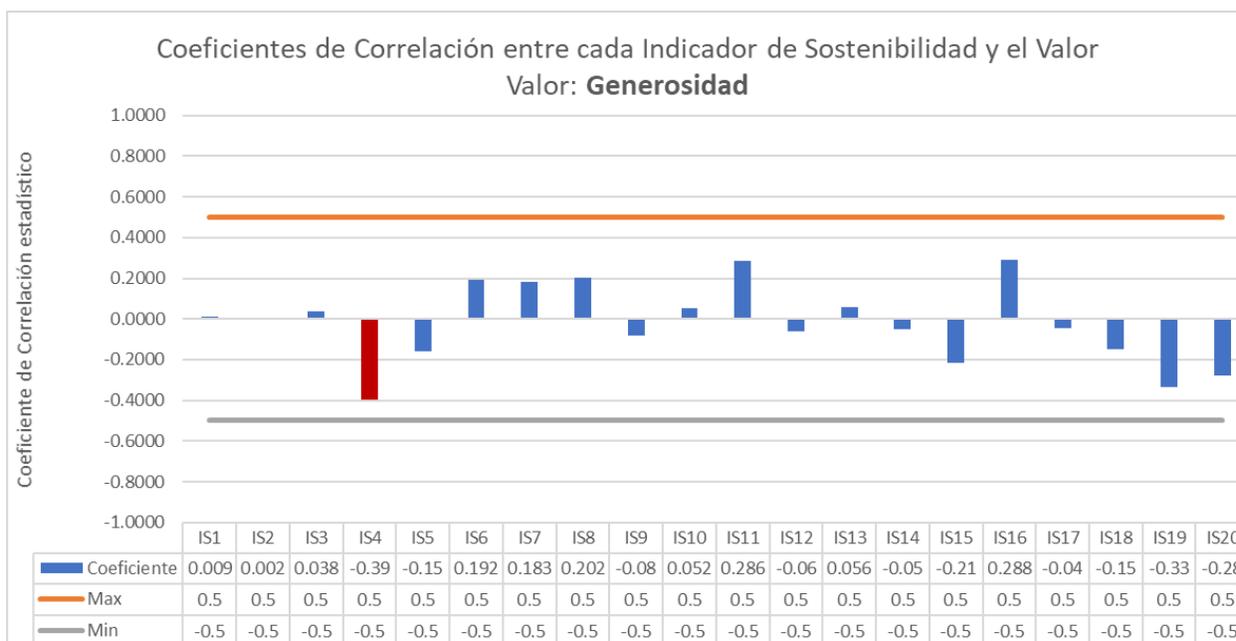


Figura 89. Generosidad. Importancia de la Generosidad como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Obediencia como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 90 correspondiente a la relación del valor de Obediencia con los niveles de los indicadores de sostenibilidad, se observa que estadísticamente (coeficiente de correlación) pudiese hablarse de cinco relaciones positivas o directas y de cuatro relaciones negativas o inversas. A continuación, se realiza el análisis de causalidad de estas posibles relaciones.

En el caso de la relación con el indicador o situación de Prevalencia de niños menores a cinco años con peso inferior a lo normal (*IS3*) aunque el coeficiente de correlación (0,424) indica que pudiese haber cierta relación de causalidad, esto es, que a mayor nivel de importancia del valor de Obediencia en una sociedad mayor sea la condición de niños con bajo peso, no pareciera tener mucho sentido o explicación directa. No obstante, igualmente, si se quiere señalar esta relación como cierta (o falsa), habría que ahondar más en un estudio específico de estas variables. Lo mismo puede señalarse con respecto a la Tasa de mortalidad de niños menores a

cinco años (IS6) y la Tasa de mortalidad materna (IS7). No pareciera lógico afirmar que, si en una sociedad se aprecia como importante el valor de la Obediencia en la sociedad, esto incida en mayores tasas de mortalidad infantil y materna.

Así mismo, en el caso del indicador de sostenibilidad correspondiente a la Tasa de natalidad entre adolescentes (IS8), tampoco tiene sentido esperarse que mientras mayor importancia le brinde la sociedad, las familias y por ende los ciudadanos a la Obediencia, mayores sean las tasas de natalidad de adolescentes, al contrario, pareciera más lógico esperar que mientras más obediencia a las normas y reglas tengan los ciudadanos, incluyendo estos a los adolescentes, menores sean los embarazos en los adolescentes.

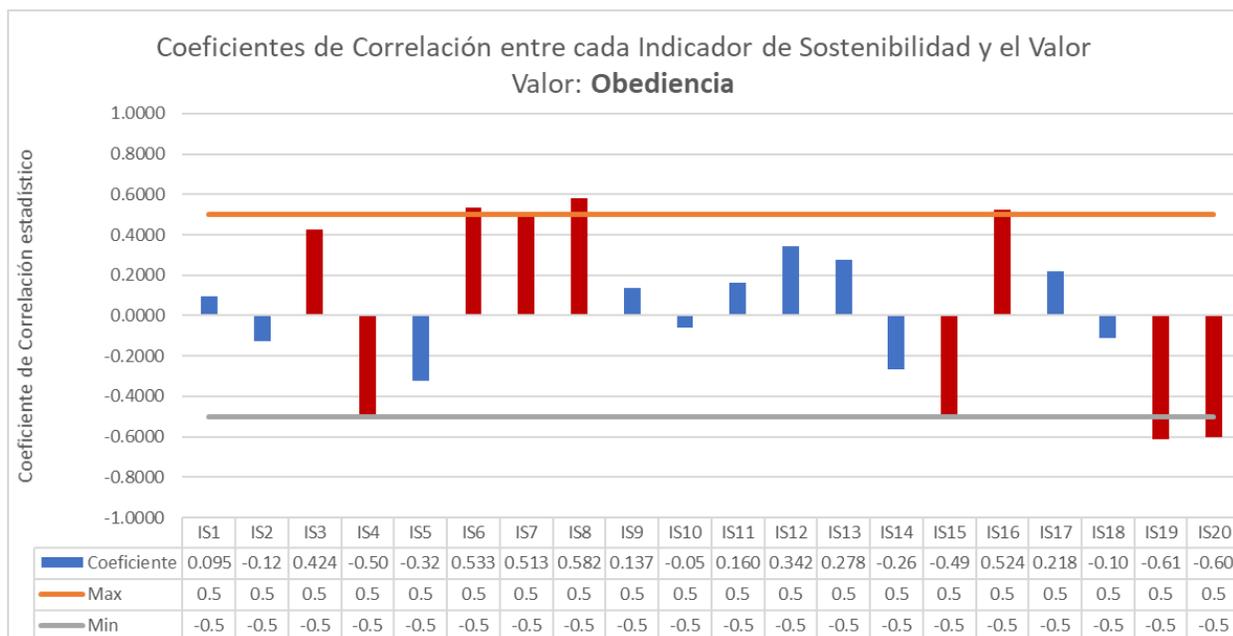


Figura 90. Obediencia. Importancia de la Obediencia como valor a formar en los niños como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

En el caso de la situación de Porcentaje de la población urbana que vive en barrios de tugurios (IS16) aunque el indicador estadístico (coeficiente de correlación) apunta a una relación directa o positiva, esto es, a mayores niveles de obediencia mayores serían las cantidades de personas en barrios de tugurios, no pareciera tener mucha lógica esta relación de causalidad.

Pudiese pensarse que el hecho de ser obedientes (ciegamente obedientes) afecte los niveles de Independencia del individuo y/o su nivel de responsabilidad y por lo tanto se presente esta situación de vivienda. No obstante, para llegar a esta posible conclusión sería necesario realizar estudios más detallados y específicos sobre este tema.

La misma situación se presenta con los indicadores de sostenibilidad que corresponden a la Proporción de alumnos que comienzan y culminan la educación primaria (*IS4*), a la Proporción de la población que usa fuentes de abastecimiento de agua potable mejorada (*IS15*), al acceso a líneas telefónicas (*IS19*) y al número de usuarios con acceso al servicio de internet (*IS20*). En estos cuatro indicadores señalados, el coeficiente indica una posible relación negativa o inversa, lo cual no tiene mucho sentido de pensar que mientras mayor sea la importancia de la obediencia de los ciudadanos, menores serían estos indicadores.

En este valor se presenta una situación que llama la atención y es que los coeficientes de correlación estadísticos obtenidos, parecen señalar exactamente una situación contraria a lo esperado, esto es, cuando se espera que el indicador de sostenibilidad sea mayor la muestra señala que es menor y viceversa. Solo tendría sentido obtener o esperar estos tipos de relaciones en el caso de que, como se mencionó previamente, el hecho de que una sociedad aprecie de mayor manera la Obediencia como un valor, esto influya o afecte de manera negativa la apreciación de los valores de Independencia y Responsabilidad al dejar en manos de otros las decisiones que tome el ciudadano. Este análisis evidentemente requeriría de un análisis más a profundidad, sin embargo, pareciera ser la explicación de esta situación ya que al realizar un análisis inicial de las relaciones entre estos valores se encontró que la relación entre Obediencia e Independencia es negativa o inversa con un coeficiente de correlación de $-0,394$. La misma relación inversa se encontró entre Obediencia y Responsabilidad con un coeficiente de correlación de $-0,366$.

Libertad de elección y control como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 91 se observa la relación entre la sensación de Libertad de elección y control del individuo en las sociedades y su impacto en los niveles de sostenibilidad alcanzados en los indicadores seleccionados. Si bien este valor es otro de los valores muy apreciados hoy en día por los ciudadanos (quizás el término correcto sería más bien extraño), pareciera según los resultados obtenidos, que su nivel de incidencia en la sostenibilidad no es de mucho impacto o relevancia. No obstante, para llegar a esta conclusión quizás sea necesario realizar un estudio detallado y a mayor profundidad sobre esta relación; es claramente razonable pensar que en las sociedades donde sea altamente sentida la posesión de tener la Libertad de Elección y Control sobre las decisiones propias y como sociedad, también pudiese esperarse que esa misma actitud se vea reflejada hacia otras facetas que incidan en mejores niveles de calidad de vida.

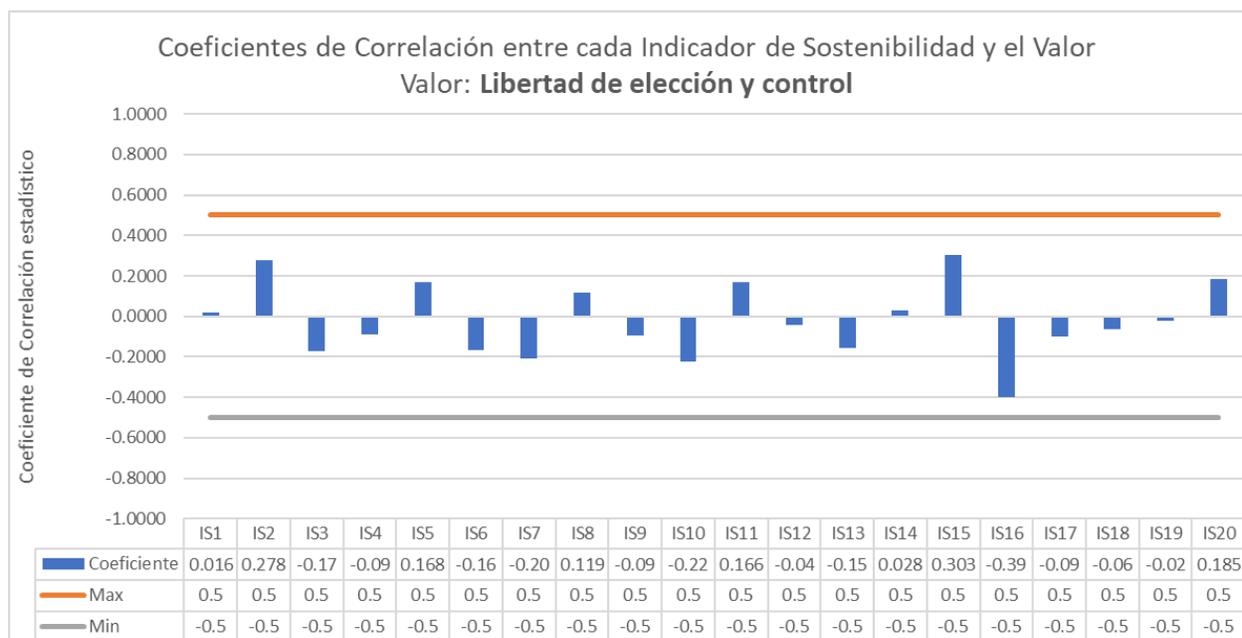


Figura 91. Libertad de Elección y Control. Sentimiento (percepción) de la Libertad de Elección y Control en la vida como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Cuidado del ambiente como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 92 solo se observa una relación positiva o directa del valor de Cuidado del Ambiente con respecto al Porcentaje de la población (en este caso mujeres de 15 a 24 años) que tienen un conocimiento adecuado del VIH/SIDA (*IS10*). Si bien puede hacerse conjeturas o estudios para poder validar si realmente existe una relación de causalidad o no entre estos factores, no pareciera ser muy directo por lo que cualquier conclusión a favor o en contra de esta afirmación debería ser evaluada con una mayor profundidad. Por ahora se puede concluir que, aunque estadísticamente pareciera haber, según el Coeficiente de correlación estadístico obtenido, una relación entre ambas, la explicación no pareciera ser tan clara o directa.

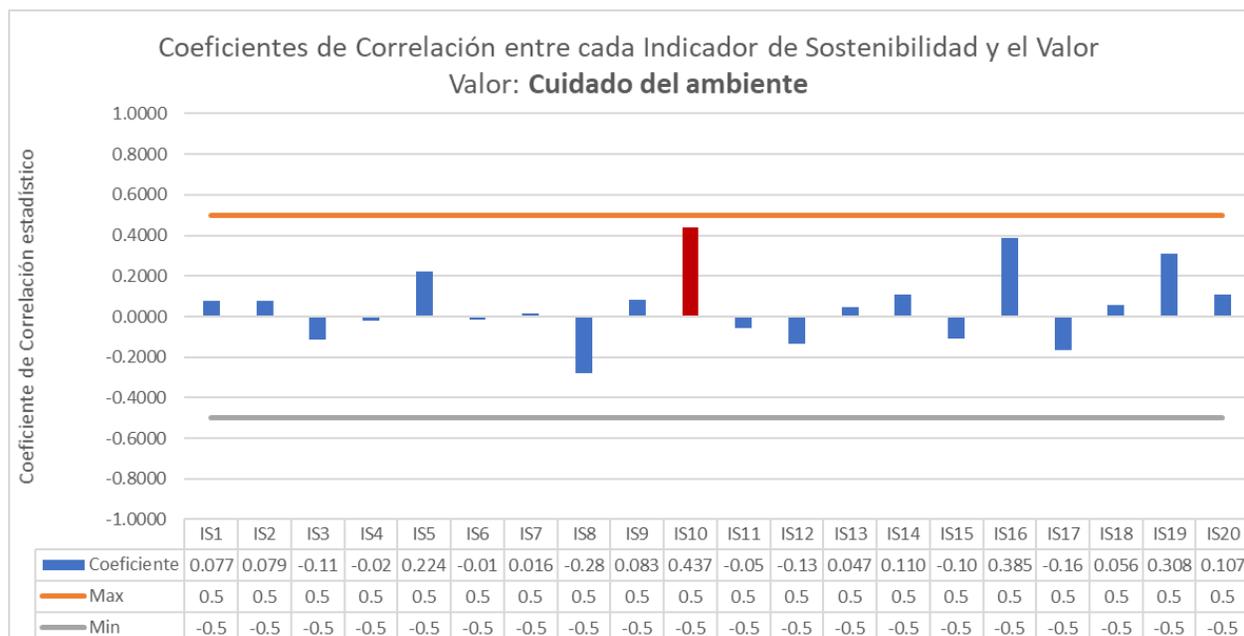


Figura 92. Cuidado del Ambiente. Importancia del Cuidado del Ambiente como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Respeto a los Derechos Humanos (DDHH) como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 93 se observa la relación entre la sensación de cuanto Respeto a los Derechos Humanos hay en las sociedades y su impacto en los niveles de sostenibilidad alcanzados en los indicadores seleccionados. Si bien este valor es otro de los

valores muy apreciados hoy en día por los ciudadanos (quizás el término correcto sería igualmente más bien *extrañado*), pareciera según los resultados obtenidos, esto es, ninguno de los indicadores de sostenibilidad muestra grados de relación (coeficientes de correlación) con el valor, lo que señala que su nivel de incidencia en la sostenibilidad no es de mucho impacto o relevancia. No obstante, para llegar a esta conclusión quizás sea necesario realizar un estudio detallado y a mayor profundidad sobre esta relación; es razonable pensar que en las sociedades donde sea altamente sentido el Respeto a los Derechos Humanos, también pudiese esperarse que esa misma actitud se vea reflejada hacia otras facetas que incidan en mejores niveles de calidad de vida y por ende en facetas de la sostenibilidad.

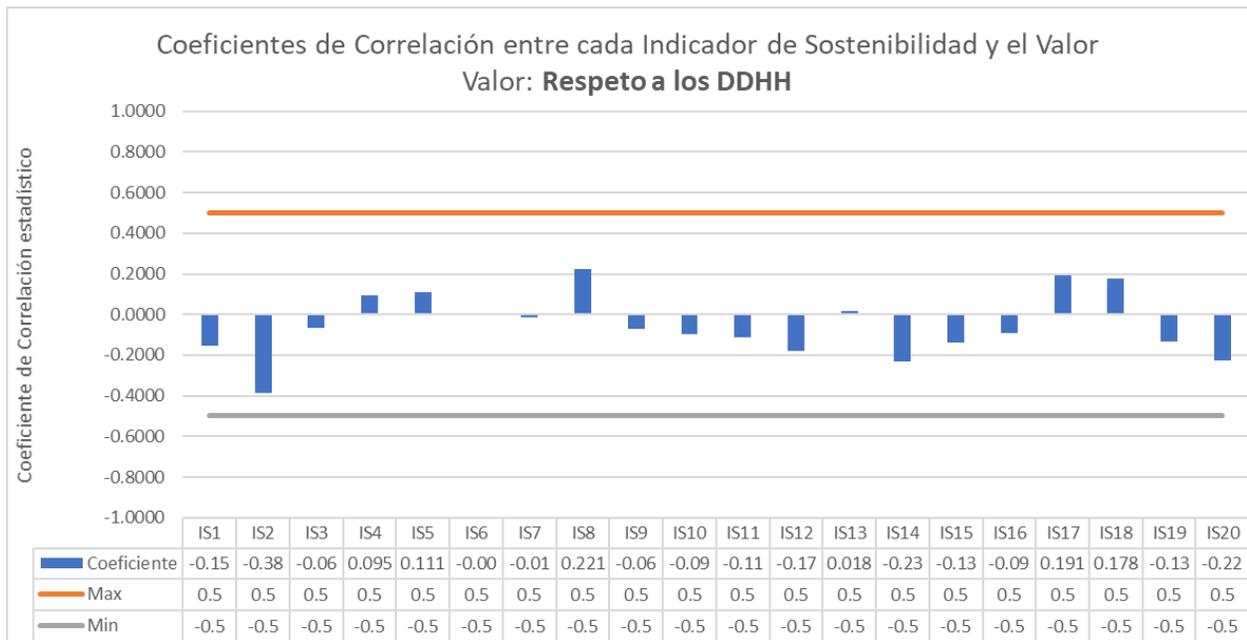


Figura 93. Respeto a los Derechos Humanos. Percepción de Respeto a los Derechos Humanos como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Patriotismo como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 94 se puede observar el impacto del orgullo de sentirse ciudadano de un país en particular (patriotismo) sobre los niveles de sostenibilidad, esto sería, pensarse o sentirse como un ciudadano de un país en particular implicaría el orgullo de

hacer las cosas bien y por lo tanto esperarse un impacto en todas las facetas de la sostenibilidad. No obstante, según los resultados de los coeficientes de correlación estadísticos obtenidos, solo se observa un impacto en los indicadores correspondientes a los accesos de servicio telefónico (IS19) y acceso a los servicios de internet (IS20), lo cual tiene sentido si se piensa como el orgullo de hacer las cosas de una mejor manera por el propio país, lo que incluye los servicios públicos tales como los señalados.

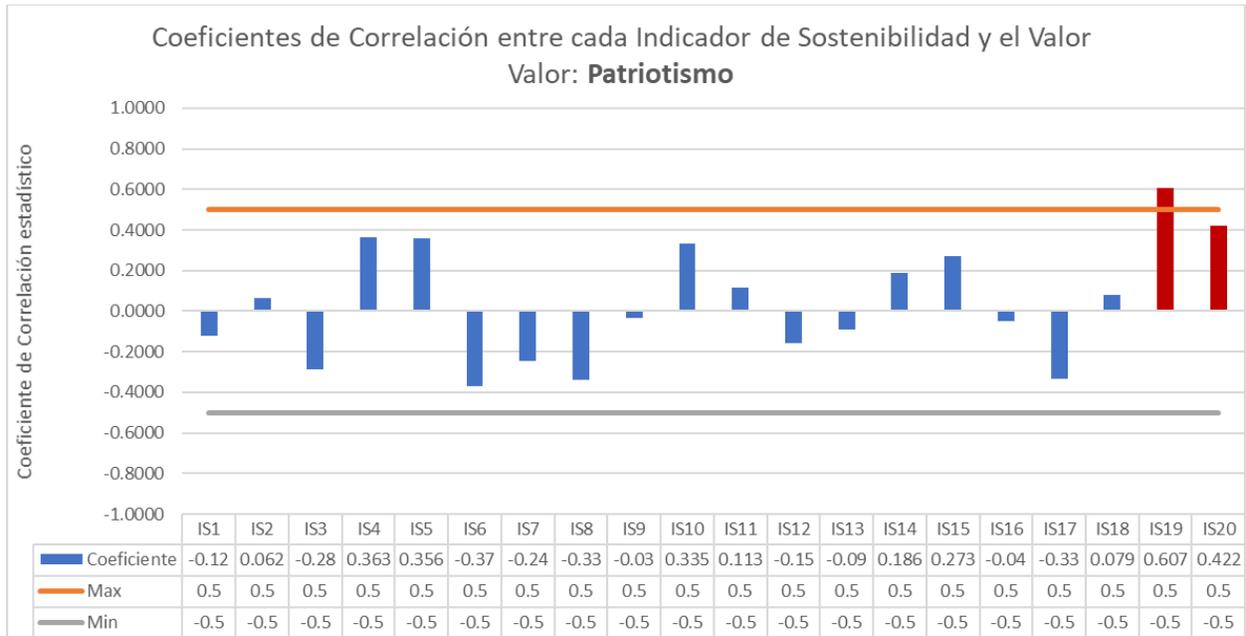


Figura 94. Patriotismo. Orgullo sobre la Nacionalidad como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Cosmopolitismo como predictor del desarrollo sostenible.

En el gráfico mostrado en la figura 95 se observa la relación entre la sensación de sentirse o verse como un ciudadano del mundo más que sólo de su propio país y su impacto en los niveles de sostenibilidad alcanzados en los indicadores seleccionados. Pareciera según los resultados obtenidos, que su nivel de incidencia en la sostenibilidad no es de mucho impacto o relevancia; es razonable pensar que en las sociedades donde sus ciudadanos se vean como ciudadanos del mundo globalizado, estos no se sientan responsable solo de sus decisiones como ciudadanos

locales por lo cual su orientación pudiese más bien estar enfocada a decisiones de tipo universal más que de tipo local por lo que quizás su impacto sea menor respecto a los indicadores de sostenibilidad solo de su país.

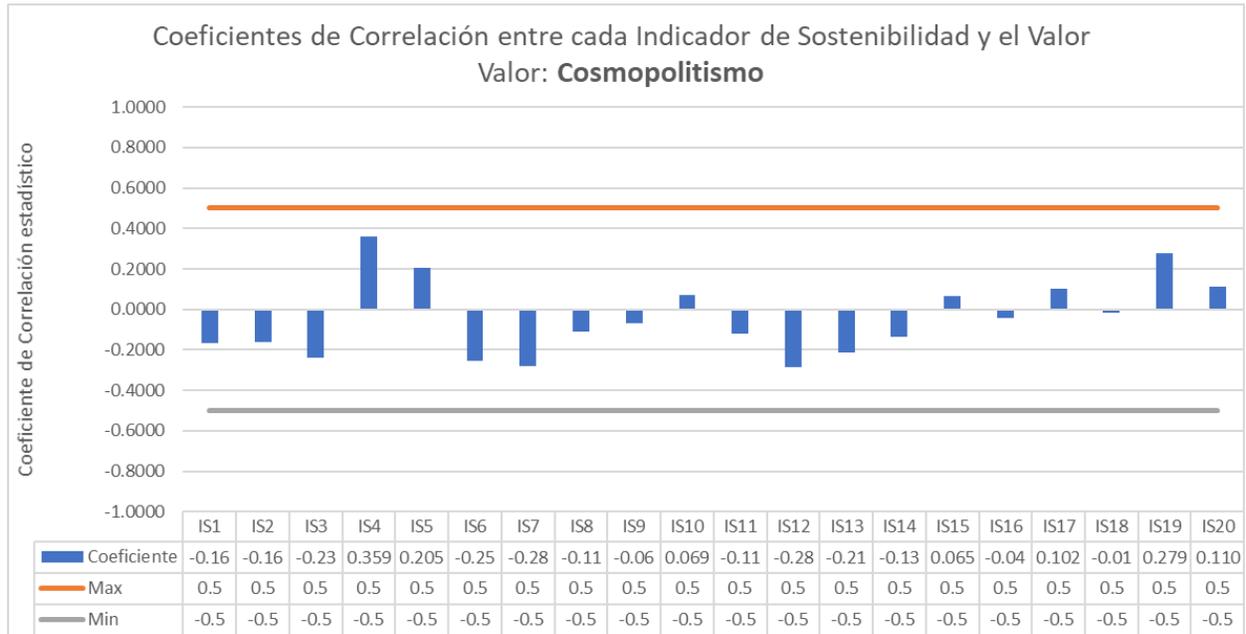


Figura 95. Cosmopolitismo. Visión como ciudadano global como predictor del desarrollo sostenible. Coeficientes de correlación respecto a los indicadores del desarrollo sostenible. Elaboración propia.

Una vez revisadas y analizadas las relaciones obtenidas para cada uno de los diferentes valores ciudadanos seleccionados y los indicadores o niveles de sostenibilidad, en el siguiente punto se presenta el resultado final del mismo con lo que se da respuesta al objetivo general planteado en el proyecto: Analizar la relación e incidencia que tienen los valores ciudadanos de los países con el grado de Desarrollo Sostenible de sus sociedades. Se presenta un resumen de lo encontrado en los indicadores de sostenibilidad en primer lugar, posteriormente se presenta el resumen de los Valores ciudadanos y por último, la conclusión de los hallazgos en materia de relación entre los Valores ciudadanos como predictores de la sostenibilidad.

Relación entre valores ciudadanos y desarrollo sostenible. Conclusiones finales.

Sostenibilidad

El grado o nivel de desarrollo sostenible alcanzado en el período de 15 años de trabajo (2000 al 2015) por los países consignatarios del acuerdo de la Declaración de la Cumbre del Milenio en el año 2000, se evaluó tomando como referencia los 60 indicadores de sostenibilidad fijados para cada uno de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) establecidos a raíz del mencionado acuerdo.

Estos ocho objetivos fueron enfocados a mejorar los niveles en diferentes aspectos de sostenibilidad definidos en el acuerdo tales como la disminución del hambre, de la pobreza extrema, de la mortalidad infantil, mortalidad materna y mortalidad por enfermedades como el Sida, la tuberculosis y el paludismo, el incremento en la enseñanza primaria de los ciudadanos, la igualdad de sexos, el empoderamiento de la mujer, la garantía de la sostenibilidad del ambiente y el desarrollo de los países menos adelantados y los subdesarrollados.

Luego de finalizado el lapso de trabajo de 15 años establecido por los países, se observa una diversidad de situaciones logradas en los diferentes indicadores evaluados; algunos de ellos con situaciones muy favorables y otros con situaciones aún por resolver para seguir logrando una disminución de las diferencias entre los países, sus economías y una mejor calidad de vida de sus ciudadanos.

En cuanto al objetivo de erradicar la pobreza extrema y el hambre (Objetivo 1), se ha logrado disminuir la brecha existente entre los países en indicadores tales como la proporción del quintil más pobre de la población y la relación empleo-población. No obstante, factores como la Tasa de crecimiento del PIB por persona, el porcentaje de la población empleada cuyo ingreso es inferior a un dólar por día y el coeficiente de brecha de la pobreza muestran aún grandes

diferencias entre los países. Todo esto se puede observar en los resultados de los Coeficientes de variación y del Rango que muestra el grupo.

Igualmente es importante fijar la atención en aquellos indicadores que, si bien la diferencia entre países no es muy alta (Coeficiente de variación), el promedio del indicador pudiese señalar caminos u oportunidades aun por mejorar como la Prevalencia de niños con peso menor a lo normal y la Proporción de la población con consumos energéticos menores a los mínimos requeridos.

Para el objetivo de lograr una enseñanza primaria universal (Objetivo 2), es muy importante resaltar que los promedios de cada uno de los tres indicadores están en niveles deseados, lo mismo que se puede observar en cuanto a la diferencia o variedad entre los países medidos mediante el Coeficiente de variación. Aquí quizás el punto de oportunidad de mejora sería en los Rangos, los cuales señalan que aún hay diferencias apreciables entre los países que presentan los mayores niveles y los menores niveles (valores máximos y mínimos).

Promover la igualdad entre sexos y lograr el empoderamiento de la mujer (Objetivo 3) presenta en prácticamente todos sus indicadores un muy buen grado de igualdad entre los países, siendo en este caso un punto a mejorar los altos Rangos en situaciones como la Proporción de mujeres como empleados remunerados del sector no agrícola y la Proporción de mujeres con escaños en los parlamentos, que si bien igual presentan un buen nivel de igualdad entre sus países, aún existen algunos países con niveles muy bajos en estos porcentajes de participación.

Para el objetivo 4, el cual se enfoca en la reducción de la mortalidad infantil, los indicadores correspondientes a la Tasa de mortalidad en niños menores a 5 años y la Tasa de mortalidad en niños de un año o menos presentan grandes desigualdades entre los diferentes países, expresados tanto por sus Coeficientes de variación como por sus Rangos, por lo que se requiere seguir enfocando esfuerzos en la mejora de estas situaciones.

La mejora en la salud materna, meta planteada en el objetivo 5, la Tasa de mortalidad maternal y la Tasa de natalidad entre adolescentes siguen siendo situaciones que requieren de

especial atención ya que la desigualdad entre los países sigue siendo considerable. Y si bien el resto de los indicadores presentan menores niveles de desigualdad, es importante que se siga trabajando en aquellos casos en los cuales los Rangos siguen señalando diferencias altas y en aquellos casos en los cuales el promedio del indicador se puede mejorar aún más.

El objetivo 6, el cual apunta hacia las condiciones de salud por disminución de la incidencia de enfermedades como el Sida, el paludismo y la tuberculosis entre otras, se observa aún grandes desigualdades entre los países en situaciones tales como en el caso de la prevalencia del Sida, la tasa de mortalidad e incidencias asociadas al paludismo, las tasas de prevalencia y de mortalidad de la tuberculosis, cuyos Coeficientes de variación señalan altas desigualdades. Aquí también se observa en otros indicadores como el uso de preservativos en prácticas sexuales de alto riesgo, el conocimiento adecuado e integral sobre el VIH-Sida, personas con acceso a medicamentos para el tratamiento del VIH y el cuidado y tratamiento del paludismo, que, aunque las desigualdades entre todos sus miembros son menores, aún hay un porcentaje no adecuado del indicador que pudiese mejorar las condiciones existentes.

Para el penúltimo objetivo (número 7) que está orientado a la sostenibilidad del ambiente, hay situaciones preocupantes aún como lo es el caso del Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono donde se observa no solo un altísimo Coeficiente de variación que señala un bastante alto grado de desigualdad entre los países, sino también un Rango extremadamente alto de casi 16.000 toneladas de diferencia entre el país que más consumo presenta y el país con un menor consumo, siendo este último de cero toneladas.

Indicadores como los que miden las emisiones de dióxido de carbono, la proporción de recursos hídricos utilizados y la proporción de áreas terrestres y marinas protegidas, también presentan niveles altos de desigualdad por lo que también requieren de especial atención. Y en el caso de otros de los indicadores que apuntan al acceso de la población a fuentes de abastecimiento de agua potable mejoradas, al acceso a los servicios de saneamientos mejorados y a la población que viven en barrios de tugurios, si bien sus niveles de desigualdad (Coeficientes

de variación) son bajos, las magnitudes de los Rangos igual requieren atención para lograr una mejora en el futuro.

Y por último, en el caso del objetivo 8 que está enfocado en lograr una alianza mundial que apunte hacia el desarrollo de los países, solamente en dos de los 18 indicadores evaluados (Total de importaciones de los países desarrollados procedentes de los países en desarrollos y menos adelantados, y la Proporción de la Asistencia Oficial para el Desarrollo bilateral de los países donante que no está condicionada) se observa un nivel de desigualdad bajo expresados en bajos Coeficientes de variación, lo que indica que para el resto de los indicadores se mantiene un alto grado de desigualdad entre los países, por lo que se requiere continuar el trabajo en este aspecto que logre reducir las brechas actuales en un futuro y que redunde en una mejor calidad de vida de los ciudadanos y mayor igualdad entre los países.

Valores ciudadanos

En cuanto a los Valores ciudadanos se pueden señalar algunos aspectos resaltantes. Uno de ellos es que, entre los 12 valores evaluados, en casi la totalidad de ellos se presenta un alto grado de igualdad en la muestra seleccionada, lo cual se refleja en Coeficientes de variación bastante bajos (0,09 a 0,50); esto se traduce en que en la mayoría de los países se aprecian los valores de manera muy similar.

El valor en el cual se observa una mayor igualdad entre los países es en el correspondiente a Libertad de elección y control con el menor Coeficiente de variación (0,09). No obstante, no se observa mucha diferencia en cuanto a igualdad con respecto a los valores de Valoración del trabajo, Ayudar a otros, Tolerancia y Respeto, Cuidado del ambiente y Respeto a los Derechos Humanos. Mientras, del lado opuesto, los valores que presenta mayor desigualdad entre la apreciación o importancia que le dan los ciudadanos de los distintos países, medidos por sus Coeficientes de variación son los correspondientes a Obediencia (0,50), Generosidad (0,41) y Determinación/Perseverancia (0,37).

En cuanto a la apreciación o nivel de importancia promedio dada por los ciudadanos a los valores, se observa que el valor de Libertad de elección y control (promedio de 7,11 puntos en escala de 10 puntos), así como el de Responsabilidad (promedio de 70,77%) son los que tienen un mayor nivel de importancia entre los ciudadanos. Casi con el mismo nivel de importancia para los ciudadanos se presenta el valor de la Tolerancia y respeto (promedio de 68,31%).

Un resultado resaltante y que llama la atención es el de aquellos valores que los ciudadanos en promedio aprecian con menor nivel de importancia para guiar sus acciones y decisiones. En la muestra, estos valores son los de la Generosidad (promedio de 32,64%) y el de Determinación/Perseverancia (promedio de 37,43%). Con igual sentido llama la atención la percepción que tienen los ciudadanos con la sensación de que son Respetados sus Derechos Humanos el cual muestra un promedio igualmente bajo (promedio de 2,32 puntos en escala de 4 puntos).

Y en cuanto a cuáles valores tienen una mayor diferencia entre cuanto se aprecian en los diferentes países (Rango o diferencia entre el mayor y menor nivel de importancia), se encontró que el valor de la Obediencia es el que presenta la mayor diferencia (84,90%), seguido de los valores de Generosidad (75,20%) y de Independencia (73,10%).

Y, por último, aquellos valores que presentan menos diferencia entre los niveles de importancia o apreciación que le dan los ciudadanos (Rango o diferencia entre el mayor y menor nivel de importancia), esto es, aquellos valores que se aprecian casi de igual manera en los diferentes países, se encontraron los de Valoración al trabajo (0,86 puntos en escala de 4), Patriotismo u orgullo de ser de una nacionalidad o país en particular (1,07 puntos en escala de 4) y el de Ayudar a otros (1,63 puntos en escala de 6).

Valores ciudadanos como predictores de la sostenibilidad

Una vez revisados los resultados de las relaciones de causalidad que pueden tener los valores ciudadanos seleccionados sobre la sostenibilidad, en este caso medido en los indicadores de sostenibilidad de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; esto es, cuales valores ciudadanos

pueden servir como predictores de la sostenibilidad y por ende, quizás definir acciones que se enfoquen en inculcar o reforzar dichos valores en los ciudadanos desde los hogares y desde las instituciones públicas y privadas que tengan injerencia en ello, a continuación se resaltan los resultados encontrados y los cuales se pueden observar en el gráfico presentado en la figura 96.

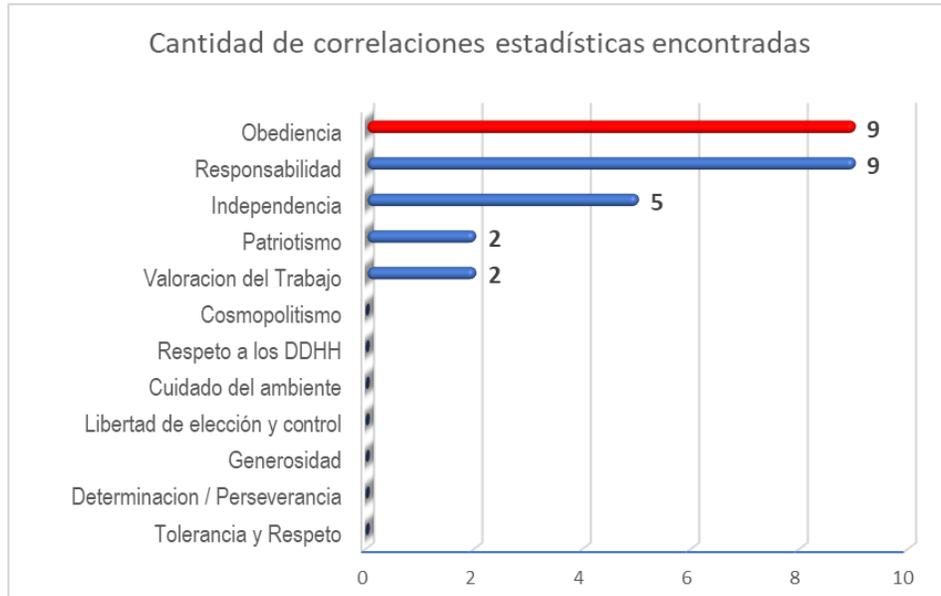


Figura 96. Correlaciones estadísticas entre Valores ciudadanos e Indicadores de Sostenibilidad. Cantidad de correlaciones estadísticas encontradas por cada Valor y los indicadores de sostenibilidad. Elaboración propia.

El valor para el ciudadano que muestra mayor impacto sobre la sostenibilidad en el estudio realizado es el valor de la *Responsabilidad*, el cual muestra un nivel de correlación sobre nueve de los indicadores de sostenibilidad de la muestra de 20 indicadores seleccionados.

La Responsabilidad, como una manera de llevar la vida, sus actuaciones y sus decisiones por parte de los ciudadanos, tal como es de esperarse, tiene impactos positivos en factores como lo son en la disminución en la Prevalencia de niños con peso inferior a lo normal, en el control y mejora en los índices de mortalidad de niños y de madres en el momento del parto, así como también se puede esperar ver un impacto en la reducción de la tasa de natalidad entre adolescentes. Se espera que el ciudadano al ser más responsable como individuo, también lo sea

en las facetas que les toque desempeñarse, bien sea dentro de su rol en la familia como en su rol en las sociedades como trabajadores.

Y precisamente, como resultado de llevar o dirigirse de manera responsable en sus áreas de desempeño en los diferentes roles, es de esperarse que se puedan observar mejoras en áreas de sostenibilidad que son de su incumbencia y responsabilidad como son en la reducción de las tasas de mortalidad por enfermedades como las asociadas al paludismo y aquellas asociadas a la tuberculosis. Esto es evidentemente el resultado de ser ciudadanos más responsables en su cuidado personal y el hecho de contar con autoridades sanitarias responsables en la atención y prevención de tales enfermedades.

Así mismo, al ser individuos más Responsables, se esperaría, tal como se observa en los resultados de los indicadores, que sus condiciones de vida sean mejores, por lo que es lógico esperar que haya también menores proporciones de la población urbana viviendo en barrios de tugurios y a su vez mayores proporciones de ciudadanos con acceso a fuentes de agua potable mejoradas, así como a mejores condiciones de acceso a servicios tales como el servicio telefónico.

El segundo valor que muestra un mayor impacto como predictor o causal sobre la sostenibilidad es el de la *Independencia*, el cual en la muestra seleccionada refleja un impacto sobre 5 de los 20 indicadores de sostenibilidad. Uno de ellos es evidente pues al tener mayor nivel de importancia la Independencia para el individuo, una manera de alcanzar la misma es mediante la prosecución en la preparación y en los estudios por lo que se esperaría, tal como evidentemente se observa, que esto influya en una mayor proporción de alumnos que concluyen su educación primaria.

Así mismo, la Independencia desde muchas aristas o perspectivas, puede pensarse como lo señalan las correlaciones, que incida en el hecho de disminuir las tasas de natalidad entre adolescentes como una manera de ser individuos más independientes, no dependientes de niños desde tempranas edades que inhiban su actuación y crecimiento en otras facetas de su vida.

Y en este mismo sentido, la independencia pudiese desde cierto punto de vista, pensarse como una forma de mejora en la calidad por lo que pareciera tener sentido, en primer lugar, vivir en mejores condiciones de vivienda lo que evidentemente sería observado en una disminución de personas viviendo en barrios de tugurios y directamente en una mejora en el acceso a fuentes de abastecimiento de agua potable y por supuesto de otros servicios básicos como el acceso a líneas telefónicas.

Los otros dos valores ciudadanos que presentan cierto grado de incidencia en la sostenibilidad, tal como se observa en la gráfica, son los correspondientes a la *Valoración del trabajo*, esto es, la importancia que tiene el trabajo para el ciudadano, y el valor del *Patriotismo* o el orgullo de sentirse ciudadano de un país o región en particular (orgullo por la nacionalidad propia).

La Valoración del trabajo pareciera incidir de manera directa en indicadores tales como el acceso a servicio telefónico y acceso a servicio de internet pues es directa la relación que implica que, a mayor valoración al trabajo de parte del ciudadano, mayores serán los requerimientos (y ofertas) de acceso a servicios tecnológicos y de otra índole que permita mejores desempeños laborales. Sobre estos mismos indicadores de sostenibilidad se observa una incidencia de parte del valor de Patriotismo (orgullo por la nacionalidad a la que se pertenece) como un posible resultado de sentirse orgulloso como ciudadano de hacer las cosas de la mejor manera, y esto incluye la dedicación a los servicios públicos.

Y como último punto, pues merece un análisis diferente (por lo que se señala la barra en color rojo en el gráfico), está el valor ciudadano de la *Obediencia*. Este valor se relaciona con nueve de los indicadores de sostenibilidad de los 20 valores evaluados. Sin embargo, la correlación observada es contraria a lo deseado; esto es, a mayores niveles de Obediencia (apreciación de este valor por parte de los ciudadanos) se observa mayores niveles de niños con peso inferior a lo normal esperado, mayores también son las tasas de mortalidad infantil, de mortalidad materna y de natalidad entre adolescentes. Y también mayores son las tasas de la

población viviendo en unidades habitacionales en condiciones por debajo de lo deseado (barrios de tugurios).

Y en el otro sentido, también se observa que mientras mayores son los niveles de apreciación de la Obediencia en los países, hay menores niveles de indicadores como lo son las tasas de culminación de la educación primaria, menores proporciones de la población al acceso de fuentes de agua potable y menor cantidad de la población a servicios como lo son el servicio telefónico y de internet.

En este caso, se puede señalar que la percepción o importancia dada al valor de la Obediencia, se percibe como el cumplimiento a las órdenes dadas de manera directa sin cuestionamiento de ningún tipo (obediencia ciega) lo que afecta el criterio propio del ciudadano y que va en contra de otros valores como la Independencia y la Responsabilidad, los dos principales valores ciudadanos encontrados en el estudio realizado con la mayor incidencia sobre la mejora en la sostenibilidad de las naciones.

En este sentido, se puede concluir como resumen final, sin dejar de descartar la posible incidencia de los otros valores ciudadanos evaluados, que los valores que presentan una mayor correlación o incidencia sobre los resultados de sostenibilidad alcanzados (valores predictores), y sobre los cuales pudiesen definirse planes que lleven a incrementar la formación de los mismos en el ciudadano, son los correspondientes a *Responsabilidad* y a *Independencia* en primer lugar, seguidos con una menor incidencia sobre la sostenibilidad por los valores de *Patriotismo* y de *Valoración del trabajo*.

Y, por último, el valor sobre el cual debe prestarse especial atención, pero en este caso porque apunta o incide de manera contraria a lo esperado, es al valor de la *Obediencia*, entendida esta como el seguimiento ciego de órdenes dadas sin ningún criterio propio como ciudadano; este valor atenta contra los valores de la Responsabilidad y la Libertad. En este caso las orientaciones y acciones que se definan deberían apuntar a la minimización de este valor con ese enfoque en el individuo o ciudadano.

Como puntos finales se pueden señalar por una parte que definitivamente el estudio de los valores es un asunto estructural y transversal en la educación ya que hoy en día estamos viviendo una crisis de valores. Por esta razón los valores se educan y las instituciones tienen algo que decir sobre ellos, sobre todo en cómo hacer para fomentarlos porque también es su tarea, así como la tiene la familia, la sociedad y el Estado.

Igualmente, es claro que los valores son parte del ser, de su realidad, y son importantes no porque la gente hable de ellos sino porque son ingredientes indispensables para vivir en relación con otras personas y con la naturaleza inclusive. De eso trata precisamente el “bien común” por lo que es necesario educar al ciudadano en valores desde los distintos actores o instituciones.

Los valores sustentan las creencias y desde ellas se orientan las actuaciones de los individuos en su quehacer diario tanto como ser en sí mismo como en su papel de ciudadano. Desde este punto de vista, ellos, evidentemente, son cualidades que hacen habitable el mundo en la medida en que son asumidos y compartidos en sociedad.

La ciudadanía se desarrolla de forma sana en sociedades que fomentan el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el diálogo, la justicia, la libertad, entre otros valores. Sin ellos no se pueden concebir sociedades plenas, sociedades sostenibles. La voluntad de muchos países y de organismos multilaterales, se orienta al fortalecimiento de la ciudadanía porque comprenden que, sin ciudadanos responsables y comprometidos de su papel dentro de la sociedad, será en vano todo esfuerzo que se haga para alcanzar por lo que es momento de plantear una ciudadanía consciente y activa en las sociedades porque mientras más se aporte sobre el tema, más se estará asegurando un futuro más humano y sostenible para todos.

En ese sentido la educación de los ciudadanos para la sostenibilidad impone a las instituciones sociales, y por supuesto a la escuela y a las universidades, la comprensión del tipo de sociedad a la que se aspira, y el uso de prácticas que promuevan ese modelo sostenible en el comportamiento y la conciencia de los ciudadanos, y, en conclusión, en los valores que los guíen para la consecución de la anhelada *sostenibilidad* y el *bien común*.

Y, como posible continuación de los resultados del estudio llevado a cabo para el desarrollo de nuevas investigaciones, siendo muy poco los estudios a nivel mundial llevados a cabo en este aspecto (predictores del desarrollo sostenible), surge como recomendación, el desarrollo de al menos tres líneas de investigación que permitan ahondar más en los aspectos desarrollados en esta tesis y puedan coadyuvar en el diseño de políticas y acciones para la mejora del bien común de los ciudadanos y del planeta en sí como fin primordial del desarrollo sostenible.

Estas tres líneas de investigación pueden describirse de forma inicial como: a) Educación en Valores ciudadanos orientados al Desarrollo sostenible, b) Avances, igualdades y diferencias en el Desarrollo sostenible, y, como última línea de investigación, c) Valores ciudadanos como predictores del Desarrollo sostenible.

Referencias bibliográficas

- Agosta Scarel, Eduardo. (2010). Desarrollo sustentable: un desafío espiritual, o sólo nada (una utopía). Recuperado de:
http://carmelitengo.org/carm_special_issues/environment/scarel/DESARROLLO%20SU%20ST010%20Spanish.pdf
- Arango Z., María M. y Ramírez M., Diana M. (2007). Análisis desde la teoría motivacional de las causas de ingreso y deserción del estudiante universitario. *Scientia et Technica*, 1(37), 389-394. Recuperado de:
<http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/4085>
- Arena Camps, Marc. (2016). Esta es la situación actual del planeta: Informe Planeta Vivo 2016 (WWF). Recuperado de: <https://allyouneedisbiology.wordpress.com/2016/11/19/informe-planeta-vivo-2016-wwf/>
- Badii, M.H., Castillo, J., Cortez, K., Wong, A. y Villalpando, P. (2007). Análisis de correlación canónica (ACC) e investigación científica. Recuperado de:
<http://eprints.uanl.mx/12486/1/A9%20%281%29.pdf>
- Barres González, Laja. (2016). La crisis ecológica del sudeste asiático explicada en primera persona – Joana Aragay. Recuperado de:
<https://allyouneedisbiology.wordpress.com/2016/02/22/entrevista-joana-aragay-incendios-sudeste-asiatico/>
- Bermejo Gómez de Segura, Roberto. (s.f.) Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomímesis. Editorial Hegoa. Recuperado de:
<http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf>
- Brinkmann, Hellmut y Bizama, Marcela. (2000). Estructura psicológica de los valores. Presentación de una teoría. *Sociedad Hoy*, (4). Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/282861685_Estructura_Psicologica_de_los_Valores_Presentacion_de_una_Teoria

- Calvo-Salguero A., Aguilar-Luzón M. y Berrios-Martos M. (2008). El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales-altruistas y egoístas. *Revista electrónica de investigación y docencia, I* (1), 11-25. Recuperado de: <http://www.revistareid.net/revista/n1/REID1art1.pdf>
- Castro, B. M., Reis Neto, M. T., Pena, L. K. & Ribeiro, M.H. (2017). Valores: una revisión de la literatura. *Mediciones Sociales. 16*(10), 211-229. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6281018>
- CICS/IED/UNESCO (2016). Informe Mundial sobre Ciencias Sociales 2016 – Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo. Ediciones UNESCO, París (Francia). Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002459/245995s.pdf>
- Cloninger, Susan C. (2003). *Teorías de la personalidad*. México. Pearson Educación. Recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susan-cloninger.pdf>
- Cortina, Adela. (1994). *La ética de la sociedad civil*. Madrid. España. Grupo Anaya S.A. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/200405627/Cortina-Adela-La-Etica-De-La-Sociedad-Civil-pdf>
- Cortina, Adela. (1995). La educación del hombre y del ciudadano. *Iberoamericana de Educación. (7)*. 41-64. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1019483>
- Cortina, Adela. (1997). El mundo de los valores. Ética mínima y educación. Santafé de Bogotá D.C. Colombia. Editorial El Búho. Recuperado de: <https://dokumen.tips/download/link/adela-cortina-el-mundo-de-los-valores#>

- Cortina, Adela. (2001). Valores Morales y Comportamiento Social. En *El siglo XX: mirando hacia atrás para ver hacia delante*. (pp. 319-345). Madrid, España. Recuperado de: https://fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130426114243el-siglo-xx-mirando-hacia-atras-para-ver-hacia-delante.pdf
- Cortina, Adela. (2003). Educar en un cosmopolitismo arraigado. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (30), 61-70. Recuperado de: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/14201>
- Cortina, Adela. (2009). ¿Educar para el patriotismo o para el cosmopolitismo? En Adela Cortina. (Ed.), *La educación y los valores* (pp. 61-80). Valencia, España: Editores Biblioteca Nueva.
- Cuervo Luis Enrique. (1997). Nuestro Futuro Común. Recuperado de: <http://www.sustainwellbeing.net/Espanol-/WCED.shtml>
- Díaz, Jazmín, Montaner, Jessica y Prieto, Marielina (2007). Formación ética para un desarrollo sustentable. *Revista de Ciencias Sociales*. XIII. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28013112>
- Fronzizi, Risieri. (1958) ¿Qué son los valores? Introducción a la axiología. . Recuperado de: <https://economyapoliticaspUBLICAS.files.wordpress.com/2015/01/2-risieri-que-son-los-valores-a-la-axiologia.pdf>
- García del Junko, Julio; Medina Susanibar, Esther y Dutschke, Georg. (2010). Una revisión exploratoria del modelo de Schwartz. *Economía, Gestión y Desarrollo*, 9(1), 35-66. Recuperado de: <https://www.pdfpit.com/view?t=Una+revisi%C3%B3n+exploratoria+del+modelo+de+schwartz+-+Core&u=https%3A%2F%2Fcore.ac.uk%2Fdownload%2Fpdf%2F6552306.pdf>

Hernández B., Luis Antonio. (2012). Ejes de sustentabilidad. Recuperado de:
<https://www.clubensayos.com/Biograf%C3%ADas/EJES-DE-LA-SUSTENTABILIDAD/350384.html>

Hernández S., Roberto, Fernández C., Carlos, Baptista L., Pilar. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México. Interamericana Editores.

Gabaldón, Arnoldo José. (2011). *Desarrollo Sustentable, La salida para América Latina. Recensiones orales*. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Caracas, Venezuela: Editorial La Espada Rota.

Jakovcevic, Adriana, Díaz-Marín, Johann, Moreno, Camilo, Geiger, Sonja, Tonello, Graciela. (2013). Valores y cuidado de la energía: implicancias para la educación ambiental en Argentina y Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45, (3), 389-400. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80529820005>

Juárez P., José Francisco. (2012). *Educar es la respuesta. ¿Qué es, para qué y cómo educar en valores ciudadanos?* Caracas, Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.

Juárez P., José Francisco. (s.f.). Educación en valores. *Educación para transformar el país*. 67-77. Recuperado de:
http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Actualidad%20Educativa/7%20-%20Educacion%20en%20Valores%20-%20Juarez.pdf

López M., María J., Álvarez G., Paula y Gonzáles V., Encarnación. (2015). Conocimiento, valores e intenciones como determinantes del comportamiento ecológico. *Revista Internacional de Sociología*, 73 (3), 1-16. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.3989/ris.2015.73.3.e018>

Maslow, Abraham H. (1972). *El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del Ser*. Barcelona, España. Editorial kairós. Recuperado de: <https://es.pdfdrive.com/maslow-abraham-pdf-el-hombre-autorrealizado-e33981734.html>

- Maslow, Abraham H. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid, España. Ediciones Díaz de Santos. Recuperado de: https://www.academia.edu/21608771/ABRAHAM_MASLOW_-_MOTIVACION_Y_PERSONALIDAD?auto=download
- Mesa, Manuela. (2006). Globalización, ciudadanía y derechos: la ciudad multicultural. *Papeles de cuestiones internacionales*. *Dialnet*. 95. 11-21. Recuperado de: http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/95/Globalizacion_ciudadania_derechos_Mesa.pdf
- Mesa, Manuela. (2010). Comunicación y educación para el desarrollo: una apuesta por la ciudadanía global. Centro de educación e investigación para la paz. Recuperado de: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/mundubat-def.15marzpdf.pdf>
- Moreno Sáez, Alfredo y Trillo del Pozo, David (2001) El análisis de correlación canónica como instrumento para la evaluación de la eficiencia. *Documentos de Trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, 2001*, (21). Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/6743/>
- Organización de las Naciones Unidas. Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. (1987). *Nuestro futuro común*. Recuperado de: http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2015. Recuperado de: http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. (2017). Estudio Económico y Social Mundial 2017: Reflexión sobre los 70 años de análisis de políticas de desarrollo. Recuperado de: https://wess.un.org/wp-content/uploads/2017/09/WESS_2017_Overview_S.pdf

- Ortega y Gasset, José. (1983). Introducción a una Estimativa. ¿Qué son los Valores? *Obras completas*. Recuperado de: <https://www.salud.gob.ec/wp-content/uploads/2016/12/2.2.-Ortega-Que-son-los-valores.pdf>
- Páez Gallego, Javier. (2014). Teorías de valor: modelos e implicaciones educativas. *Revista de Psicología y Educación*, 9 (1), 129-149. Recuperado de: <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/105.pdf>
- Rockefeller, Steven (2010). Challenges and Opportunities Facing the Earth Charter Initiative. Recuperado de: <http://cartadelatierra.org/biblioteca-virtual2/challenges-and-opportunities-facing-the-earth-charter-initiative/>
- Rodrigo, Jiliberto. (2004). Espiritualidad, sociedad y sostenibilidad. *POLIS Revista Latinoamericana*, 8. Recuperado de: <https://polis.revues.org/6029>
- Seijo, Cristina. (2009). Los Valores desde las Principales Teorías Axiológicas: Cualidades Apriorísticas e Independientes de las Cosas y los Actos Humanos. *Revista Economía*, 34, (28), 145-160 XXXIV, p. 153. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/economia-merida/articulo/los-valores-desde-las-principales-teorias-axiologicas-cualidades-aprioristicas-e-independientes-de-las-cosas-y-los-actos-humanos>
- The Jacob Soetendorp Institute for Human Values. (2019). *Welcome to the Soetendorp Institute*. The Netherlands. Recuperado de: <http://www.soetendorpinstitute.org/>
- Touguinha S. y Pato C. (2011). Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios. *Quaderns de Psicologia*, 13(1), 35-45. Recuperado de: <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/918>
- Vélez Sáenz, Jaime. (1990, Abril). Max Scheler. *Revista Ideas y valores*, 39 (82), 9-32. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/21784/22765>